



**Revista de
Comunicación y Cultura**

e-ISSN 2631-2514

TEMA CENTRAL

Comunicación comunitaria, mediaciones digitales y soberanía tecnológica

ene-jun 2026

13



**UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR**
Ecuador

Revista del Área de Comunicación
UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR (UASB-E)

e-ISSN 2631-2514
Enero-junio 2026 • Número 13

Uru: Revista de Comunicación y Cultura circuló desde el año 2018 de manera anual, y se convirtió en el año 2022 en una publicación con periodicidad semestral. La revista tiene como objetivo debatir y reflexionar acerca de los procesos y los fenómenos comunicacionales y su repercusión en la sociedad actual, a partir de análisis y estudios que vinculen las prácticas y usos sociales comunicativos con los saberes y contextos socioculturales y políticos.

EDITOR: Dr. Iván Rodrigo-Mendizábal, UASB-E
EDITOR ADJUNTO: Dr. Christian León Mantilla, UASB-E

COMITÉ EDITORIAL: Mgst. Diego Apolo (Universidad Nacional de Educación, Ecuador), Dr. Héctor Bujanda (Universidad Casa Grande, Ecuador), M. A. Jorge Cruz (Pontificia Universidad Católica del Ecuador), Mgst. Eduardo Gutiérrez (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia), Dr. Christian León (Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador), Dra. Saudia Levoyer (Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador), Dr. Moisés Limia (Universidade do Minho, Braga, Portugal), Dr. Gonzalo Ordóñez (Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador), Dra. María Isabel Punín (Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador), M. A. Hernán Reyes (Universidad Central del Ecuador), Dra. Cecilia Reviglio (Universidad Nacional de Rosario, Argentina), Dr. Edgar Vega (Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador), Dra. Verónica Crespo (Universidade da Coruña, España), Dra. Sandra Massoni (Universidad Nacional de Rosario, Argentina), Dra. Aimée Vega (Universidad Autónoma de México), Dr. José Soengas (Universidade de Santiago de Compostela, España), Dr. Gabriel Kaplún (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Carlos Toural (Universidade de Santiago de Compostela, España), Dr. Erick Torrico (Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Bolivia), Dr. Paulo Carlos López López (Universidade de Santiago de Compostela, España)

COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL: Mgst. Omar Rincón (Universidad de los Andes, Colombia), Dr. Valerio Fuenzalida (Pontificia Universidad Católica de Chile), Dra. Nilda Jacks (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil), Dra. Margarita Alvarado (Pontificia Universidad Católica de Chile), Dr. Josep M. Català (Universitat Autònoma de Barcelona, España), Dr. Matías Ponce (Universidad Católica de Uruguay), Dr. David Wood (Universidad Nacional Autónoma de México), Dr. Fabio López de la Roche (Universidad Nacional de Colombia)

ASISTENTE ACADÉMICA: Laura Barriga, UASB-E
DIAGRAMACIÓN Y ADAPTACIÓN DE PORTADA: Martha Vinuesa M.
CORRECCIÓN: Alejo Romano

GESTIÓN DEL OPEN JOURNAL SYSTEMS (OJS) Y PROCESO DE INDEXACIÓN DE REVISTAS ACADÉMICAS DEL UASB-E:

Jefatura de Publicaciones, UASB-E
Annamari de Piérola, jefa de Publicaciones
Judith Pérez, apoyo en indexaciones de revistas

Revista electrónica de acceso libre que publica dos números al año. Es revisada por pares, con metodología doble ciego.

Las ideas emitidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. Se permite la reproducción si se cita la fuente.

Uru es parte de los siguientes índices: BASE, CLASE ((UNAM), Dialnet, Dimensions, DOAJ, EBSCO, ERIHPLUS, EuroPub, LA Referencia, Latindex Catálogo 2.0, LatinREV, RRAAE y ROAD, entre otras.



Contenido/Content

Dossier

Presentación: Comunicación comunitaria, mediaciones digitales y soberanía tecnológica <i>Community Communication, Digital Mediation, and Technological Sovereignty</i> Edizon Federico León Castro, Néstor David Polo Rojas, Marco Giovanni Panchi Jima y Yvets Morales Medina	4
Aproximaciones a las audiencias comunitarias de una radio indígena: El caso de La Voz de la CONFENIAE <i>Approaches to Community Audiences of an Indigenous Radio Station: The Case of La Voz de la CONFENIAE</i> Ana Cristina Benavides, Andrés Tapia Arias, Nicholas McGuire Simpson y Carolyn Smith-Morris	9
Apropiación social de las TIC: Una experiencia de alfabetización mediática desde la investigación participativa <i>Social Appropriation of ICTs: A Media Literacy Experience from Participatory Research</i> Ángela María Lopera Molano	28
Los regalos sabrosos: Totemismo y semiosis animal en el documental <i>Descenso a la prehistoria (1980), de Erwin Patzelt</i> <i>Tasty Gifts: Totemism and Animal Semiosis in Erwin Patzelt's 1980 Documentary Descent into Prehistory</i> Alex Schlenker	43
La grieta del espectáculo: Juventud shuar, comunicación e insurgencia tecnológica territorial <i>The Crack in the Spectacle: Shuar Youth, Communication, and Technological-Territorial Insurgency</i> Diego José Rivas Moreno	63
Educomunicación para la paz: Una estrategia digital para visibilizar procesos organizativos del distrito de Aguablanca, Cali (Colombia) <i>Educommunication for Peace: A Digital Strategy to Make Organizational Processes Visible in the Aguablanca District of Cali (Colombia)</i> Carlos Tobar Tovar, Izabella Maldonado Córdoba y Malorin Mora Vélez	90

Comunicación comunitaria antirracista y afectos: Una crítica corporizada a la digitalización de la vida

Anti-Racist Community Communication and Affect: An Embodied Critique of the Digitalization of Life

Luis Andrés Padilla Suárez y Lorna Samira Folleco Canga 118

Miscelánea

Cápsulas educomunicacionales como estrategia de *microlearning* en educación superior

Educommunicational Capsules as a Microlearning Strategy in Higher Education

Malhena de Lourdes Sánchez Peralta y Mireya Yolanda Arias Palomeque 136

Visibilidad y conexiones: Diseño de identidad de marca para microemprendimientos

Visibility and Connections: Brand Identity Design for Micro-Enterprises

Daniel Santos Tapia, René Idrovo Zambrano y Andrea Angulo Granda 158

Narra Quito: Estrategia educomunicacional para la apropiación del patrimonio cultural

Quito Narrates: Educommunicational Strategy for the Appropriation of Cultural Heritage

Marcela Samudio Granados, Mónica Maruri Castillo y Roberto Ponce Cordero 173

Deepfake en Ecuador: Una mirada desde la cobertura periodística

Deepfake in Ecuador: A Look at Journalistic Coverage

Marco Vinicio Altamirano Molina 190

Reseñas

Disinformation and Risk Society: What Is at Stake with the Proliferation of Information Disorders

Pablo Escandón-Montenegro 207


The Routledge Handbook of Political Communication in Ibero-America


Juan Arturo Mila-Maldonado 210

Presentación: **Comunicación comunitaria, mediaciones digitales y soberanía tecnológica**

*Community Communication, Digital Mediation,
and Technological Sovereignty*

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

 **Edizon Federico León Castro**
Universidad Intercultural de Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi
Quito, Ecuador
edizon.leon@uaw.edu.ec

 **Néstor David Polo Rojas**
Universidad Intercultural de Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi
Quito, Ecuador
nestor.polo@uaw.edu.ec

 **Marco Giovanny Panchi Jima**
Universidad Intercultural de Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi
Quito, Ecuador
marco.panchi@uaw.edu.ec

 **Yvets Morales Medina**
ICCA Consortium
yvetsmorales@gmail.com

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.1>

La comunicación comunitaria, históricamente arraigada en la lucha por la democratización de la palabra, se encuentra hoy en un punto de inflexión crucial. La irrupción de las mediaciones digitales ha reconfigurado sus prácticas, ampliando sus horizontes de acción al tiempo que introduce nuevas y complejas tensiones (Kaplún 2007; León 2025). Este monográfico se propone cartografiar este territorio donde se anclan prácticas para la transformación comunicacional, reuniendo investigaciones que, marcadas por un enfoque crítico y decolonial, interrogan y se preguntan de manera crítica sobre las intersecciones entre lo comunitario, lo digital y lo político. Los textos aquí compilados no abordan la tecnología como un mero instrumento neutral, sino como un campo de batalla simbólico y material donde se disputan sentidos, memorias y proyectos de futuro.

Este número de *Uru* invita a comprender que las tecnologías no son neutrales. Como sostiene Latour (2008), los aparatos sociotécnicos implican mediaciones que transforman las relaciones humanas, así como su tejido social, político y cultural. En este sentido, los dispositivos tecnológicos no solo son herramientas con un fin, sino que establecen jerarquías, además de alcances y límites de agencia. Por lo tanto, las tecnologías aportan

constituyendo dinámicas de poder que atraviesan tanto instituciones sociales como conductas individuales.

Esas dinámicas de poder mediadas por las tecnologías se potencian por la violencia cultural y estructural (Galtung 2016), que faculta otras formas de violencia directa como la exclusión, el racismo, el clasismo, la violencia epistémica o el machismo, por nombrar algunas.

Es contra esas formas de violencia que las mediaciones digitales en la comunicación comunitaria juegan un rol fundamental. La reapropiación y resignificación de la tecnología no deviene únicamente en la amplificación de voces diversas, sino en potenciar la construcción de subjetivaciones diferentes, politizadas y capaces de exponerse como ciudadanías comunicacionales alternativas, populares y comunitarias.

En este escenario, las epistemologías y teorías de la comunicación comunitaria se ven desafiadas a trascender ese perverso binarismo acceso/uso para complejizar las dimensiones de la apropiación digital y la soberanía tecnológica. Se trata de comprender cómo las comunidades y las nuevas ciudadanías comunicacionales (Dagnino 2004) no solo consumen dispositivos y plataformas, sino que los resignifican y ponen al servicio de sus propias lógicas culturales y organizativas.

Abordar las mediaciones digitales desde la óptica de las ciudadanías comunicacionales alude a procesos sociales y políticos en los que la comunicación se convierte en práctica activa de participación, deliberación y construcción democrática (Dagnino 2004). Frente a la despolitización promovida por el neoliberalismo, este enfoque, desarrollado en el presente monográfico, propone recuperar el sentido colectivo de la ciudadanía como ejercicio de agencia y producción de significados en el espacio público; y comprende a la comunicación comunitaria como el medio para materializar dichas ciudadanías, al generar espacios horizontales de diálogo, representación y reconocimiento mutuo que fortalecen la participación social y amplían el derecho a la comunicación.

Esta reapropiación es un acto político de desobediencia epistémica que cuestiona la colonialidad inherente a muchas tecnologías hegemónicas que vienen reproduciendo ideologías ligadas al capital global, proponiendo en su lugar una relacionalidad distinta entre los seres humanos y no humanos como parte de una ontología comunicacional y relacional con y desde sus territorios y sus herramientas comunicativas. De este modo, la comunicación deja de ser un mero instrumento informativo y se vuelve una práctica política de transformación cultural y social orientada a redefinir las nociones de democracia, de Estado y de participación desde la acción colectiva.

Dos de los ejes centrales que se abordan en este *dossier* son la tecnopolítica (Han 2014) y el activismo digital comunitario. Lejos de la idea de un ciberactivismo no situado, los casos de estudio muestran cómo las luchas digitales están ancladas en territorios específicos, desde la Amazonía ecuatoriana hasta los barrios populares de Cali. La tecnología se convierte así en un recurso significado para la defensa del territorio material y simbó-

lico, una alerta comunitaria para la vigilancia ante el extractivismo y una ventana para visibilizar resistencias que los medios tradicionales silencian. Este activismo “desde abajo” genera lo que uno de los artículos denomina “gramáticas insurgentes”, formas creativas de usar lo digital para tejer comunidad y enfrentar las lógicas de despojo.

Paralelamente, el monográfico profundiza en el análisis de las mediaciones digitales en la producción y circulación de narrativas comunitarias. Se exploran estrategias trans-media, *podcasts*, radios *online* y musicales que no solo buscan informar, sino construir contranarrativas capaces de desestabilizar los sentidos de las narrativas hegemónicas. Estas narrativas operan desde la educomunicación, fortaleciendo identidades, revitalizando lenguas ancestrales y fomentando una cultura de paz. La cocreación y la investigación-acción participativa emergen como metodologías clave para garantizar que estas narrativas no sean extractivas de sentidos o epistémicos, sino que emerjan de y para la comunidad.

Finalmente, se abordan los desafíos éticos y políticos inherentes a esta nueva ecología mediática. La brecha digital, la vigilancia corporativa y estatal, el exceso de lo espectacular y el riesgo de folclorización de las luchas comunitarias son algunas de las sombras que proyecta lo digital. Frente a ello, los artículos enfatizan la necesidad de una formación digital crítica y de procesos de educomunicación que equipen a las comunidades no solo para usar herramientas, sino para comprender y transformar las estructuras de poder que las rodean. Este *dossier*, en su conjunto, es una invitación a repensar la comunicación comunitaria como un espacio vital de invención política, donde la soberanía tecnológica se erige como condición indispensable para la soberanía de la vida misma.

A continuación, se presenta una síntesis breve de los artículos que forman parte de este número monográfico:

El artículo “Aproximaciones a las audiencias comunitarias de una radio indígena: El caso de La Voz de la CONFENIAE”, de Ana Cristina Benavides Morales, Andrés Tapia Arias, Nicholas McGuire Simpson y Carolyn Smith-Morris ofrece un análisis fundamental sobre la materialización de la soberanía comunicacional en la Amazonía ecuatoriana. Lejos de limitarse a un estudio de audiencias convencional, Benavides revela cómo la radio La Voz de la CONFENIAE construye una esfera pública indígena donde la programación —desde las noticias hasta la música— funciona como un ritual comunicacional de reafirmación identitaria y resistencia política. Críticamente, el estudio evidencia que el éxito del medio no se mide por su *rating*, sino por su capacidad para mediar el compromiso comunitario, revitalizar lenguas amenazadas y servir como herramienta de lucha contra el cerco mediático y el extractivismo. El artículo subraya que, incluso en la era digital, la radio FM mantiene una vigencia crucial como tecnología de proximidad y resistencia cultural en territorios con conectividad limitada.

Por su parte, el artículo de Ángela María Lopera Molano “Apropiación social de las TIC: Una experiencia de alfabetización mediática desde la investigación participativa” presenta una reflexión metodológica y teórica profundamente necesaria, que desplaza el

foco desde el acceso a la tecnología hacia los procesos de significación cultural. Su trabajo con comunidades agrícolas en Colombia demuestra que la verdadera apropiación tecnológica ocurre cuando las TIC dejan de ser herramientas externas para integrarse a las prácticas sociales, los valores y los proyectos colectivos preexistentes. El artículo critica implícitamente los modelos de “capacitación” verticales, proponiendo en su lugar la investigación-acción participativa como el camino para una alfabetización mediática significativa. Se concluye que la apropiación es, en esencia, un proceso comunicativo que fortalece la asociatividad y convierte la tecnología en un vehículo para la autonomía y la mejora de la calidad de vida desde una lógica comunitaria.

En su artículo “Los regalos sabrosos: Totemismo y semiosis animal en el documental *Descenso a la prehistoria* (1980), de Erwin Patzelt”, Alex Schlenker realiza una deconstrucción decolonial del cine etnográfico al analizar el documental de Patzelt como reflejo de la mirada desarrollista y extractivista del pensamiento occidental. A través del estudio del episodio en el que un gallo ofrecido por el investigador es totemizado por la población waorani en lugar de ser comido, Schlenker evidencia el choque entre dos regímenes de sentido: el científico occidental, que busca clasificar y dominar, y el indígena, que establece relaciones simbióticas y espirituales con lo no humano. Convierte el documental en una metáfora de la insurgencia ontológica de los pueblos originarios y de su soberanía cognitiva frente al saber hegemónico. El autor propone así una reflexión crítica sobre la ética de la representación audiovisual y la necesidad de reconocer otras epistemologías que desafían la jerarquía del conocimiento moderno-occidental.

En “La grieta del espectáculo: Juventud shuar, comunicación e insurgencia tecnológica territorial”, Diego José Rivas Moreno propone la “coteorización circular” como método para analizar de qué modo los jóvenes shuar arutam reconfiguran la tecnología desde una lógica territorial y comunitaria. El autor muestra que, lejos de ser víctimas de la colonización digital, estos jóvenes transforman herramientas como el celular y la radio en instrumentos de soberanía, vigilancia y revitalización cultural. Su análisis revela una “gramática insurgente” que desafía la lógica extractivista y reubica lo tecnológico al servicio de los proyectos de vida colectiva, ofreciendo una alternativa crítica a las visiones tecnoutópicas y tecnopesimistas.

Por su parte, en “Educomunicación para la paz: Una estrategia digital para visibilizar procesos organizativos del distrito de Aguablanca, Cali (Colombia)”, Carlos Tobar Tovar, Izabella Maldonado Córdoba y Malorin Mora Vélez aplican la educomunicación como herramienta para construir paz en contextos urbanos marcados por la violencia y la estigmatización mediática. A través de la estrategia cocreada “Habitancia Transmedia”, los autores promueven narrativas locales de convivencia y memoria que contrarrestan los discursos criminalizantes. El artículo demuestra que la paz cotidiana se sostiene en la producción de relatos propios y que la educomunicación digital puede fortalecer los vínculos sociales y la agencia comunitaria en territorios marginados.

— 7 —

En el artículo “Comunicación comunitaria antirracista y afectos: Una crítica corporizada a la digitalización de la vida”, Luis Andrés Padilla Suárez y Lorna Samira Folleco Canga analizan la experiencia de la Cochita Amorosa Lectora, un espacio de comunicación comunitaria antirracista en Ecuador, que emerge como una crítica encarnada a la digitalización de la vida y a la despersonalización de los vínculos. En un contexto de recrudecimiento de la violencia y la racialización de los cuerpos negros-afrodescendientes, esta iniciativa colectiva prioriza los encuentros presenciales y los afectos como dispositivos pedagógicos y políticos. A través de una metodología que integra autoetnografías comunitarias y el análisis de testimonios, el estudio explora cómo la lectura compartida de autores afrodescendientes, la reapropiación del espacio público y la expresión de emociones colectivas configuran una resistencia activa, transformando el dolor en vínculo y reafirmando la dignidad de la existencia negra y afrodescendiente más allá de la virtualidad.

Referencias

- Dagnino, Evelina. 2004. “¿Sociedade civil, participação e cidadania: De que estamos falando?”. En *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, editado por Daniel Mato, 95-110. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Galtung, Johan. 2016. “La violencia cultural, estructural y directa”. *Cuadernos de Estrategia* 183: 147-68. <https://tinyurl.com/5fp7r357>.
- Han, Byung-Chul. 2014. *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Traducido por Alfredo Berges. Barcelona: Herder.
- Kaplún, Gabriel. 2007. “La comunicación comunitaria”. En *Medios de comunicación: Tendencias '07: El escenario iberoamericano*, editado por Bernardo Díaz Nosty, 311-20. Madrid: Fundación Telefónica. <https://tinyurl.com/2f8a992s>.
- Latour, Bruno. 2008. *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Traducido por Gabriel Zadunaisky. Buenos Aires: Manantial.
- León, Edizon. 2025. “Epistemología de la comunicación comunitaria desde una perspectiva crítica, decolonial y transmetodológica”. En *Epistemología de la comunicación comunitaria: Reflexiones y experiencias desde/con los pueblos*, editado por Edizon León, 21-43. Quito: Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi. <https://tinyurl.com/99nn6cyj>.

Aproximaciones a las audiencias comunitarias de una radio indígena: El caso de La Voz de la CONFENIAE

Approaches to Community Audiences of an Indigenous Radio Station: The Case of La Voz de la CONFENIAE

Recepción: 28/02/2025, revisión: 28/08/2025,
aceptación: 24/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

 Ana Cristina Benavides Morales

Universidad Central del Ecuador
Quito, Ecuador
acbenavides@uce.edu.ec

 Andrés Tapia Arias

Universidad de Investigación e Innovación de México
Cuernavaca, México
sachacristo@gmail.com

 Nicholas McGuire Simpson

Perelman School of Medicine and Department of Anthropology, University of Pennsylvania
Philadelphia, Pennsylvania, U.S.
Nicholas.Simpson@pennmedicine.upenn.edu

 Carolyn Smith-Morris

Peter O'Donnell Jr. School of Public Health, University of Texas Southwestern
Dallas, Texas, U.S.
Carolyn.Smith-Morris@UTSouthwestern.edu

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.2>

Resumen

El movimiento indígena ecuatoriano ha desempeñado un papel central en la esfera política del último siglo. Su principal demanda gira alrededor de la construcción del Estado plurinacional, y para ello utiliza diferentes plataformas de visibilización, repertorios de acción colectiva y propaganda política difundida por medios de comunicación propios. Desde 2009, un nuevo marco normativo abrió camino a la asignación de frecuencias de radio y televisión para pueblos, nacionalidades y organizaciones indígenas. Los medios indígenas, además de construir audiencias participativas y consumidoras de noticias, difunden representaciones artísticas de las nacionalidades y se constituyen en voceros legítimos mientras reafirman valores comunitarios, identitarios y organizativos. La investigación que presentamos estudia el caso de Radio La Voz, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, como mediadora del compromiso comunal. En su fase piloto se identificaron y analizaron las audiencias a través de una encuesta aplicada en la comunidad Unión Base (provincia de Pastaza), donde tiene

su sede la radio; también se realizaron entrevistas a sus actores. Los principales resultados explican la relación de las audiencias de La Voz con los contenidos, la parrilla de programación, el nivel de participación de doble vía y el rol social del medio en la vida comunitaria de la organización.

Abstract

The Ecuadorian indigenous movement has played a central role in the political sphere of the last century, its main demand revolves around the construction of a plurinational state, and for this purpose it uses different platforms for visibility, collective action repertoires and political advocacy disseminated by its own media. Since 2009, a new regulatory framework opened the way for the allocation of radio and television frequencies for indigenous peoples, nationalities and organizations, the indigenous media, in addition to building participatory audiences and news consumers, broadcast artistic representations of nationalities, and become legitimate spokespersons while reaffirming community, identity and organizational values. The research presented here studies the case of Radio La Voz de la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana as a mediator of communal commitment. In its pilot phase, it identified and analyzed the audiences through a survey applied in the Unión Base Community located in the Province of Pastaza, where the radio station is based, as well as interviews with its actors. The main results explain the relationship of La Voz's audiences with the contents, programming grid, level of two-way participation, and the social role of the media in the community life of the organization.

Palabras clave • Keywords

Consumo de medios, Medios comunitarios, Radio indígena, Audiencias participativas. Media consumption, Community media, Indigenous radio, Participatory audiences.

Introducción

Las expectativas y demandas de los pueblos indígenas en Ecuador están estrechamente relacionadas con la búsqueda de autonomía política, jurídica y social, representadas en la propuesta de plurinacionalidad (Cordero 2019; Madrid 2019; Lalander y Lembke 2020; Cartuche 2021). Esta suerte de proyecto de soberanía y autogobierno se construye a partir de la preservación de prácticas comunitarias originarias, fortalecimiento organizativo y defensa del territorio.

En la búsqueda de autonomía social, las organizaciones del movimiento indígena impulsaron distintos proyectos de desarrollo con valores comunitarios que refuerzan su identidad originaria (Martínez 2002; Bretón 2005; Delgado 2015). La necesidad de auto-representarse como una forma de superación de la ventriloquía (Guerrero 2010) fue un factor determinante a la hora de construir medios de comunicación propios (Barragán

y Garzón 2016; Toro, Mullo e Hinojosa 2019; Villalva, Romero y Villagómez 2021). Con la aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación —LOC— (EC 2013) se reconoció jurídicamente a estos medios, evidenciando un avance en la democratización de la comunicación (García y Ávila 2016; Chela 2021).

Como resultado del cambio normativo, entre 2009 y 2015 se adjudicaron radios comunitarias a trece nacionalidades indígenas de Ecuador. En el caso de la Amazonía ecuatoriana, tras varios años de funcionamiento, solo dos medios obtuvieron la concesión definitiva de la frecuencia —Radio Jatari Kichwa, en Arajuno (provincia de Pastaza), y Radio Ñukanchik Muskuy, en Loreto (Orellana)— y se mantienen al aire hasta la actualidad con sostenibilidad administrativa y financiera (Muniz y Tapia 2021).

En la Amazonía, las radios atravesaron procesos de cierre y reorganización de sus emisiones, debido —entre otros motivos— a una débil capacidad de gestión de sus dirigencias (Muniz y Tapia 2021). Además, existe intermitencia y falta de continuidad en el apoyo estatal para su sostenibilidad a mediano y largo plazo. Las sucesivas crisis de gobernabilidad de las autoridades locales y nacionales influyen en la falta de mecanismos específicos para la aplicación de las políticas públicas. Al respecto, Gumucio (2005), Segura (2015) y Villagra y Traversaro (2019) explican la desigualdad estructural que frena a los grupos de base (por ejemplo, los pueblos indígenas), así como la barrera comunicacional, que se acrecienta en lo institucional, la producción temática y estética, y la inserción social y territorial. Estas dimensiones están estrechamente relacionadas: ninguna es posible sin la otra.

En 2019, una reforma a la LOC incorporó políticas de acción afirmativa en beneficio de los medios comunitarios: “[P]referencias para adquisición de equipos, exoneración en pago de servicios básicos, obligatoriedad de pauta radial desde la empresa pública y privada, y principalmente, la redistribución del espectro radioeléctrico con un 34 % de frecuencias para medios comunitarios” (Tapia et al. 2024, 199). Estas condiciones se consideran entre las más avanzadas dentro del marco normativo de la comunicación vigente en la región (Ulloa 2022).

Así también, se convocó a un concurso público para la concesión de frecuencias a medios comunitarios. En 2020, a Radio La Voz de la CONFENIAE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana) se le adjudicó una frecuencia por quince años; de esta forma, se benefició a las once nacionalidades amazónicas, a veintitrés organizaciones filiales y a más de 1500 comunidades de base de la CONFENIAE. En la actualidad, cuenta con programación regular, sostenibilidad administrativo-financiera y una red de alianzas colaborativas radiales con otros medios de comunicación populares, públicos y privados del país.

Este artículo presenta los primeros hallazgos del proyecto “Examining Indigenous Radio as Mediator of Communal Engagement, Ecuadorian Central Amazon”, realizado entre el University of Texas Southwestern Medical Center, la O’Donnell School of Public Health (EE. UU.) y Radio La Voz de la CONFENIAE (Ecuador). La investiga-

ción, iniciada en 2023 y con fecha de término en 2026, explora el papel de Radio La Voz en relación con la preservación y difusión de los valores comunales en cinco comunidades diferentes de la Amazonía ecuatoriana. Su objetivo general es comprender si (y cómo) la radio indígena media el compromiso y la movilización comunal y, de ser así, si ese proceso apoya, daña o altera críticamente las formas existentes de participación comunitaria en las comunidades estudiadas.

El estudio emplea un método mixto. Primero, recopila indicadores empíricos cualitativos (entrevistas) y cuantitativos (panel prospectivo) para evaluar sistemáticamente el carácter y la fuerza de los valores comunales participantes en general y con respecto a la programación de Radio La Voz. Segundo, utiliza métodos participativos (consejo asesor) y sistemáticos de análisis de contenido para documentar y evaluar una muestra de programación de radio y mensajes sobre factores relacionados con el comunismo. Finalmente, sobre el conjunto de datos diversos, se estima la relación, si la hay, de la programación de La Voz con el compromiso de los comuneros. En su fase piloto, realizada en 2022, se identificaron y analizaron las audiencias de la radio a través de una encuesta aplicada en la comunidad Unión Base, sede del medio de comunicación, donde se esbozó el rol de las audiencias de la Radio La Voz y su relación con los contenidos, la parrilla de programación, el nivel de participación de doble vía y el rol social del medio en la vida comunitaria de la organización.

— 12 —

Emergencia e insurgencia del poder de la palabra

La Voz es un medio de comunicación comunitario e indígena que tiene como objetivo declarado visibilizar e informar las realidades del territorio amazónico, así como amplificar las voces de los pueblos indígenas en la defensa de sus derechos, para convertirse en un instrumento de lucha y resistencia (Tapia, Smith-Morris y Benavides 2023). El proyecto nació en 1983 “con la emisión de un programa de locutores indígenas denominado ‘La hora de la voz amazónica’, que transmitía a través de un medio privado, Radio Mía 99.9 FM” (Tapia et al. 2024, 203).

En mayo de 2019 arrancó la radio *online*¹ y en agosto de 2020 ganaron el Concurso Público Nacional de Frecuencias de la Agencia de Regulación de las Telecomunicaciones. En marzo del siguiente año se firmó el título habilitante de concesión de la frecuencia 99.1 FM, en septiembre se inauguró oficialmente el medio comunitario, y el 12 de octubre de 2021 transmitió por primera vez desde la comunidad Unión Base, ubicada en la provincia de Pastaza.² Su cobertura alcanza a cuatro provincias amazónicas (Pastaza, Napo, Morona Santiago y Orellana) y una de la región andina (Tungurahua).

1 Disponible en <http://voz.confeniae.net>.

2 La CONFENIAE representa a 1500 comunidades pertenecientes a las nacionalidades amazónicas kichwa, shuar, achuar, waorani, sapara, andwa, dhiwiar, cofán, siona, siekopai y quijos. A nivel nacional forma parte de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), y al nivel de la Panamazonia de Sudamérica, de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA).

La radio forma parte de una propuesta de comunicación indígena para evidenciar las carencias y los problemas relacionados con el desconocimiento, la falta de comunicación, el aislamiento, la crisis estructural en las instituciones de salud y educación, y la visibilización y revalorización de identidades, lenguas, costumbres, saberes y diferentes formas de gestión y organización social ([Coordinadora de Medios Comunitarios Populares y Educativos del Ecuador \[CORAPE\] y CONFENIAE 2021](#)). Un momento relevante ocurrió durante la pandemia por el COVID-19, cuando las radios comunitarias fueron vitales para que las actividades educativas se mantuvieran de forma regular ([Grijalva y Delgado 2021](#)).

La Voz promueve procesos de decisión colectiva de las organizaciones de la CONFENIAE; visibiliza casos de vulneración de derechos desde una perspectiva crítica, decolonial, insurgente y contrahegemónica; impulsa programas en diferentes idiomas de los pueblos y nacionalidades indígenas; se constituye en una herramienta útil de resistencia frente a la ampliación de la frontera extractiva en la Amazonía, y posiciona la lucha por la autodeterminación y el poder popular en los territorios. Por tanto, forma parte de una triangulación entre la organización comunitaria, la sociedad civil y medios de comunicación propios, que permiten a las organizaciones enfrentar el cerco mediático ([Sierra y Sola-Morales 2020](#); [Luna 2021](#); [Casado y Segura 2023](#)) impuesto por las agendas del poder y los medios privados.

La comunicación comunitaria como el sustrato político y cultural de las organizaciones populares

— 13 —

Los medios comunitarios surgen como respuesta a la carencia de espacios políticos, sociales o culturales en el campo popular. Representan sin duda el inicio de un proceso de democratización de la comunicación en que los sectores organizados de América Latina disputaron el acceso a medios de comunicación. Radio Sutatenza, de Colombia (1947), y Radio La Voz del Minero (1949), del Sindicato de los Trabajadores Mineros de Oruro, en Bolivia ([Herrera y Ramos 2013](#); [Antolínez y Mora 2021](#)), son radios pioneras de un proceso en que los trabajadores se convirtieron, sin saberlo, en promotores de la comunicación comunitaria. Apenas una década después se publicaron las primeras discusiones académicas ([Beltrán 2006](#)) que evidenciaron los problemas de la información y la concentración de los medios de comunicación.

Al momento existe un debate inacabado ([Fasano y Roquel 2016](#); [Navarro y Rodríguez 2018](#)) acerca de las líneas conceptuales que piensan el quehacer de los medios comunitarios. Un enfoque que nos interesa propone ampliar la discusión sobre la relación entre medios comunitarios y organizaciones sociales. Por ejemplo, [Dávila y Molina \(2019\)](#) plantean que la comunicación comunitaria conforma el sustrato político-cultural de los movimientos sociales y abre camino desde la sociedad civil para enfrentar al monopolio de las industrias de la información. “[P]artimos de la convicción de que en nuestra sociedad hay una enorme cantidad de organizaciones y movimientos sociales que están

pugnando por hacerse ver y escuchar” (Mata 2009, 22). Así, la participación constituye el eje central sobre el que se asienta la comunicación comunitaria, “la necesidad de iniciativas de comunicación participativa donde la comunidad tenga los medios para expresar lo que piensa sobre sus problemas, sobre su presente y sobre su futuro” (Gumucio 2001, 35).

Para Mata (2009, 23), la comunicación comunitaria se autorrepresenta en proyectos concretos y dos tipos de horizontes: el primero, respecto a “una cantidad de experiencias y de prácticas de comunicación que se caracterizan a sí mismas como orientadas a fortalecer ciertos lazos comunitarios”, y otro planteado como meta o desafío, más allá de lo que sucede estrictamente en la comunidad, relacionado en cambio con algo que los excede pero les otorga sentido y proyección (Navarro y Rodríguez 2018, 58).

La comunicación comunitaria es vigorosa porque marcha desde una perspectiva popular y no monopoliza la palabra: opera como un “instrumento imprescindible para la organización popular”, pues potencia el movimiento de la comunidad (Kaplún 1985, 76). “En el caso de pueblos y nacionalidades indígenas, el territorio, historia, tradiciones culturales y demandas políticas constituyen elementos que refuerzan su identidad” (Tapia et al. 2024, 217).

Es necesario ubicar a la comunicación comunitaria en un territorio específico —como lugar de derechos y de su reconocimiento— para que sea facilitadora y edificadora de ese espacio colectivo (Uranga, en Navarro y Rodríguez 2018, 59-60) donde se construyen las demandas de las organizaciones. En las comunidades se puede incluso recoger información que permita reconstruir memoria colectiva (Tapia et al. 2024, 216), además de ser espacios de integración de diferentes grupos con visiones similares del mundo.

De este modo, la comunicación comunitaria se transforma en comunicación para el cambio social como un proceso vivo, que no es fácil de sistematizar con definiciones académicas (Gumucio 2011), aunque sí a partir de la presencia de características o condiciones concretas que parecen indispensables, y que “están presentes en los procesos de comunicación para el cambio social: participación comunitaria y apropiación, lengua y pertinencia cultural, generación de contenidos locales, uso de tecnología apropiada y convergencias y redes” (Martínez Roa, Guzmán y Lara 2023, 336).

De forma particular, en los territorios indígenas, la comunicación comunitaria no se reduce a un espacio para narrar las experiencias o prácticas comunitarias y participativas; es la expresión de una visión que canaliza las demandas y las propuestas de los pueblos indígenas. Es una comunicación insurgente ante la exclusión, la discriminación, el exterminio del “indígena” como sujeto histórico y la lucha por constituir sus expresiones simbólicas y su identidad sociocultural (Agurto y Mescco 2012).

La cosmovisión indígena tiene un poder integrador: los elementos de la naturaleza (incluido el ser humano) se hallan en relación permanente. Por tanto, “la comunicación tiene como fundamento una ética y una espiritualidad en la que los contenidos, los sentimientos y los valores son esenciales” (Caucus Indígena de Sur, Centroamérica y México 2003).

A través de la comunicación, los pueblos indígenas depositan el conocimiento, la experimentación, experiencias colectivas, sabidurías ancestrales y comportamientos resilientes en que la naturaleza, la cultura milenaria y la lengua son puentes que bregan con las distancias generacionales (“[Conclusiones del 5.º Taller Internacional de Comunicación Indígena](#)” 2009).

Método e instrumentos

El estudio se realizó en la comunidad Unión Base, de la provincia de Pastaza, en la Amazonía ecuatoriana, región que posee la mayor biodiversidad y etnodiversidad debido a la presencia de siete nacionalidades indígenas ([Cartay y Chaparro 2020](#)). Pastaza es la provincia más grande de Ecuador, con 29 641,37 km², y tiene una población de 91 123 habitantes (45 545 hombres y 45 577 mujeres), con una edad media de 28 años ([EC Instituto Nacional de Estadística y Censos \[INEC\] 2022](#)).

Por su ubicación geográfica, existen dicotomías y disputas derivadas de proyectos geopolíticos orientados a la ampliación de la frontera agrícola y la apropiación de los recursos naturales. Frente a ese escenario, la provincia se constituye en el centro político de la región, que posee además una larga historia de movilización social, pues varios eventos de protesta se produjeron en ese territorio. Desde sus organizaciones se promueven alternativas al modelo de desarrollo dominante ([Rodrigues 2020](#)), algunas de las cuales alcanzaron victorias jurídicas, como los casos Piatua ([Hidalgo 2021](#)), Waorani ([Scazza y Nenquimo 2021](#)) y Sarayaku ([Rodrigues 2020](#)).

Las nacionalidades indígenas que se asientan en la cuenca amazónica no tienen acceso a conectividad, infraestructura ni herramientas para acceder a información culturalmente adecuada y formar parte de la sociedad de la información en igualdad y justicia, lo que en el fondo significa exclusión estructural. Más allá del acceso a infraestructura y tecnología, en los mensajes de los medios privados predomina el dominio de voces y contenidos no siempre acordes con la realidad local ([CORAPE y CONFENIAE 2021](#)).

A pesar de la creciente digitalización, la radio comunitaria aún es un mecanismo efectivo e importante en lugares donde la brecha digital y la inequidad social se mantienen. Las tecnologías de información y herramientas como internet o la televisión son poco frecuentes frente a otras herramientas históricas de comunicación, como los radios de frecuencia modulada y de onda corta, muy usadas todavía, especialmente en las zonas de difícil acceso fluvial y aéreo al interior de la selva amazónica.

Los estudios de audiencias incluyen cada vez más diseños de investigación con métodos mixtos ([Morales 2020](#); [Bellotti 2023](#)), sobre todo después de la irrupción de la comunicación 2.0 e internet en la transición de las plataformas tradicionales al campo digital. Esta investigación examina las audiencias de Radio La Voz mediante un análisis mixto exploratorio y secuencial, a partir de un estudio de opinión basado en 92 encuestas aplicadas en la comunidad Unión Base y en la revisión de la parrilla de programación. Se

realizó un proceso de consentimiento previo, libre e informado en dos niveles: uno a nivel comunitario antes del estudio, y uno individual por cada encuestado.

Con la encuesta buscamos capturar los patrones y la frecuencia de escucha. Los estudios de audiencias (Lozano y Frankenberg 2008; Morales 2020; Quintas y González 2021) siguen siendo instrumentos útiles para determinar el estado actual del comportamiento de las radioescuchas, pero no asimilan a mediano o largo plazo los cambios en la sociedad, ni permiten detectar cambios significativos y masivos en las sociedades rurales (Cadena et al. 2017). El cuestionario utilizado contiene tres grupos de preguntas: las primeras diez recogen datos sociodemográficos; las segundas once recogen datos sobre prácticas de escucha usando los recursos del sitio web The Listening Practice (LP); y el tercer grupo (doce preguntas cerradas y una abierta) busca determinar la opinión de las audiencias.

Las respuestas de la encuesta se registraron en la aplicación Qualtrics, y con los resultados se elaboró una base de datos en Excel. El instrumento se aplicó en agosto de 2022, de modo que los resultados, el análisis y la discusión del artículo corresponden a una muestra específica durante esa temporalidad, y no incluyen una revisión de los avances del medio en los años posteriores. Por tanto, los presentados a continuación deben ser considerados como datos preliminares.

Por otra parte, el cuestionario diseñado para las entrevistas a las y los actores de la radio profundizó en los indicadores más relevantes de la encuesta. Las respuestas se transcribieron y sirvieron como base para la elaboración del presente artículo.

Análisis de resultados

La comunidad Unión Base enfrenta desafíos relacionados con el cambio climático, como el aumento de inundaciones y la erosión de playas, que afectan la biodiversidad y la productividad agrícola. Estos problemas resaltan la necesidad de acciones conscientes para proteger el medio ambiente y las culturas locales.

En el Consejo de Gobierno presidido por Marlon Vargas (2020-2023) se impulsó la creación y adjudicación de la frecuencia para Radio La Voz, y se construyó la infraestructura donde funciona hasta la actualidad. El estudio piloto se aplicó en esta comunidad, al ser su primer público cautivo.

Para la aplicación de la encuesta se consideraron las siguientes categorías:

- Edad: entre 18 y 35 años; entre 36 y 50 años; entre 51 y 60 años; 60 años o más.
- Género: hombre; mujer.
- Provincia: población residente en Pastaza; población que reside en otras provincias y que al momento de la encuesta estaba en la comunidad.
- Pertenencia indígena: personas que se identifican como indígenas y se reconocen dentro de la nacionalidad kichwa amazónica o shuar; personas que se iden-

- tifican como indígenas, pero pertenecen a otras nacionalidades distintas a la kichwa amazónica y a la shuar; personas que no se identifican como indígenas.
- Lugar de residencia: zona rural; zona urbana; otro.
 - Composición del área de residencia: todos los residentes son indígenas; la mayoría de los residentes son indígenas; mezcla equitativa de residentes indígenas y no indígenas; la mayoría de los residentes son no indígenas.
 - Con quién vive: con cónyuge y/o hijos; con padres y/u otros familiares extendidos; solo/a; con compañeros de cuarto no familiares; otro.
 - Idioma: personas que hablan solo un idioma; personas que hablan dos idiomas; personas que hablan al menos tres idiomas.
 - Acceso a teléfono: no tiene acceso; sí, a teléfono regular; sí, a teléfono inteligente.
 - Acceso a internet.

La [Tabla 1](#) muestra los valores p ajustados de las pruebas exactas de Fisher para examinar la independencia entre cada una de las variables demográficas y la variable LP. Todas las pruebas informan valores de p grandes ($> 0,05$), lo que implica que, sin importar qué configuración utilicemos para categorizar la LP, no hay evidencia suficiente para afirmar una asociación entre cualquier variable demográfica y la LP.

Tabla 1
Valores p de las pruebas de Fisher

Categoría	LP (3 niveles)	LP (2 niveles)
Edad	0,568	0,173
Género	1,000	1,000
Provincia	0,568	0,688
Indígena	0,568	0,173
Dónde vive	1,000	1,000
En qué zona vive	0,764	1,000
Con quién vive	1,000	1,000
Idioma	0,568	0,425
Teléfono	0,568	1,000
Internet	1,000	1,000

Fuente y elaboración propias.

Los estudios sobre audiencias radiales revelan un decrecimiento de los radioescuchas como “resultado de la expansión de plataformas digitales, y no está directamente vinculad[o] con la situación socioeconómica de los radioescuchas” (Trejo 2022, 97). Sin embargo, también están quienes demuestran que la consolidación de audiencias más específicas puede estar ligada a la conformación de nuevos medios. Por ejemplo, los medios

comunitarios o públicos (Antolínez y Mora 2021; Canelos 2021; Casado y Segura 2023) construyen audiencias propias y participativas ligadas a sus lugares de enunciación.

La aplicación de los instrumentos permitió caracterizar a la audiencia de Radio La Voz a partir del análisis de la percepción y opinión de sus oyentes, considerando las categorías que arrojaron mejores indicadores en la tabulación de los datos: momento del día en que escuchan la radio, programas más escuchados y tipo de información que prefieren.

Tipo de información preferida por los radioescuchas

La investigación busca comprender la distribución de las preferencias de contenido y las percepciones de la audiencia de La Voz respecto a su programación, con miras a determinar de forma preliminar el alcance del medio comunitario y su relación con los radioescuchas. Al respecto, es necesario señalar que la emisora salió al aire durante el contexto de la pandemia del COVID-19, y que en 2022 se desarrolló un paro nacional de dieciocho días, el más largo de la historia del país, que tuvo varios centros de movilización (Dávalos 2022; Ospina 2022; Unda 2022), entre ellos la provincia de Pastaza. En un trasfondo de exclusión estructural de la población indígena respecto a los medios tradicionales de comunicación, las demandas pueden estar relacionadas con el momento específico que atraviesa la población y explican en parte las preferencias de su audiencia.

El año en el que se realiza esta investigación corresponde a la etapa posterior al paro nacional de junio de 2022. En él, las estructuras del *poder realmente existente* entraron en un profundo cuestionamiento por parte de los sectores populares, que ejercieron medidas variadas, desde el cierre de carreteras hasta la toma de pozos petroleros (Iza, Tapia y Madrid 2021). En ese marco, resulta comprensible que la audiencia de una emisora comunitaria sintonice contenidos de noticias para informarse sobre las consecuencias, el desenlace y las perspectivas posteriores a la movilización. La audiencia de La Voz (Figura 1) prefiere escuchar noticias en un 39,63 %, seguido por comunicaciones de las organizaciones indígenas en un 30,49 %, y luego música en un 24,39 %.

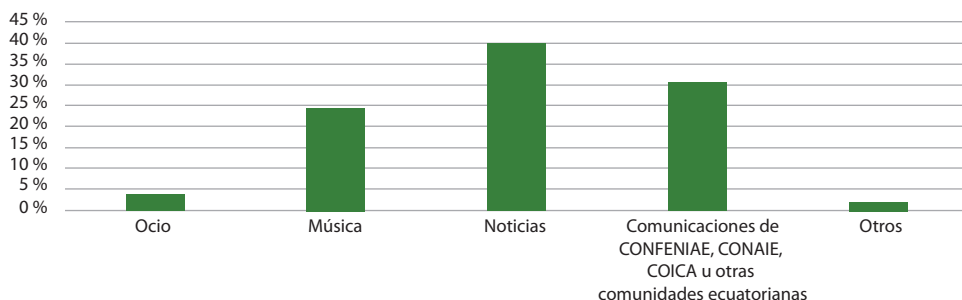


Figura 1. Preferencias de contenido de radioescuchas de La Voz.

Fuente y elaboración propias.

La Voz presenta noticias de forma culturalmente relevante, similar a las comunicaciones hechas por los canales organizativos. Entrega información sobre contextos específicos para las comunidades indígenas y construye una comunicación soberana. Su audiencia prefiere el contenido y las narrativas que reflejan sus demandas, relacionadas con la construcción de su identidad y con condiciones socioorganizativas y políticas.

Con respecto a la música, es importante reconocer dos elementos en las prácticas de la emisora. Primero, el horario fue construido para permitir la transmisión de música entre programas; como resultado, las emisiones musicales son un componente importante de la emisora. Segundo, se programa mayoritariamente música indígena, práctica que difiere de la de los medios hegemónicos y posiciona a La Voz como herramienta de transmisión cultural multivalente.

Programas más escuchados

En concordancia con lo antes descrito, el programa más sintonizado es el noticiero “Allí puncha Amazonia” (en kichwa, ‘Buenos días, Amazonía’). La audiencia espera informarse sobre los resultados de la movilización y el proceso de instalación de las mesas de diálogo entre el Gobierno nacional y la dirigencia de la CONAIE, y sobre todo busca conocer las demandas estructurales alcanzadas después del paro.

Asimismo, es necesario considerar que los radioescuchas pertenecen a la comunidad donde tiene su sede la organización. Viven más activamente el proceso organizativo, pues participan de diferentes maneras en todas las actividades que realiza la dirigencia, desde asambleas hasta campeonatos deportivos.

La **Figura 2** muestra la preferencia de los radioescuchas en relación con la parrilla de programación:

— 19 —

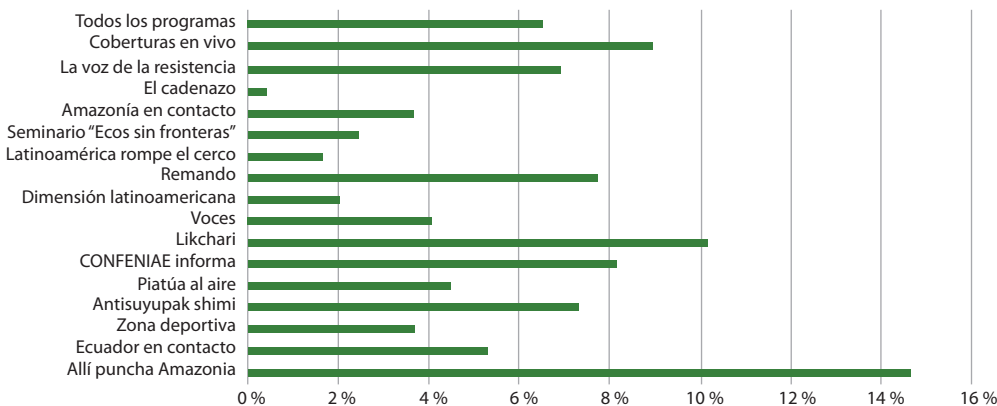


Figura 2. Programas más sintonizados de Radio La Voz.

Fuente y elaboración propias.

El segundo programa más escuchado es “Likchari”, que en kichwa significa ‘despertar’. Se trata de una radio-revista dedicada a temas relacionados con el arte, la música y las luchas del Abya Yala, y se transmite los martes a las 16 horas. En las comunidades indígenas existe una relación intrínseca entre la música y la identidad. El uso de la música se ha convertido en una muestra de las transformaciones producidas por el movimiento indígena en el repertorio de acción colectiva, un espacio importante de redefinición “de los referentes culturales, de manera especial para las y los jóvenes que se sienten interpelados por la justicia social” (Pilca y Quevedo 2023, 181).

Las coberturas en vivo ocupan el tercer lugar entre las preferencias de la audiencia. Las transmisiones son un recurso innovador en las redes sociales y han transformado el ejercicio del periodismo. En el caso de La Voz, corresponden a eventos relacionados con la dinámica organizativa y la acción política. Albornoz y Luján (2020, 1) discuten los alcances de la herramienta de reproducción de video en tiempo real Facebook Live, la cual permite a los usuarios “acceder a información multimedia y, a la vez, participar activamente en ella, reproduciendo la convergencia mediática, la articulación hipertextual y la cultura participativa, características de los nuevos medios”.

Momento del día con más oyentes

— 20 —

La audiencia principal de La Voz corresponde a una población rural asentada en comunidades de la selva amazónica centro y sur. Posee características sociales, culturales y económicas particulares, que tienen que ver con sus hábitos, ritmos de vida y calendarios de trabajo. Así, los resultados muestran que La Voz tiene su pico de conexión durante las mañanas (33,04 %), seguido por las tardes (28,57 %) y luego por las noches (19,64 %). La Figura 3 presenta los horarios del día con mayor audiencia para la radio.

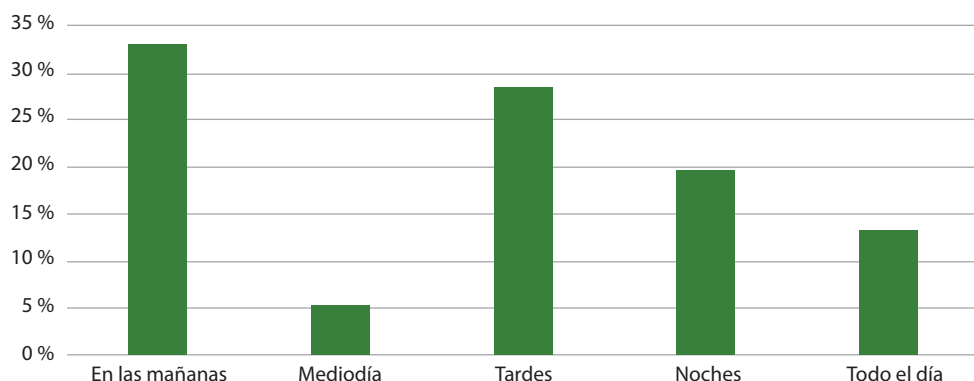


Figura 3. Franjas de sintonía de Radio La Voz.

Fuente y elaboración propias.

Las comunidades amazónicas suelen empezar su jornada de actividades por la mañana con la tradicional toma de guayusa, una planta amazónica energizante que les permite compartir sus visiones, sueños y aprendizajes, transmitir conocimientos entre generaciones y planificar las actividades cotidianas. Es comprensible, por tanto, que la audiencia compagine las secciones musicales y de noticias ofrecidas en estos espacios por la emisora.

Durante el día, los miembros de las comunidades se dedican al trabajo agrícola en la *chakra*, un sistema de policultivo que provee a las familias de alimentos para el autoconsumo. Por ello, la audiencia entre las 10 y las 14 es menor (5,36 %), y aumenta significativamente en las tardes, cuando la gente retorna a sus hogares (28,57 %).

Discusión y conclusiones

Cuando Castells (1996) anticipó el surgimiento de una “era de la información” que transformaría el mundo a partir de la revolución tecnológica, la globalización económica y el surgimiento de una nueva cultura controlada por las industrias de la comunicación e internet, “estaba cerca de demostrar que tarde o temprano los dominados buscarían alternativas al poder de los medios tradicionales de comunicación” (Benavides y Artieda 2024, 218). La forma en que “la gente piensa determina el destino de las normas y valores sobre los que se construyen las sociedades” (Castells 2008, 2); dichos valores se difunden por plataformas de interacción social y medios de comunicación cuya misión en muchos casos es controlar y manipular la opinión pública.

La sociedad red se convirtió en la base sobre la que se asienta una nueva estructura social, de manera similar al modo en que las tecnologías energéticas contribuyeron en su momento al surgimiento de la sociedad industrial. El avance limitado de las industrias de la información en la periferia y en las zonas rurales con escasa o nula conexión a internet es evidente en Ecuador: el 60,5 % de unidades habitacionales cuenta con internet fijo, pero en las zonas rurales no supera el 40 %. Por lo tanto, los medios de comunicación tradicionales —la radio y la televisión— son determinantes para la transmisión de la información.

El sector informativo de la comunicación se entreteje con su dimensión ideológica, dado que los discursos emitidos por la radio contienen representaciones políticas, sociales y culturales que reflejan y construyen identidades colectivas. Desde una perspectiva intercultural y comunitaria, la radio puede convertirse en una herramienta estratégica para fortalecer los procesos organizativos de los pueblos amazónicos, reafirmar sus valores, símbolos y saberes propios, así como posicionar el principio de autodeterminación frente a la histórica ausencia del Estado en sus territorios.

Así, “los medios de comunicación comunitarios pueden formar un bloque contrahegemónico. Sus primeras tareas deberían mantener creativamente en la opinión pública sus demandas, luego disputar las narrativas comunicacionales y, finalmente, sostener su adherencia orgánica” (Benavides y Artieda 2024, 219). Es importante señalar que su naci-

miento no tuvo lugar durante Gobiernos enmarcados en la línea “progresista”, los cuales redujeron su acción al campo legal y limitaron su desarrollo al marco institucional (Segura y Waisbord 2017). Por el contrario, los medios comunitarios surgieron en el marco de Gobiernos autoritarios en las décadas de 1960 y 1970, y elevaron demandas de varios sectores sociales organizados, más allá de la ley.

Las demandas del sector de la comunicación comunitaria mantienen una disputa de sentidos en el marco de la democratización del espectro radioeléctrico. Buscan una incidencia pedagógica más allá de la meramente informativa, que conecte las diversidades de la comunicación comunitaria en Ecuador con las demandas de las organizaciones sociales, y al mismo tiempo eduque a su audiencia. No busca únicamente informar, pretende construir otros relatos que le permitan ampliar su visión sobre el mundo, mientras reafirman su identidad.

Las audiencias que construyen las radios comunitarias también forman parte de la revitalización lingüística y el fortalecimiento de las lenguas maternas y la cultura. En el estudio que presentamos, los datos evidencian cómo los contenidos culturales ocupan un lugar importante en las preferencias de la audiencia de Radio La Voz. Esta situación repercute significativamente en la participación de las personas adultas mayores que no son hispanohablantes, al tiempo que incide en las generaciones más jóvenes, que muestran un interés decreciente por mantener y fortalecer su legado cultural (CORAPE y CONFENIAE 2021). Por ejemplo, los programas con mayor sintonía de Radio La Voz se transmitían en lengua kichwa, como el noticiero “Alli puncha”, “Likchari” o “Remando”. Este último integraba, además, secciones en las lenguas de los shuar y waorani, el shuar chicham y el wao terero, respectivamente. La revitalización de las lenguas de las nacionalidades de la Amazonía podría considerarse una función innovadora de los medios comunitarios que debe apoyarse y divulgarse.

Agradecimientos

Los datos de esta investigación se han obtenido gracias a la subvención del Consejo de Investigación de la Universidad Metodista del Sur de Estados Unidos, y a la participación del Consejo de Gobierno de la CONFENIAE 2020-2023.

Referencias

- Agurto, Jorge, y Jahvé Mescco. 2012. “La comunicación indígena como dinamizadora de la comunicación para el cambio social”. Ponencia presentada en el XI Congreso Latinoamericano de Investigadores en Comunicación (ALAIIC), Montevideo, mayo. <https://tinyurl.com/36k9bs2n>.
- Albornoz, Carolina, y Luz Luján. 2020. “Facebook Live como una nueva forma de consumir noticias: Una mirada al usuario digital peruano”. *Correspondencias & Análisis* 12. <https://doi.org/10.24265/cian.2020.n12.03>.

- Antolínez, Luis, e Isabel Mora. 2021. “Resistencias de las radios populares en Bolivia: Radio Nacional Huanuni y Pío XII, 1950-1980”. *Mediaciones* 17 (27): 323-54. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.17.27.2021.323-354>.
- Barragán, Vicente, y Byron Garzón. 2016. “La interculturalidad en las radios comunitarias del Ecuador, las radios de las nacionalidades”. *Redes.com. Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* 14: 194-215. <https://tinyurl.com/2wdrjrc8>.
- Bellotti, Elisa. 2023. “Métodos mixtos en el análisis de redes sociales”. En *Redes sociales: Teoría, métodos y aplicaciones en América Latina*, editado por Francisca Ortiz y Alejandro Espinosa, 67-100. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Beltrán, Luis. 2006. “La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo”. *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación* 4 (8), 53-76. <https://tinyurl.com/3wp57xpk>.
- Benavides, Ana, y Jacquelina Artieda. 2024. “Warmis TV MICC. Otra comunicación es posible: Televisión indígena, popular y de clase en Ecuador”. En *Mujeres en la comunicación: Ecuador*, editado por Vanessa Vanegas y Julia Ortega, 205-22. Bogotá: Fundación Friedrich Ebert.
- Bretón, Víctor. 2005. “Los paradigmas de la ‘nueva’ ruralidad a debate: El proyecto de desarrollo de los pueblos indígenas y negros del Ecuador”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 78: 7-30. <https://tinyurl.com/mwxmmk2m>.
- Cadena, Pedro, Roberto Rendón, Jorge Aguilar, Eileen Salinas, Francisca de la Cruz y Dora Sangerman. 2017. “Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: Un acercamiento en las ciencias sociales”. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 8 (7): 1603-17.
- Canelos, Luis. 2021. *Situación de conectividad a internet y otros medios de comunicación de los pueblos indígenas: Amazonía ecuatoriana, peruana, colombiana y región trópico húmedo de México*. Quito: Centro de Fortalecimiento de los Derechos Indígenas.
- Cartay, Rafael, y Exio Chaparro. 2020. “Usos turísticos de la biodiversidad en la región amazónica ecuatoriana”. *Revista Rosa dos Ventos: Turismo e Hospitalidade* 12 (3): 484-504. <https://doi.org/10.18226/21789061.v12i3p484>.
- Cartuche, Inti. 2021. “‘Todos tenemos derecho a decir algo’: Plurinacionalidad, descolonización y democracia”. En *Los pueblos indígenas de Abya Yala en el siglo 21: Un análisis multidimensional*, editado por Marta Rodríguez, 167-81. Quito: Abya-Yala.
- Casado, Fernando, y Sandra Segura. 2023. “El rol de los medios comunitarios durante las protestas de junio de 2022 en Ecuador”. *GIGAPP Estudios Working Papers* 10 (259): 256-66. <https://tinyurl.com/36a6t4hn>.
- Castells, Manuel. 1996. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. I: La sociedad red*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- . 2008. “Los medios y la política”. *Telos* 74. <https://tinyurl.com/4mstxekj>.

- Caucus Indígena de Sur, Centroamérica y México. 2003. “Declaración de los Pueblos Indígenas ante la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información”. Discurso presentado en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, Ginebra, 10 de diciembre. <https://tinyurl.com/2kn7mznz>.
- Chela, Mirian. 2021. “Implementación de la política de comunicación para medios comunitarios en Ecuador (2013-2019)”. *GIGAPP Estudios Working Papers* 8 (215): 391-406. <https://tinyurl.com/7krmdxtz>.
- “Conclusiones del 5.º Taller Internacional de Comunicación Indígena”. 2009. Documento presentado en el 5.º Taller Internacional de Comunicación Indígena, “Desafío Tecnológico y Marco Legal para una Comunicación Plurinacional”, Quito, 19 de septiembre. <https://tinyurl.com/598cnc2h>.
- CORAPE, y CONFENIAE. 2021. *Comunidades kichwa y shuar y sus medios comunitarios: Uso y hábitos de consumo de medios en la Amazonía ecuatoriana de las comunidades kichwa y shuar*. Quito: CORAPE / CONFENIAE. <https://organizacion.corape.org.ec/wp-content/uploads/2022/02/Comunidades.pdf>.
- Cordero, Sofia. 2019. “Estado plurinacional y autodeterminación indígena: Democracia plural e identidad en Ecuador y Bolivia”. *Revista Ciencias Sociales* 41: 75-88. <https://tinyurl.com/bddutmx9>.
- Dávalos, Pablo. 2022. “Neoliberalismo, austeridad y resistencia social: La movilización indígena de Ecuador de junio de 2022”. *Yeiya. Revista de Estudios Críticos* 3 (1): 31-47. <https://tinyurl.com/2s9hmmf6>.
- Dávila, Gabriela, y Camilo Molina. 2019. “La comunicación comunitaria: El sustrato político-cultural de los movimientos sociales”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* 140: 9-15. <https://tinyurl.com/5ezrx3pj>.
- Delgado, Guillermo. 2015. “La práctica de la autonomía de los pueblos indígenas”. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 10 (1): 146-54. <https://doi.org/10.1080/17442222.2015.1034435>.
- EC. 2013. *Ley Orgánica de Comunicación*. Registro Oficial 22, Suplemento. 25 de junio.
- EC INEC. 2022. *Resultados del Censo 2022 de Población y Vivienda en el Ecuador*. Quito: INEC.
- Fasano, Patricio, e Irene Roquel. 2016. “Comunicación comunitaria: Un proyecto en busca de definiciones”. *Actas de Periodismo y Comunicación* 2 (1). <https://tinyurl.com/5vzf9zz5>.
- García, Natalia, y Caroline Ávila. 2016. “Nuevos escenarios para la comunicación comunitaria: Oportunidades y amenazas a medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil a partir de la aplicación del nuevo marco regulatorio ecuatoriano”. *Palabra Clave* 19 (1): 271-303. <https://doi.org/10.5294/pacla.2016.19.1.11>.
- Grijalva, Edmundo, y Francisco Delgado. 2021. “Experiencia de las radios comunitarias en el contexto de la pandemia”. En *Radio comunitaria en pandemia: Aprendizajes y experiencias*, editado por Edmundo Grijalva, 59-78. Quito: Abya-Yala. <https://books.scielo.org/id/kz2n8/pdf/grijalva-9789978106808.pdf>.
- Guerrero, Andrés. 2010. *Administración de poblaciones, ventriloquía y transescritura. Análisis históricos: Estudios teóricos*. Quito: Abya-Yala.
- Gumucio, Alfonso. 2001. *Haciendo olas: Historias de comunicación participativa para el cambio social. Informe para la Fundación Rockefeller*. Traducido por Alfonso Gumucio. La Paz: Bolivia.

- . 2005. “Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios”. *Punto Cero* 10 (10), 6-19. <https://tinyurl.com/47yjmyxr>.
- . 2011. “Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo”. *Signo y Pensamiento* 30 (58): 26-39. <https://tinyurl.com/2ks4vhn5>.
- Herrera, Karina, y Juan Ramos. 2013. “Comunicación, red y lucha social: Hacia la reactivación de las radios mineras de Bolivia”. *Quórum Académico* 10 (1): 11-28. <https://tinyurl.com/2rtdmy5k>.
- Hidalgo, Dayana. 2021. “Estándares del reconocimiento constitucional de los derechos de la naturaleza en la jurisprudencia ecuatoriana”. Tesis de licenciatura, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador. <https://tinyurl.com/3avrp542>.
- Iza, Leonidas, Andrés Tapia y Andrés Madrid. 2021. *Estallido: La rebelión de octubre en Ecuador*. Quito: Fondo de Cultura Económica.
- Kaplún, Mario. 1985. *El comunicador popular*. Quito: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).
- Lalander, Rickard, y Magnus Lembke. 2020. “Interculturality from Below: Territoriality and Floating Indigenous Identities in Plurinational Ecuador”. *Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* 9 (1): 129-58. <https://tinyurl.com/efmumhn5>.
- Lozano, José, y Lorena Frankenberg. 2008. “Enfoques teóricos y estrategias metodológicas en la investigación empírica de audiencias televisivas en América Latina: 1992-2007”. *Comunicación y Sociedad* 10: 81-110.
- Luna, Jonathan. 2021. “La comunicación en los medios: Una lectura sociológica de la cobertura periodística en la movilización de octubre 2019 en Ecuador”. *Ecuador Debate* 113: 219-35. <https://tinyurl.com/4w9dmb9c>.
- Madrid, Andrea. 2019. “La construcción del Estado plurinacional ecuatoriano más allá del reconocimiento constitucional: Descolonización, autonomías e interculturalidad”. *Antropología: Cuadernos de Investigación* 22: 14-31. <https://tinyurl.com/38t38z2d>.
- Martínez, Luciano. 2002. “Desarrollo rural y pueblos indígenas: Las limitaciones de la praxis estatal y de las ONG en el caso ecuatoriano”. *Ecuador Debate* 55: 196-211. <https://tinyurl.com/mvyp6akz>.
- Martínez Roa, Omar, Clara Guzmán y Geisa Lara. 2023. “Una revisión sistemática de la comunicación para el cambio social (2015-2021)”. *Cuadernos.info* 55: 332-54. <https://tinyurl.com/bde952p9>.
- Mata, María Cristina. 2009. “Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social”. En *Construyendo comunidades...: Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, editado por María Emilia Carrieres, Luciana Danielli, Martín Yedro, Leandro Romero, Pilar Espósito y Patricia Fasano, 21-34. Buenos Aires: La Crujía.
- Morales, Susana. 2020. “Estudios de audiencias y medios comunitarios: Apuntes para un reencuentro necesario”. *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación* 18 (36): 57-77. <https://doi.org/10.22395/ANGR.V18N36A4>.

- Muniz, María Luiza, y Andrés Tapia. 2021. “Común-en-acción: La búsqueda por autonomía comunicativa en la Amazonía ecuatoriana”. *ContraCorrente. Revista do Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas* 17: 70-96. <https://tinyurl.com/3f28hb73>.
- Navarro, Felipe, y Paula Rodríguez. 2018. “Aproximaciones conceptuales: Comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa”. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital* 7 (2): 37-66. <https://doi.org/10.25267/COMMONS.2018.V7.I2.02>.
- Ospina, Pablo. 2022. “El paro nacional de junio 2022: ¡Otra vez la CONAIE!”. *Ecuador Debate* 116. 11-27.
- Pilca, Patricio, y Tomás Quevedo. 2023. “‘Si el Estado es el ruido, el pueblo es la melodía’. Reflexiones sobre la música en el levantamiento indígena y popular: Ecuador, junio 2022”. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos* 194: 169-83. <https://tinyurl.com/2tcudma5>.
- Quintas, Natalia, y Ana González, coords. 2021. *Los estudios de la audiencia: De la tradición a la innovación*. Barcelona: Gedisa.
- Rodrigues, Juliane. 2020. “Propuestas de resistencias y ‘re-existencias’ desde la Amazonía ecuatoriana: El caso del pueblo originario kichwa de Sarayaku y las luchas antiextractivas”. *Revista do Departamento de Ciências Jurídicas e Sociais da Unijuí* 29 (53): 44-55. <https://tinyurl.com/3fyjw8pa>.
- Scazza, Margherita, y Oswando Nenquimo. 2021. *De las lanzas a los mapas: El caso de la resistencia waorani en Ecuador para la defensa del derecho a la consulta previa*. Londres: Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo / Alianza Ceibo / Resistencia Waorani / The University of Edinburgh.
- 26 — Segura, María Soledad. 2015. “Los medios comunitarios, populares y alternativos de Argentina desde la Ley Audiovisual: De la lucha por la legalidad al debate sobre la sostenibilidad”. *Diálogos de la Comunicación* 92. <https://tinyurl.com/28p6kfxr>.
- , y Silvio Waisbord. S. 2017. “Participación ciudadana en la implementación de las nuevas legislaciones de comunicación: Innovaciones y limitaciones”. En *Tecnopolítica en América Latina y el Caribe*, coordinado por Francisco Sierra y Tommaso Gravante, 255-80. Quito: CIESPAL.
- Sierra, Francisco, y Salomé Sola-Morales. 2020. “Golpes mediáticos y desinformación en la era digital: La guerra irregular en América Latina”. *Comunicación y Sociedad* 17.
- Tapia, Andrés, Cristina Benavides, Nicholas Simpson y Carolyn Smith-Morris. 2024. “Referencias históricas y preferencias de audiencia de la programación de la Radio La Voz de la CONFENIAE”. *Revista Suplemento CICA Multidisciplinario* 8 (17): 193-219. <https://tinyurl.com/yzuk7tj8>.
- , Carolyn Smith-Morris y Cristina Benavides. 2023. “El estado del arte de la radio comunitaria en la región amazónica: Líneas de acción para una agenda a mediano y largo plazo”. *Crisis*. 28 de agosto. <https://tinyurl.com/343zhzx3>.
- Toro, Juan, Alex Mullo y Mónica Hinojosa. 2019. “La televisión comunitaria en la región central de Ecuador, TV MICC y PURUWA TV”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* 140: 75-94. <https://tinyurl.com/4ehydnnd>.

- Trejo, Raúl. 2022. “Entre la extinción y la reconversión: ¿Por qué la radio se escucha cada vez menos?”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 67 (246): 97-119. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.81809>.
- Ulloa, César. 2022. “Leyes de comunicación en los Gobiernos del giro a la izquierda: Venezuela, Argentina, Bolivia y Ecuador”. *Revista Republicana* 32: 43-67. <https://doi.org/10.21017/rev.repub.2022.v32.a117>.
- Unda, René. 2022. “Paro nacional indígena y movilización social en Ecuador: El trayecto de octubre 2019 a junio 2022”. *Onteaiken. Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva* 34: 56-67.
- Villagra, Emilia, y Natalia Traversaro. 2019. “Medios comunitarios, audiencias y sostenibilidad: El caso de la provincia de Córdoba”. *REVCOM. Revista Científica de la Red de Carreras de Comunicación Social* 9. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/104845>.
- Villalva, Tania, Pablo Romero y Patricia Villagómez. 2021. “Televisión comunitaria y comunicación popular en tiempos actuales: Caso de estudio TV MICC Cotopaxi-Ecuador”. *GIGAPP Estudios Working Papers* 8 (190-212): 160-75. <https://tinyurl.com/5epsvshn>.

Declaración de autoría

Ana Cristina Benavides Morales participó en la conceptualización, análisis formal, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final. Andrés Tapia Arias contribuyó con la curaduría de datos, análisis formal, validación, visualización, redacción, revisión y edición del artículo final. Nicholas Simpson también asistió con la curaduría de datos y la redacción, revisión y edición del artículo final. Carolyn Smith-Morris a su vez colaboró y gestionó con la adquisición de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, supervisión, validación y redacción, revisión y edición del artículo final.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Apropiación social de las TIC: Una experiencia de alfabetización mediática desde la investigación participativa

*Social Appropriation of ICTs: A Media Literacy Experience
from Participatory Research*

Recepción: 28/02/2025, revisión: 24/09/2025,
aceptación: 30/09/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Ángela María Lopera Molano

Universidad de Ibagué

Ibagué, Colombia

angela.lopera@unibague.edu.co

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.3>

Resumen

Este artículo aborda el desarrollo de un proceso participativo de alfabetización mediática para la apropiación social de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), con comunidades agrícolas campesinas en contextos de brecha digital. El estudio se enfocó en determinar cómo se puede desarrollar ese proceso participativo para desde allí aportar a las necesidades económicas de las asociaciones agrícolas —como los procesos de comercialización de sus productos—, pero también se incluyó el contexto social y cultural en el que las tecnologías empiezan a formar parte de la cotidianidad de los campesinos. Se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo y desde la perspectiva dialéctica, a partir de la investigación participativa. En concreto, se desarrollaron tres etapas: la primera, enfocada en el diagnóstico de los usos de las TIC en la asociación, relacionados con aspectos sociales, culturales y geográficos; la segunda, a partir de la realización de talleres diseñados con la comunidad para la apropiación de las TIC, en coherencia con sus necesidades particulares como agricultores; y la tercera, la evaluación participativa del proceso completo de alfabetización mediática. La investigación permitió establecer el desplazamiento teórico que va de la trilogía lineal acceso-uso-apropiación a poner de relieve la construcción de significaciones sociales alrededor de las tecnologías, es decir, subrayar el proceso comunicativo que permite que eso suceda, que esas significaciones se construyan y se transformen en la interacción entre las personas y las tecnologías.

Abstract

This article presents the development of a participatory process of media literacy for the social appropriation of Information and Communication Technologies, ICTs, with peasants framing communities that live in contexts of digital divide. The study focused on determining how this participatory process can be developed and, from there, contribute to the economic needs of the agricultural associations, such as the commercialization processes of their products, but also

included the social and cultural context in which the technologies begin to be a part of the daily life of the farmers. This process was carried out from a qualitative approach and from a dialectical perspective, based on participatory research. Specifically, three stages were developed, the first focused on the diagnosis of the uses of ICTs in the association, related to social, cultural and geographical aspects. The second, from the realization of workshops design with the community for the appropriation of ICTs, in coherence with their particular needs as farmers. The third stage was the participatory evaluation of the complete process of media literacy. The research made it possible to establish the theoretical shift from the linear trilogy access-use-appropriation to highlight the communicative process that allows this to happen, that these meanings are built and transformed in the interaction between people and technologies.

Palabras clave • Keywords

Apropiación tecnológica, TIC, Agricultura, Alfabetización mediática.
Technological appropriation, ICTs, Agriculture, Media literacy.

Introducción

El sentido de la apropiación tecnológica “no está solamente determinado por el uso de la tecnología, sino que remite también a prácticas, representaciones y concepciones compartidas de diferentes grupos de usuarios” (Andrés 2014, 28). Asimismo, Juan Gigli (cit. por Noreña Wiswell 2014, 8) afirma que la apropiación social de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es “un fenómeno en el cual una persona absorbe, sistematiza y procesa la información, creando nuevas relaciones y nuevo conocimiento, que puede comunicar a otros y aplicar para solucionar necesidades concretas”.

Por consiguiente, la apropiación social de las TIC consiste en un proceso formativo, creativo y propositivo de los grupos sociales en su relación con la tecnología, anclado a necesidades individuales o colectivas que buscan un cambio social. En dicho cambio está implicada una serie de prácticas culturales, discursos, imaginarios y representaciones de cada una de las comunidades, los cuales van a modificar de diferentes maneras a la tecnología en cuestión. De acuerdo con ello, “desde esta perspectiva, el uso de una tecnología como internet no es la relación con un objeto, sino con el universo de representaciones culturales con las cuales esa tecnología se articula en la vida de las familias” (Benítez-Larghi et al. 2016, 64).

Benítez-Larghi (2013) afirma que, al ser la apropiación una práctica social, esta involucra un capital simbólico —término tomado de Bourdieu—, que puede evidenciarse a nivel individual o colectivo.

En un nivel individual, esos recursos pueden ser aquellos implicados en la propia vida del sujeto (identidad, subjetividad, relaciones sociales, sexualidad) [...]. La apropiación individual supone un proceso de reflexividad en relación con el reconocimiento de ser sujetos

de poder y deseo. Reflexividad que puede o no ser consciente, pero que es condición y al mismo tiempo resultado de ese movimiento de apropiación. (Morales 2018, 30-1)

Lo anterior implica una transformación de esquemas de pensamiento (Crovi Druetta 2008) o características psíquicas del sujeto (cognición y emoción), porque la apropiación ocurre en contextos y en condiciones histórico-culturales específicos, y parte de una relación dialéctica entre el sujeto y el objeto (López 2018). Dicha actividad puede o no estar mediada, pero debe ocurrir a partir de un aprendizaje significativo; es decir, consiste en “la adquisición de un conocimiento que afecta al sujeto de modo tal que provoca en él un cambio duradero y estable del comportamiento, que puede contribuir con la producción de mejoras en su calidad de vida” (López 2018, 38).

Al crearse nuevos o diferentes discursos y representaciones de las tecnologías, se modifican las prácticas y, por lo tanto, hay apropiación (Toboso 2013 y 2014; Sánchez 2016). La apropiación tecnológica puede incluso generar procesos de innovación en los que la transformación depende del conocimiento que se ha logrado adquirir y su manejo en pro del mismo grupo social, en términos de calidad de vida y bienestar. Cada uno tiene su discurso en relación con la tecnología, discurso asociado a unos valores compartidos. En este marco, “para que haya apropiación tecnológica, debe haber un discurso favorable de la tecnología y que se desarrolle en los entornos prácticos del grupo y en los valores, representaciones y prácticas” (Toboso 2014, 47). La no apropiación —es decir, la decisión de no usar una tecnología determinada: “cuando es posible discernir cuándo es o no conveniente usar la herramienta para la resolución de problemas diarios, y cómo se puede combinar efectivamente con otros instrumentos” (Montes 2018, 16)— es también un proceso de apropiación (Toboso 2013).

De acuerdo con todo lo anterior, se puede plantear que la apropiación tecnológica se asume como una apropiación cultural de la tecnología que se desarrolla socialmente. La diferencia fundamental entre uso y apropiación es la capacidad de transformación que se logra en la segunda instancia. No obstante, no es cualquier transformación: se trata del reconocimiento autónomo de las posibilidades que brinda la tecnología y su participación dialógica en las lógicas de funcionamiento del grupo social en el que interactúa; se relaciona con necesidades e intereses, imaginarios y representaciones, valores y principios que rigen a dicho grupo social. De este modo, “la tecnología se adapta para reflejar los objetivos y la cultura” (Montes 2018, 16) y abre posibilidades “de alcanzar objetivos y concretar proyectos” (Andrés 2014, 29). Esto significa que el enfoque de la apropiación, desde esta perspectiva, es discursivo y no instrumental, porque permite también crear e implica transformaciones en el contexto (Casamayou 2016).

En suma, los procesos para el uso y la apropiación social de las TIC son en sí mismos procesos de alfabetización mediática que implican establecer un diálogo y un intercambio recíproco con los actores involucrados. El proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser participativo porque es el que propicia y evidencia las relaciones entre las personas y

las TIC y, por lo tanto, las significaciones previas y nuevas que se producen sobre las tecnologías, las cuales van a favorecer la apropiación social de estas.

Estudios previos sobre alfabetización mediática y apropiación social de las TIC en el sector agrícola señalan que estas tecnologías son necesarias para lograr la innovación social (Ievoli et al. 2019; Alavion y Taghdisi 2020). Así, un estudio sobre los usos de las TIC debe incluir las diferentes variables socioeconómicas, ambientales y culturales que posibilitan o no la adopción de estas tecnologías (Samsuddin, Omar y Shaffril 2018; Parmar et al. 2019; Khan et al. 2020; Petridis, Digkas y Anastasakis 2020; Sheng y Lu 2020). No obstante, estas investigaciones se quedan cortas, no logran evidenciar procesos reales de apropiación de las TIC, lo cual se hace más concreto en los análisis cualitativos enfocados en procesos formativos y contextualizados para la alfabetización mediática con las comunidades.

Esta misma discusión ya había sido planteada por De Sousa Santos (2023) y la perspectiva crítica de las epistemologías del Sur. Desde allí se proyecta una ruptura significativa frente a la adopción de innovaciones y la necesidad de superar ideologías dominantes que impiden el reconocimiento de los contextos de acción de las diferentes culturas, al igual que la reivindicación de sus saberes. Es por esta misma razón que los procesos de capacitación no logran cumplir los propósitos para alcanzar la apropiación de las TIC (Bonilla 2016; Quinchoa 2020): no se realiza un diagnóstico inicial de la comunidad en la que se va a llevar a cabo el proceso, ni se tienen en cuenta las habilidades previas de los beneficiarios (Bonilla 2016) o los conocimientos propios, alternativos o emergentes frente al pensamiento colonial (De Sousa Santos 2023). Por esa razón, Quinchoa (2020) propone procesos formativos situados a partir del reconocimiento de los factores geográficos, sociales y culturales que favorecen o no el uso de las TIC.

A esto se le suma la necesidad de trabajar en contextos de brecha digital, como el sector rural, y con adultos mayores que aún están activos económicamente a través de sus asociaciones agrícolas, pero que no acceden al conocimiento que circula en internet, ni han desarrollado capacidades digitales para trabajar en dicho ecosistema. Al respecto, también hay que decir que los jóvenes ya no quieren trabajar en el campo, y que las TIC se convierten en aliadas de los campesinos:

Una de las posibilidades más significativas que las nuevas tecnologías juegan para las personas mayores es la ayuda que les puedan prestar para superar uno de los mayores miedos que tienen estas personas: la soledad, tanto individual como en lo que respecta al aislamiento de sus familiares. De esta forma se aumenta la interacción en el ciberespacio, facilitándose con ello su autonomía personal y social. (Matellanes 2015, 26-7)

Específicamente en Colombia, el desarrollo rural para el sector agrícola se centra en la producción, poscosecha y comercialización para fortalecer las cadenas productivas. Por su parte, las TIC se conciben como herramientas para impulsar, apoyar y soportar los procesos de gestión del conocimiento para la extensión agropecuaria (Barón y Gómez 2012; CO Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación [Colcien-

cias], CO Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural [MADR] y Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria [Corpoica] 2016; CO Ministerio de Tecnología de la Información y las Comunicaciones 2018; Gobernación del Tolima 2019).

De los datos y planes relacionados con las TIC en Colombia se obtienen dos grandes conclusiones. La primera es que todos están orientados a destacar los beneficios económicos y sociales de las TIC y cómo el acceso y la infraestructura son los primeros pasos para lograr la alfabetización mediática. No obstante, este concepto se asume como parte natural del proceso y se evidencia en estadísticas, a partir del número de personas que se han alfabetizado.

La segunda conclusión es la ausencia de datos puntuales sobre acceso y usabilidad de las TIC en el sector rural y específicamente en las asociaciones de productores. Por ejemplo, según la Encuesta de Usabilidad de TIC y Consumo Digital en el sector agropecuario, realizada en 2016 a 2400 productores de siete departamentos de Colombia, se pudo concluir que hay “un bajo aprovechamiento de las TIC por parte de los productores agropecuarios y un uso mínimo de este tipo de tecnologías para mejorar y optimizar los procesos productivos, de bancarización o comercialización” (Mora et al. 2017, 14). Con datos suficientes, los Gobiernos podrían “entender el nivel de madurez de su región en el uso y consumo digital, y de allí partir para segmentar, incluir y democratizar los procesos de apoyo, no solo tecnológicos del campo, sino de las TIC a favor de este” (15).

La ausencia de propuestas de investigación orientadas a la apropiación social de las TIC que se construyan desde o con las comunidades es uno de los principales vacíos de la literatura sobre el tema, al igual que la ausencia de datos sobre acceso, uso y apropiación en el sector agrícola. En coherencia con lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo desarrollar un proceso participativo de alfabetización mediática con comunidades agrícolas campesinas para la apropiación social de las TIC?

Para dar respuesta a esta pregunta, se desarrolló un proceso para la apropiación social de las TIC con las 36 familias de la asociación Aguacatec en el municipio de Cajamarca, departamento de Tolima (Colombia). El proceso se desarrolló durante un año, desde agosto de 2021 a junio de 2022, a partir de talleres participativos en los que la misma comunidad definió el proceso a seguir. Desde el inicio se plantearon la necesidad de apropiarse de las TIC con el fin de fortalecer sus procesos como asociación y lograr exportar.

Los campesinos que participaron de este proceso se caracterizan por ser agricultores de toda la vida, con escaso o nulo acceso a internet en sus fincas. En la asociación hay 27 hombres (80,6 %) y 9 mujeres (19,4 %). De ellas, cuatro son bachilleres, una llegó hasta 2.º año de secundaria y las demás hicieron solo la formación básica primaria. De los hombres, solo uno es profesional, cinco son bachilleres, siete concluyeron la primaria y los demás no estudiaron o no llegaron hasta 3.º de primaria. Las edades de los asociados oscilan entre los 40 y los 80 años; veintiuno son adultos mayores y los quince restantes son

menores de 60. Tanto la escolaridad como la edad de los participantes son aspectos que determinan la propuesta metodológica de la investigación e implican retos mayores para lograr una apropiación social de las TIC que beneficie al sector agrícola.

Metodología y materiales

La metodología se sustenta en el enfoque cualitativo desde la perspectiva dialéctica; por lo tanto, el desarrollo de todas las fases es participativo. El enfoque cualitativo del trabajo con comunidades permite la comprensión en profundidad de las interacciones que se desarrollan en su vida cotidiana; es coherente con la investigación en la medida en que permite comprender las formas en que las TIC adquieren sentido en las representaciones culturales de los agricultores. Los métodos cualitativos permiten observar una realidad concreta y los significados que se desprenden de esta realidad, que varían de acuerdo con la cultura y que también representan la lectura del investigador desde su posición contextual y experiencia de vida (Hussein 2009; Tracy 2013).

Por su parte, la perspectiva dialéctica se enfoca, como señala Canales (2006), en la aplicación de la praxis en la ciencia social. Tiende a desmarcar la diferencia entre el investigador y lo investigado, porque este último se convierte en actor de todo el proceso, como ejecutor, ya que es él quien puede transformar su entorno (Alberich 2000).

Esta perspectiva dialéctica es también reconocida como una investigación-aprendizaje que genera constantemente procesos de acción y reflexión (dialécticos) en los actores, y así puede producir los cambios para atender las necesidades que se evidencian en el proceso. La perspectiva dialéctica de la investigación social “proporciona una vía de reflexión y acción que les puede permitir una toma en consideración autónoma de la génesis de sus necesidades, así como construir aquellas formas de vida e inserción social que consideren más acordes con sus intereses” (López Sánchez et al. 2018, 34).

Por consiguiente, los estudios participativos se caracterizan por captar la complejidad de la realidad social, por diseñar relaciones comunicativas que conduzcan a espacios participativos validados por todos los actores y por hacer conscientes las prácticas de estos en relación con el fenómeno estudiado, para una posible transformación. Lo anterior significa que la investigación participativa supone el desarrollo de procesos creativos para la construcción colectiva del conocimiento, pero también para que la comunidad pueda apropiarse del proceso, continuarlo sin el acompañamiento de actores externos y consolidarlo en planes de acción sostenibles (López Sánchez et al. 2018).

La propuesta para esta investigación se desarrolla en tres etapas: una primera de diagnóstico, una segunda de acción-reflexión-acción y una final de evaluación. Al no ser un proceso lineal sino uno circular, se puede representar como en la Figura 1:

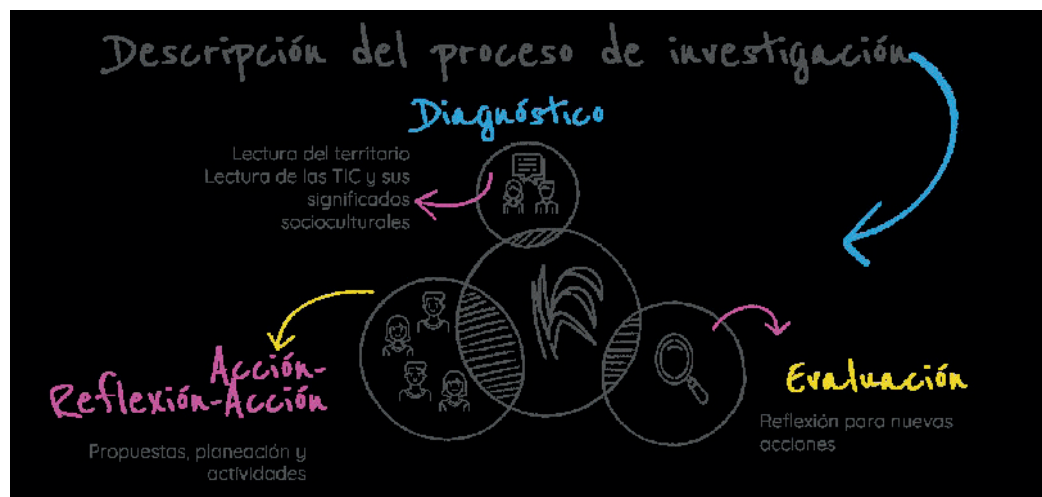


Figura 1. Descripción del proceso de investigación.
Elaboración propia.

Las tres etapas confluyen hacia un fin común, que es la producción agrícola y la búsqueda de mecanismos para mejorar la calidad de vida de los agricultores. El proceso es circular porque debe ser constante y dinámico; el diagnóstico es el punto de inicio, pero también el punto de llegada para un nuevo proceso y una nueva evaluación, y así sucesivamente.

La primera etapa inicia por el diagnóstico, cuyos objetivos son: 1. caracterizar los usos que los campesinos de la asociación dan a las TIC en dos de los diferentes espacios de su cotidianidad (unidades productivas y hogares), a partir de variables generales y particulares de cada cultura; y 2. determinar las variables geográficas, culturales y sociales que posibilitan los usos cotidianos de las TIC en la asociación.

Para obtener las variables generales sobre el uso de las TIC, se acude a la revisión de la literatura, especialmente a los estudios cuantitativos sobre usos y adopción de las TIC, y se aplica la técnica de la encuesta participativa, que se construye con la misma comunidad. Para identificar las variables contextuales de la asociación (variables geográficas, sociales y culturales), se trabaja con técnicas como la cartografía social y la entrevista. Esta etapa concluyó en un plan de acción diseñado por las familias que tiene como finalidad llevar a cabo un proceso formativo para la apropiación social.

En la segunda etapa se desarrollaron talleres participativos (denominados “talleres TIC”) para aprender a usar las TIC, especialmente las aplicaciones del celular, las búsquedas en internet y Office (Word, PowerPoint y Excel). Lo anterior, de acuerdo con el plan de acción que la misma asociación definió.

Finalmente, en la tercera etapa se realizó una evaluación conjunta de los talleres y una evaluación de la investigación, desde los aspectos teóricos y metodológicos, para

el desarrollo de procesos formativos de apropiación social de las TIC en contextos de brecha digital.

Análisis y resultados

Las variables generales que posibilitan o no los usos de las TIC sí permiten tener un panorama general, pero nunca contextualizado, del uso de las TIC en el sector agrícola. Permiten diagnosticar, pero no son suficientes para plantear el desarrollo de una propuesta de apropiación tecnológica con una comunidad específica. Determinar las variables geográficas, sociales y culturales es importante en ese diagnóstico porque están relacionadas con los significados que han construido las personas sobre las TIC y sus potenciales usos en una comunidad específica.

Las variables geográficas se evidencian en el cultivo desde el proceso de la siembra hasta el transporte al centro de acopio y la venta al consumidor. Sin embargo, en la asociación se encuentran desligadas de los usos de las TIC, es decir, hay un no uso. Las tecnologías digitales no se conciben como espacios de circulación de información o de generación de conocimiento; por ejemplo, para que todos los asociados puedan compartir, aprender o resolver dudas sobre el cultivo.

En las variables sociales hay también una necesidad que podría potenciar el uso y la apropiación de las TIC, relacionada con la elaboración y actualización permanente de las estadísticas de las fincas, incluidos los gastos y los ingresos de las familias; al mismo tiempo, se podrían potenciar los usos que hacen las mujeres de la asociación y las formas de compartir sus nuevos aprendizajes. Sin embargo, tampoco se logró evidenciar que establecieran una relación al respecto.

Las variables culturales son las más significativas, porque el sentido de pertenencia por la asociación y su cooperación constante los ha llevado a hacer capacitaciones, a vincularse con otras asociaciones, a acceder a certificaciones y a querer seguir alcanzando el deseo de exportar; estas son motivaciones importantes para que usen las TIC. Otro aspecto central es que los hijos y nietos forman parte de la asociación porque saben cuál es la importancia que tiene como legado de sus padres o abuelos; tanto hijos como nietos sí utilizan las TIC porque las requieren para sus estudios, aunque estos usos sean muy limitados. En suma, un aspecto que sí es decisivo y que no se encontró en las variables generales que posibilitan el uso de las TIC es la asociatividad. Si las personas forman parte de una colectividad y esta ha generado procesos previos para fortalecer el sentido de pertenencia y ha trabajado de manera articulada, es mucho más factible que se puedan desarrollar procesos de alfabetización mediática para la apropiación social de las TIC.

Todo lo anterior demuestra que sí hay prácticas socioculturales que caracterizan a la asociación y que pueden convertirse en prácticas potenciales para el uso de las TIC, tales como el registro de las fincas, la generación de nuevos conocimientos sobre el culti-

vo, la comunicación entre los miembros de la asociación, la obtención de certificaciones y la comercialización.

De igual manera, los significados que las personas otorgan a las TIC permiten saber qué piensan sobre ellas e, incluso, cómo se han configurado esas significaciones y cómo las representan. En la asociación, esto se evidenció en las necesidades que manifestaron en los encuentros. Los participantes ven a las TIC como herramientas o tecnologías virtuales o digitales que permiten la modernización de los procesos de las fincas y de la asociación. Estas afirmaciones están relacionadas con un discurso instaurado institucionalmente que se replica en las entidades de gobierno, pero también en los medios de comunicación. En este caso, es un discurso que se repite pero que no se comprende claramente; es una exigencia que viene de afuera sobre la cual entienden poco en el sentido práctico.

Más adelante, en el desarrollo de los talleres y en la evaluación participativa, estos significados de las TIC se comenzaron a transformar y los participantes les dieron mayor contexto y profundidad. Desde los primeros encuentros señalaron que les permitían comunicarse mejor como asociación para saber más sobre el cultivo y el manejo del producto, especialmente para lograr nuevas certificaciones, conocer precios y condiciones del mercado, fortalecer las buenas prácticas agrícolas, saber de plagas, insumos y cambios en el clima...; en suma, las TIC son interacción y generación de conocimiento. Por medio del WhatsApp lograron conocerse más y fortalecer la unión, el compañerismo y el interés por el manejo de la tecnología.

Por consiguiente, las TIC son prácticas sociales porque remiten a valores, intereses, objetivos, creencias, acciones, representaciones. Por ejemplo, la tecnología se relaciona ya con el diario vivir porque forma parte de ello. Les emociona aprender a usarla y no quedarse atrás frente a otras personas, compartir en sus familias los nuevos conocimientos.

Los talleres se diseñaron teniendo en cuenta que la apropiación requiere el reconocimiento de prácticas individuales con las TIC, las cuales surgen de necesidades particulares de la persona identificadas en el diagnóstico. A esto se suman las transformaciones colectivas, es decir, cómo se modifican los temas de conversación y las formas de comunicación, y cómo se construyen los significados que dan sentido a su hacer —algo que se vio en el desarrollo de los talleres—.

Durante los talleres se sistematizó la información obtenida y se la devolvió a la comunidad para que creara nuevas formas de interacción con la tecnología (Francés et al. 2015). De igual manera, se diseñaron talleres para propiciar un ambiente participativo, de relación horizontal entre todos los actores, en los que primaran la seguridad y la confianza, el diálogo y la negociación. Cada paso del taller se reinventó con la gente; por el contrario, si existiera un modelo, se habría tenido que aplicar de manera mecánica (Caballero, Gutiérrez y Villasante 2019).

La investigación participativa también supone que la comunidad pueda apropiarse del proceso, continuarlo sin el acompañamiento de actores externos y consolidarlo en

planes de acción sostenibles (López Sánchez et al. 2018). Por ejemplo, en el último taller se cerró el ciclo del proceso, se retomó el plan de acción construido al inicio y se planteó uno nuevo con los retos a seguir. Este será el inicio para un nuevo proceso o etapa de apropiación social de las TIC. En suma, es un proceso cíclico y a largo plazo porque la investigación participativa es una intervención dirigida al cambio o a la acción concreta. La apropiación tecnológica como teoría y la investigación participativa como metodología confluyen en lo mismo: la toma de conciencia, el empoderamiento y la creación colectiva de las comunidades.

Discusión y conclusiones

El acceso y el uso de las TIC no son iguales para todos y no ocurren en los mismos tiempos. Como son procesos sociales, se coconstruyen en la medida en que afectan las mismas formas sociales en las que se insertan: los talleres TIC cambiaron rutinas y prácticas de las familias de la asociación, y esto produce nuevas concepciones sobre la tecnología y necesidades de aprendizaje o proyectos colectivos que antes no eran evidentes.

Lo anterior significa que, al iniciar un proceso para la apropiación social de las TIC, no deben dejarse de lado los aprendizajes de la teoría de la difusión de innovaciones (Rogers 1983), la teoría de la acción razonada (Fishbein y Ajzen 1975), la teoría del comportamiento planeado (Ajzen 1991) y el modelo de aceptación tecnológica (Davis 1989), pues brindan elementos clave para entender cuáles son las motivaciones o las variables que determinan los usos actuales y posibles de las tecnologías. No obstante, su visión sigue equiparando la tecnología al dispositivo o artefacto; se enfoca solamente en su componente material (Castellón y Novas 2016), que es lo que se ha pretendido superar con investigaciones desde el paradigma de la apropiación tecnológica.

Ahora bien, los términos *acceso*, *uso*, *adopción* y *apropiación* cambian su sentido dependiendo de la teoría que los cobije. En este caso se decidió optar por el paradigma de la apropiación tecnológica. Para lograr la apropiación tecnológica es necesario crear escenarios de interacción con las tecnologías. Por lo tanto, el desplazamiento teórico va de la trilogía acceso-uso-apropiación a poner de relieve la construcción de significaciones sociales alrededor de las tecnologías; es decir, resaltar el proceso comunicativo que permite que eso suceda, que esas significaciones se construyan y se transformen.

Esta postura va mucho más allá de la desarrollada por la vertiente de los estudios de la comunicación cuando se abordan las audiencias activas y la recepción de las significaciones sociales de los mensajes mediáticos (Martín-Barbero 1987; Silverstone 1996; Thompson 2003). Estos estudios se quedan en la apropiación o interpretación activa de los mensajes, y no se desplazan hacia la tecnología misma, en este caso la digital, ni hacia las relaciones de significado que se generan constantemente entre ella y las personas. Por lo tanto, aquí se propone entender la teoría de la apropiación tecnológica como el diseño o la creación de procesos comunicativos entre las personas y las tecnologías, a partir

de espacios de interacción físicos y digitales que motiven el diálogo y la negociación, la construcción de nuevas o diferentes significaciones, la autonomía y la creatividad, lo cual debería servir para sustentar los proyectos de alfabetización mediática.

La apropiación social de las TIC, entendida como un proceso comunicativo, significa que el centro de la propuesta teórica está en la interacción entre las personas y las tecnologías, tomando a estas últimas como prácticas sociales ancladas a la vida cotidiana, a las rutinas de las comunidades. Esto quiere decir que el paradigma de la apropiación tecnológica debe centrarse en indagar cómo vive y se comunica la gente, en cómo esto contribuye a la formación de comunidad (fortalecimiento de la asociatividad, por ejemplo) y en cómo se construye ciudadanía en función del uso o no uso de las TIC. Para ello se requiere una apuesta no solo teórica, sino metodológica.

La perspectiva metodológica fue el camino que se trazó a partir de la identificación de las significaciones que tienen las TIC para los participantes. Se basó en una propuesta contextualizada de formación —y no de capacitación (Quinchoa 2020)— sustentada en la investigación participativa, porque la apropiación social incide en nuestras estructuras cognitivas, así como en las afectivas y emocionales, al haber una atribución de sentido y una influencia del entorno sobre el sujeto (López 2018). Esto es, los procesos de formación para la apropiación social de las TIC no solo trabajan aspectos relacionados con su uso como herramientas, sino como mecanismos que además favorecen la cohesión social, la interacción y, por ende, la comunicación, la producción de conocimiento y el aprendizaje colaborativo. Todo proceso de formación lleva a las personas a convertirse en mediadores de otros procesos de aprendizaje; es decir, pueden enseñar y compartir conocimientos (Kapondera, Panteli y Bernardi 2020; Lisha y Huiqin 2020). La formación para el desarrollo de habilidades digitales redundará en la educación de los participantes y en el aprendizaje significativo, un aprendizaje para la vida y para mejorar la calidad de vida.

No obstante, los procesos de empoderamiento para lograr la apropiación social de las TIC son largos y complejos. Primero, porque los diseños participativos chocan con los diseños tradicionales de las capacitaciones que constantemente reciben estas asociaciones agrícolas, en los cuales son receptoras y no actoras principales del proceso; y, segundo, porque los participantes mantienen las jerarquías en la relación con los *expertos* que vienen a enseñarles, aspecto que dificulta mucho el diálogo horizontal.

La apropiación tecnológica como proceso comunicativo no se puede representar en un modelo que se sigue paso a paso, y mucho menos en un modelo lineal. No es la tecnología en sí misma la que podrá solucionar los problemas del sector rural y generar un cambio económico, sino plantearse el desafío de pensar cómo involucrar a las comunidades en un proceso que nazca de ellas mismas o que sea liderado por ellas mismas, para que participen de manera auténtica y esto pueda redundar en un mayor empoderamiento. Desde allí podrían nacer políticas públicas que favorezcan realmente la apropiación social como proceso comunicativo y de alfabetización mediática.

Referencias

- Ajzen, Icek. 1991. "The Theory of Planned Behavior". *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 50 (2): 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T).
- Alavion, Seyed, y Ahmad Taghdisi. 2020. "Rural E-Marketing in Iran: Modeling Villagers' Intention and Clustering Rural Regions". *Information Processing in Agriculture* 8 (1): 105-33. <https://doi.org/10.1016/j.inpa.2020.02.008>.
- Alberich, Tomás. 2000. "Perspectivas de la investigación social y ejemplo de cuadro resumen de IAP". En *La investigación social participativa: Construyendo ciudadanía*, coordinado por Tomás Villasanté, Manuel Montañés y Joel Martí, 59-72. Barcelona: El Viejo Topo. <https://tinyurl.com/2ae486cv>.
- Andrés, Gonzalo. 2014. "Una aproximación conceptual a la 'apropiación social' de TIC". *Question 1* (43): 17-31. <https://tinyurl.com/bddjncmw>.
- Barón, Luis, y Ricardo Gómez. 2012. "De la infraestructura a la apropiación social: Panorama sobre las políticas de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en Colombia". *Signo y Pensamiento* 31 (61): 38-55. <https://tinyurl.com/3d5jxzbe>.
- Benítez-Larghi, Sebastián. 2013. "Lo popular a partir de la apropiación de las TIC: Tensiones entre representaciones hegemónicas y prácticas". *Question 1* (38). <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/3505>.
- , Magdalena Lemus, Marina Moguillansky y Jimena Ponce de León. 2016. "La apropiación en cuestión: Experiencias juveniles con TIC en perspectiva comparada". *Horizontes Sociológicos* 8: 59-78. <https://tinyurl.com/3z237y6w>.
- Bonilla, Suly. 2016. "La capacitación en proyectos productivos a través del uso de las TIC: El caso de 'Produciendo por mi futuro'". Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás, Colombia. <https://tinyurl.com/43vyftzk>.
- Caballero, Javier, Pedro Gutiérrez y Tomás Villasanté. 2019. "Debatiendo las metodologías participativas: Un proceso en ocho saltos". *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* 44: 21-45. <https://tinyurl.com/ys4x8nrk>.
- Canales, Manuel, ed. 2006. *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Casamayou, Adriana. 2016. "Apropiación(es): Aporte desde la sistematización y la teoría". En *Tecnologías digitales en sociedad: Análisis empíricos y reflexiones teóricas*, coordinado por Ana Rivoir, 15-21. Montevideo: Universidad de la República.
- Castletón, Alexander, y Carlos Novas. 2016. "Aportes teóricos para el estudio del impacto social de las tecnologías de la información y la comunicación". En *Tecnologías digitales en sociedad: Análisis empíricos y reflexiones teóricas*, coordinado por Ana Rivoir, 8-14. Montevideo: Universidad de la República.
- CO Colciencias, CO MADR y Corpoica. 2016. *Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sector Agropecuario Colombia (2017-2027)*. Bogotá: Colciencias / MADR / Corpoica.

- CO Ministerio de Tecnología de la Información y las Comunicaciones. 2018. *Plan TIC 2018-2022: El futuro digital es de todos*. Bogotá: Ministerio de Tecnología de la Información y las Comunicaciones.
- Crovi Druetta, Delia. 2008. “Dimensión social del acceso, uso y apropiación de las TIC”. *Contratexto* 16: 65-79. <https://tinyurl.com/5n9ykeyz>.
- Davis, Fred. 1989. “Perceived Usefulness, Perceived Ease of Use, and User Acceptance of Information Technology”. *MIS Quarterly* 13 (3): 319-40. <https://doi.org/10.2307/249008>.
- De Sousa Santos, Boaventura. 2023. *Law and the Epistemologies of the South*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Fishbein, Martin, e Icek Ajzen. 1975. *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, US: Addison-Wesley Publishing Company.
- Francés, Francisco, Antonio Alaminos, Clemente Penalva y Óscar Santacreu. 2015. *La investigación participativa: Métodos y técnicas*. Cuenca, EC: Universidad de Cuenca.
- Gobernación del Tolima. 2019. *Plan Departamental de Extensión Agropecuaria: Tolima competitiva, productiva e innovadora*. Ibagué, CO: Gobernación del Tolima. <https://tinyurl.com/6bbtfbk3>.
- Hussein, Ashatu. 2009. “The Use of Triangulation in Social Sciences Research: Can Qualitative and Quantitative Methods Be Combined?”. *Journal of Comparative Social Work* 4 (1): 106-17. <https://doi.org/10.31265/jcsw.v4i1.48>.
- 40 — Ievoli, Corrado, Angela Belliggiano, Danilo Marandola, Pierluigi Milone y Flaminia Ventura. 2019. “Information and Communication Infrastructures and New Business Models in Rural Areas: The Case of Molise Region in Italy”. *European Countryside* 11 (4): 475-96. <https://doi.org/10.2478/euco-2019-0027>.
- Kapondera, Sellina, Niki Panteli y Roberta Bernardi. 2020. “Telecentre Users as Mediators of Empowerment of Rural Communities in Malawi”. Ponencia presentada en la 2020 IST-Africa Conference, Kampala, Uganda, 18-22 de mayo. <https://tinyurl.com/9fxaa5p3>.
- Khan, Nasir, Gao Qijie, Selamawit Sertse, Nur Nabi y Palwasha Khan. 2020. “Farmers’ Use of Mobile Phone-Based Farm Advisory Services in Punjab, Pakistan”. *Information Development* 36 (3): 390-402. <https://doi.org/10.1177/0266666919864126>.
- Lisha, Ye, y Yang Huiqin. 2020. “From Digital Divide to Social Inclusion: A Tale of Mobile Platform Empowerment in Rural Areas”. *Sustainability* 12 (6). <https://doi.org/10.3390/su12062424>.
- López, Adrián. 2018. “Los procesos de apropiación de tecnologías como situaciones de aprendizaje: Algunas notas metodológicas”. En *Acerca de la apropiación de tecnología: Teoría, estudios y debates*, editado por Silvia Lago, Aylén Álvarez y Anahí Méndez, 35-48. Buenos Aires: Ediciones del Gato Gris / Instituto de Investigaciones Gino Germani / Red de Investigadores sobre Apropiación de Tecnologías.
- López Sánchez, María Pilar, Tomás Alberich, Dory Aviñó, Francisco Francés, Ainhoa Ruiz y Tomás Villasante. 2018. “Herramientas y métodos participativos para la acción comunitaria: Informe SESPAS 2018”. *Gaceta Sanitaria* 32 (1): 32-40. <http://doi.org/10.1016/j.gaceta.2018.06.008>.

- Martín-Barbero, Jesús. 1987. *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Matellanes, Mónica. 2015. "Uso de las nuevas tecnologías por las personas mayores en una localidad rural". *Revista de Comunicación Vivat Académica* 130: 35-50. <https://tinyurl.com/333bad9y>.
- Montes, Daniel. 2018. "Consenso de características individuales y grupales para adopción y apropiación de TIC". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales.
- Mora, Henry, Nadia Albis, Juan Manuel García, Sandra Zárate, Luis Enrique Mejía, Diana Portilla y Andrés Rubiano. 2017. "Usabilidad de TIC y consumo digital en el sector agropecuario colombiano". Ponencia presentada en el XVII Congreso Latinoamericano de Gestión Tecnológica, ALTEC 2017, Ciudad de México, 16-18 de octubre. <https://tinyurl.com/yc5vh75s>.
- Morales, Susana. 2018. "La apropiación de tecnologías: Ideas para un paradigma en construcción". En *Acerca de la apropiación de tecnología: Teoría, estudios y debates*, editado por Silvia Lago, Aylén Álvarez y Anahí Méndez, 23-34. Buenos Aires: Ediciones del Gato Gris / Instituto de Investigaciones Gino Germani / Red de Investigadores sobre Apropiación de Tecnologías.
- Noreña Wiswell, María Isabel. 2014. «Comunicación ancestral y tecnicidades/apropiaciones y resistencias». *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, n.o 24 (2014): 1-11. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/9978>.
- Parmar, Ishwar, Peeyush Soni, John Kuwornu y Krishna Salin. 2019. "Evaluating Farmers' Access to Agricultural Information: Evidence from Semi-Arid Region of Rajasthan State, India". *Agriculture* 9 (3). <https://doi.org/10.3390/agriculture9030060>. — 41 —
- Petridis, Nikolaos, Georgios Digkas y Leonidas Anastasakis. 2020. "Factors Affecting Innovation and Imitation of ICT in the Agrifood Sector". *Annals of Operations Research* 294 (1-2): 501-14. <https://doi.org/10.1007/s10479-018-2834-y>.
- Quinchoa, Walter. 2020. "Aportes a la apropiación social de TIC desde consejos comunitarios afrocolombianos de Corinto, Cauca". *Opera* 27: 45-62. <https://doi.org/10.18601/16578651.n27.03>.
- Rogers, Everett. 1983. *Diffusion of Innovations*. Nueva York: The Free Press.
- Samsuddin, Samsul, Siti Omar y Hayrol Shaffril. 2018. "Youth Development in Rural Library: ICT Gratification as Mediating Effect". *Malaysian Journal of Library and Information Science* 23 (2): 111-34. <https://doi.org/10.22452/mjlis.vol23no2.7>.
- Sánchez, Mario. 2016. "Nuevas TIC en los Andes peruanos: Fundamentos teóricos y balance bibliográfico". *Contratexto* 26: 133-59. <https://tinyurl.com/bdhda3mm>.
- Sheng, Jie, y Qian Lu. 2020. "The Influence of Information Communication Technology on Farmers' Sales Channels in Environmentally Affected Areas of China". *Environmental Science and Pollution Research* 27 (34): 42513-29. <https://doi.org/10.1007/s11356-020-10203-6>.
- Silverstone, Roger. 1996. *Televisión y vida cotidiana*. Traducido por Alcira Bixio. Buenos Aires: Amorrortu.

- Thompson, John. 2003. *Los media y la modernidad: Una teoría de los medios de comunicación*. Traducido por Jordi Colobrans Delgado. Barcelona: Paidós.
- Toboso, Mario. 2013. “Entre el uso y el no uso de la tecnología: Un enfoque discursivo de la apropiación tecnológica”. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico* 7 (2): 201-14. <https://tinyurl.com/y3sd36ew>.
- . 2014. “Perspectiva axiológica en la apropiación social de tecnologías”. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 9 (25): 33-51. <https://tinyurl.com/4dr2u6dz>.
- Tracy, Sarah. 2013. *Qualitative Research Methods*. Malden, US: Wiley-Blackwell.

Declaración de conflicto de intereses

La autora declara no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Los regalos sabrosos: Totemismo y semiosis animal en el documental *Descenso a la prehistoria* (1980), de Erwin Patzelt

Tasty Gifts: Totemism and Animal Semiosis in Erwin Patzelt's 1980 Documentary Descent into Prehistory

Recepción: 12/02/2024, revisión: 07/04/2025,
 aceptación: 15/05/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Alex Schlenker

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
 Quito, Ecuador
alex.schlenker@uasb.edu.ec

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.4>

Resumen

Este artículo explora, a través del análisis fílmico del documental *Abstieg in die Steinzeit: Die letzten Aucas* (*Descenso a la prehistoria: Los últimos aucas*), realizado por el biólogo y documentalista alemán Erwin Patzelt (1926-2023), la tensión entre la concepción de Occidente sobre los waoranis y la cosmología de este pueblo amazónico ecuatoriano en relación con el mundo animal que lo rodea. El desarrollo del texto argumenta que la cosmovisión waorani, la cual puede llegar a considerar a ciertos animales, independientemente de su especie u origen, como tótems sagrados, trasciende la visión moderna occidental que, desde una perspectiva desarrollista, comprende lo animal de manera instrumental como mera fuente alimenticia. En diálogo con una serie de debates contemporáneos en torno a la relación entre lo humano y el entorno natural, el presente artículo revisa los distintos elementos biográficos, culturales y audiovisuales que facilitaron el encuentro entre Erwin Patzelt y Dabo Enomenga y, en consecuencia, el encuentro de ambas perspectivas, la moderna-desarrollista del biólogo alemán y la simbólica-ecocéntrica del pueblo wao, que prioriza la relación saludable y sostenible con el territorio y el medio ambiente.

Abstract

This article explores, through the filmic analysis of the documentary Abstieg in die Steinzeit: Die letzten Aucas, made by the German biologist and documentary filmmaker Erwin Patzelt (1926-2023), the tension between the Western conception of the Huaorani people of the Ecuadorian Amazon and the cosmology of this Amazonian people in relation to the animal world that surrounds them. The development of the text argues that the Huaorani cosmovision, which considers certain animals, independent of their species or origin, as sacred totems, transcends the modern Western vision that, from a developmentalist perspective, understands the animal in an instrumental way as a mere food source. In dialogue with a series of contemporary debates

on the relationship between the human and the natural environment, this article reviews the different biographical, cultural and audiovisual elements that facilitated the encounter between Erwin Patzelt and Dabo Enomenga and thus the two perspectives, the modern-developmental-ist of the German biologist and the symbolic-ecocentric of the Huao people that prioritizes the healthy and sustainable relationship with the territory and the environment.

Palabras clave • Keywords

Amazonía, Totemismo, Semiosis animal, Cacería, Crianza, Patzelt, Waorani, Filme etnográfico. Amazon, Totemism, Animal semiosis, Hunting, Breeding, Patzelt, Huaorani, Ethnographic film.

Introducción

En un intento por salvarla de su destrucción a manos de la modernidad capitalista que desde mediados del siglo XX amenazaba su hábitat, el biólogo y documentalista alemán Erwin Patzelt entregó a una de las comunidades del pueblo wao¹ —cazador y recolector— una serie de aves de corral para que se dedicase a la crianza avícola. Este gesto desarrollista comprendía la relación entre el pueblo waorani y el mundo animal limitándola a las interacciones de subsistencia, definidas en la llamada “cadena alimenticia”. El documental *Abstieg in die Steinzeit: Die letzten Aucas* (*Descenso a la prehistoria: Los últimos aucas*), de Erwin Patzelt (1980), sigue muy superficialmente una forma simbólica de desestabilización de esta lógica occidental.

En este artículo exploro las relaciones simbólicas que se desprendieron de estos “regalos sabrosos”, como los llamo metafóricamente, entre los guerreros waorani y un gallo de corral. Mi hipótesis es que, aunque el biólogo alemán estuviera preocupado por el futuro del pueblo waorani, no imaginó que él mismo sería capaz de evidenciar otra vinculación con el mundo animal que la de la extracción en términos alimenticios. Mi planteamiento, como objetivo, es mostrar que el comentario de la voz en *off* del documental de Patzelt recoge, probablemente sin advertirlo, elementos de la cosmovisión de este pueblo amazónico que operan en un nivel de enorme potencia ontológica: remite a aquello que en Occidente apenas empezamos a comprender desde hace unos años como relación interspecie, en la que el ser desborda los límites de la corporalidad humana.

La metodología empleada para la lectura del documental *Descenso a la prehistoria: Los últimos aucas* es el análisis filmico, que en este texto se circunscribe al análisis de secuencias y, específicamente, al análisis del montaje. Presto atención sobre todo a la constitución morfológica y compositiva del plano de rodaje y a las propiedades narrativas y discursivas del plano de montaje; especial atención me merece el análisis narrativo de la locución en *off* hecha por el mismo Erwin Patzelt para el documental e incorporada en

¹ En territorio, los términos *waorani* y *wao* operan como sinónimos.

la fase de montaje sonoro. Esta aproximación metodológica se basa en la potencia etnográfica del material audiovisual, que articula las posibilidades metodológicas para leer el documental de Patzelt como un documento que no es neutral.

En *Metodologías visuales*, Gillian Rose (2019) ofrece un marco crítico para analizar imágenes y medios visuales, como los documentales, desde una perspectiva construccionista que rechaza la neutralidad de lo visual. Su enfoque central sostiene que las imágenes producen significados culturales e ideológicos, por lo que resulta de enorme importancia decodificar los signos ocultos, sobre todo la función referencial y el tono de la voz en *off* de Patzelt en el documental mencionado. Rose vincula además el discurso visual con estructuras de poder como raza, género y clase; dichos aspectos se entretejerán en el análisis. La autora subraya asimismo dos aspectos de enorme relevancia para el análisis de narrativas visuales: por un lado, la necesidad de examinar cómo los modos de producción (técnicos y económicos) condicionan el mensaje y, por el otro, el hecho de que estas metodologías no son universales: su aplicación debe adaptarse al contexto, ya que el documental puede tanto desafiar estereotipos como reproducirlos, dependiendo de su enfoque y de las herramientas analíticas empleadas. Para el caso del documental de Erwin Patzelt, es él, el biólogo y documentalista, quien posee y opera la cámara y el micrófono. Su documental se preocupa por salvar a una cultura que simultáneamente no escapa a la representación estereotipada.

Aproximaciones contextuales

Erwin Patzelt nació en la región del Riesengebirge (Alemania), en 1924. Terminada la Segunda Guerra Mundial, estudió Biología en la Universidad de Kiel y se incorporó como profesor de ciencias biológicas de nivel secundario al sistema de educación pública. Unos años más tarde, auspiciado por el Gobierno federal alemán, trabajó como profesor de biología en el Colegio Alemán de Temuco, en Chile (1959 a 1965), y posteriormente, entre los años 1967 y 1976, en el Colegio Alemán de Quito. Patzelt falleció en 2023 dejando un importante fondo fotográfico, filmico² y de textos publicados³ e inéditos.

A fines de 1967 viajó por primera vez al territorio waorani, en la Amazonía ecuatoriana, con la ayuda de otro alemán radicado en Ecuador, Karl Gartelmann. En ese primer viaje ingresó con ayuda de un helicóptero hasta uno de los bloques de exploración petrolera, desde donde sobrevoló la comunidad de Dayuno y las viviendas de la familia

2 Con ese material, la televisión alemana produjo en Ecuador varios filmes que el mismo Patzelt acompañó, coordinó e incluso locutó; entre ellos *Descenso a la prehistoria* (1980, 41 min.), *Los últimos cazadores de aves* (1983, 45 min.), *Los últimos Aucas salvajes de Ecuador* (1985, 42 min.) y *Aucas: Recuerdos de un pueblo valiente* (1990, 87 min.).

3 Mientras Patzelt residió en Ecuador, e incluso durante los años en que residió de nuevo en Alemania, publicó una importante cantidad de libros: en 1973, *Hijos de la selva ecuatoriana*; en 1975, *Flora y fauna indígena*; en 1976, *Libre como el jaguar*; en 1985, la primera edición de *La flora del Ecuador* (en 1996 la segunda, en 2002 la tercera y en 2004 la cuarta); en 1992, *La última esperanza de la selva tropical* (en alemán); y en 1989, la primera edición de *La fauna del Ecuador* (en 2000 la segunda y en 2004 la tercera).

de Dabo Enomenga,⁴ uno de los guerreros líderes, y lanzó regalos en pequeños paracaídas rojos: ollas, paquetes de arroz, caramelos.

Al día siguiente de su llegada, Patzelt se aproximó en canoa por el río Napo a la aldea wao y acampó en una carpa roja en la orilla del río (Figura 1), gracias a lo que sería el permiso de la comunidad. Tras varios días de observarlo, lo invitaron a acercarse a sus viviendas.



Figura 1. Fotograma del documental *Descenso a la prehistoria*.

Fuente: Patzelt (1980).

En los diarios de campo que dejó Erwin Patzelt, este es un momento emotivo subrayado con muchas descripciones. Ante la invitación de Dabo y su familia, Patzelt reubica entonces su carpa hacia el interior de la comunidad, que lo observará con mucha curiosidad (Figuras 2, 3 y 4). En este primer encuentro, se interesan por las cámaras, los equipos de grabación de audio, la vestimenta y otros objetos que el viajero alemán trae consigo. Esta curiosidad inicial lo coloca en una suerte de centro de atención y le permite regresar a la comunidad en innumerables ocasiones. Esta relación se extenderá más tarde hasta el parentesco adquirido por el compadrazgo con Dabo.

⁴ Aunque en su cédula del Estado ecuatoriano dice *Davo* (Figura 11), Patzelt lo registra en todos sus apuntes como *Dabo*.



— 47 —

Figuras 2, 3 y 4. Recibimiento de la comunidad. Fotogramas de *Descenso a la prehistoria*.
Fuente: Patzelt (1980).

Mirar y registrar

A este primer viaje le siguen varios otros en el transcurso de pocas semanas. En ellos, Patzelt comienza un detallado proceso de documentación en fotografías, películas de 16 mm y sonido magnetofónico, así como dibujos, mapas y anotaciones en sus numerosos diarios de viaje. Esta suerte de *material flotante*, abundante en información, pero aún no conectado entre sí, será utilizado en años sucesivos en varios filmes televisivos producidos por distintos canales alemanes.

En uno de estos filmes, *Descenso a la prehistoria*, Patzelt adapta —con material filmico de su autoría y una locución en *off* leída por él mismo a partir de apuntes de sus diarios— dos secuencias filmicas en torno a la relación entre la comunidad waorani y el mundo animal. Una secuencia ilustra una suerte de jerarquía animal; la otra recoge la llegada de un gallo y varias gallinas a la comunidad. Ninguna de las dos incluye, sin embargo, una aproximación a lo que Sarah Pink (2015) llama “la naturaleza multisensorial de

la experiencia”, una dimensión que interpela las limitaciones del dominio de las formas visuales de conocimiento. Los cuerpos son filmados, pero formas no visibles de los mismos (agitación, fisiología, gestualidades sutiles, etc.) quedan fuera de plano. Esta dimensión multisensorial interpela la percepción del mundo a través del encuadre de la cámara.

La jerarquía animal del mundo waorani

En *Descenso a la prehistoria*, compuesto por una sucesión de planos que muestran de “manera descendente” la jerarquía animal del entorno waorani, la voz en *off*, escrita y narrada por Patzelt, establece con claridad que “los Aucas son cazadores. Aún la selva alcanza a alimentarlos” (Patzelt 1980, 09:01). Entre los animales cazados por la comunidad están aves como loros y tucanes, mamíferos como la huangana o pecarí, monos, ardillas, armadillos y, además, reptiles como serpientes y lagartijas, entre otros. El único animal liberado de la cacería, aunque no del cautiverio, es el águila arpía, colocada en lo alto de la jerarquía animal del grupo waorani.

Justamente, a través de múltiples observaciones recogidas durante sus viajes, Patzelt establece una cartografía animal que asciende desde la cacería como fuente primaria de alimentación hasta la veneración. En la parte superior de esta jerarquía está el águila arpía (*Harpia harpyja*). A decir del alemán, la comunidad atribuye a esta ave rapaz una condición mágica que la hace depositaria de un respeto casi místico (Figuras 5 y 6). El descubrimiento del águila arpía como una suerte de animal sagrado con características trascendentales sorprende a Patzelt gratamente.



Figuras 5 y 6. El águila arpía. Fotogramas de *Descenso a la prehistoria*.

Fuente: Patzelt (1980).

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, tanto para la antropología como para la etnografía, la pregunta por las expresiones simbólicas en un grupo humano ha sido fundamental a la hora de interpretar sus dimensiones culturales. El lugar que ocupa el

águila arpía en la comunidad cumpliría esta función. En la respectiva entrada en su diario de campo, documento invaluable de sus múltiples viajes a la Amazonía ecuatoriana y adaptado después como la voz en *off* que acompaña una de las secuencias del filme, Patzelt registra una idea que subraya la condición mítica del águila arpía: “La arpía es el ave sagrada de este grupo. Es la más hábil cazadora de monos de la selva. ¿Esta adoración del águila indica totemismo? No lo sabemos. ¿Tienen los aucas alguna religión? Con nuestro lenguaje de señas no podemos averiguarlo. La arpía siempre es llevada en las migraciones de los aucas a otras zonas” (Patzelt 1980, 07:45).

En este comentario, Patzelt deja abierta la existencia de una posible relación totémica —“una asociación espiritual, religiosa, social y cultural entre un clan o linaje y un ave” (Goswami 2018, 1)—⁵ entre la comunidad de familias y el águila arpía. El alemán no puede comprobar esta hipótesis por falta de una lengua común.

Los planos subsiguientes muestran la estrecha relación entre la comunidad y ciertos animales que, aunque en un primer instante parecerían mascotas (por ejemplo, guacamayos y oropéndolas [*Psarocolius viridis*], monos lanudos y monos saimiris), conviven con las familias, pero pueden ser comidos en cualquier instante: “[L]a relación afectuosa y juguetona entre los niños de la comunidad y los monos no impedirá que puedan llegar a ser comidos” (Patzelt 1980, 08:15). Estos animales suelen ser las crías de los animales cazados, rescatados y criados por la comunidad.

La jerarquía animal se completa finalmente con aquellos animales que no son parte directa de la aldea, sino que son cazados con dardos envenenados, como por ejemplo el coatí o cuchucho amazónico (*Nasua nasua*) y el pecarí o jabalí amazónico (*Pecari tajacu*) (Figura 7). Uno de los últimos planos de esta secuencia muestra a varios coatíes siendo destajados por uno de los cazadores.

— 49 —



Figura 7. Pirámide de la jerarquía animal.

Fuente: Diario de campo de Erwin Patzelt (1967-1976).

Elaboración propia.

⁵ Este esquema es apenas una aproximación simplificada a un fenómeno de enorme complejidad y desafiante interpretación. Así, por ejemplo, Claude Lévi-Strauss (1962a) se refiere a “lo totémico” como una instancia atravesada por tensiones de (dis)continuidad entre humanos y naturaleza.

La pregunta por una dimensión espiritual atribuible al grupo waorani se complejiza aún más cuando, en otro de sus viajes, Patzelt (1980, 21:45), convencido de que “los regalos conservan amistades”, decide llevar —además de una serie de herramientas como azadones, palos y hachas— un gallo y varias gallinas (Figura 8) para que la comunidad acceda, a través de la agricultura y la crianza de animales, a nuevas formas de subsistencia que debían “aliviarles la vida de cazadores” (21:55). Una fractura comunicativa, compuesta por una madeja lingüística y cultural, hace que la comunidad entienda el regalo de las aves de corral de otra manera. Así, en una siguiente incursión a territorio waorani, Patzelt registra en el diario correspondiente a ese viaje el modo en que la comunidad le explicó con gestos cómo las gallinas, “sin haber procreado, terminaron en la olla” (22:25).



Figura 8. “Los regalos sabrosos”: las cajas con gallinas son abiertas por la comunidad waorani. Fotograma de *Descenso a la prehistoria*.

Fuente: Patzelt (1980).

No obstante el percance desarrollista, ese mismo diario de campo recoge una anotación asombrosa en relación con el gallo, el único sobreviviente del regalo civilizatorio. La entrada, convertida años después en parte central de la locución del filme documental, relata que, aunque las gallinas fueron a parar a la olla, “[e]l gallo había emigrado al vecindario ideológico de la arpía. Desde entonces, la llamada de reconocimiento del grupo fue el canto del gallo” (22:05). El “vecindario ideológico” podría ser leído como una suerte de totemización, en tanto gesto trascendental que abandona la inmanencia alimentaria: el gallo no solo sobrevive a la olla, sino que además detona un nuevo ejercicio de identifica-

ción grupal compuesto por nuevos llamados sonoros de origen animal. Humanos que se comunican sonando como animales.

Aunque desarrolla a lo largo de varias décadas una estrecha relación con la familia Enomenga, Erwin Patzelt emplea a lo largo de sus diarios, libros y varias películas la expresión “prehistoria en la selva”, que sugiere, a través del lenguaje disponible a inicios de la segunda mitad del siglo XX, un atraso en el desarrollo de esta comunidad. Dicho atraso obedece, según el explorador, a una falta de acceso a medios de subsistencia modernos, como por ejemplo la crianza de animales de corral.

Esta circunscripción de subdesarrollo que Patzelt hace del grupo waorani entra en conflicto con la capacidad que el grupo desarrolló para resignificar de manera compleja un animal extraño a la comunidad y, además, anteriormente domesticado. La comunidad no solo *salvajea* al gallo, sino que además le otorga un rol de referencia para el grupo (Figura 9). Dicha capacidad podría remitir a la dinámica cultural conocida como *tótem*, una estrategia para crear una estructura que relaciona a la naturaleza y a los sujetos.



Figura 9. El gallo, sobreviviente de la olla. Fotograma de *Descenso a la prehistoria*.
Fuente: Patzelt (1980).

Para Lévi-Strauss (1962a), el totemismo es una “ilusión”, pero al mismo tiempo una “lógica que clasifica”, una explicación en la que la estructura de las relaciones sociales se proyecta sobre los fenómenos naturales, no se toma de ellos. El totemismo revela cómo la interacción entre las diferentes cosas del mundo constituye una estructura. Las relaciones

que determinan la existencia de una estructura pueden existir entre plantas, animales, individuos y diferentes colectividades de la sociedad.

Antes de Claude Lévi-Strauss, el fenómeno totémico era utilizado por los pensadores occidentales para mostrar el primitivismo de los pueblos nativos. El antropólogo francés intenta desarraigar esta percepción cambiando la denominación de los relatos sobre estos pueblos de “estudio de los pueblos incivilizados” a “estudio de los pueblos sin lengua” (Lévi-Strauss 1962a), para demostrar que la selección del animal u objeto que será su tótem no obedece a una condición irracional. El grupo que establece un tótem necesita distinguir entre ellos, que crean el tótem, y el mundo natural. Así, el pensamiento totémico es también un pensamiento lógico, como el occidental.

Lévi-Strauss presenta una innovación en la metodología antropológica: ya no se trata del estudio de las “tribus primitivas”, sino de examinar desde una perspectiva sistémica la estructura de los mitos en función de las relaciones internas entre sus componentes. Este sistema es común a toda la cultura humana, sin distinción histórica ni geográfica. El propósito fijo de los mitos —y del mito totémico en particular— es moderar la tensión que existe entre los opuestos de la realidad. El mito —y los relatos que de él se derivan— es un medio para hacer frente a las contradicciones existenciales de la vida humana.

El antropólogo francés examina la distinción entre naturaleza y cultura a través de la teoría de los intercambios familiares y comunitarios. El fenómeno del *totemismo*, que vincula a un animal, un concepto o una planta con un grupo comunitario a través de sentimientos sociales de culto e identificación, no se explica ni psicológica ni localmente, pues el papel de la cultura es sustituir el azar por el orden para preservar la continuidad de la sociedad humana (Lévi-Strauss 1962a). En el marco de este giro metodológico, insiste en que las leyes tótem son la intervención de la cultura en la naturaleza para organizar la estructura social. Ello permite la existencia de una comunidad e impide el cese del poder social en posesión de la familia nuclear. Es el culto al tótem, cuyas imágenes varían de una sociedad a otra manteniendo su esencia, lo que permite la identificación comunitaria; en el caso de Patzelt, a través del *quiquiriquí*. Para Lévi-Strauss el tótem no ha pasado ni puede pasar del mundo. Su estructura es la asociación humana, una unidad artificial incompatible.

Gillian Rose (2019) propone abordar la performatividad de los sujetos filmados, su representación ética y la intertextualidad con otros productos culturales. Incluye, además, la pregunta por el impacto de las tecnologías en la producción y difusión, al igual que el estudio de la iconografía y su carga histórica. Para Rose, tal como se ha adelantado en este análisis, la narrativa visual se puede desglosar a través de recursos como planos, montaje y sonido, mientras que la crítica institucional revela el papel de financistas y distribuidores en el mensaje final.



Figura 10. Patzelt con guerreros waorani: Name, Kempere, Minihua (Nihua), Yata (Patzelt) y Dabo. Fuente: Diario de campo de Erwin Patzelt (1969-1991).

En el fondo documental legado por Patzelt abundan los retratos grupales con los guerreros del pueblo waorani (Figura 10). Las imágenes sugieren una estrecha relación con la comunidad e incluyen el que habría sido su nombre en idioma wao: Yata (Patzelt 1967-1976, diario de campo). Uno de los proyectos de Patzelt fue reconstruir el árbol familiar de Dabo Enomenga (Figura 11). Estas entradas en sus diarios dan cuenta del intento del etnógrafo por reducir la distancia entre la comunidad y él.

— 53 —



Figura 11. Cédula de Dabo Enomenga. Fuente: Diario de campo de Erwin Patzelt (1969-1991).

Si el tótem es la representación de una estructura social y no la representación de un ámbito de lo natural, entonces el uso del canto del gallo como sonido de identificación

colectiva operaría como muestra de un sistema social que incorporó lo extraño como parte de su propia estructura social. El *quiquiriquí* del grupo equivale probablemente a la aceptación de Patzelt como miembro invitado/tolerado de/en la comunidad, algo que pocos años después se ratifica con el pedido de Dabo Enomenga de que el alemán sea padrino de su hijo Carlos Erwin.

¿Qué perspectiva le prestaría entonces, al águila arpía que mira amarrada en lo alto de su rama, el gallo que pasea libre por la selva? La perspectiva es corporal (movimiento) y sonora (gutural), y por lo tanto vivencial, pero no conceptual, porque el concepto es del dominio humano (siempre empalado sobre el lenguaje). Así, en una suerte de semiosis animal-humano, el gallo desestabiliza con su vivencia sonora el concepto de “crianza avícola” introducido por Patzelt en la selva, para recuperar el sentido de la cacería como relación con el entorno natural.

El grupo waorani, puesto ante la opción de escoger entre el concepto occidental y la vivencia natural inscrita en el signo sonoro del *quiquiriquí*, opta por este último, incorporándolo a sus prácticas de cacería. El hacer en tanto forma de existencia que incorpora concepto y perspectiva. Lo que Eduardo Viveiros de Castro (2013) llama “perspectivismo amerindio” para revisar de manera crítica las ideas de Lévi-Strauss, sobre todo la que se remite al hacer del *bricoleur*, que es la “mente salvaje”, aquel que trabaja con sus manos de formas ingeniosas, aquel que junta cosas preexistentes de nuevas maneras y se las arregla con lo existente, lo dado (Lévi-Strauss 1962b). Viveiros de Castro (2013, 246) remarca así la idea: “Porque Lévi-Strauss dice que el ingeniero es el hombre del concepto y el *bricoleur* es el hombre del signo”.

En el documental, no obstante, Patzelt expone con claridad que no se trata de un signo de la racionalidad occidental, sino de un gesto de la semiosis animal (la posibilidad de crear signos, aunque no de estudiarlos)⁶ que sugiere una relación de reciprocidad con la vida misma. Eduardo Kohn (2021, 46) subraya que “los signos están vivos”, ya que toda expresión que emana del orden de lo natural es al mismo tiempo una oportunidad inscrita en el orden de las ideas —siempre ancladas al lenguaje— que posibilita un ejercicio filosófico como “una forma de pensar —o sea, de crear conceptos— con los conceptos que nacen del mundo viviente; de ese mundo que se llama *bosque* en español, *sacha* en kichwa, *naku* en idioma sapara” (xv).

Para Kohn, estas prácticas encarnan una forma de conocimiento ecológico que reconoce la capacidad de acción de los animales, incluyendo la capacidad de accionar con signos; así, los pueblos indígenas no se limitan a explotar los recursos naturales, sino que entablan un diálogo con el mundo natural. Esta interacción se caracteriza por una relación recíproca en la que las acciones están guiadas por la comprensión y el respeto. Al imitar al gallo, el grupo de guerreros honra la importancia de lo animal dentro de su

6 Rattasepp y Kull (2016), en una relectura del trabajo de John Deely, sugieren superar las clásicas distinciones entre los dominios animal y humano a través del término *biosemiosis*.

ecosistema. Desde este punto de vista, se convierte en una forma de aprendizaje que trasciende el lenguaje verbal y reafirma la comprensión profunda del entorno natural, incluso si el gallo fue originalmente un animal de corral. La imitación opera como una forma de conocimiento arraigada en todos los seres del mundo animal. En el caso humano, la imitación es, desde un punto de vista antropológico, un aspecto fundamental del comportamiento, anterior a las sociedades modernas. Este conocimiento incorporado es esencial para mantener una relación armoniosa con el entorno y garantizar la sostenibilidad de su modo de vida.

Philippe Descola (2013) señala que, para muchos grupos amazónicos, las fronteras entre humanos y animales son porosas, lo que permite un intercambio fluido de identidades. Esta interrelación profundiza su comprensión del mundo natural, reforzando la idea de que los humanos forman parte de una red ecológica más amplia. Así, según Descola, la imitación de animales en las comunidades amazónicas no contactadas suele adoptar formas rituales, integradas en sus prácticas culturales. Por ejemplo, las ceremonias pueden incluir danzas o cánticos que imitan las características de animales específicos, destacando sus importantes funciones dentro de los sistemas de creencias de la comunidad. Estos rituales no son meras representaciones, sino que están cargados de simbolismo y significado: se considera a los animales entidades espirituales que encarnan poderes particulares. Cuando los humanos imitan a los animales, no solo muestran sus características físicas, sino que también invocan su esencia espiritual.

Los enfoques occidentales tradicionales del conocimiento se han percibido a menudo como reduccionistas y desdeñosos de las complejas realidades vividas integradas en las epistemologías indígenas. Académicos como Vine Deloria, Jr. (1999), y Linda Tuhiwai Smith (2012) han destacado cómo la ciencia occidental tiende a dar prioridad a los datos empíricos y mensurables, pasando por alto las dimensiones relacionales, espirituales y ecológicas integrales de las formas indígenas de conocimiento. Para Tuhiwai Smith (2012, 1), el término *research* “es probablemente una de las palabras más sucias en el vocabulario del mundo indígena”. Deloria (1999, 62) subraya que la ciencia occidental “insiste en un observador desapegado y en un universo materialista, mientras que los pueblos tribales insisten en un mundo de relaciones y espíritu”. Para las comunidades amazónicas, el conocimiento está profundamente ligado a las relaciones con el lugar y con la memoria ancestral, así como a las relaciones recíprocas entre los seres humanos, los no humanos y la tierra. Sin embargo, los paradigmas occidentales a menudo fragmentan esta visión holística, tratando al conocimiento indígena como un precursor primitivo de la ciencia moderna, en lugar de como un sistema epistemológico distinto, válido y sofisticado.

Pensadores críticos como Boaventura de Sousa Santos (2014) han destacado el concepto de “epistemicidio”, en el que el dominio de los sistemas de conocimiento occidentales provoca la devaluación y el borrado sistemáticos del conocimiento indígena. Tal borramiento ocurre en dos niveles: por un lado, se elimina el conocimiento de un grupo cultural específico y, por el otro, se erradica cada vez más la posibilidad de con-

cebir una diversidad de formas de conocimiento distintas al conocimiento canónico de Occidente.

A esta amenaza, De Sousa Santos (2014, VIII) opone la lucha por la justicia cognitiva, es decir, “la lucha por el reconocimiento de la diversidad epistemológica del mundo”. En los territorios de la Amazonía, esto ha tenido profundas consecuencias, sobre todo cuando se ejecutan proyectos de desarrollo, de conservación o científicos sin el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades locales.⁷ A lo largo de muchas décadas, estos enfoques se han apropiado del conocimiento indígena —por ejemplo, el uso de plantas medicinales— sin reconocer sus orígenes ni garantizar que las comunidades se benefician de su aplicación. Esta relación extractiva refleja la lógica colonial que sustentó los encuentros anteriores entre europeos y pueblos indígenas, y reforzó pautas de desigualdad y desposesión. La representación audiovisual sin la participación consensuada y explícita de los representados deviene así en una forma de extractivismo (visual).

Tensionando la relación entre extracción del conocimiento y relación con la naturaleza, Arturo Escobar (2008) critica el modo en que la epistemología occidental enmarca la naturaleza como un recurso que hay que gestionar y explotar, en lugar de como una entidad viva y sagrada. Esta mecánica de la modernidad occidental se extiende hacia quienes viven en los territorios a ser explotados: “La modernidad colonizó la naturaleza y, al hacerlo, colonizó también a todos aquellos que vivían de manera distinta con ella y de ella” (Escobar 2008, 33).

La concepción de la región amazónica como reserva de recursos naturales no obedece a la cosmología de los pueblos originarios que la habitan. Para Juan Camilo Cajigas (2007, 171-2), esta depredación de la Amazonía se explica bajo el concepto de una gula colonial anclada a la mirada:

El confort y la sobreexcitación producen la gula de la mirada, es decir, la búsqueda insaciable de nuevas fuentes de consumo. La gula de la mirada se hace evidente en los discursos del desarrollo sostenible y, en general, en el proceso de ambientalización y “conservación” de la naturaleza. El “desarrollo sostenible” surge en el contexto de incertidumbre que a partir de los años 70 produce, por una parte, el incumplimiento de las promesas del desarrollo en los países periféricos y, por otra, las contradicciones propias de la economía capitalista en relación con el medio biofísico, la justicia social y la realización personal. Así las cosas, comienza a construirse ya no una “naturaleza”, sino el “ambiente” en relación directa con las exigencias de la sociedad posindustrial.

Contrario a esta lógica extractiva, los pueblos amazónicos entienden la selva no solo como un ecosistema, sino como un mundo sensible lleno de seres —espíritus, animales, ríos— con los que los humanos deben mantener relaciones equilibradas. El enfoque occidental, que hace hincapié en el control, la objetividad y la separación entre sujeto y ob-

⁷ Algo que el filme de Patzelt parece omitir cuando el biólogo y documentalista se coloca como voz central (y exclusiva) del relato.

jeto, a menudo no comprende las responsabilidades metafísicas y éticas que subyacen en los sistemas de conocimiento indígenas. Este fracaso no solo limita el alcance de la ciencia occidental, sino que también perpetúa prácticas nocivas que contribuyen a la degradación medioambiental y a la pérdida cultural.

Esta relación entre sujeto y naturaleza se ha reproducido en las lógicas occidentales de generación en generación. Si se busca entablar diálogos más justos y respetuosos con las cosmovisiones indígenas, se necesita “desaprender” los supuestos dominantes arraigados en el pensamiento occidental (De la Cadena 2015). Para los pueblos amazónicos, el conocimiento no es simplemente una herramienta, sino una forma de ser espiritual, encarnada en y transmitida a través de la tradición oral, el ritual y la experiencia directa. Los intentos occidentales por categorizar e institucionalizar este conocimiento corren el riesgo de despojarlo de su contexto y significado. El verdadero diálogo intercultural requiere humildad, reciprocidad y el reconocimiento de que los sistemas de conocimiento indígenas no son solo perspectivas alternativas, sino marcos completos y coherentes con su propia lógica, metodologías y verdades. Tales verdades parten de un determinado modo de comprender la dimensión subjetiva-cultural de lo “real”, lo que interpela cualquier forma de hacer política que incida sobre tales territorios: “Lo que cuenta como ‘real’ no es lo mismo para todos, y la política debe tomarse en serio las prácticas creadoras de mundo de los demás” (De la Cadena 2015, 14).

Desde la perspectiva de los pueblos indígenas amazónicos, los enfoques occidentales tradicionales del conocimiento se consideran a menudo fragmentarios y carentes de poder, especialmente cuando se contrastan con los marcos holísticos y relacionales integrados en las epistemologías indígenas. Investigadores como Berardi et al. (2017) y Tschirhart et al. (2016) han criticado el modo en que la ciencia occidental, en su búsqueda de objetividad y control, a menudo pasa por alto la naturaleza dinámica y participativa del conocimiento indígena. Berardi, quien trabaja extensamente con comunidades amazónicas, subraya que el conocimiento en estas sociedades no es abstracto ni distante, sino que está arraigado en la práctica, la emoción y la vida comunitaria. Este conocimiento situado cuestiona la tendencia occidental a universalizar las verdades sin tener en cuenta las experiencias vividas y los entramados (*entanglements*) ecológicos de los pueblos indígenas.

El trabajo de Sarah Pink (2015) sobre etnografía sensorial añade otra capa de crítica a los enfoques occidentales tradicionales, en este caso de enorme utilidad para el análisis del documental de Patzelt. Pink destaca las limitaciones de las representaciones puramente visuales o textuales del conocimiento. En muchos contextos indígenas amazónicos, el conocimiento se transmite a través de experiencias multisensoriales —sonido, olfato, movimiento y tacto— que a menudo se pasan por alto en las metodologías académicas occidentales. Patzelt omite en su documental —y sobre todo en su locución en *off*— estos aspectos sensoriales, más aún cuando desde hace ya bastante tiempo los cazadores le permiten acompañarlos en la cacería.

Justamente en ese sentido, Pink (2015, 12) aboga por un enfoque que valore los aspectos experienciales y corporales de la creación de conocimiento, que resuenan con fuerza en las formas indígenas de aprendizaje a través de la inmersión, la narración de historias y los rituales: “La etnografía sensorial busca atender a la naturaleza corporal, situada y multisensorial de la experiencia, desafiando así el predominio de las formas visuales y textuales de conocimiento”. Al no tener en cuenta estas dimensiones sensoriales, investigadores occidentales como Erwin Patzelt, con todas sus buenas intenciones, corren el riesgo de tergiversar o simplificar en exceso la complejidad de los mundos vitales indígenas. Patzelt omite el hecho de que la totemización del gallo no es un concepto, sino una vivencia. Hay una profunda diferencia ontológica y epistémica.

Berardi et al. (2017, 104) subrayan además la importancia de la coproducción de conocimientos, en la que las comunidades indígenas no son meros informantes o sujetos de estudio, sino agentes activos en la configuración del proceso de investigación que se preocupa por “cómo se tienen en cuenta y se promueven los derechos y conocimientos de los pueblos indígenas”. El conocimiento indígena no es solo un conjunto de hechos o prácticas; es un sistema de conocimiento que refleja la cosmovisión, los valores y las experiencias vividas de una comunidad:

Un conocimiento local basado en contextos específicos, adaptable a entornos cambiantes y situado dentro de numerosas facetas interrelacionadas de la vida de las personas, se considera ahora a menudo clave para resolver desafíos socioecológicos complejos, como la adaptación a los efectos del cambio climático. (Tschirhart et al. 2026, 1)

Berardi et al. sostienen además que los paradigmas científicos occidentales tradicionales pueden reproducir dinámicas coloniales si no implican a los indígenas como socios en pie de igualdad.

Consideramos los métodos visuales participativos como un medio para dar “voz” a los pueblos indígenas: apoyar el cambio social mediante la concientización sobre los problemas, desarrollar la capacidad para generar acción y como un vehículo potencialmente poderoso para influir en los tomadores de decisiones a nivel local, nacional y mundial. (Berardi et al. 2017, 108)

Esta crítica es especialmente pertinente para comunidades de la Amazonía, donde los conocimientos sobre biodiversidad, gestión forestal y sostenibilidad tienden a estar profundamente arraigados en las cosmologías indígenas.

No fue posible identificar en este documental de Patzelt —ni en ninguno de los otros— un plano fílmico en el que el documentalista cediera la palabra a Dabo o a otro miembro del grupo de cazadores. El enfoque participativo de Berardi et al. sugiere justamente que solo a través de una auténtica colaboración pueden surgir soluciones significativas y sensibles al contexto, soluciones que reflejen los valores y las prioridades de las propias comunidades indígenas. Para Berardi et al. (2017, 122) resulta fundamental la protección de los derechos y el conocimiento de las comunidades, lo que “se puede lograr

siguiendo procesos de consentimiento libre, previo e informado, donde queda claro para los participantes qué se está capturando visualmente, cómo, para quién y dónde se está difundiendo”. Los *regalos sabrosos* no tienen esta dimensión participativa. Son gestos desarrollistas que buscan transferir lógicas de producción de alimentos del Norte global a comunidades indígenas del Sur global.

Del mismo modo, el llamamiento de Sarah Pink a la reflexividad y a la necesidad de prestar especial atención al contexto subraya la necesidad de dismantelar las jerarquías que sitúan el conocimiento occidental por encima de las epistemologías indígenas. En el caso del documental de Patzelt, el punto de vista, corporizado a través del lugar desde el que la cámara encuadra lo observado, está limitado al del europeo científico y generador de los signos de la comunicación a través del filme. Los distintos debates que interpelan esta perspectiva narrativa subrayan que tales lugares de enunciación son los que se limitan a una sola forma de concebir el conocimiento. Desde la perspectiva amazónica, el conocimiento no es una mercancía que se pueda extraer, sino una herencia sagrada que debe cuidarse y compartirse con responsabilidad. El énfasis de Pink en el compromiso respetuoso y envolvente reta a los investigadores a ir más allá de la recopilación de datos y a establecer relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo. Juntas, Berardi y Pink ofrecen vías para transformar la forma en que se lleva a cabo la investigación con las comunidades indígenas, vías que honran la riqueza de sus sistemas de conocimiento y se resisten a la violencia epistemológica de los enfoques occidentales tradicionales, en los que sujetos de buenas intenciones —como el mismo Patzelt— tratan a los grupos indígenas amazónicos como subdesarrollados a los que observarán en su intento de desarrollo: en el caso de *Descenso a la prehistoria*, a través del fallido intento por que aprendan a criar aves de corral.

Uno de los aspectos que limitan la participación del grupo waorani en el registro documental está inscrito en las posibilidades técnicas de visionamiento del metraje filmado. La cámara de 16 mm que Patzelt usó para el filme implicó que el documentalista regresara a un laboratorio —en su caso, además, a Alemania— a revelar el material filmico, el cual solo podrá ser visto a través del correspondiente proyector. Desde los años 90, esta limitación ha sido superada a través del hecho de que las cámaras de video permiten un visionamiento directo en y para las comunidades filmadas. De esta manera, todos los participantes pueden apreciar las imágenes en movimiento en el mismo lugar en que fueron creadas. El diseño accesible de las cámaras permitió además que durante las últimas tres décadas las mismas comunidades se filmaran sin ayuda de nadie.

En un momento en que la sociedad moderna busca formas sostenibles de interactuar con el mundo natural, las enseñanzas derivadas de estos grupos no contactados tienen un valor incalculable. Al reconocer sus conocimientos y prácticas, es posible fomentar una comprensión más integradora de la conservación que respete las tradiciones indígenas y, al mismo tiempo, proteja el medio ambiente. Cada vez son más las investigaciones que abogan por que los sistemas de conocimiento indígenas —así como sus formas de representación de este— sirvan de base a las estrategias de conservación modernas.

Como subraya el etnobotánico medioambiental Mark Plotkin (1994), la sabiduría de los pueblos indígenas es crucial para la conservación de la biodiversidad en la Amazonía. Sus profundos vínculos culturales con animales y plantas ofrecen una perspectiva única que puede ayudar a preservar el delicado equilibrio del ecosistema de la selva tropical. Las prácticas de imitación no solo sirven como medio de supervivencia, sino que también pueden formar parte integral de los diálogos de conservación, haciendo hincapié en las consideraciones éticas necesarias para comprometerse con los ecosistemas que estas epistemologías amazónicas ven como parte de su propia existencia.

Conclusiones

Las relaciones simbólicas que se desprendieron de modo casi accidental de la interacción entre un grupo de cazadores waorani y el gallo, único sobreviviente de los *regalos sabrosos* entregados y filmados por el biólogo y documentalista Erwin Patzelt, abren rutas de reflexión de mucha potencia. El grupo waorani que vio en el gallo un tótem remite a una relación simbólica con el mundo animal que trasciende significativamente la de la simple función alimenticia. Estos elementos de la cosmovisión amazónica encierran una potencia ontológica que sugiere otros modos de relacionamiento entre animales humanos y no humanos, mediados por dimensiones de conocimiento apoyadas en el territorio. Casi medio siglo después de que Patzelt filmara este retrato de un grupo waorani, comprendemos el desafío que implica pensar y sentir otras relaciones con el entorno y los seres vivientes del mismo, unas relaciones interespecie.

La metodología empleada para la lectura del documental *Descenso a la prehistoria: Los últimos Aucas*, de Erwin Patzelt (1980), es el análisis fílmico, específico en este caso al cine documental. A lo largo del texto, este examen se compuso del análisis de secuencias y, específicamente, del análisis del montaje. Presté atención sobre todo a la constitución morfológica y compositiva del plano de rodaje y a las propiedades narrativas y discursivas del plano de montaje; especial atención me mereció el análisis narrativo de la locución en *off* hecha por el mismo Erwin Patzelt para el documental.

Esta exploración de la imitación de animales por humanos en zonas no contactadas revela conocimientos sobre la biodiversidad, la vida sostenible y la interconexión de todas las formas de vida. El estudio etnográfico de grupos no contactados (o en aislamiento voluntario) y sus prácticas de imitación animal ofrece valiosas perspectivas para los esfuerzos de conservación. Al absorber la profundidad de los conocimientos que estos grupos poseen sobre su entorno, los conservacionistas modernos pueden aprender de sus prácticas sostenibles. El ser en la cosmología amazónica desborda la corporalidad, limitada en la concepción occidental a la dimensión individual del sujeto.

Así, en un sentido ontológico, el sujeto indígena —wao para el caso del filme de Patzelt— es *con* el entorno y *con* los animales, humanos y no humanos, que lo habitan. La relación mimética que estas comunidades mantienen con la naturaleza aumenta su capacidad de

adaptación a los cambios de su ecosistema, y plantea incluso la posibilidad del retorno a lo natural. Estudiar la relación entre humanos y animales en entornos naturales refuerza el concepto de “discontinuidad”, según el cual los seres humanos y la naturaleza están interconectados y no deben ser entendidos como dos instancias separadas. Esto concuerda con los planteamientos ecocéntricos que dan prioridad a la salud y la sostenibilidad del medio ambiente.

La semiosis animal del gallo que motiva la cacería en territorio amazónico waorani es al mismo tiempo un potente gesto para cuestionar las formas más tradicionales de definir la unicidad humana, que retratan al “hombre” como separado y dividido de la vida no humana al postular una oposición binaria con los animales. Tal como sugieren Rattasepp y Kull (2016, 2), la definición semiótica debería ser no jerárquica y multidimensional.

La fragilidad de los pueblos originarios de la Amazonía es directamente proporcional a la fragilidad del entorno natural en la región y a nivel mundial. Sin advertirlo, Patzelt observó apenas de manera superficial un profundo y significativo gesto que permite abrir una ruta de reflexión para pensar la relación con el entorno natural. Su aporte está en haber recogido esta totemización del gallo. A lo largo de los últimos cien años, el cine, especialmente el documental, ha participado de una manera insistente —aunque mayoritariamente desde una perspectiva occidental— en la representación del sujeto indígena. Es apenas en años recientes que los pueblos originarios se han preocupado por asumir su propia representación a través del audiovisual.

Justamente, este empoderamiento a través de la imagen en movimiento es el que debe permitir visibilizar estas perspectivas otras sobre la relación entre lo humano y el entorno natural, para que gestos como la voz en *off* de Patzelt sean ampliados y profundizados, no solo para apuntar a una suerte de soberanía audiovisual, sino para nutrir otros modos de comprender el mundo de la vida. Siguiendo a Gillian Rose, queda pendiente explorar la recepción del documental de Patzelt por los descendientes de Dabo y su familia. Para Rose resulta fundamental considerar la recepción, explorando cómo distintas audiencias interpretan el material y analizan el espacio como elemento narrativo clave.

— 61 —

Referencias

- Berardi, Andrea, Jay Mistry, Lakeram Haynes, Deidre Jafferally, Elisa Bignante, Grace Albert, Rebecca Xavier, Ryan Benjamin y Géraud de Ville. 2017. “Using Visual Approaches with Indigenous Communities”. En *Mapping Environmental Sustainability: Reflecting on Systemic Practices for Participatory Research*, editado por Sue Oreszczyn y Andy Lane, 103-28. Bristol, UK: Policy Press, 2017.
- Cajigas, Juan Camilo. 2007. “La biocolonialidad del poder: Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo”. En *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, 169-94. Bogotá: Siglo del Hombre / Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos / Instituto Pensar.
- De la Cadena, Marisol. 2015. *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Durham, US: Duke University Press.

- De Sousa Santos, Boaventura. 2014. *Epistemologies of the South: Justice Against Epistemicide*. Boulder, US: Paradigm Publishers.
- Deloria, Vine, Jr. 1999. *Spirit & Reason: The Vine Deloria, Jr., Reader*. Golden, US: Fulcrum Publishing.
- Descola, Philippe. 2013. *Beyond Nature and Culture*. Chicago: University of Chicago Press.
- Escobar, Arturo. 2008. *Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes*. Durham, US: Duke University Press.
- Goswami, Manash. 2018. "Totemism and Tribes: A Study of the Concept and Practice". *ResearchGate*. Julio. <https://tinyurl.com/9vyp6u77>.
- Kohn, Eduardo. 2021. *Cómo piensan los bosques: Hacia una antropología más allá de lo humano*. Traducido por Mónica Cuéllar y Belén Sánchez. Quito: Abya-Yala.
- Lévi-Strauss, Claude. 1962a. *Totemism*. Londres: Merlin Press.
- . 1962b. *La pensée sauvage*. París: Plon.
- Patzelt, Erwin. 1980. *Abstieg in die Steinzeit: Die letzten Aucas*. Ecuador y Alemania. Filme 16 mm.
- Pink, Sarah. 2015. *Doing Sensory Ethnography*. Londres: Sage.
- Plotkin, Mark. 1994. *Tales of a Shaman's Apprentice: An Ethnobotanist Searches for New Medicines in the Amazon Rain Forest*. Nueva York: Penguin.
- Rattasepp, Silver, y Kalevi Kull. 2016. "The Semiotic Species: Deelying with Animals in Philosophy". *The American Journal of Semiotics* 32 (1/4): 35-48. <https://tinyurl.com/28szmf59>.
- Rose, Gillian. 2019. *Metodologías visuales: Una introducción a la investigación con materiales visuales*. Murcia, ES: Centro de Estudios Visuales de la Universidad de Murcia.
- Tschirhart, Céline, Jayalaxshmi Mistry, Andrea Berardi, Elisa Bignante, Matthey Simpson, Lakeram Haynes, Ryan Benjamin, Grace Albert, Rebecca Xavier, Bernie Robertson, Odacy Davis, Caspar Verwer, Géraud de Ville y Deirdre Jafferally. 2016. "Learning from One Another: Evaluating the Impact of Horizontal Knowledge Exchange for Environmental Management and Governance". *Ecology and Society* 21(2). <https://tinyurl.com/6fj6cnv>.
- Tuhiwai Smith, Linda. 2012. *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. Londres: Zed Books.
- Viveiros de Castro, Eduardo. 2013. *La mirada del jaguar: Introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Declaración de conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

La grieta del espectáculo: Juventud shuar, comunicación e insurgencia tecnológica territorial¹

*The Crack in the Spectacle: Shuar Youth, Communication,
and Technological-Territorial Insurgency*

Recepción: 03/08/2025, revisión: 27/08/2025
aceptación: 13/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Diego José Rivas Moreno
FLACSO Ecuador
Quito, Ecuador
djrivastl@flacso.edu.ec

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.5>

Resumen

Este artículo examina cómo se configuran y qué sentidos despliegan las prácticas comunicativas de las juventudes del pueblo shuar arutam en la Amazonía ecuatoriana, en un contexto marcado por la expansión del régimen digital, la colonialidad del desarrollo y la disputa territorial. En lugar de concebir la tecnología como un fenómeno técnico o neutral, se indaga su dimensión simbólica, afectiva y política a partir de los usos situados que emergen en el conflicto. La investigación adopta una metodología de coteorización circular que triangula análisis crítico del discurso, relatos de vida y aproximación etnográfica, en un proceso de indagación compartida que permite pensar desde el territorio, y no sobre él. El trabajo de campo se desarrolló entre diciembre de 2024 y marzo de 2025 en el cantón Tiwintza, con especial atención a las tensiones juveniles entre memoria, conectividad y reapropiación tecnológica. El corpus integra discursos institucionales, empresariales y mediáticos, junto con narrativas vivenciales y registros etnográficos recogidos en espacios comunitarios. Los resultados muestran que, lejos de reproducir pasivamente los dispositivos digitales, las juventudes despliegan usos creativos que reconfiguran su sentido, transformándolos en herramientas de cuidado mutuo y afirmación identitaria. Desde estos márgenes, la comunicación deja de ser un simple canal para devenir espacio de disputa, producción de mundo y práctica cotidiana de soberanía. El artículo aporta claves para repensar la relación entre tecnología, poder y resistencia desde una perspectiva epistémica del Sur, anclada en el cuerpo, el lenguaje y los modos colectivos de habitar el presente.

¹ Este artículo retoma los resultados centrales de la tesis de maestría de investigación en Comunicación y Opinión Pública (FLACSO Ecuador, cohorte 2023-2025) "Gramáticas insurgentes: Prácticas comunicativas, resistencia compleja y reescritura cotidiana del mundo desde el pueblo shuar arutam", y los desarrolla en diálogo con la propuesta de "insurgencia tecnológica territorial".

Abstract

This article examines the configuration and meanings of the communicative practices of youth from the Shuar Arutam People in the Ecuadorian Amazon, within a context defined by the expansion of the digital regime, the coloniality of development, and territorial disputes. Moving beyond a conception of technology as a technical or neutral phenomenon, the study investigates its symbolic, affective, and political dimensions through the situated uses that emerge within conflict. The research adopts a methodology of circular co-theorizing that triangulates critical discourse analysis, life stories, and an ethnographic approach, in a shared inquiry process that enables thinking from the territory, rather than about it. Fieldwork was conducted between December 2024 and March 2025 in the canton of Tiwintza, with particular attention to the tensions youth navigate between memory, connectivity, and technological reappropriation. The corpus integrates institutional, corporate, and media discourses, alongside experiential narratives and ethnographic records gathered in community spaces. The findings reveal that, far from passively reproducing digital devices, the youth deploy creative uses that reconfigure their meaning, transforming them into tools for mutual care and identity affirmation. From these margins, communication ceases to be a mere channel and becomes a space for dispute, world-making, and the everyday practice of sovereignty. The article provides key insights for rethinking the relationship between technology, power, and resistance from a Southern epistemic perspective, anchored in the body, language, and collective ways of inhabiting the present.

Palabras clave • Keywords

Comunicación, Juventud shuar, Colonialidad tecnológica, Resistencia, Soberanía comunicacional, Territorialidad indígena.

Communication, Shuar Youth, Technological coloniality, Resistance, Communicational sovereignty, Indigenous territoriality.

Introducción

En la Amazonía ecuatoriana, la expansión del modelo de conectividad global se ha desplegado en los territorios indígenas —como el del pueblo shuar arutam, en Morona Santiago— bajo la promesa de modernización. En apariencia, la digitalización promete acceso y progreso; en la práctica, reactiva lógicas coloniales de ocupación simbólica y material del espacio y del cuerpo en un contexto atravesado por el conflicto territorial y la presión extractivista. Bajo el discurso del desarrollo, este proyecto tecnocapitalista opera como un dispositivo de poder que reconfigura vínculos, lenguajes y modos de habitar (Svampa 2016). Para las juventudes shuar, esa irrupción se experimenta como tensión cotidiana entre la memoria colectiva y la hiperconexión, entre la defensa del territorio y la seducción del espectáculo digital. Allí, en ese punto de encuentro entre tecnologías globales y formas locales de vida, emergen fricciones, desvíos y nuevas gramáticas del sentido. En esa trama se perfila lo que aquí se denomina “colonización digital”: una forma

contemporánea de dominación que extiende la lógica colonial al ámbito de los datos, los cuerpos y la subjetividad.

Durante las últimas décadas, los estudios latinoamericanos han explorado la relación entre pueblos indígenas y tecnología (Mignolo 2017; Escobar 2018; Barranquero y González 2018), y han aportado claves para comprender procesos de apropiación y resistencia frente a la modernidad técnica. Aún resulta necesario, sin embargo, indagar cómo esas tensiones se traducen en la vida concreta de las juventudes amazónicas, en las que lo digital se convierte en escenario de disputa por la memoria, los afectos y el sentido amplio de la vida comunitaria. Este artículo se inscribe en ese vacío y elabora su propuesta en diálogo con la experiencia shuar, reconociéndola como una fuente epistémica legítima para repensar la relación entre comunicación, tecnología y territorio.

Para comprender estas dinámicas desde una perspectiva crítica y situada, el presente estudio se articula en torno a la siguiente pregunta central: ¿cómo se configuran y qué sentidos despliegan las prácticas comunicativas cotidianas de las juventudes del pueblo shuar arutam en su proceso de resistencia y fricción frente a la lógica espectacular del régimen desarrollista-colonial? El análisis se desarrolla en tres movimientos: primero, identificar los mecanismos discursivos mediante los cuales el espectáculo digital se inscribe en el territorio (Figura 1); luego, describir las prácticas con que las juventudes reprograman o desvían el uso tecnológico en su vida diaria; y, tercero, interpretar si —y de qué modo— estas prácticas pueden constituir expresiones de soberanía comunicacional, entendida como la capacidad colectiva de decidir los fines, modos y significados del dispositivo técnico dentro de la organización comunitaria.

— 65 —



Figura 1. El territorio como punto de partida: un espacio vivo que antecede y desborda la lógica espectacular.

Fuente y elaboración propias.

Para profundizar en esta problemática, la investigación se arraiga en perspectivas latinoamericanas y decoloniales (Beltrán 1981; Quijano 2005; Reguillo 2015; Escobar 2018; Rivera Cusicanqui 2018; Svampa 2019, entre otros) que permiten pensar la comunicación como un campo de disputa que emerge del territorio y lo reconfigura. Desde esa base, se establece un diálogo interteórico con marcos conceptuales de otras tradiciones, sometiéndolos a revisión crítica desde contextos que nunca imaginaron. Así, la noción de “sociedad del espectáculo” (Debord 2008) se recontextualiza para leer los modos en que la captura visual se fricciona en la Amazonía; las “artes de hacer” (De Certeau 2010) permiten comprender las tácticas juveniles de uso y desvío tecnológico; y la noción de “forma de vida” (Wittgenstein 2008) ayuda a reconocer estas prácticas como gestos arraigados de significación dentro de una red de relaciones en que coexisten lo técnico, lo simbólico y lo afectivo.

A partir de este horizonte, la investigación adopta un contramétodo: la “coteorización circular”, un hacer investigativo que, mediante la triangulación del análisis crítico del discurso, los relatos de vida y la etnografía, busca construir un lugar de enunciación compartido y no extractivista, capaz de pensar la tecnología con —y no sobre— las gramáticas del territorio. Este triple posicionamiento —ético, político y epistémico— orienta la arquitectura metodológica del estudio y convierte la investigación en un proceso de reciprocidad y pensamiento relacional, más atento a los vínculos que a la distancia analítica.

La teoría crítica reciente del Abya Yala sobre pueblos indígenas y tecnología ha consolidado un giro decisivo: trascender el enfoque instrumental —centrado en la brecha digital y el acceso— para enfocarse en las contiendas generacionales, políticas y epistémicas que atraviesan el vínculo entre técnica y territorio. Este desplazamiento, sintetizado en los aportes de autoras como Paola Ricaurte (2023) y sostenido en la tradición de pensamiento crítico y decolonial que va de Hugo Zemelman (1992) a Walter Mignolo (2017) y Arturo Escobar (2018), reorienta la pregunta fundamental: ya no se trata de quién accede a la conectividad, sino de cómo la tecnología se incorpora a los proyectos de vida, qué significaciones asume en contextos locales y de qué modo estas prácticas refuerzan autonomías culturales.

Este giro ha configurado un corpus que entiende las tecnologías digitales como escenarios de tensión simbólica y material donde se negocian identidades y territorialidades. En esta línea, Maristella Svampa (2016) y Silvia Rivera Cusicanqui (2018) ofrecen enfoques teórico-políticos complementarios: la primera permite leer la comunicación como frente de resistencia ante el extractivismo desarrollista; la segunda amplía el debate hacia el plano del conocimiento y la narrativa propia, mostrando que lo digital puede operar como dispositivo de colonización y al mismo tiempo como espacio para la autodeterminación. Esta dinámica impone regímenes de visibilidad que definen qué se valida como “moderno” y qué se margina como “atraso”. Investigaciones recientes en la Amazonía documentan dichas dinámicas y evidencian cómo plataformas y dispositivos se entrelazan con los conflictos socioambientales (Torrico 2018; Maldonado 2022).

Reconociendo la relevancia de estos aportes, el presente estudio amplía la mirada sobre las estrategias comunicativas, incorporando un análisis de su dimensión micropolítica y cotidiana, una escala que Rossana Reguillo (2015) identifica como central para comprender las gramáticas culturales de los sujetos y, en particular, las formas en que las juventudes construyen sentido en contextos de crisis y reconfiguración social. Este desplazamiento conecta con las corrientes latinoamericanas de pensamiento comunicacional que conciben la comunicación como praxis transformadora y ejercicio de lo común (Beltrán 1981; Kaplún 1998; Cerbino 2018). El foco se traslada así hacia los gestos mínimos del día a día —un mensaje de WhatsApp, una transmisión de radio, un *podcast* juvenil— en que se anclan las bases colectivas que sostienen resistencias mayores. La propuesta parte de reconocer en la noción de “mundo *ch'ixi*” (Rivera Cusicanqui 2018) una clave para pensar la convivencia de órdenes heterogéneos: un horizonte de pensamiento entrelazado que ilumina los modos en que las juventudes indígenas reescriben lo técnico desde sus propios marcos de vida.

Esta perspectiva conlleva una consecuencia metodológica directa: herramientas conceptuales como la crítica espectacular (Debord 2008) o los juegos de lenguaje (Wittgenstein 2008) son sometidas a una relectura en diálogo con los modos situados de producir conocimiento. El objetivo no es la mera aplicación de teorías externas, sino su interpelación desde la experiencia shuar, lo que afirma una agencia epistémica local capaz de problematizar los límites y la productividad analítica de dichos marcos. Este enfoque se articula, así, sobre una ética del conocimiento cimentada en la experiencia y la reciprocidad —afín a las reflexiones de Rita Segato (2018)— y sobre un pluralismo epistémico inspirado en Paul Feyerabend (2006). El resultado es un marco integrador capaz de captar las expresiones concretas de la soberanía tecnológica en la práctica comunicativa cotidiana, un espacio donde la técnica deja de ser instrumento para convertirse en campo de disputa por el sentido del mundo compartido.

— 67 —

Coteorización circular: entre el territorio y el dispositivo colonial

El choque entre espectáculo y territorio exige un gesto de desobediencia epistémica radical (Mignolo 2017): una metodología que cancele la distancia objetivista para habitar la complejidad del fenómeno. Para ello, esta investigación se articuló mediante un proceso de “coteorización circular”, materializado en la triangulación recursiva de tres frentes: 1. el análisis crítico del discurso, que mapeó la arquitectura narrativa del orden desarrollista; 2. los relatos de vida con jóvenes shuar, que desmontaron los significados aparentes de lo digital; y 3. la etnografía, que descubrió las micropolíticas del uso tecnológico cotidiano. Si bien las siguientes secciones detallan cada técnica por separado, es su entrelazamiento constante lo que define esta apuesta. El rigor residió en la disposición a que el bagaje teórico-conceptual pudiera ser transformado por el mundo que se investigaba (Rappaport 2022).

Análisis crítico del discurso: la arquitectura del espectáculo

El primer movimiento analítico consistió en deconstruir el plano discursivo del conflicto tecnológico-territorial, entendido como una práctica de poder enraizada en la colonialidad del sistema-mundo capitalista (Quijano 2005). Este escenario exige una relectura del “lenguaje oficial de la separación espectacular” (Debord 2008, 72), cuya función aquí trasciende la mediación del consumo para operar como un dispositivo que actualiza la legitimidad del saqueo material. La estrategia aplicó el análisis crítico del discurso (ACD) para desarticular el “régimen de verdad” (Escobar 2007) que presenta la digitalización de la vida como sinónimo de “progreso”, develando sus mecanismos de funcionamiento.

Para ello, se diseñó una matriz analítica (ver Tabla 1) que integra los tres niveles propuestos por Norman Fairclough (2003) —texto, práctica discursiva y práctica social— con la noción de “dialogicidad” de Mijaíl Bajtín (2011). En el nivel textual, se examinaron las marcas lingüísticas (léxico, retórica, modos de enunciación) que sostienen dinámicas de colonización técnica. Desde la esfera de la práctica discursiva, se analizó la construcción asimétrica de los agentes sociales (empresa, Estado, comunidades). Finalmente, la dimensión de la práctica social permitió identificar las ideologías y los géneros discursivos que operan como mecanismos de legitimación. Esta integración posibilita mapear cómo el discurso del desarrollo busca fijar sentidos y, al mismo tiempo, detectar sus fisuras y contradicciones latentes.

El análisis se aplicó sobre una base empírica seleccionada por el rol hegemónico que estas fuentes desempeñan en la construcción de la realidad amazónica:

- Discurso empresarial: Se examinó el boletín de responsabilidad social corporativa de Solaris Resources (2020), dado su rol como actor corporativo con presencia directa en el territorio del pueblo shuar arutam, lo que permite analizar la narrativa que vincula tecnología, juventud y extractivismo.
- Discurso institucional: Se incorporó *el Marco Territorial para el Desarrollo Inclusivo, Sostenible y Verde de la Región Amazónica Andina* (Banco Interamericano de Desarrollo [BID] 2024), seleccionado por su condición de documento rector de políticas públicas en la región y porque articula la retórica oficial que concibe la digitalización como solución a los conflictos territoriales.
- Discurso mediático: Se compiló un corpus de treinta piezas periodísticas (2015-2024) de medios ecuatorianos de alcance nacional (*El Comercio, El Universo, El Telégrafo, Primicias, Plan V*). El período elegido abarca momentos clave de protesta social y conflictividad socioambiental en la Amazonía (movilizaciones de 2016, 2019 y 2022), con el fin de reunir un conjunto representativo de textos.

Tabla 1
Matriz de análisis crítico del discurso

Dimensión	Elemento	Descripción	Preguntas clave
Texto	Palabras y expresiones	El lenguaje específico utilizado en el discurso.	¿Qué términos clave se utilizan para describir el territorio, las comunidades indígenas y el desarrollismo? ¿Cómo estos términos refuerzan o desafían las narrativas hegemónicas?
	Estructura del texto	La organización y disposición del contenido textual.	¿Cómo está organizado el texto? ¿Qué géneros discursivos predominan? ¿Cómo esta organización articula la legitimación del desarrollismo?
	Intertextualidad	Referencias y conexiones con otros textos.	¿Qué otros textos o narrativas se implican o referencian? ¿Cómo se relacionan con la lógica neoliberal desarrollista y las tácticas de resistencia cultural?
	Implicaturas y presuposiciones	Análisis de lo implícito y lo dado por supuesto en el discurso.	¿Qué ideas o valores se asumen como incuestionables en el discurso? ¿Cómo estas presuposiciones sostienen o confrontan la hegemonía desarrollista?
	Cohesión y coherencia	Elementos que aseguran la cohesión y coherencia del texto.	¿Qué recursos cohesionan el discurso? ¿Cómo estas conexiones fortalecen la narrativa de progreso o visibilizan las resistencias locales?
Agentes sociales	Participantes	Los individuos o grupos que producen y consumen el discurso.	¿Quiénes son los emisores y receptores del discurso? ¿Qué roles y posiciones adoptan en relación con el desarrollismo y las prácticas culturales de los pueblos?
	Identidad y posicionamiento	Construcción de identidades y posicionamiento de los hablantes.	¿Cómo se construyen las identidades de los actores (estatales, comunitarios, internacionales)? ¿Cómo se posiciona el pueblo shuar en el discurso?
	Relaciones semánticas	Las conexiones y asociaciones entre palabras y frases en el discurso. Parte todo.	¿Qué términos o conceptos se asocian entre sí? ¿Cómo estas asociaciones visibilizan tensiones entre el modelo desarrollista y las alternativas culturales?

Prácticas sociales	Géneros discursivos	Formas estandarizadas de actuar a través del lenguaje en contextos específicos.	¿Qué géneros discursivos (informes técnicos, noticias, discursos políticos) predominan? ¿Cómo legitiman las políticas extractivistas o visibilizan las resistencias?
	Discursos	Formas de representar la realidad y las relaciones sociales.	¿Qué representaciones del territorio y las comunidades indígenas predominan? ¿Qué ideologías estructuran estas representaciones?
	Estilos	Formas de ser y de identidad manifestadas a través del discurso.	¿Qué estilos discursivos (formal, técnico, narrativo) se utilizan? ¿Cómo reflejan o desafían las identidades culturales y territoriales del pueblo shuar?
	Interdiscursividad	Análisis de la mezcla de diferentes discursos y géneros en el texto.	¿Cómo interactúan los discursos técnicos, políticos y culturales? ¿Qué tensiones o diálogos emergen entre ellos?
Estructuras sociales	Relaciones de poder	Dinámicas de poder reflejadas y perpetuadas a través del discurso.	¿Cómo se reflejan y legitiman las relaciones de poder entre el Estado, las corporaciones y las comunidades indígenas?
	Normas y convenciones ideológicas	Reglas y expectativas ideológicas que influyen en el discurso.	¿Qué normas ideológicas se observan? ¿Cómo estas normas perpetúan o desafían la narrativa del progreso neoliberal?
	Hegemonía y resistencia	Discurso dominante y alternativo.	¿Qué discursos se imponen como verdades y cuáles resisten? ¿Cómo se articulan las tácticas de resistencia en oposición a la hegemonía desarrollista?
Eventos sociales	Situación comunicativa	El contexto específico en el que se produce el discurso.	¿Qué situaciones específicas del pueblo shuar se abordan en el discurso? ¿Cómo el contexto legitima o cuestiona las narrativas dominantes?
	Contexto sociopolítico	El marco más amplio de relaciones sociales y políticas en el que se inscribe el discurso.	¿Qué dinámicas sociopolíticas influyen en el discurso? ¿Cómo se reflejan en las narrativas sobre el territorio y la identidad cultural?

Fuente: Fairclough (2003); Bajtín (2011).
Elaboración propia.

Esta matriz permite desmontar la “práctica social” de poder (Fairclough 2003) que sostiene el espectáculo desarrollista como verdad dada. Al revelar los mecanismos que delimitan lo pensable y lo decible sobre la Amazonía, se abre la posibilidad de comprender, en su espesor político, epistémico y ontológico, las formas en que las juventudes shuar irrumpen con prácticas de soberanía comunicacional desde los márgenes.

Relatos de vida: la experiencia narrada como soberanía epistémica

Si el ACD deconstruye la arquitectura del poder, los relatos de vida abren una vía de acceso a la experiencia directa dentro de esa estructura. Por tanto, no fueron concebidos como simples insumos testimoniales, sino como “interrupciones narrativas” (Portelli 2016) que invierten la jerarquía del saber: cada voz —con sus memorias y silencios— constituye un acto de soberanía del conocimiento. El objetivo fue habilitar una zona de encuentro de reflexividades (Guber 2020) donde la oralidad produce una verdad situada y plural, imprescindible para comprender las dimensiones problemáticas que la representación hegemónica del desarrollo excluye.

Narrar y escuchar se asumieron aquí como gestos de intervención para desentrañar la “situación social” conflictiva desde los cuerpos que la habitan (Bertaux 2005). Cada historia operó como teoría viva que interpela los cimientos del poder espectacular. Más que informantes, quienes compartieron su palabra fueron interlocutores que desmontaron, desde la experiencia, la falsa universalidad del progreso occidental y su vertiente tecnológica. Los relatos trascienden la ilustración de una tesis: son la tesis misma, un desafío radical a la lógica cuantificable que reduce la Amazonía a escenario de saqueo o, en su versión contemporánea, a una pantalla de consumo.

Las trece entrevistas narrativas en profundidad buscaron una “coralidad de voces” (Cerbino 2018) que expresara la densidad social del territorio, incluyendo liderazgos comunitarios, sabedoras, comunicadoras y, como núcleo central, jóvenes de entre 18 y 35 años. El proceso garantizó el consentimiento informado y el anonimato. El análisis temático permitió que las categorías emergieran de las voces participantes, no de marcos predefinidos. Se organizaron tres niveles de abordaje interconectados:

- Nivel narrativo: Exploró la construcción subjetiva del sentido, identificando metáforas, símbolos e imágenes a partir de los cuales los participantes estructuran su experiencia con la tecnología, la comunidad y el territorio (Portelli 2016).
- Nivel estructural: Analizó cómo las narraciones individuales revelan tensiones con las estructuras del modelo desarrollista, enfatizando estrategias de resistencia o desvío (Bertaux 2005).
- Nivel comparativo: Contrastó los relatos entre sí y con los discursos hegemónicos analizados en el ACD, para identificar los puntos de ruptura, resonancia y contradicción que configuran las lógicas sociales del conflicto.

Al evitar el principio interrogativo vertical y guiarse por ejes temáticos abiertos —territorio, desarrollo, tecnología—, las narraciones desplegaron su propio ritmo y giros imprevistos. Así, los relatos de vida funcionaron como un puente metodológico crucial: expresiones de inteligencia narrativa (Portelli 2016) que, puestas en diálogo con los hallazgos del ACD y la etnografía, posibilitaron reconocer las prácticas concretas donde se negocia la soberanía tecnológica en los procesos de organización social shuar.

Aproximación etnográfica: gestos cotidianos en la trama compleja de lo real

Si las técnicas anteriores deconstruyen los discursos dominantes y restituyen la validez epistémica de los relatos subalternos, la etnografía se desplegó en el territorio para observar cómo esa tensión se inscribe en los ritmos comunitarios. No fue una recolección de “datos extraíbles”, sino un ejercicio interpretativo anclado en la experiencia territorial. Retomando la densa descripción de Clifford Geertz (2003), se buscó comprender cómo, en gestos aparentemente mínimos —caminar, cuidar, deliberar—, se juegan definiciones mayores sobre el tiempo, el vínculo y el espacio. Allí donde el espectáculo intenta fijar una gramática única, las redes de significación irrumpen con su propio ritmo.

Este enfoque se enraizó en un conocimiento no etnocéntrico que demanda construir confianza y dejarse atravesar por la agencia del territorio (Guber 2020). El trabajo de campo se desarrolló entre diciembre de 2024 y marzo de 2025 en el cantón Tiwintza (provincia de Morona Santiago), y abarcó asambleas, mingas, jornadas deportivas, caminatas por el bosque y la radio comunitaria. Para garantizar rigor y trazabilidad, el procedimiento se estructuró en tres momentos: 1. observación participante, centrada en las prácticas concretas de reapropiación tecnológica; 2. registro etnográfico detallado en un diario de campo; y 3. interpretación, que conectó estas observaciones con los hallazgos del ACD y los relatos de vida, para descifrar las lógicas culturales subyacentes.

En este diseño metodológico, la etnografía se concibió como parte del propio conflicto de sentidos: una práctica implicada, no distante, que se deja afectar por lo que ocurre. Leer el territorio supuso aprender a habitar sus tiempos, escuchar los quiebres y reconocer aquello que, sin pronunciarse, organiza la vida común. Lejos de documentar diferencias culturales, el ejercicio consistió en acompañar —con responsabilidad ética— las formas en que el pueblo shuar arutam sostiene, interrumpe o transforma las condiciones impuestas por el desarrollo y la irrupción tecnológica. En lo que parecía menor, lo político se volvió palpable.

Desde esta perspectiva, la etnografía constituye un nodo esencial dentro de la estrategia metodológica circular. En diálogo con los relatos de vida y el análisis crítico del discurso, permitió observar cómo las prácticas cotidianas del pueblo shuar arutam expresan y reformulan el conflicto entre lo impuesto y lo propio. La observación se asumió como

un acto de copresencia y vínculo, una forma inmersiva de pensar con los otros. Siguiendo a Rosana Guber (2020), la etnografía implica “saber estar ahí” con una disposición crítica, en que la significación de lo real no se encuentra: se construye reflexivamente.

Circularidad metodológica y producción insurgente de saberes

La arquitectura de esta investigación se visualiza en la **Figura 2**, que sintetiza su dinámica operativa: una triangulación recursiva entre el discurso hegemónico, la experiencia narrada y la práctica observada.

Los tres frentes funcionaron en un flujo de retroalimentación constante. Un hallazgo etnográfico podía reorientar la lectura de un relato de vida, y una interrupción narrativa podía revelar una fisura en el discurso oficial. Esta interdependencia define la “coteorización circular” como un proceso de pensamiento relacional y no como la mera suma de métodos (Rappaport 2022). Su rigor radica en la coherencia y densidad de la síntesis final que emerge de este diálogo sistemático, generando un saber que ninguna de las técnicas podría haber producido de forma aislada.

En esa circularidad, teoría y experiencia se transforman mutuamente: el territorio piensa a través del investigador tanto como el investigador aprende a pensar desde el territorio. Así, la producción de conocimiento se vuelve un acto insurgente, una práctica que rehúsa la separación entre sujeto y objeto y apuesta por una inteligencia colectiva que se construye —como el propio espesor de lo real— en movimiento.

— 73 —

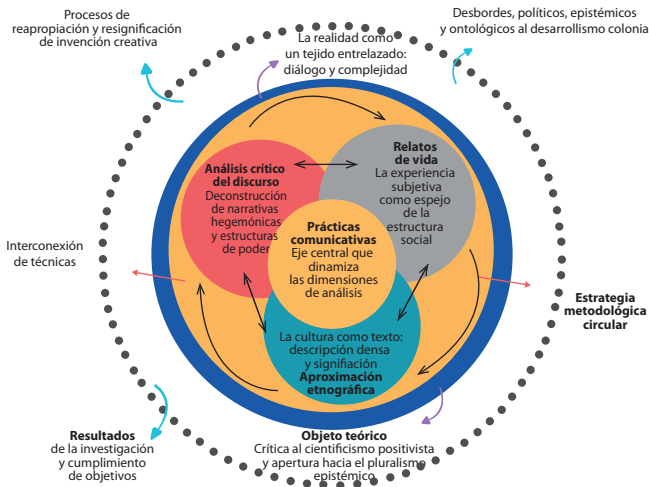


Figura 2. Esquema metodológico integrador.

Fuente y elaboración propias.

Resultados y análisis

La grieta del espectáculo: cartografía de una insurgencia cotidiana

El espectáculo —esa narrativa perpetua que el capitalismo produce para justificarse a sí mismo (Debord 2008)— se erige, en apariencia, como un muro liso. Sin embargo, su monólogo se resquebraja ante las prácticas comunicativas de las juventudes amazónicas, comprendidas aquí como “actores estratégicos” (Reguillo 2015) que, mediante la reappropriación tecnológica, generan significados y disputan su lugar en el mundo. Es su irrupción —la de un “cuerpo colectivo” que desordena la escena colonial (Rivera Cusicanqui 2020)— la que enuncia la diferencia y, sin pedir permiso, abre un espacio de soberanía frente al régimen desarrollista.

Para mapear esta insurgencia, y en consonancia con los objetivos del estudio, los resultados se estructuran en dos actos analíticos codependientes. El primero examina la lógica de captura del territorio —discursiva, mediática y cotidiana— que sostiene el avance del colonialismo digital. El segundo explora las formas de reappropriación tecnológica mediante las cuales las juventudes shuar transforman los dispositivos de control en prácticas comunicativas insurgentes. Ambos actos se leen como momentos de una misma dinámica: el conflicto permanente entre imposición y creación.

— 74 —

Acto I. La invasión espectacular: la lógica de captura del territorio

La ocupación del territorio shuar comienza como una invasión simbólica que antecede y legitima la intervención material. El análisis de los documentos rectores evidencia una operación discursiva sistemática. El BID (2024, 12), por ejemplo, enmarca la Amazonía como un “capital natural subutilizado” que requiere una gestión externa para alcanzar “niveles de prosperidad comparables con las zonas urbanas” (19). Esta caracterización evidencia lo que Arturo Escobar (2018) denomina un “régimen de producción de naturaleza”: una racionalidad que convierte territorios de diferencia en activos abstractos y cuantificables para el capital global, negando su dimensión relacional y epistémica.

Este mismo mecanismo discursivo es replicado por los actores corporativos. Solaris Resources (2020, 13) estetiza su despliegue extractivista como una oportunidad de “empoderamiento y resiliencia comunitaria” y como “una ayuda para entender los beneficios del desarrollo asociados a la minería eficiente” (10). La yuxtaposición de dichos enunciados revela el núcleo de lo que Kate Crawford (2022) conceptualiza como “gobernanza digital de la naturaleza”: un paquete retórico en que la promesa de bienestar y tecnología encubre el despojo real. Este dispositivo se complementa con estrategias de fragmentación comunitaria; al subrayar que “Warints y Yawi han firmado acuerdos con Solaris” (Solaris Resources 2020, 17), se busca proyectar un consenso ficticio que deslegitime la resistencia del resto del pueblo shuar arutam.

Los discursos institucional y corporativo, lejos de describir la realidad, la performan, naturalizándose como “sentido común” (Fairclough 2006). Así, proyectan un futuro digital que redefine coercitivamente el presente e impone una elección falsa entre el “progreso” y la cultura propia (Figura 3). Un joven shuar lo expresa con crudeza: “Las empresas nos suelen engañar diciendo que, si uno quiere salir adelante, no puede quedarse en las costumbres del pasado” (23 de febrero de 2025, entrevista personal). El testimonio revela cómo esta construcción ideologizada suprime toda alteridad epistémica (Feyerabend 2006), y presenta lo ancestral como residuo. En este marco, los pueblos son expropiados de la palabra: no hablan, son hablados. La representación antecede a la acción y establece las condiciones simbólicas que justifican la desposesión acumulativa que la empresa minera transnacional define, sin ambigüedad, como “el crecimiento sostenible que esperan nuestros accionistas” (Solaris Resources 2020, 2).



Figura 3. La herida territorial: el rostro del extractivismo que la imagen espectacular busca ocultar. Fuente y elaboración propias.

En el campo mediático, esa misma estrategia encuentra su eco amplificador. Cuando la resistencia territorial interrumpe el monólogo del “progreso”, el aparato mediático activa su principal mecanismo de control: transformar un conflicto político en amenaza pública. El análisis de la prensa ecuatoriana revela un patrón persistente de criminalización. Los titulares convierten la defensa del territorio shuar en un asunto de orden y seguridad, describiéndola como algo que “pone en riesgo a la ciudadanía” (El Comercio 2019). Ejemplos como “Violentas manifestaciones shuar en Morona Santiago” (Torres

2019), “Shuars llegaron armados con lanzas, varillas de acero y cuchillos” ([El Comercio 2019](#)), “Violencia de carácter criminal en protestas shuar” ([El Comercio 2022](#)) o “Policías heridos en territorio shuar” ([El Telégrafo 2015](#)) no son simples deslices del lenguaje: cumplen una función precisa. Fabrican al enemigo que la gramática del poder necesita para sostener su relato de civilización.

Esta operación se basa en la construcción de un “otro” indígena acorde al relato dominante, en el sentido que Edward Said (2002) asigna al orientalismo. La prensa ecuatoriana promueve una dicotomía entre el “indígena problemático”, que se opone al desarrollo, y el “indígena cooperativo”, que lo acepta. Este último es exaltado en noticias que celebran que “[s]huars que han abierto la selva a la minería mejoran sus condiciones de vida” ([El Comercio 2021](#)) o que “reciben beneficios por parte de empresas transnacionales” ([El Universo 2022](#)). La resistencia del resto del pueblo shuar arutam, en contraste, es borrada o “encubierta” (Dussel 2000), lo que legitima la represión y configura el telón simbólico en oposición al cual las juventudes shuar irrumpen como contranarrativa de soberanía tecnológica.

El impacto de esta invasión semiótica se inscribe en la vida cotidiana. Una lideresa y sabia del pueblo shuar arutam diagnostica con precisión el efecto de los dispositivos digitales en los jóvenes: “Viven pegados a esas cajitas brillantes. Creen que eso es la vida verdadera. Pero no ven que, mientras tanto, están dejando atrás lo real, lo nuestro. Se están perdiendo” (20 de febrero de 2025, entrevista personal). La alienación puede alcanzar incluso la esfera familiar, como advierte otra lideresa y madre de familia: “Mis hijos ya no quieren hablar shuar, dicen que no les servirá para trabajar en la ciudad. Ellos piensan que el futuro está allá” (19 de febrero de 2025, entrevista personal). El desplazamiento lingüístico revela un cambio profundo en el horizonte de posibilidad: lo comunitario deja de percibirse como camino y se convierte en obstáculo, bajo la influencia de la narrativa institucional que define la Amazonía como “zona de oportunidad” sujeta a “proyectos de alto impacto en infraestructura y conectividad” (BID 2024, 31).

Esta fractura no es abstracta, es palpable. El registro etnográfico la captura en la cancha comunitaria de Tiwintza (22 de febrero de 2025): el juego colectivo —sudor, gritos, pelotas en el aire— coexiste con el aislamiento silencioso de jóvenes hipnotizados por el brillo de las pantallas ([Figura 4](#)). Allí, dos mundos se enfrentan. Un joven de 18 años lo resume con precisión: “Antes todos nos reuníamos para jugar. Ahora cada quien está con su celular y se encierra en lo que ve ahí. Ya no se escucha la voz del otro, solo se piensa en cómo hacer dinero” (23 de febrero de 2025, entrevista personal). El testimonio expone el propósito último del dispositivo de colonización: separar al individuo de su territorio y su comunidad, produciendo lo que Silvia Rivera Cusicanqui (2018) denomina un “presente en crisis”.



Figura 4. Cancha techada: el vínculo comunitario y el aislamiento digital en tensión permanente. Fuente y elaboración propias.

Así se configura la lógica de desconexión del territorio: una triple ofensiva que articula el discurso del desarrollo, la criminalización mediática y la colonización de la vida cotidiana. Estos “órdenes del discurso” (Fairclough 2003) conforman un régimen de representación totalizante que impone al pueblo shuar arutam una posición subordinada y presenta la dominación técnica como destino natural. El “desarrollo” opera como una gramática hegemónica que organiza los límites de lo posible, define qué formas de vida son legítimas y desautoriza cualquier alternativa. Sin embargo, como advierte Feyerabend (2006), ningún sistema de verdad es absoluto: toda hegemonía contiene su contradicción. Es precisamente en esas grietas del presente donde las juventudes shuar despliegan prácticas que reescriben el sentido común del poder y abren espacio para otras formas de saber, relación y futuro. Allí comienza la disputa soberana, cuando la resistencia deja de oponerse y se vuelve invención: una reapropiación del mundo desde el territorio, la palabra y la vida colectiva.

— 77 —

Acto II. Reapropiación tecnológica: la comunicación como práctica insurgente

Donde el poder busca apropiarse del territorio y de la mente, se materializan estrategias inesperadas de creación. Este segundo eje de resultados recorre las prácticas comunicativas insurgentes a través de las cuales las juventudes shuar desvían la carga colonial de los dispositivos tecnológicos para fortalecer el tejido comunitario y la defensa territorial.

La radio como territorio y cohesión comunitaria

Uno de los ejemplos más nítidos de esta contraofensiva es la radio comunitaria La Voz de las Cascadas Vivas. Su ubicación —un punto remoto de difícil acceso— fue

decidida colectivamente con una finalidad táctica: impedir posibles intervenciones del aparato estatal en contextos de tensión social (24 de febrero de 2025, cuaderno de campo). Pero esa elección geográfica trasciende la mera evasión. La emisora se erige como vértice donde la palabra circula como acto común, condensando manifestaciones de soberanía comunicativa que rompen con el modelo “difusionista” y “dominado” que critica Luis Ramiro Beltrán (1981). En este espacio, la comunicación deja de ser acceso pasivo a la tecnología y se afirma como capacidad compartida de narrarse.

Desde ese emplazamiento insurgente, la radio opera como un sistema nervioso comunitario. Se producen contenidos en shuar, se reenvían mensajes por WhatsApp, se narran las amenazas del extractivismo y se convocan asambleas. Un joven comunicador shuar de 28 años lo explica con claridad:

Nosotros empleamos las herramientas digitales para denunciar las vulneraciones que cometen las empresas mineras. Esto ha sido clave para nuestra defensa territorial: nos permite combatir las mentiras y distorsiones que circulan en los grandes medios y hacer que se escuche ampliamente la voz del pueblo shuar. (22 de febrero de 2025, entrevista personal)

Este testimonio revela el núcleo de una práctica comunicativa integral que, siguiendo la tradición de Mario Kaplún (1998), privilegia la construcción de comunidad por sobre la transmisión del mensaje. Cada emisión sostiene vínculos, organiza la vida en colectividad y afirma el territorio como campo de significación. En la radio, la protección —lo táctico— y la construcción de un proyecto compartido —lo estratégico— se entrelazan sin jerarquías fijas.

La emisora deja así de ser un simple dispositivo técnico para volverse un refugio inventivo (De Certeau 2010): un espacio donde se traman otras narrativas frente a la distorsión mediática estereotipada. En manos del pueblo shuar, el medio abandona la razón espectacular y late al ritmo de su soberanía epistémica. Esa soberanía se ejerce a través de una pedagogía de la memoria tan sutil como persistente, como explica una joven comunicadora shuar de 23 años: “En la radio y en nuestro Facebook empezamos a hablar más en shuar, aunque sean frases cortas. A los más jóvenes les despierta algo, les da curiosidad, ganas de saber más. Así es como vamos sembrando identidad: no imponiendo, sino recordando de a poco lo que somos como pueblo” (16 de febrero de 2025, entrevista personal)” (Figura 5).

Este gesto materializa el sentido más profundo de la reapropiación: la tecnología como vehículo para “sembrar identidad”. No extraña, entonces, que otro joven comunicador de 21 años defina la radio como “la forma de reunirnos y vigilar cuando no estamos juntos” (18 de febrero de 2025, entrevista personal). En esa práctica cotidiana, el medio deja de difundir para empezar a tejer; se vuelve el hilo sonoro de una “comunidad viviente” (Rivera Cusicanqui 2018), en la que comunicar equivale a sostener el común.



Figura 5. Radio La Voz de las Cascadas Vivas como expresión concreta de insurgencia comunicativa. Fuente y elaboración propias.

El dispositivo como campo de batalla: entre la alienación y la soberanía

— 79 —

Sin embargo, la reapropiación tecnológica ocurre en un territorio tensionado, un campo de batalla simbólico donde se cuestiona críticamente la definición misma de la vida. El celular, punta de lanza del capitalismo digital, condensa esa paradoja en su uso cotidiano. Un líder y comunicador shuar de 33 años describe con lucidez esta ambivalencia:

Desde que todo el mundo usa el teléfono, ha cambiado nuestra forma de ver el bosque. Ahora los jóvenes se enfocan más en lo que les entra por los ojos y les muestra una forma de vivir que ya no conversa con nuestras costumbres. A veces parece que se alejan, pero también está en nosotros enseñarles a entender la utilidad de esas herramientas sin olvidar quiénes somos. (15 de febrero de 2025, entrevista personal)

Su testimonio ilustra lo que Walter Mignolo (2011) denomina “la doble cara de la colonialidad digital”: una que desactiva los saberes locales mediante la seducción espectacular, y otra que abre la posibilidad de una insurgencia epistémica capaz de apropiarse de los medios del dominador para fines propios. La advertencia del líder shuar —“enseñarles a entender la utilidad sin olvidar quiénes somos”— integra el núcleo de esa desobediencia. Frente al riesgo de desarraigo, la respuesta shuar no pasa por el rechazo, sino por la reinvención colectiva del uso. La misma herramienta que distrae se convierte en un nodo de inteligencia compartida, una infraestructura de autodefensa territorial. Un joven guía sintetiza esta función táctica: “Con las alertas de la radio y los grupos de redes sociales nos organizamos rápido: convocamos la reunión, vigilamos la minería ilegal y coordinamos

nuestras acciones en el territorio según la situación que se presente” (16 de febrero de 2025, entrevista personal).

Esta práctica sintetiza lo que Arturo Escobar (2018) vislumbra como “autonomía tecnológica”: la capacidad de una comunidad para subordinar la técnica a su propio proyecto de vida, desviándola de los fines para los que fue diseñada. El celular, concebido para el consumo y la vigilancia capitalistas, se transforma en un sensor comunitario que protege el territorio. Esa reapropiación alcanza su expresión más creativa en los proyectos que disputan la narrativa hegemónica. Una joven comunicadora de 23 años lo expresa al anunciar:

Desde los medios comunitarios desarrollamos contenidos que rescatan nuestra cultura ancestral también a través de plataformas digitales. Esta doble difusión —tradicional y digital— amplía nuestro alcance y nos acerca a los jóvenes, mostrándoles que la tecnología puede servir si fortalece nuestra identidad y no si la reemplaza. [...] Ahora estoy trabajando en un proyecto de *podcast* donde las mujeres shuar de distintas generaciones podamos mostrar nuestra fuerza y nuestra memoria. (20 de febrero de 2025, entrevista personal)

Este gesto trasciende lo instrumental y deviene soberanía narrativa en acto. Frente a la lógica espectacular que impone identidades desarraigadas, el *podcast* se establece como un archivo vivo de la memoria feminizada del territorio. En esa práctica, las juventudes shuar se constituyen como productoras estratégicas de un sentido otro, sembrando en lo digital las semillas de un mundo donde la tecnología afirma la vida comunitaria.

— 80 —

La red como memoria: estéticas de la reterritorialización tecnológica

El desvío alcanza su mayor profundidad en la disputa por el lenguaje y la autorrepresentación. Así, ante la presión moderna de construir en las redes sociales digitales una identidad que niegue lo shuar —“parecer que ya no son shuar [...] para sentirse distintos, mejores”, advierte la joven comunicadora (22 de febrero de 2025, entrevista personal)—, emerge una contraofensiva íntima. Un joven estudiante de 18 años relata el giro que lo llevó del rechazo a la afirmación:

Antes yo también pensaba que ser shuar era estar atrasado y no tener esperanzas para el futuro; pero entendí que eso era parte del engaño. Ahora estoy aprendiendo bien el idioma, y también uso las redes para mostrar lo que vivimos en la comunidad. Así otros pueden ver que tenemos voz, y motivarse a seguir adelante. (22 de febrero de 2025, entrevista personal)

Su testimonio integra la esencia de la reescritura tecnológica. El “engaño” del que habla es la matriz colonial *del poder, del saber y del ser* (Quijano 2005; Mignolo 2017), esa que hace del abandono cultural una condición de modernidad. Al usar las redes para “mostrar lo que vivimos”, no solo comunica: performa un sujeto shuar contemporáneo que, en palabras de Rossana Reguillo (2015), produce las gramáticas de su propia visibilidad. Donde el espectáculo ofrecía el desarraigo como precio del “progreso”, estas prácticas construyen otra escena: la tecnología convertida en vehículo de memoria e identidad.

Discusión

La grieta como invención: hacia una gramática insurgente de lo tecnológico

Los hallazgos muestran que, en el territorio del pueblo shuar arutam, la tecnología encarna una paradoja constitutiva: funciona a la vez como instrumento de captura colonial y como espacio de complejidad creativa (Morin 2010). Por un lado, opera como dispositivo del poder capitalista que, mediante las “cajitas brillantes” de los celulares, introduce un simulacro de “la vida verdadera” que compite con “lo real, lo nuestro” (20 de febrero de 2025, entrevista personal), generando fragmentación simbólica y desarraigo generacional. Por otro, ese mismo dispositivo es interceptado por una insurgencia cotidiana que habita y desborda lo impuesto desde la grieta del espectáculo desarrollista.

Frente a esta maquinaria de poder emerge una contrahegemonía aparentemente sutil, pero profundamente articulada en la dimensión del día a día: la juventud shuar ocupa la frontera en tensión donde la imposición tecnológica se encuentra con una reappropriación táctica. Interrumpe el dictamen desarrollista (Figura 6) desde los intersticios y desmantela el significado occidental de la tecnología a través del uso que rompe la regla (Wittgenstein 2008). El joven que antes se sentía “atrasado” por ser shuar y hoy usa las redes para “mostrar lo que vivimos” (22 de febrero de 2025, entrevista personal) evidencia un sujeto político que convierte el medio de alienación en herramienta de afirmación colectiva. En ese gesto, el uso deja de ser repetición para convertirse en reinención.

— 81 —



Figura 6. Paradoja materializada: territorio donde memoria ancestral y modernidad se interpelan. Fuente y elaboración propias.

Este tipo de desobediencia tecnológica dialoga con procesos observados en otras comunidades indígenas del continente, como las experiencias mapuche, guaraní y wayuu (Salazar 2018; Mata 2020; Del Valle 2023), donde los dispositivos técnicos son incorporados como extensión del territorio y herramientas de autodeterminación. Desde estos paralelos latinoamericanos, la práctica comunicativa shuar aporta una lectura singular que interpela las estructuras del poder colonial: no busca construir un “contraespectáculo”, sino transformar las grietas de desborde en espacios de autoafirmación política y cultural.

Lo que podría parecer una simple paradoja se revela, en cambio, como un conflicto productivo, en el que el mismo celular que aísla y amenaza con fracturar generacionalmente la vida comunitaria es reescrito para organizar la vigilancia territorial; o en el que el *podcast* —frecuentemente espectacular— se convierte en archivo de la memoria colectiva. En su conjunto, estas prácticas configuran una “gramática insurgente” en acto: una forma astuta de sostener la comunidad que reivindica la experiencia y la cercanía como criterios de verdad.

En diálogo crítico con las nociones de “uso” y “forma de vida” (Wittgenstein 2008), esta insurgencia gramatical trasciende la resistencia reactiva. Propone una política del uso en la que lo tecnológico deja de ser un fin en sí mismo y se vuelve superficie de “saber tecnológico situado” como espacio de posibilidad (Ricaurte 2023). Desde el desvío mínimo hasta la reinención estratégica, estas prácticas producen autodeterminación: una capacidad colectiva de rehacer los lenguajes del presente para asegurar la persistencia de un mundo arraigado en el territorio y la colectividad. La grieta, por tanto, no es una falla del sistema, sino el lugar desde donde se reinventa un futuro que no claudica ni ante la tecnofobia ni ante el fetichismo digital, subordinando la instrumentalidad técnica a la soberanía de la vida.

Cuando el territorio desborda la representación: los límites materiales del espectáculo desarrollista

El desborde del régimen desarrollista-colonial desorganiza la razón tecnológica y expone los límites de la mirada que intenta convertir el mundo en imagen homogeneizada. Allí donde la comunicación se manifiesta como vínculo, la representación vaciada de agencia resulta insuficiente. En el territorio del pueblo shuar arutam, la vida se afirma en la continuidad del cuerpo y la tierra; su potencia radica en permanecer, en actuar y decir desde el compromiso de un proyecto no individualista. Este modo de existir tensiona el orden de visualidad moderno, cuya eficacia depende de la distancia entre quien observa y aquello que es observado. En el territorio, esa distancia se disuelve: la mirada se inscribe en el entramado que la sostiene.

Desde esta experiencia concreta, la crítica de Guy Debord (2008) se reconfigura. Su diagnóstico sobre la sociedad del espectáculo —ese mundo donde la apariencia

sustituye la vida— revela con lucidez la forma del poder del capital, pero también deja entrever su ceguera. Solo puede concebir la dominación como totalidad porque emerge de un horizonte ya desarraigado. Su pensamiento nace de una fractura que en el territorio shuar nunca se consume del todo. Allí, la imagen no reemplaza lo real: lo prolonga y lo guarda.

El desplazamiento de la mirada ausente al enraizamiento experiencial revela que el espectáculo se sostiene en condiciones materiales específicas: requiere cuerpos desvinculados, memorias debilitadas y territorios despojados de sentido. Cuando el vínculo entre cuerpo y territorio se mantiene, la lógica espectacular pierde eficacia. La abstracción misma —condición del espectáculo— se interrumpe cuando el territorio mantiene su espesor simbólico-material.

Leída desde la crítica a la colonialidad y al patrón extractivista de poder (Quijano 2001; Svampa 2019), esta fractura evidencia una subversión política y epistémica. El territorio rehúsa la separación fundacional de la modernidad —entre naturaleza y cultura, cuerpo y saber— y sostiene un marco insurgente que excede la racionalidad normativa occidental. Pensar desde el Sur implica, precisamente, reconfigurar las condiciones de producción del conocimiento, afirmando su inscripción en una trama viva de vínculos y codependencias.

Por eso, más que aplicar una teoría europea a un caso local, esta investigación muestra que el territorio y quienes lo habitan generan saber legítimo desde su soberanía. La práctica comunicativa shuar, al sostener la vida fuera de la imposición de la mercancía y del consumo espectacular, produce teoría: una teoría de lo sensible, de la relación, de la “copresencia” (Escobar 2018). En ese pensamiento encarnado, comunicar equivale a enlazar mundos y sostener la continuidad de un sujeto histórico común (Cerbino 2018), una tarea en la que las juventudes despliegan un papel protagónico.

De este modo, la crítica del espectáculo alcanza en las latitudes amazónicas aquí estudiadas su límite material y su reescritura epistemológica. Allí donde la existencia se ancla en el territorio, surge una gramática distinta: la de las insurgencias cotidianas que reconfiguran el vínculo entre imagen y vida. En ella, la política no se declama: se ejerce en los gestos, los cuerpos y los ritmos que preservan el mundo compartido.

De la representación al uso político: comunicación, tecnología y soberanía desde el anclaje territorial

En el territorio shuar, la comunicación es una práctica de transformación que desborda las representaciones dominantes desde dentro. Lejos de buscar purezas ideales, actúa en el terreno mismo de la tensión, donde la tecnología colonizadora se convierte en herramienta organizativa. Las juventudes shuar configuran una red de desvíos creativos que reconectan lo digital con la memoria corporal, los vínculos comunitarios y la geografía viviente. Frente a la racionalidad espectacular que mercantiliza lo visible, estos

gestos cotidianos instauran una relación con la imagen como extensión del territorio habitado. Su potencia se mide por la decisión colectiva sobre cómo, para qué y desde dónde aparece lo visible. Así, cada transmisión y cada mensaje devienen acto de soberanía comunicacional.

Esta investigación revela que la tecnología nunca llega a un terreno vacío. Cada plataforma, dispositivo y lenguaje técnico porta una arquitectura de poder inscrita en su diseño. Sin embargo, la práctica comunicativa abre fisuras incluso donde todo parecía clausurado. La radio comunitaria “se escucha para reunirnos”, tejiendo el vínculo colectivo (18 de febrero de 2025, entrevista personal). En las redes sociales digitales “se siembra identidad”, se cultiva un sentido compartido del *ser* (16 de febrero de 2025, entrevista personal). Hasta el celular, concebido para el aislamiento, se transforma en sensor de vigilancia territorial. Estos usos, en apariencia simples, constituyen actos de reprogramación cultural que desvían la función original de la técnica para ponerla al servicio de los procesos históricos de luchas por la autodeterminación y los derechos colectivos de pueblos y nacionalidades indígenas.

En este contexto, la noción de “uso” —central en pensadores como De Certeau (2010) y Wittgenstein (2008)— adquiere en coordenadas latinoamericanas una densidad política, epistémica y ontológica que la reformula críticamente. Usar implica habitar y transformar la técnica desde el interior mismo de la dominación. Toda norma se entreteje con el juego, así como todo lenguaje se nutre de la vida. Modificar el uso es, por tanto, alterar la regla en su propio terreno: una reescritura discreta, una insurgencia que opera sin escenarios espectaculares. Esta “política del uso” evade los términos totalizantes del poder colonial para validar su existencia mediante el contraste y la reescritura. Su fuerza reside, precisamente, en la capacidad de rehacerse continuamente en el filo del conflicto, entre control y creación pluralista.

La experiencia shuar se inscribe en un movimiento continental de reapropiación tecnológica, aunque su singularidad radica en una inteligencia práctica y eficaz: reprogramar lo existente con precisión estratégica. Cada mensaje, transmisión o imagen compartida subvierte dispositivos concebidos para la homogeneización capitalista y los obliga a hablar en clave colectiva. Este desplazamiento no evade el espectáculo, sino que introduce una subversión que lo resquebraja desde donde parecía inmutable. Así, los “usuarios” devienen creadores, la conectividad se transforma en presencia relacional y las herramientas de dominación mutan en instrumentos de sabotaje cotidiano.

Allí, en ese movimiento silencioso y persistente, se despliega la “gramática insurgente” shuar: una soberanía de habitar el mundo que desactiva la función disciplinaria de la representación desarrollista al reescribir sus códigos desde la vida ordinaria. Lejos de rechazar la imagen, la incorporan como gesto situado, memoria compartida y vínculo territorial. No es una utopía sin conflicto ni una pureza restaurada, sino una práctica política y epistémica que piensa desde el cuerpo y el bosque para convertir la tensión en posibilidad. En un tiempo en que la colonización digital busca encapsular la expe-

riencia de lo real, la comunicación shuar recuerda que toda técnica puede ser devuelta a proyectos colectivos. Este es su gesto más radical: demostrar que, incluso dentro del dispositivo colonial, persiste un margen donde la comunidad piensa, actúa y se comunica por sí misma.

Conclusiones

Esta investigación, en respuesta directa a su pregunta y objetivos, trazó los contornos de la gramática insurgente mediante la cual las juventudes del pueblo shuar arutam reconfiguran el sentido de la tecnología. Los hallazgos se organizan en tres movimientos entrelazados. En primer lugar, se identificaron los mecanismos del espectáculo en el frente hegemónico —la estetización del extractivismo, la criminalización diferencial y las promesas de progreso—. En segundo lugar, se describieron las reapropiaciones tecnopolíticas observadas en campo —alertas, archivos de memoria, coordinación comunitaria y usos en lengua—. Finalmente, se interpretaron estas prácticas no como respuestas reactivas, sino como expresión de una reescritura cultural, capaz de subvertir la significación tecnológica sin idealizar el desvío y asumiendo su riesgo de reabsorción.

El principal aporte del estudio radica en caracterizar la colonización digital como la actualización contemporánea de la matriz histórica de subordinación colonial a través de sus artefactos tecnológicos. Frente a esta continuidad, el pueblo shuar arutam despliega una respuesta creativa: la reinención del dispositivo técnico como escenario de soberanía. Así, el uso político de estos medios —situado, cotidiano y persistente— se erige como una forma de “resistencia compleja” y de ejercicio concreto de autodeterminación colectiva.

Este gesto insurgente interpela directamente los cimientos del pensamiento comunicacional hegemónico. La gramática shuar trasciende el modelo de la mera alternativa de uso para exigir un replanteamiento radical de los marcos de conocimiento: que el análisis deje de mirar *sobre* el territorio y aprenda a pensar *desde* la trama de relaciones que lo constituye. El desafío que plantea es, en última instancia, la necesidad de un diálogo conceptual profundo en clave intercultural.

Es desde esta exigencia que el estudio del caso shuar proyecta una resonancia global. Su práctica comunicativa representa un modelo de soberanía tecnológica que desafía los fundamentos coercitivos del capitalismo digital, a la vez que propone un horizonte distinto para el pensamiento crítico latinoamericano: uno en el que la técnica se subordina a la vida, el conocimiento se produce desde la implicación y la comunicación vuelve a ser el lugar donde el mundo se rehace (Figura 7).



Figura 7. Insurgencia territorial: un proyecto colectivo que, desde la comunicación cotidiana, subordina la técnica a su propio ritmo.

Fuente y elaboración propias.

— 86 —

Referencias

- Bajtín, Mijail. 2011. *Las fronteras del discurso. El problema de los géneros discursivos: El hablante y la novela*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Barranquero, Alejandro, y Eva González. 2018. “Editorial”. *Disertaciones. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social* 11 (2): 5-11. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/11.2.2018>.
- Beltrán, Luis Ramiro. 1981. *Comunicación dominada: Estados Unidos en los medios de América Latina*. Ciudad de México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales / Nueva Imagen.
- Bertaux, Daniel. 2005. *Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- BID. 2024. *Marco Territorial para el Desarrollo Inclusivo, Sostenible y Verde de la Región Amazónica Andina*. Washington DC: BID.
- Cerbino, Mauro. 2018. *Por una comunicación del común: Medios comunitarios, proximidad y acción*. Quito: CIESPAL.
- Crawford, Kate. 2022. *Atlas de inteligencia artificial: Poder, política y costos planetarios*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- De Certeau, Michel. 2010. *La invención de lo cotidiano: I. Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Debord, Guy. 2008. *La sociedad del espectáculo*. Traducido por José Luis Pardo. Valencia: Pre-Textos.
- Del Valle, Carlos. 2023. "From Hegemonic Colonial Cultural Rhetoric to Against-Hegemonic Decolonial Cultural Rhetoric in the Representations of the Indigenous in America". En *Rethinking Society: Individuals, Culture and Migration*. Vol. 4: *Cultural Rhetoric: Rethorical Perspectives, Transferential Insights*, editado por Vladimer Luarsabishvili, 155-71. Tiflis: New Vision University Press. <https://tinyurl.com/2v3va7cb>.
- Dussel, Enrique. 2000. *El encubrimiento del otro: Filosofía de la liberación*. Madrid: Akal.
- El Comercio. 2019. "Los 11 días de paro que volvieron a la realidad al Ecuador". *El Comercio*. 30 de diciembre. <https://tinyurl.com/4xmpj8rf>.
- . 2021. "Ecuador invertirá USD 40 millones para empoderar a pueblos indígenas". *El Comercio*. 12 de octubre. <https://tinyurl.com/yr42s959>.
- . 2022. "Gerente provincial de BanEcuador fue retenido en Morona Santiago". *El Comercio*. 29 de junio. <https://tinyurl.com/yk9thn5m>.
- El Telégrafo. 2015. "104 policías heridos se registran hasta el momento en las violentas manifestaciones". *El Telégrafo*. 19 de agosto. <https://tinyurl.com/3rxx24mp>.
- El Universo. 2022. "Warints y Yawi, los shuar que abrieron la selva a la minería". *El Universo*. 3 de abril. <https://tinyurl.com/34n9r4rm>.
- Escobar, Arturo. 2007. *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Barcelona: Norma.
- . 2018. *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Popayán, CO: Universidad del Cauca.
- Fairclough, Norman. 2003. *Analysing Discourse: Textual Analysis for Social Research*. Londres: Routledge.
- . 2006. *Language and Globalization*. Londres: Routledge.
- Feyerabend, Paul. 2006. *Tratado contra el método*. Madrid: Tecnos.
- Geertz, Clifford. 2003. *La interpretación de las culturas*. Traducido por José Lema Labadie. Buenos Aires: Gedisa.
- Guber, Rosana. 2020. *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Ediciones Red.
- Kaplún, Mario. 1998. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Maldonado, Claudio. 2022. "Tecnopolítica, pueblos indígenas y conflicto intercultural: Contribuciones teórico-conceptuales". *Signo y Pensamiento* 41. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp41.tpic>.

- Mata, María Cristina. 2020. "Radios populares: Aportes para pensar la comunicación". *Revista Argentina de Comunicación* 7 (10): 171-204. <https://tinyurl.com/454v6c79>.
- Mignolo, Walter. 2011. *La oscuridad de la modernidad: El futuro global y las opciones decoloniales*. Durham, US: Duke University Press.
- . 2017. *La oscuridad de la modernidad: El futuro global y las opciones decoloniales*. Durham, US: Duke University Press.
- Morin, Edgar. 2010. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Portelli, Alessandro. 2016. *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Quijano, Aníbal. 2001. *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Lima: Sociedad y Política Ediciones.
- . 2005. *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rappaport, Joanne. 2022. *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Reguillo, Rossana. 2015. *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ricaurte, Paola. 2023. *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*. Ciudad de México: Centro de Cultura Digital.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2018. *Un mundo ch'ixi es posible: Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- . 2020. *Alternativas epistemológicas: Axiología, lenguaje y política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Said, Edward. 2002. *Orientalismo*. Madrid: Debate.
- Salazar, Juan Francisco. 2018. *In the Shadow of the Carbon Economy: Indigenous Media, Climate Change and the Future of the Planet*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Segato, Rita. 2018. *Contrapedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Solaris Resources. 2020. *Proyecto Warintza-Ecuador: Demostrando el éxito de nuestra alianza estratégica con las comunidades shuar de Warints y Yawi*. Boletín RSC 2018/20. Vancouver: Solaris Resources.
- Svampa, Maristella. 2016. *Debates latinoamericanos: Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Continente.
- . 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Buenos Aires: CALAS. <https://tinyurl.com/27v99mmp>.
- Torres, Wilmer. 2019. "Las manifestaciones en las provincias amainaron, pero las pérdidas crecieron". *Primicias*. 8 de octubre. <https://tinyurl.com/2vedvh97>.

Torrico, Erick. 2018. *Pensares y haceres para una comunicación decolonial*. La Paz: Plural.

Wittgenstein, Ludwig. 2008. *Investigaciones filosóficas*. Traducido por Ulises Moulines. Madrid: Crítica.

Zemelman, Hugo. 1992. *Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Declaración de conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Educomunicación para la paz: Una estrategia digital para visibilizar procesos organizativos del distrito de Aguablanca, Cali (Colombia)¹



Educommunication for Peace: A Digital Strategy to Make Organizational Processes Visible in the Aguablanca District of Cali (Colombia)

Recepción: 16/08/2025, revisión: 30/09/2025,
aceptación: 06/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Carlos Tobar Tovar

Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia
catobar@javerianacali.edu.co



Izabella Maldonado Córdoba

Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia
izabellam30@javerianacali.edu.co



Malorin Mora Vélez

Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia
malorinmorav@javerianacali.edu.co

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.6>

Resumen

Esta investigación presenta una estrategia de comunicación digital para visibilizar prácticas de construcción de paz en las comunas 13 y 14 del distrito de Aguablanca, Cali (Colombia). Se retoma la perspectiva de la educomunicación y la noción de paz “desde abajo” para proponer experiencias narrativas alternativas a las que desarrollan los medios de comunicación hegemónicos. Para estos efectos se crearon textualidades digitales a partir del musical “Dónde meter la cabeza” y del reportaje “Garza Real”, los cuales son el resultado de procesos de cocreación con las comunidades participantes. La investigación concluye que la educomunicación es compatible con los procesos de educación cívica orientados a la construcción de la paz y que se requieren estrategias que ayuden a comunicar los esfuerzos comunitarios por una convivencia posible y deseable, dando cuenta de la comprensión del contexto y las expectativas de cambio social. Para estos fines, la investigación contribuyó a la creación de Habitación Transmedia, un medio pedagógico para conocer sobre convivencias posibles y deseables.

¹ Artículo de investigación derivado del proyecto “Habitancia: Un canal para la visibilización de la innovación social del oriente caleño”, financiado por la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Colombia.



Abstract

This research presents a digital communication strategy to highlight peacebuilding practices in communes 13 and 14 of the Aguablanca district, Cali, Colombia. It revisits the perspective of educommunication and the notion of peace “from below” to propose alternative narrative experiences to those developed by the hegemonic media. To this end, digital textualities were created based on the musical “Dónde meter la Cabeza” and the report “Garza Real,” which are the result of co-creation processes with the participating communities. The research concludes that educommunication is compatible with civic education processes aimed at peacebuilding and that strategies are needed to help communicate community efforts for a possible and desirable coexistence, taking into account the understanding of the context and expectations for social change. To this end, the research contributes to the creation of Habitancia Transmedia, an educational medium for learning about possible and desirable coexistence.

Palabras clave • Keywords

Educomunicación, Paz, Medios comunitarios, Medios electrónicos, Aguablanca.
Educommunication, Peace, Community media, Electronic media, Aguablanca.

Introducción

Esta investigación presenta una estrategia de comunicación digital para la visibilización de prácticas de construcción de paz en barrios de bajos ingresos en el distrito de Aguablanca. Para ello, se toman los casos de la Fundación Son de Mi Gente (barrio Marroquín 2, comuna 14) y la Asociación Mejorando Vidas (ASOMEVID) (barrio Charco Azul, comuna 13).

El distrito de Aguablanca es un territorio ubicado en el oriente de la ciudad de Cali, en el departamento del Valle del Cauca, Colombia. Según Perafán (2022), antes era una ciénaga compuesta por múltiples humedales que fueron secados para generar terrenos para la agricultura y posteriormente fueron objeto de un proceso urbanístico sin planeación.

Durante la segunda mitad del siglo XX, los territorios inundables del río Cauca (Figura 1) fueron ocupados por migrantes provenientes del Pacífico colombiano y otras regiones que padecían el conflicto armado. Según Arana (2020), tal proceso se caracterizó por un encuentro forzado: grupos que no tenían una convivencia previa se vieron obligados a coexistir y generar las infraestructuras necesarias para subsanar necesidades de saneamiento básico, educación y atención primaria en salud.²

² Véase el cortometraje *La vuelta*, grabado en el barrio Charco Azul en 1997 (Ghetto Blue Music SAS 2016).

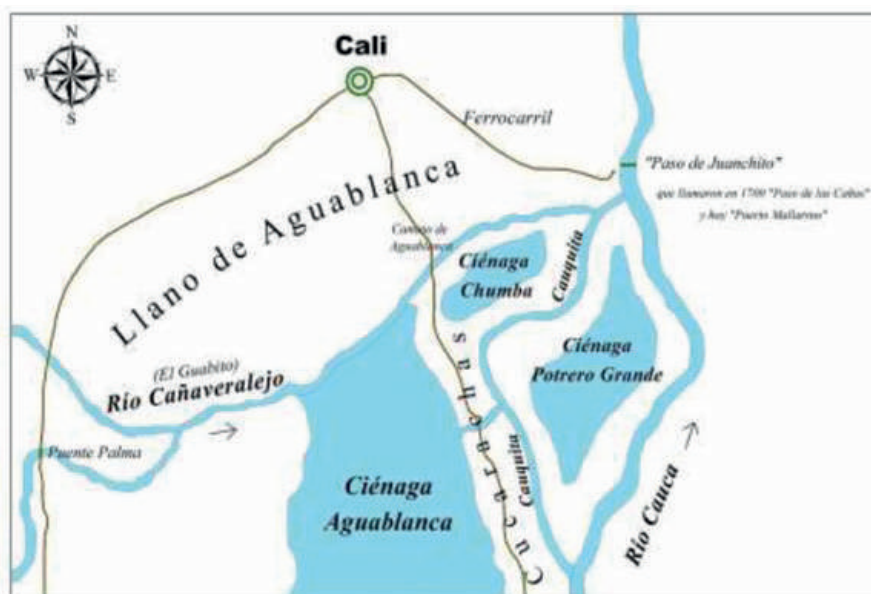


Figura 1. Mapa de humedales de Aguablanca.

Fuente: Perafán (2022) a partir del Archivo Histórico de Cali.

Para Ordóñez (2017), las violencias del distrito de Aguablanca responden a déficits educativos, familiares e institucionales vinculados con la insuficiencia estatal. Especialmente, comienzan con la dificultad del Estado para entender las necesidades de la primera infancia.

En la actualidad, el distrito de Aguablanca está conformado por las comunas 13, 14, 15 y 21, que suman alrededor de sesenta barrios identificados como parte de los estratos 1, 2 y 3, y albergan alrededor del 30 % de la población de Cali (Figura 2).

Para efectos de esta investigación, se aborda la tesis que plantea que las violencias generan un deterioro de los tejidos sociales y una disrupción de la comunicación social (Rocha, Corchuelo y Mogollón 2024). Desde esta perspectiva, se estima que la recomposición de la comunicación permite a los grupos revitalizar las convivencias y aportar a la paz.

Cali es una de las ciudades más violentas de Colombia porque históricamente ha carecido de una educación cívica capaz de subvertir los estereotipos de la violencia utilizados para fundamentar discursos de segregación espacial (Arana 2020). Ordóñez (2017) alude a las funciones rituales de afirmación masculina juvenil para resistir la marginación. Concede a los actores violentos una racionalidad que se inscribe en la dificultad para ser incluidos en ámbitos familiares, educativos y laborales.

Una solución a la problemática requiere experiencias comunicativas que muestren otras vivencias en las que existan recursos distintos a la violencia para el reconocimiento de los individuos y los grupos (Ordóñez 2017). El uso de medios, procesos y tecnologías para la comunicación ofrece puentes simbólicos donde las juventudes pueden vincularse con sus comunidades.

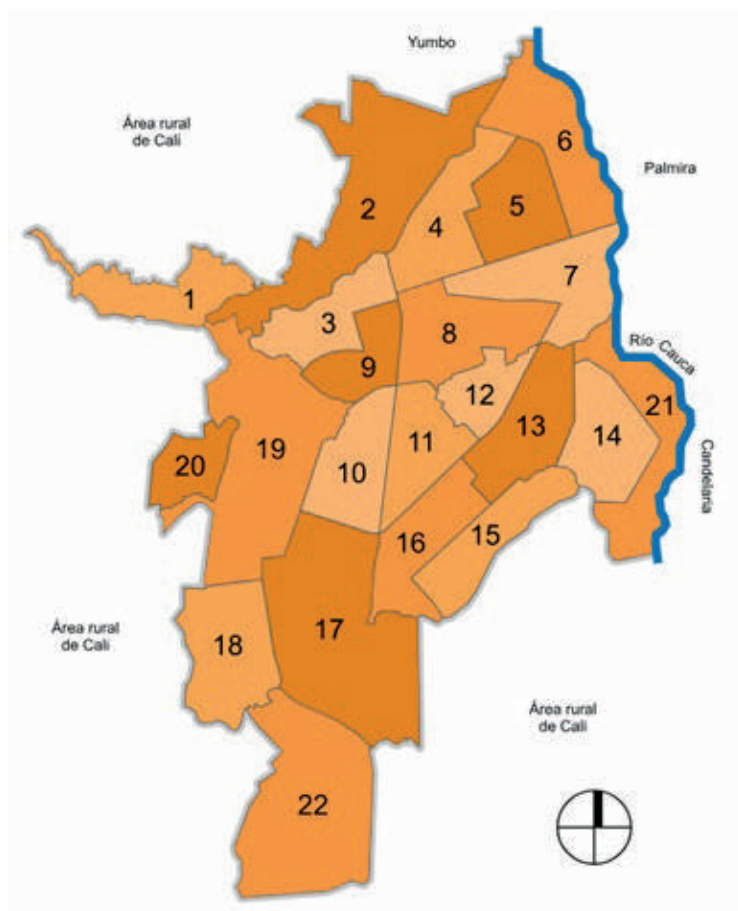


Figura 2. Mapa de comunas de Cali.

Fuente: CO Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2025).

La trayectoria de estudios científico-sociales sobre el distrito de Aguablanca plantea que las organizaciones sociales han establecido una infraestructura social a la medida de sus posibilidades. Esta experiencia “desde abajo” se hace evidente cuando las comunidades innovan respecto de las prácticas sociales que posibilitan una convivencia que ayuda a afrontar las violencias urbanas (Ordóñez 2017).

El carácter amarillista de la violencia ha sido exacerbado por los medios de comunicación tradicionales; por ello hay un desbalance sobre lo que se sabe de las violencias en contraste con las prácticas de paz (Arias y Tobar 2019).

Para Beza y Hernández (2018), la paz desde abajo puede entenderse como una “paz imperfecta o inacabada”. Responde a las posibilidades que tienen las comunidades de ganar espacios para una convivencia posible y deseable. La paz no es para siempre, es frágil y requiere de diversas experiencias de revitalización para seguir vigente (Lombard, Hernández y Tobar 2025). De ahí que la visibilización de la infraestructura social ayude al afrontamiento de los embates del desprecio y el desplazamiento informacional que generan los medios de comunicación en su manera de cubrir las violencias (Lombard, Hernández y Tobar 2025).

Desde esta perspectiva, se plantea una estrategia de comunicación digital orientada a la visibilización de las prácticas de construcción de paz en las comunas 13 y 14 del distrito de Aguablanca. Para estos efectos se articulan dos textualidades sonoras y audiovisuales en el marco de estrategias de comunicación social: el musical “Dónde meter la cabeza” y el observatorio de aves “Garza Real”.

El objetivo general de la investigación fue contribuir a una estrategia de comunicación digital transmedia, a través de experiencias de cocreación que involucran a dos organizaciones del distrito de Aguablanca, para aportar a la visibilización de prácticas de construcción de paz en el oriente de Cali. Los objetivos específicos fueron: 1. explorar las experiencias organizativas que aportan a la paz en el oriente de Cali, mediante encuentros con líderes sociales, para reconocer sus expectativas narrativas y el impacto que pueden generar; 2. producir textualidades sonoras y audiovisuales sobre la construcción de paz, integrando los relatos de los líderes a una estética comunicativa, para generar una estrategia de recepción que contribuya a la ponderación de la perspectiva de las comunidades; y 3. integrar las textualidades realizadas en una estrategia para la visibilización, a través de la vinculación con una estrategia de comunicación transmedia, para favorecer la divulgación pública del conocimiento en torno a la construcción de paz en contextos populares.

Antecedentes: una trayectoria de estudios desde Aguablanca

A continuación, se presenta una trayectoria de estudios sobre la representación de las demandas sociales de los grupos que habitaban Aguablanca entre 2018 y 2023. En este sentido, presentamos la información a partir de dos clasificaciones: la construcción de paz y la visibilización del trabajo comunitario.

La construcción de paz

Según García Durán (2023), la paz puede tematizarse en dos enfoques: 1. desde las capacidades que tienen los líderes sociales para convocar actores sociales en disputa y producir acuerdos; y 2. desde las posibilidades que tienen las organizaciones de base comunitaria para producir alianzas multisectoriales entre sectores de la sociedad civil, grupos empresariales y entidades gubernamentales. En ambos casos, lo que se busca es fomentar las formas de agencia mediante las cuales se pondera la convivencia antes que la fragmentación ocasionada por las violencias.

Valencia (2018) señala que los Gobiernos no han podido gestionar la construcción de la paz en Aguablanca, y plantea que las estrategias agenciadas por las comunidades ensanchan el conocimiento de las convivencias. Destaca además el potencial pedagógico de los espacios deportivos y culturales que fomentan didácticas para las resiliencias urbanas.

Una de las vertientes más prolíficas sobre el estudio de la construcción de paz en Aguablanca es la que refiere al rol de las mujeres. Bonilla Montenegro y Pardo (2023) ofrecen una reflexión sobre los liderazgos femeninos y resaltan la necesidad de generar dispositivos narrativos que permitan un conocimiento contextualizado. Por su parte, Valencia (2018) estudia la expansión del oriente caleño entre 1979 y 1990, enfatizando el papel de las organizaciones de base comunitaria en la alfabetización política de las comunidades.

Las investigaciones sobre la construcción de paz en el distrito de Aguablanca son importantes porque se fundamentan en la necesidad de optimizar los acervos culturales con que cuentan las organizaciones (Beza y Hernández 2018). Estos abordajes permiten la fundamentación de problemas transmetodológicos, en tanto que requieren la conjunción entre saberes disciplinares y comprensiones populares-comunitarias (Carreño et al. 2020).

En este sentido, uno de los desafíos de la construcción de paz en Colombia obedece a la configuración de pedagogías que permitan resignificar la historia y generar nuevas ideas y valores desde una perspectiva local. Los investigadores del tema reivindican el valor de tres ideas provenientes de la obra de Paulo Freire. La primera es que la educación debe ser capaz de proveer experiencias de socialización en que los participantes puedan problematizar las circunstancias que limitan su libertad. La segunda plantea que la finalidad de la educación es la emancipación, entendida como un proceso participativo orientado a la transformación de las condiciones ignominiosas. La tercera refiere a la participación conjunta de todos los participantes en el compromiso con el aprendizaje (Barduzzi 2024).

Las ideas enunciadas han sido implementadas en experiencias prácticas de educación popular. Esta perspectiva amplía el uso de pedagogías comunitarias que resignifican la historia (Echavarría 2020).

Visibilizar organizaciones de base comunitaria

Según Salguero (2025), la educomunicación es una respuesta a las dictaduras que tuvieron lugar en Sudamérica en la década de 1960. Autores como Mario Kaplún y Jesús Martín-Barbero retomaron las premisas de Paulo Freire y las recontextualizaron. El aporte de Kaplún (1998) consiste en generar un horizonte teleológico mediante la inclusión de pedagogías críticas, para cuestionar la información noticiosa y repensar el rol de los procesos y medios de comunicación en escenarios en que se limita la libertad de expresión.

Por su parte, Jesús Martín-Barbero (1991) reconceptualizó los medios más allá de su configuración técnica y los empezó a ver como experiencias de mediación social. Esta aproximación se utilizó para las investigaciones sobre las alfabetizaciones del campesinado colombiano y tuvo un efecto en el modo en que se desarrollaron contenidos mediáticos que mostraban culturas urbanas que la mayoría de los ciudadanos desconocían (Salguero 2025).

Según Jackiw y Chaves (2021), la vertiente educomunicativa sigue vigente porque los medios digitales han ampliado las oportunidades de convergencia para que las comunidades puedan crear y expresar sus demandas de justicia social. Hay quienes retoman la consigna de la educomunicación como una manera de ampliar el diálogo democrático en los contextos urbanos. Si algo caracteriza a los medios de comunicación tradicionales es que no fomentan el disenso ni la discusión agonística que produce caminos para la participación democrática de grupos marginados.

Pabón (2022) plantea un ejemplo que va en la vía de esta propuesta: un medio de comunicación para visibilizar organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y víctimas del conflicto armado colombiano agremiados en la REDCONCERTO Catatumbo.³ Considera asimismo que las redes sociales digitales pueden ayudar a las dependencias gubernamentales a mejorar el diagnóstico de las demandas territoriales. Este tipo de propuestas viene desarrollándose en países como Brasil, Indonesia y Japón, regiones periféricas del poder central que requieren de medios para fortalecer la capacidad de los entes gubernamentales para atender crisis urbanas, sanitarias o medioambientales (Samudio, Ponce y Umaña 2020).

Rivas de Roca, García y Caro (2020) enfatizan la necesidad de generar un periodismo local para afrontar las injusticias que causa la desinformación. Una red de medios locales agenciada por organizaciones de base comunitaria puede rivalizar con los monopolios mediáticos y ofrecer condiciones para un debate público al margen del dominio de los medios de comunicación corporativos.

Este tipo de ejercicios resultó importante para la atención de la emergencia sanitaria por COVID-19. Los medios populares ofrecieron a las comunidades información para el acceso a los alimentos y a las vacunas, considerando que las entidades gubernamentales

³ Para más información, ver <https://redconcerto.fundacionparcomun.org>.

tenían problemas respecto de cómo entregar las ayudas en territorios vulnerables (Mateus et al. 2022).

Dentro de esta tradición se destaca el curso de políticas públicas Quilombo Aguablanca,⁴ cocreado con jóvenes afrodescendientes de la comuna 15 y que fomenta la reflexión cívica sobre cómo las juventudes pueden deliberar a partir del conocimiento de políticas que favorecen su inclusión social (Tobar 2023).

Las investigaciones presentadas plantean la necesidad de generar medios de comunicación alternativos que permitan confrontar la información noticiosa, la cual puede limitar la deliberación democrática y acrecentar las barreras que tienen las comunidades para representar sus demandas sociales.

Una aproximación conceptual: paz y educomunicación

En este marco conceptual se propone una aproximación a los dos ejes temáticos que constituyen esta investigación: la construcción de paz y la educomunicación. Para estos fines se abordan aproximaciones contemporáneas que ayudan a pensar los alcances de lo que se propone en este estudio.

La construcción de paz

La construcción de paz constituye uno de los ejes de las ciencias sociales en Colombia, porque refiere a los esfuerzos y procesos para lograr convivencias posibles y deseables en territorios que han padecido violencias históricas. No se limita a la fase posterior de los acuerdos de paz firmados en 2016 con la guerrilla de las extintas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP); la noción enfatiza el esfuerzo realizado por las comunidades para innovar y fomentar una cultura de paz que contribuya al afrontamiento de las crisis urbanas (García Durán 2023).

La propuesta de García Durán (2023) refiere a dos acepciones de la paz en las que se contraponen dos visiones de transformación de la sociedad: aquella que proviene del Estado (de arriba hacia abajo) y la que viene de las experiencias comunitarias (de abajo hacia arriba).

La primera acepción es la paz negativa, orientada al fin de la violencia directa. En contextos urbanos como Aguablanca, esto supone abordar las causas que generan el conflicto juvenil violento, el cual dinamiza experiencias como el reclutamiento para grupos armados, el microtráfico y las pandillas, entre otros (Valencia 2018). Tal intervención debe realizarse mediante las dependencias estatales encargadas de mantener el orden.

4 Para más información, ver <https://quilomboaguablanca.javerianacali.edu.co>.

La segunda es la paz positiva, que intenta cambiar las formas culturales que fomentan la discriminación étnica y de género y las expresiones de aporofobia ([Sandoval y Capera 2020](#)). Se trata de condiciones estructurales de injusticia y pobreza que limitan las libertades individuales y políticas ([García Durán 2023](#)). Esta acepción tiene lugar en una comprensión de la paz desde abajo, referente a las agencias populares-comunitarias en que se dimensionan las organizaciones sociales, especialmente las experiencias de resistencia civil frente al conflicto armado y las múltiples violencias ([García Durán 2023](#)). Se enfatiza el rol de los líderes comunitarios con conocimiento de la cultura organizativa de los territorios.

A continuación, se presentan clasificaciones que ayudan a la descripción de prácticas de construcción de paz:

1. Temporalidades: Refieren a la valoración de la conexión entre el pasado (verdad y responsabilidad), el presente (reconstrucción de relaciones sociales) y el futuro (desarrollo interdependiente y justo).
2. Espacialidades: Aluden a los territorios en los que las comunidades intervienen para fundamentar sus experiencias de vida en común.
3. Resiliencia y resistencia: Aluden a las disposiciones y capacidades para adaptarse, sobrevivir, sanar y defender una comprensión situada de vida buena.

— 98 — Estos tres atributos se remarcen en los productos para el desarrollo de las piezas de comunicación de esta estrategia digital, especialmente porque se orientan a fines educativos que fomentan una valoración de las epistemologías empleadas para dar sentido a las convivencias ([Venegas 2022](#)).

Para autores como Pérez de Armiño y Zirion (2019), la paz no se construye de forma unilateral, como en el caso de la primera acepción, sino que requiere de compromisos cívicos que se fundamenten a partir del diagnóstico de expectativas de reconocimiento cultural afectadas por los grupos violentos.

Para avanzar en la segunda acepción se requiere de una educación capaz de fomentar una revisión de la historia y el contexto, en favor de la comprensión crítica de las posibilidades sociohistóricas del tiempo presente. Las comunidades requieren de medios, procesos y tecnologías de comunicación que ayuden a establecer memorias del conflicto armado desde las cuales imaginar los desafíos de la vida en común ([Pérez de Armiño y Zirion 2019](#)).

La educomunicación

La educomunicación fomenta los vínculos entre la comunicación y la educación para afrontar los desafíos teóricos y metodológicos de la transmisión y los intercambios de información para la participación cívica. Esta vertiente se origina en el contexto de las dictaduras latinoamericanas de la década de 1960. La experiencia con el totalitarismo generó profundos aprendizajes en torno a la revitalización de las ciudadanías resque-

brajadas por efecto de las violencias (Palacios, Arciniega y Figueras 2024). A partir de la necesidad de ampliar la participación democrática, los otrora censurados propusieron acciones comunicativo-educativas para confrontar el poder militar. De ahí que movimientos como la prensa alternativa, la escuela liberadora, el teatro del oprimido y la lectura crítica de los medios empezaran a promulgar una forma de pensar la sociedad latinoamericana (Barbas 2012).

El término *educomunicación* surgió de la lucha de los movimientos sociales por el reconocimiento del derecho a la comunicación (Tárcia et al. 2023). Estos procesos tuvieron lugar en los países latinoamericanos a partir del impacto de las tradiciones críticas que explicaban las tensiones entre el campo y la ciudad, así como los conflictos entre facciones de la sociedad que disputaban el sentido de lo social.

El derecho a la comunicación empezó a tener vigor a partir de la valoración de la libertad de expresión y la promoción de ciudadanías comunicativas de las que se esperaba la intervención del espacio público de un modo que pudiese confrontar las hegemonías políticas. Estos asuntos implicaban:

1. Una apertura para el intercambio de información en aras de subvertir la lógica informativa predominante, dando acceso a los recursos tecnológicos disponibles para que las comunidades constituyeran una opinión informada.
2. Recuperar las epistemologías populares sobre la vida en común, haciendo que los grupos se integraran al Estado social de derecho y aportaran a la solución de problemas comunes.

En este sentido, la finalidad de esta vertiente es formar ciudadanías comunicativas para afrontar los desafíos actuales de la mediatización de la vida pública y las limitaciones a la vida democrática. En este orden de ideas, la educomunicación propone un marco teórico-metodológico para el fomento de la deliberación democrática (Maldonado, Bonin y De Sousa 2023). A continuación, algunas de las características que se retoman en esta investigación, a partir de Scarano et al. (2024):

1. Se entiende que la relación entre educación y comunicación enfatiza el lugar de los conflictos socioculturales y el modo en que se utilizan los procesos, los medios y las tecnologías de la comunicación para una aproximación científica de la vida en común.
2. Fomenta la transmisión y disseminación de pensamiento crítico que introduce interpretaciones adicionales a los problemas sociales del mundo contemporáneo, aprovechando los lenguajes expresivos y narrativos que caracterizan a las digitalidades de nuestro tiempo.
3. Promueve el diálogo entre actores sociales en disputa. En ese sentido, genera espacios intersticiales donde se pueden generar valoraciones razonables sobre el modo en que se entienden las conflictividades socioculturales.

De esta manera se crean escenarios horizontales donde el profesor abandona su figura de supuesto saber para dar espacio a un diálogo de experiencias que favorece la comprensión situada de las problemáticas sociales (Vieira 2022). Así, se percibe el escenario educativo como un campo de investigación-intervención donde se juntan actores sociales, académicos y comunitarios interesados en problemas socialmente relevantes que requieren una descripción sobre sus causas y alcances (Maldonado, Bonin y De Sousa 2023). En resumen, la educomunicación ofrece a la construcción de paz una vía para generar teorías y metodologías situadas sobre cómo transformar las conflictividades socio-culturales a partir de nuevas epistemologías que se inscriben dentro de la conformación de pactos cívicos.

Uno de los objetivos más relevantes de las ciudadanías actuales es la paz, asunto que requiere espacios de reflexión educativa en aras del estudio de sus implicaciones, alcances y oportunidades (García Durán 2023). Se trata de la formación de ciudadanías comunicativas para la paz que ayuden a controvertir el régimen de mediatización actual que polariza la opinión y genera violencia.

Del mismo modo, la educomunicación produce alteridades que se desprenden de las formas dialógicas que instala la construcción de paz. Esta particularidad redunda en la transmisión intergeneracional de epistemologías en los territorios y las maneras en que las comunidades pueden seguir siendo vigentes, articulándose a las opciones que garantizan sus convivencias.

Metodología

Esta investigación es de carácter cualitativo porque resignifica las descripciones que una comunidad propone a partir de observaciones, entrevistas y encuentros en los que se recupera una manera de entender el sentido de problemáticas comunes (Balcázar et al. 2002).

En este estudio se emplearon medios digitales para el registro, la creación, la diseminación, la exposición y la reflexión sobre el sentido otorgado a experiencias de cocreación. Para estos procesos se realizaron diálogos caminados, un recurso implementado para dinamizar la integración y fomentar la confianza entre los miembros de los equipos de trabajo (Blank 2025).

Para afianzar la relación entre educomunicación y paz, se apeló a consignas trans-metodológicas que recuperaran la valoración que se desprende de las alteridades y los sentidos compartidos entre comunidades disciplinares y populares (Maldonado, Bonin y De Sousa 2023). Para este fin se retomó el vínculo existente con dos comunidades del distrito de Aguablanca que formaron parte del proyecto de investigación. Los dos grupos participaron en la cocreación de experiencias educativas orientadas a visibilizar necesidades de comunicación relacionadas con el reconocimiento cultural y la justicia ambiental.

El musical “Dónde meter la cabeza”, barrio Marroquín 2



Figuras 3 y 4. Piezas de divulgación del musical “Dónde meter la cabeza”, 2024.

Fuente: Oficina de Investigación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

“Dónde meter la cabeza” (Tobar 2024b) es un musical que narra el origen de los barrios populares de finales del siglo XX y el conflicto juvenil violento entre pandillas a comienzos del siglo XXI (Figuras 3 y 4). Fue realizado en el marco de un diálogo entre el colectivo Son de Mi Gente, comunicadores sociales, artistas e investigadores de la paz en el distrito de Aguablanca. La grabación del musical se realizó a partir de la necesidad de generar un registro de los esfuerzos pedagógicos por enseñar sobre la historia de Aguablanca mediante el uso didáctico del baile de la salsa.

— 101 —

Reportaje “Garza Real”, barrio Charco Azul

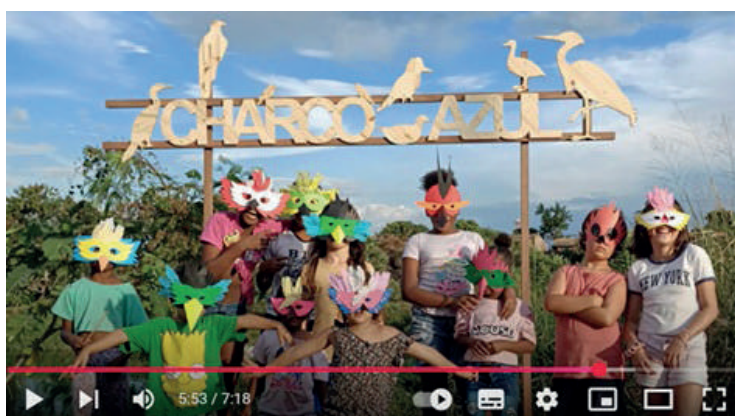


Figura 5. Foto del reportaje.

Fuente: Archivo del proyecto.

Se trató de una infraestructura desarrollada para la observación de aves en el lago Charco Azul por parte de constructores de la ASOMEVID, arquitectos del colectivo Basurama,⁵ comunicadores sociales e investigadores interesados en el conservacionismo y la promoción de los recursos hídricos en Cali (Tobar 2024e).

El desarrollo del reportaje se llevó a cabo como preámbulo de la COP-16 en Cali, evento que serviría como una vitrina internacional para presentar los esfuerzos realizados por las comunidades en favor de la justicia ambiental (Figura 5).

Habitancia transmedia⁶



Figura 6. Interfaz de la web.
Fuente: Archivo del proyecto.

⁵ Para más información, ver <https://basurama.org>.

⁶ Para más información, ver <https://carlostob9.wixsite.com/habitancia>.

Es una estrategia de comunicación para la divulgación pública del conocimiento transdisciplinar generado entre la institución educativa Nuevo Latir, la Fundación Son de Mi Gente, la ASOMEVID y la Pontificia Universidad Javeriana (sedes de Cali y Bogotá). En este proceso, las comunidades y estudiantes del taller de narrativas transmedia de la Pontificia Universidad Javeriana Cali cooperaron para el diseño de la experiencia digital y el desarrollo de textualidades digitales que favorecen la literacidad (Figura 6).

Contextos

Asociación Mejorando Vidas, comuna 13⁷

La ASOMEVID se ubica en el barrio Charco Azul y su conformación data del año 2010. Agremia distintas iniciativas comunitarias que buscan atender a los moradores del barrio en asuntos como seguridad, recreación, seguridad alimentaria y promoción de una cultura de paz para la resolución pacífica de conflictos. Actualmente, sus líderes forman parte de la Junta de Acción Local y han logrado representatividad ante la alcaldía de Cali.

El encuentro en procesos investigativos con esta organización data de 2016, en el marco de un estudio sobre los impactos de los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC-EP en contextos urbanos. Desde ese entonces, la investigación sobre procesos de comunicación ha contribuido a la cimentación de iniciativas populares para la representación de las crisis y resiliencias urbanas.

— 103 —

Fundación Son de Mi Gente, comuna 14⁸

La fundación trabaja en la prevención del conflicto juvenil violento en el barrio Marroquín 2. Plantea un ejercicio de participación comunitaria en torno a la creación, producción y divulgación de la tradición folclórica del Pacífico colombiano, representada en músicas, danzas y teatro.

Atienden a 120 niños, niñas y adolescentes. Es una propuesta de prevención con diferentes antecedentes que datan de 2005 y ha sido liderada por agentes comunitarios del sector que gestionan recursos para contactar con instituciones como la Alcaldía de Cali y la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

El vínculo con esta organización empezó en 2012, cuando se desarrollaron estudios sobre el impacto de las pedagogías populares en la primera infancia. Desde entonces, las investigaciones realizadas han buscado fortalecer el perfil público de la fundación en aras de la comprensión de la violencia urbana y la construcción de paz desde abajo.

⁷ Para más información, ver López (2021).

⁸ Para más información ver Tobar (2022).

Procedimiento metodológico

Las técnicas de investigación se aplicaron durante encuentros programados en el segundo semestre de 2023 y el primer semestre de 2024. A continuación, se presentan las fases del proceso.

- Fase 1. Exploración de experiencias organizativas: Se realizaron visitas de campo para conocer las actividades realizadas por las dos organizaciones de base comunitaria. En esos encuentros se identificaron necesidades de comunicación y se plantearon alternativas para aportar a la educación de las prácticas de construcción de paz.
- Fase 2. Producción de textualidades audiovisuales y sonoras: Se llevaron a cabo ejercicios de producción sonora y audiovisual para la construcción de relatos sobre prácticas de paz en los barrios Marroquín 2 y Charco Azul. Estos ocurrieron durante la creación de “Dónde meter la cabeza” y el reportaje “Garza Real”.
- Fase 3: Integración de las textualidades: En esta fase se participó con el equipo de realizadores de Habitancia Transmedia. Optimizando los recursos, las textualidades producidas previamente sirvieron como punto de inicio de nuevos procesos expresivos que involucraban otras oportunidades para narrar la paz en el oriente de Cali.

Consideraciones éticas

Esta investigación se realizó en el marco del proyecto de investigación “Habitancia: Un canal para la visibilización de la innovación social del oriente caleño”,⁹ financiado por la Pontificia Universidad Javeriana Cali. De esta manera se aprovecharon los vínculos previamente existentes con las comunidades participantes. Adicionalmente, se contó con el aval ético ofrecido por la universidad, considerando el uso debido de consentimientos informados y derechos sobre la participación, la cocreación y el uso de los materiales producidos.

Los criterios de inclusión para la participación en la investigación eran la pertenencia a la organización de base comunitaria y la disposición para desarrollar las experiencias de creación, producción y divulgación de los contenidos previstos. Para el caso de las niñas y adolescentes que participaron en el musical “Dónde meter la cabeza”, se solicitó autorización de los padres de familia y acudientes. En todos los casos, los participantes fueron debidamente informados de los fines de la investigación. En ese sentido, no se consideró ningún criterio de exclusión, puesto que existe familiaridad entre las organizaciones y los investigadores debido a procesos investigativos previos.

⁹ Para más información, ver Tobar et al. (2025).

Resultados

A continuación, se presentan los resultados derivados del procedimiento metodológico empleado para las tareas de cocreación.

Fase 1: Expectativas comunicacionales de las comunidades

El punto de partida para desarrollar la investigación fue el musical “Dónde meter la cabeza”. Este proceso de educomunicación exigió de los participantes disposición para negociar comprensiones epistemológicas de la historia del oriente de Cali y narrativas estéticas que se expresaban mediante la salsa (Figura 7).



Figura 7. Ensayo del musical.

Fuente: Archivo del proyecto.

El proceso se realizó en una calle del barrio Marroquín 2 (Figura 8). Cada vez que se presenta, sus significaciones cambian, porque el nuevo contexto varía las maneras en que se representa la historia. Este rasgo del proceso es importante, pues le otorga una vitalidad que ayuda a entender el carácter efímero de la paz: esta no dura para siempre, responde a las posibilidades del entorno.



Figura 8. Presentación en el barrio Marroquín 2.

Fuente: Tobar (2024c, 3:25).

Las bailarinas y bailarines del proceso provienen de contextos vulnerables. La experiencia del musical permitió conocer la dimensión histórica de los conflictos del oriente de Cali, que en la actualidad han mutado en otras expresiones de la convivencia.

Los ciclos de violencia pueden continuar para siempre. Me dispararon porque ellos querían mis zapatillas. Desde entonces no he vuelto a caminar. Han cambiado mi vida, pero en general la vida continúa y eso a nadie le importa [...]. Yo tengo muchos hermanos que tal vez pudieron haber cobrado venganza por mí, pelear con las personas que me lastimaron, tal vez hasta matarlos, pero qué lograría con eso [...]. No quiero que ellos se conviertan en victimarios. (en Tobar 2024b, 23:49).

Usted puede ver los tiros que le han caído a la reja del espacio donde los niños vienen a bailar. Estos conflictos del presente se parecen mucho a los del pasado, la pandemia nos devolvió como veinte años. Bailar la historia de nuestros barrios es una manera de no olvidar y de seguir comprometidos con la vida que queremos. (líder social de Marroquín 2, julio de 2024, entrevista personal)

Se destaca el carácter pedagógico de la cocreación artística en torno al baile de la salsa. Las estéticas del baile sirvieron como un mecanismo expresivo que involucraba a diversas audiencias al tiempo que las educaba sobre los conflictos violentos y los esfuerzos por buscar la paz. “Cuando llega el teatro, el baile, las artes plásticas, es como un puente para que ellos puedan liberarse y decir: ‘Aquí estoy, aquí habito y pienso esto de esta realidad de mi vida’” (Angelly Álvarez, en Tobar 2024a, 8:37).

Del proceso se pudo entender que los medios noticiosos han ponderado los relatos de violencia debido a sus narrativas espectacularizantes. Estos se presentan como una vía

que estereotipa la representación étnica y de género, al tiempo que fomentan diversos relatos sobre la aporofobia y la xenofobia.

Narrar la paz es complicado, porque no se cuenta con plataformas y audiencias masivas. El esfuerzo de Son de Mi Gente es local y efímero, dura el tiempo que supone la preparación y presentación de la obra; sirve para pensar que la paz también tiene tal limitación y por eso requiere una disposición sensible para permitirse participar en las formas de construirla.

En el caso del barrio Charco Azul, las expectativas comunicacionales son las de resignificar espacios que otrora han sido escenarios de violencia. En los años 90 era común escuchar que en la laguna tiraban cadáveres y se delinquía. En la actualidad la laguna adquiere un significado distinto, porque se ajusta a los logros de la construcción de paz local.

Nosotros, como ASOMEVID, necesitamos que la gente sepa que aquí se han hecho cosas para vivir mejor. Que la comunidad está comprometida con la paz y que hacemos lo que podemos por preservar el lago que alguna vez fue símbolo de muerte. Nosotros pensamos que la comunicación es una herramienta que ayuda a generar integraciones, esas mismas que los medios de comunicación tradicionales no permiten. (líder social de Charco Azul, septiembre de 2024, entrevista personal)

A partir del cuidado de la laguna, la comunidad se presenta como una solución a los problemas de contaminación que se padecen en el oriente de Cali (Figuras 9 y 10). El desarrollo de “Garza Real” implicó la articulación con diferentes saberes que rara vez se conjuga sin que exista un principio de jerarquización. Se presenció una experiencia colaborativa en la que actores sociales desarrollaron una infraestructura física capaz de transformar los usos sociales del lago: antes se arrojaban cadáveres, ahora se pueden observar aves.



Figuras 9 y 10. Recorrido por la laguna Charco Azul.

Fuente: Archivo del proyecto.

En ambos ejercicios se planteó un uso alternativo para los procesos, los medios y las tecnologías de comunicación. Se reivindicaron los saberes populares y se optimizaron

las producciones generadas por las disciplinas académicas, para generar pedagogías que contribuyeran a ampliar la información sobre la construcción de paz en el oriente de Cali.

Las expectativas comunicacionales responden a la necesidad de transformar los dispositivos desde los que se plantea el reconocimiento cultural. Incluir a las comunidades en un dispositivo digital para la divulgación de sus prácticas de paz coadyuva al objetivo educomunicativo de generar ciudadanías que amplíen los repertorios para el afrontamiento de las crisis y las limitaciones a la vida democrática.

Nosotros somos una solución, no un problema. En la historia de Aguablanca hemos sido víctimas de persecución policial, discriminación y ausencia de oportunidades de inclusión social para la educación y el trabajo. A pesar de eso, nosotros tenemos saberes, sabemos que con nuestro trabajo podemos recuperar la laguna, podemos transformar espacios que antes eran violentos, sabemos cómo plantearles a los jóvenes alternativas. Lo que necesitamos es que la gente nos conozca para que vengan a participar y nos inviten a que intercambiamos lo que sabemos y seamos más efectivos en el momento de hacer la paz. (líder social de Charco Azul, septiembre de 2024, entrevista personal)

Fase 2: Cocreación digital para fines comunitarios

Los encuentros con los líderes de Son de Mi Gente se dinamizaron a partir de la realización de fotorrelatos, conversaciones a través del álbum fotográfico. Esos diálogos se grabaron y después se utilizaron para producir piezas que serían divulgadas a través de YouTube y Habitación Transmedia. Estas piezas se usaron también para ambientar el musical y generar una aproximación histórica para las audiencias.

Con los líderes de la ASOMEVID, el ejercicio consistió en participar de un recorrido por la Casa de la Memoria de Charco Azul. En esta comunidad, la reflexión sobre la memoria constituye una vía pedagógica para enseñar sobre la historia del barrio y los desafíos de la construcción de la paz. Tiene una finalidad educomunicativa muy parecida a la del musical, pero aquí se cuenta con un espacio físico permanente que puede ser sometido a diferentes intervenciones artísticas.

A partir de estas aproximaciones se desarrollaron diferentes relatos que propendían a la ampliación de literacidades sobre la construcción de paz en el oriente de Cali. El desafío de la cocreación consistía en generar relatos que ampliaran la información sobre los hitos históricos representados en los procesos mencionados. En la [Tabla 1](#) se presentan las evidencias.

Tabla 1
Textualidades

Textualidades	Descripción
Podcast “Te canto quién soy” ¹⁰	Serie de tres episodios sobre los liderazgos sociales femeninos: 1. Empezar de cero 2. Sé quién soy 3. Recoger los frutos
Podcast “Diálogos caminados por el Valle del Cauca” ¹¹	Serie compuesta por tres episodios sobre diálogos caminados realiza- dos con organizaciones del Valle del Cauca. 1. Revitalización de la lengua indígena 2. Detrás de cámaras del musical “Dónde meter la cabeza” 3. Luchas que dialogan
Herencia del barrio: dos fotorre- latos sobre el origen del barrio Marroquín	Serie de dos fotorrelatos sobre la autoconstrucción de Marroquín 2 y sobre el conflicto juvenil violento: 1. El parche del tubo ¹² 2. Cuando éramos jóvenes ¹³

Fuente y elaboración propias.

Los relatos conexos sirvieron para experimentar la manera en que se conciliaron expectativas, oportunidades técnicas y formas de diseminar el proceso de comunicación. Se facilitaron los medios digitales y se fomentó el uso de lenguajes situados y con un acento cultural relacionado con los aportes de las comunidades afrocolombianas en el Valle del Cauca. — 109 —

Se destaca la alusión a los orígenes del distrito de Aguablanca y los procesos de autoconstrucción, los cuales sirven para ilustrar la procedencia de los recién llegados y los conflictos afrontados: “En ese tiempo no había energía, pero era un ambiente muy bueno después de las 6:30 porque la gente salía. Entonces uno jugaba de noche a la luz de la luna” (en Tobar 2024d, 1:00).

También se relatan logros relevantes en materia de construcción de paz y transformación de los estereotipos de la segregación espacial. Comunidades que padecieron los estigmas de la discriminación ahora proponen mecanismos para cambiar el modo en que las percibe la sociedad hegemónica tradicional.

El CAI [Comando de Atención Inmediata] para nosotros es simbólico. Yo lo digo porque sirve para cuando usted venga del sur, le diga al taxista: “Déjeme en el CAI de policía de Charco Azul” y el taxista lo deja ahí con plena seguridad. Eso no pasaba antes y hoy es un

10 Disponible en <https://tinyurl.com/34jnkmecl>.

11 Disponible en <https://tinyurl.com/bdeta6sr>.

12 Disponible en Tobar (2024d).

13 Disponible en <https://tinyurl.com/3hzh2njh>.

gran logro del proceso comunitario. (líder social de Charco Azul, septiembre de 2024, entrevista personal)

Estas piezas tienen el potencial de convertirse en archivos de memoria viva porque recuperan el sentido que se da a prácticas sociales de paz en un tiempo y un contexto determinados. Se recuperan las comprensiones de la vulnerabilidad, pero también las resiliencias que hacen posible fundamentar proyectos desde una perspectiva comunitaria (Morsut et al. 2022). Esto también implica “cómo las personas que habitan el territorio lo empiezan a transformar y ellas mismas se ven transformadas por ese territorio” (en Tobar 2024a, 5:43-5:56).

Fase 3: Una estrategia de comunicación transmedia

El desafío transmedia es el de la interconexión de relatos que complementan mutuamente el sentido. El proyecto de comunicación digital mutó en el momento en que se necesitaba estructurar un relato cohesivo que relacionara las diferentes producciones.

Las producciones realizadas (Tabla 2) fueron presentadas en el laboratorio transmedia de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Junto con estudiantes del Programa de Comunicación, se evaluaron los relatos y se realizaron nuevos ejercicios en aras de complementar elementos expuestos en la obra principal, el musical “Dónde meter la cabeza”.

Tabla 2
Textualidades desarrolladas en el laboratorio transmedia

Textualidades	Descripción	Articulación con la obra seminal “Dónde meter la cabeza”
Camina en mis zapatos	Una novela gráfica a modo de juego de toma de decisiones que invita al jugador a ponerse en la piel de su personaje principal.	Amplía la narrativa sobre el líder social y las decisiones que podrían haber cambiado el rumbo de su vida; por ejemplo, haberse vengado después del atentado que sufrió.
Ecos de Charco Azul	Libro animado que explora las leyendas del barrio Charco Azul.	Provee información sobre los símbolos y el contenido narrativo que rodea a la comunidad. Amplía lo que se sabe sobre el “Monstruo de Charco Azul”, el antagonista del musical “Dónde meter la cabeza”.
Lago de la memoria	Cinco cápsulas sonoras que relatan la historia de la protagonista del musical.	Amplía información sobre la protagonista del musical.
Cintas del barrio	Radionovela sobre el barrio Marroquín 2 a partir de los recorridos de un taxista.	Amplía el conocimiento sobre el barrio Marroquín 2 desde la perspectiva de sus habitantes.

Fuente y elaboración propias.

Estos complementos favorecieron la concreción del proyecto de comunicación digital y exploraron el potencial narrativo de las prácticas de construcción de paz de dos organizaciones del oriente de Cali.

El valor del ejercicio consiste en su carácter experimental. Por una parte, optimiza los relatos para fomentar una experiencia informativa centrada en el reconocimiento cultural de las comunidades que participan. Por otra parte, democratiza el acceso a procesos, medios y tecnologías de comunicación porque admite que quienes participan pueden aportar al desarrollo de una historia común. De esta manera se avanza en la presentación de *Habitancia*, un valor creado en el distrito de Aguablanca que acentúa la disposición a generar pactos cívicos para la paz y la ocupación del espacio urbano.

La estrategia transmedia se vincula con iniciativas ciudadanas que plantean que *Habitancia* es un mecanismo para la educación cívica mediante el uso de archivos de memoria que permiten a las juventudes un conocimiento situado sobre la manera en que generaciones anteriores han aportado a la reflexión sobre la vida en común.

En “Dónde meter la cabeza”, conocemos a John, uno de los precursores de la Fundación Son de Mi Gente, nacido y criado en Aguablanca por unos padres del Pacífico colombiano. Su historia continúa en “Camina en mis zapatos”, un videojuego que manifiesta la actual lucha por alejar a los jóvenes del círculo de violencia a través del arte y la danza. (fragmento de biblia transmedia del proyecto *Habitancia*, 2024)

Habitancia permite contrastar la información noticiosa con aquella que producen las comunidades. Es una manera de operacionalizar el derecho a la comunicación mediante el desarrollo de narrativas que fomentan el pensamiento crítico y la idea de que los problemas sociales son multicausales. Al respecto, una de las creadoras del proyecto (2024, entrevista personal) manifiesta: “Buscamos también reivindicar que no solamente vamos a exponer más la violencia y simplemente enfocarnos, como enfrascarnos en toda esa cuestión que ha tenido de estigmatización de esa violencia”.

En resumen, las expectativas comunicacionales de la comunidad destacan el horizonte teleológico de la visibilización para un reconocimiento que contribuya a la inclusión de las experiencias comunitarias en un marco de acción con recursos económicos. El problema de la visibilización constituye uno de los ejes más recurrentes en el despliegue de estrategias educomunicativas, debido a que los grupos se organizan para ser visibles ante los estamentos que favorecen el desarrollo de sus perspectivas territoriales (Bermejo 2021).

En lo que concierne a la experiencia de cocreación de contenidos se destacan la apertura y el conocimiento para contribuir al desarrollo de textualidades (Bonilla del Río, García y Pérez 2018). Las comunidades asumen que las redes sociales digitales hacen factible la divulgación de sus mensajes (Brianezi y Gattás 2022).

Finalmente, el encuentro contribuye al desarrollo de un modelo de intervención social en comunicación que puede ayudar a ampliar el conocimiento que se tiene de los barrios vulnerables (Bermejo 2021).

Conclusiones

Este proyecto surgió de las necesidades de comunicación que tienen organizaciones de base comunitaria que afrontan la vulnerabilidad social. En este sentido, se propuso una estrategia de comunicación digital que retoma elementos de la educomunicación para contextualizar la discusión nacional sobre la construcción de paz, considerando la necesidad de superar el mediacentrismo y proveer una experiencia educativa que optimice el potencial expresivo de las digitalidades contemporáneas. “La comprensión de la educomunicación desde la perspectiva del prosumidor implica que en la actualidad debemos desarrollar competencias para producir, consumir, recibir, buscar o divulgar información de manera crítica y autocrítica” (Muñoz et al. 2021, 72).

Una educomunicación para la paz es importante porque concientiza sobre los efectos de la violencia y la censura. Además, posiciona el diálogo como una vía para la transformación de los conflictos (Samudio, Ponce y Umaña 2020). En el musical “Dónde meter la cabeza” y en el reportaje “Garza Real” se subvierten valores asociados a la racialización de la pobreza.

La manera de transformar tales estereotipos requiere la construcción de narrativas que amplíen el conocimiento científico-social que existe sobre las periferias urbanas (Arana 2020). Este estudio ofrece una vía interpretativa para investigar la apropiación de las digitalidades por parte de las juventudes vulnerables.

Tales apropiaciones tienen rasgos anticapitalistas porque se distancian de la forma hegemónica en que se representa la violencia como afectación de la propiedad privada (Bermejo 2021). Los relatos mediáticos tradicionales intentan individualizar y desestructurar las convivencias; los ejercicios de cocreación popular, por su parte, plantean que el diálogo es un camino para revitalizar las ciudadanías (Fraser y Naquin 2022).

El desarrollo de ejercicios de cocreación centrados en la generación de alteridades permite pensar la educación como un encuentro de interlocutores que buscan comprender significados (Muñoz et al. 2021). Este tipo de enunciados ha sido explorado por la educación popular y ha tenido un impacto significativo en la historia cultural del distrito de Aguablanca. Reconocer la historicidad de los procesos sociales constituye una vía para educar sobre la importancia del pensamiento crítico, optimizando el potencial expresivo de las comunidades mediante medios digitales (Muñoz et al. 2021).

El estudio presenta a los participantes como coinvestigadores capaces de producir epistemologías y textualidades que ayudan a la difusión de aprendizajes sobre las convivencias y las transformaciones del espacio urbano. La articulación de las textualidades en

Habitancia Transmedia amplía las literacidades críticas y visibiliza las prácticas de paz. Así, permite entender el carácter interseccional de la precarización de la vida a través de una educación sobre la historia, la espacialidad y las resiliencias, para proyectar un futuro posible y deseable (Arana 2020).

La investigación concluye que narrar las historias de grupos vulnerables mejora su capacidad adaptativa para afrontar futuras crisis urbanas. Comprender la vulnerabilidad mediante este tipo de relatos ayuda en la identificación de barreras para la acción social (Bronfman et al. 2024).

Un posible campo de aplicación para estos hallazgos es el de la salud pública, porque las estrategias digitales pueden ampliar el conocimiento sobre la resiliencia urbana (Mtintsilana et al. 2022). Para futuros ejercicios es necesario pensar en la conexión con audiencias inscritas en grupos empresariales y gubernamentales. Esta investigación se limitó a experimentar con las posibilidades narrativas de los relatos de memoria comunitaria y con la composición de una comunidad de aprendizaje puntual.

Sin embargo, aporta narrativas dinámicas de la vulnerabilidad social que visibilizan vulnerabilidades ocultas. Los relatos presentan los desafíos sociales, políticos y culturales que deben abordarse en virtud de la justicia social. Además, exalta los potenciales de acción de comunidades subestimadas en los medios de comunicación tradicionales.

Referencias

— 113 —

- Arana, Carlos. 2020. "Ausencia y presencia estatal como forma de reproducción de la violencia urbana en el distrito de Aguablanca (Cali, Colombia)". *Revista CS* 32: 77-102. <https://doi.org/10.18046/recs.i32.3910>.
- Arias, Sofía, y Carlos Tobar. 2019. "El diagnóstico de injusticias para el enmarcamiento social: Una aproximación a los procesos organizativos de la Asociación de Mujeres Afrocolombianas de la ciudad de Cali". *Dixit* 30: 54-67. <https://doi.org/10.22235/d.v0i30.1794>.
- Balcázar, Patricia, Norma González, Gloria Gurrola y Alejandra Moysén. 2002. *Investigación cualitativa*. Toluca, MX: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Barbas, Ángel. 2012. "Educomunicación: Desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado". *Foro de Educación* 10 (14): 157-75. <https://tinyurl.com/4ds8tuxa>.
- Barduzzi, Otávio. 2024. "Brazilian and Educator: Paulo Freire and a Brief Insight into His Journey in Education". *Observatorio de la Economía Latinoamericana* 22 (2). <https://doi.org/10.55905/oelv22n2-084>.
- Bermejo, Jesús. 2021. "El método dialógico-crítico en educomunicación para fomentar el pensamiento narrativo". *Comunicar* 67: 111-21. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-09>.
- Beza, Beau, y Jaime Hernández. 2018. "From Placemaking and Sustainability Citizenship: An Evolution in the Understanding of Community Realised Public Spaces in Bogotá's Informal Settlements". *Journal of Place Management and Development* 11 (2): 192-207. <https://doi.org/10.1108/JPMD-06-2017-0051>.

- Blank, Martina. 2025. "Writing with Research Partners 'from the Field': Plural Knowledges and Epistemic Justice in Qualitative Research". *Progress in Human Geography* 49 (4). <https://doi.org/10.1177/03091325251338825>.
- Bonilla del Río, Mónica, Rosa García y M. Amor Pérez. 2018. "La educocomunicación como reto para la educación inclusiva". *EDMETIC* 7 (1): 66-85. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v7i1.10029>.
- Bonilla Montenegro, Daniel, y Lina Pardo. 2023. "Un acercamiento a los liderazgos femeninos en torno a la construcción de paz". *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 14 (1): 371-96. <https://doi.org/10.21501/22161201.3971>.
- Brianezi, Thaís, y Carolina Gattás. 2022. "A educocomunicação como comunicação para o desenvolvimento sustentável". *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 21: 33-43. <https://doi.org/10.55738/alaic.v21i41.908>.
- Bronfman, Nicolás, Nikole Guerrero, Javiera Castañeda, Pamela Cisternas y Paula Repetto. 2024. "Relationship between Social Vulnerability and Community Resilience: A Geospatial Study in the Context of Natural Disasters". *International Journal of Disaster Risk Reduction* 112. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2024.104774>.
- Carreño, María Camila, Wanda Matta, Carlos Arias y Carlos Torres. 2020. "Fortalecimiento del tejido social para construir paz urbana: 'Usmeando' el derecho a la ciudad". *Bitácora Urbano Territorial* 30 (3): 177-89. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n3.85640>.
- CO Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 2025. "Colombia en mapas". *Instituto Geográfico Agustín Codazzi*. Accedido 17 de noviembre. <https://tinyurl.com/4ampk66j>.
- Echavarría, Josefina. 2020. "Pedagogías para la reconciliación: Prácticas artísticas para hacer las paces en Colombia". *Convergencia* 27. <https://tinyurl.com/yjc3ekmw>.
- Fraser, Timothy, y Nicole Naquin. 2022. "Better Together? The Role of Social Capital in Urban Social Vulnerability". *Habitat International* 124. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2022.102561>.
- García Durán, Mauricio. 2023. "Estudio introductorio: Claves para una lectura de las iniciativas de paz en Aguablanca". En *Paz en Aguablanca: Aproximaciones en proceso sobre los esfuerzos comunitarios para una convivencia posible y deseable en el oriente de Cali*, editado por Carlos Tobar, 20-50. Cali, CO: Pontificia Universidad Javeriana Cali / Contested Territories / European Commission.
- Ghetto Blue Music SAS. 2016. "La vuelta: Mediometrage completo". Video de YouTube. 16 de febrero. <https://tinyurl.com/5yvajr7j>.
- Jackiw, Elizandra, y Sônia Chaves. 2021. "Educomunicação e alfabetização midiática: Diálogos freireanos na América Latina". *Práxis Educativa* 16: 1-21. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.16.16614.031>.
- Kaplún, Mario. 1998. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lombard, Melanie, Jaime Hernández y Carlos Tobar. 2025. "Everyday Urban Peace: Experiences from a Marginalised Neighbourhood in Cali, Colombia". *Environment and Planning C: Politics and Space* 43 (7): 1391-408. <https://doi.org/10.1177/23996544251328148>.

- López, Alexander. 2021. “Entrevista sobre reconocimiento cultural”. Video de YouTube. 25 de julio. <https://tinyurl.com/2s3z8bmx>.
- Maldonado, Efendy, Jiani Bonin y Juciano de Sousa. 2023. “Educomunicación, cibercontrol y ciudadanía comunicativa”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* 153: 33-46. <https://tinyurl.com/22u99zzc>.
- Martín-Barbero, Jesús. 1991. *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Ciudad de México: Gustavo Gili.
- Mateus, Julio, Pablo Andrada, Catalina González, Cecilia Ugalde y Sebastián Novominsky. 2022. “Perspectivas docentes para una agenda crítica en educación mediática post COVID-19: Estudio comparativo en Latinoamérica”. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación* 70: 9-19. <https://tinyurl.com/29jvet6f>.
- Morsut, Claudia, Christian Kuran, Bjørn Ivar Kruke, Kati Orru y Sten Hansson. 2022. “Linking Resilience, Vulnerability, Social Capital and Risk Awareness for Crisis and Disaster Research”. *Contingencies and Crisis Management* 30: 137-47. <https://tinyurl.com/2dbrr8za>.
- Mtintsilana, Asanda, Siphwe Dlamini, Witness Mapanga, Ashleigh Craig, Justin du Toit, Lisa Ware y Shane Norris. 2022. “Social Vulnerability and Its Association with Food Insecurity in the South African Population: Findings from a National Survey”. *Journal of Public Health Policy* 43: 575-92. <https://doi.org/10.1057/s41271-022-00370-w>.
- Muñoz, Patricia, Jorge Escobar, Rosa García y Ignacio Aguaded. 2021. “Educomunicación inclusiva y discapacidad en la Región Andina: revisión cualitativa de avances y logros”. *Revista Complutense de Educación* 32 (1): 67-78. <https://doi.org/10.5209/rced.68017>.
- Ordóñez, Jorge. 2017. “De la pandilla a la banda. Transformaciones de la violencia pandillera en barrios marginales en Cali”. *Sociedad y Economía* 32: 107-26. <https://tinyurl.com/mtzy6c5p>.
- Pabón, Laura. 2022. “Publicación: Percepción de la audiencia sobre el contenido publicado por dos tiendas virtuales en Instagram”. Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, Colombia https://redcol.minciencias.gov.co/Record/UDEA2_c00fd2c9779758f243733ce1f3aa3532.
- Palacios, María José, Mittzy Arciniega y Mònica Figueras. 2024. “Compromiso cívico juvenil y educomunicación en contextos vulnerables: Caso de estudio con entidad socioeducativa en Barcelona”. *Index Comunicación* 14 (1): 31-54. <https://doi.org/10.62008/ixc/14/01Compro>.
- Perafán, Aceneth. 2022. “Ciénaga de Aguablanca (Cali, Colombia), escenario de transformaciones socioecosistémicas en el siglo XX”. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC). Revista de la Solcha* 12 (1): 74-107. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2022v12i1.p74-107>.
- Pérez de Armiño, Karlos, e Iker Zirion, coords. 2019. *Pax crítica: Aportes teóricos a las perspectivas de paz posliberal*. Madrid: Tecnos.
- Rivas de Roca, Rubén, Mar García y Francisco Caro. 2020. “La construcción del periodismo ‘localizado’ en medios digitales europeos: Estudio de casos”. *Revista Latina de Comunicación Social* 75. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1414>.

- Rocha, Anderson, Jairo Corchuelo y Ana Mogollón. 2024. “Efectos de la violencia en la salud de víctimas del conflicto armado en el municipio de Tumaco, Colombia: Una revisión narrativa”. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* 42. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e355086>.
- Salguero, Sergio. 2025. “Periferia asediada: Reflexión sobre una práctica docente educ comunicativa”. *Austral Comunicación* 14 (3). <https://doi.org/10.26422/aucom.2025.1403.sal>.
- Samudio, Marcela, Roberto Ponce y Jennifer Umaña. 2020. “Proyectos educ comunicacionales que inspiran, entretienen y educan: ‘Multimediando’ hacia una cultura de paz”. *Publicaciones* 50 (4): 157-76. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v50i4.17788>.
- Sandoval, Eduardo, y José Capera. 2020. “Una mirada antihegemónica y descolonizadora de los estudios de paz en Nuestra América”. En *Epistemologías decoloniales para la paz en el Sur global: Homenaje al filósofo del pensamiento antihegemónico Álvaro Ballardo Márquez-Fernández*, 19-50. Caracas: Fondo de Publicaciones del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias / Red CoPaLa / Red de Pensamiento Decolonial / Revista FAIA. <https://tinyurl.com/mramj7af>.
- Scarano, Fabio, Ebba Brink, Beatriz Carneiro, Luciane Coutinho, Clemir Fernandes, Vitória Holz, Moema Salgado, Ana Aguiar, Agnieszka Latawiec, Renata Pardini, Michelle Sampaio, Anna Aguiar, Paulo Branco, Laísa Freire, Maira Padgurschi, Aliny Pires, Isadora Soares y Alexandro Solórzano. 2024. “Sustainability Dialogues in Brazil: Implications for Boundary-Spanning Science and Education”. *Global Sustainability*, 7. <http://doi.org/10.1017/sus.2024.25>.
- Tárcia, Lorena, Geane Carvalho, Leo Cunha y Renira Rampazzo. 2023. “Transmedia Educ communication Method for Social Sustainability in Low-Income Communities”. *Frontiers in Communication* 8. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2023.1077807>.
- Tobar, Carlos. 2022. “Entrevista Son de Mi gente 16.06.2021”. Video de YouTube. 2 de junio. <https://tinyurl.com/2vy84y52>.
- Tobar, Carlos. 2023. “La expectativa moral de la visibilización de una educación mediada por recursos digitales: El caso del curso Quilombo Aguablanca”. En *Construcción de paz en Llano Verde: Reflexiones situadas sobre la justicia transicional, la educación y la política en el distrito de Aguablanca (Cali, Colombia)*, compilado por Carlos Tobar, 149-71. Cali, CO: Pontificia Universidad Javeriana Cali / Universidad del Valle / Unicatólica / Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados.
- . 2024a. “Detrás de cámaras del musical ‘Dónde meter la cabeza’”. Video de YouTube. 17 de noviembre. <https://tinyurl.com/3v3khz88>.
- . 2024b. “Dónde meter la cabeza”. Video de YouTube. 14 de abril. <https://tinyurl.com/44xwnc58>.
- . 2024c. “Dónde meter la cabeza 19 09 2024”. Video de YouTube. 23 de septiembre. <https://tinyurl.com/jtciem37v>.
- . 2024d. “El parche del tubo”. Video de YouTube. 16 de diciembre. <https://tinyurl.com/2tvwyx42>.
- . 2024e. “Observatorio de aves Garza Real”. Video de YouTube. 12 de septiembre. <https://tinyurl.com/2e3rmsje>.

- , Mónica Bravo, Jaime Hernández, Melanie Lombard y Gabriela de la Torre. 2025. “Habitancia: Un canal para la visibilización de la innovación social del oriente caleño”. *Pontifica Universidad Javeriana*. Accedido 17 de noviembre. <https://tinyurl.com/yswx77zr>.
- Valencia, Javier. 2018. “La expansión al suroriente de Cali y la participación comunitaria, 1979-1990. Estudio de caso: Distrito de Aguablanca”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia. <https://tinyurl.com/48hy96tu>.
- Venegas, Jocelin. 2022. “Docencia rural en Colombia: Educar para la paz en medio del conflicto armado”. *LiminaR* 20(1): 1-5. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i1.901>.
- Vieira, Vera. 2022. “La educomunicación y su aplicación en el contexto audiovisual y digital”. *Alcance. Revista Cubana de Información y Comunicación* 11 (28): 53-70. <https://tinyurl.com/zxu5unce>.

Declaración de autoría

Carlos Tobar Tovar participó en la conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final. Izabella Maldonado Córdoba contribuyó con la conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, *software*, validación, visualización, redacción del borrador. Malorin Mora Vélez también asistió con la conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, *software*, validación, visualización, redacción del borrador.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Comunicación comunitaria antirracista y afectos: Una crítica corporizada a la digitalización de la vida

*Anti-Racist Community Communication and Affect:
An Embodied Critique of the Digitalization of Life*

Recepción: 30/08/2025, revisión: 24/09/2025,
aceptación: 10/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Luis Andrés Padilla Suárez

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi
Centro de Investigación de Estudios de África y Afroamérica
Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales (Cinedis)
Quito, Ecuador
padillasuarez14@gmail.com



Lorna Samira Folleco Canga

FLACSO Ecuador
Quito, Ecuador
lornafolleco@gmail.com

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.7>

Resumen

El presente artículo se propone analizar una experiencia de comunicación comunitaria antirracista centrada en los afectos como revisión crítica de la digitalización de la vida, a través de una entrada conceptual-metodológica interesada en la descripción reflexiva de las interacciones y los procesos pedagógicos que se despliegan en un círculo de lectura afrocentrado, la Cochita Amorosa Lectora. Se evidencia que la potencia de los encuentros íntimos presenciales y las emociones que surgen de ellos interrumpen formas hegemónicas y algorítmicas de despersonalización de la vida.

Abstract

This article seeks to analyze an experience of anti-racist community communication centered on affect as a critical lens for reviewing the digitalization of life, through a conceptual and methodological approach focused on the reflexive description of the interactions and pedagogical processes unfolding within an Afro-centered reading circle—Cochita Amorosa Lectora. The commitment to the power of intimate, face-to-face encounters and the emotions that emerge from them becomes evident, as these practices interrupt hegemonic and algorithmic forms of depersonalization of life.

Palabras clave • Keywords

Comunicación comunitaria, Antirracismo, Cuerpo, Pedagogía de los afectos, Digitalización de la vida.

Community communication, Anti-racism, Body, Pedagogy of affections, Digitalization of life.

Introducción

El 9 de enero de 2024, el Gobierno de Daniel Noboa emitía la declaratoria de conflicto armado interno en todo el territorio ecuatoriano.¹ Tal medida fue la respuesta estatal ante el incremento de sucesos de violencia criminal en las calles: la toma del canal TC Televisión, que transmitía en directo, por parte de un grupo armado que capturó como rehenes a los trabajadores de este medio, con la consecuente viralización del suceso; además de la fuga de una cárcel ecuatoriana de uno de los líderes más conocidos del crimen organizado en el país. Todos estos eventos venían a ser la continuidad de (y están conectados con) los conflictos y las matanzas desarrollados en los centros de privación de la libertad, que evidencian la crisis del sistema penitenciario ecuatoriano.²

No obstante, ante esta política declarada del Gobierno central, varias organizaciones sociales y de derechos humanos alertaron que tal decreto iba a fomentar la impunidad de las acciones y los operativos que emprendieran las fuerzas de seguridad estatales. Justamente, las redes sociales han sido los canales a través de los cuales el público en general ha conocido las actuaciones violentas y por fuera de la ley tanto de militares como de miembros de la Policía Nacional. A cinco meses del decreto mencionado, se reportaban ya varios casos de abuso, vulneración de derechos humanos y asesinatos a población civil por parte de fuerzas de seguridad estatal ([Human Rights Watch 2024](#)). También se apuntaba que, en un contexto de recrudecimiento de las fuerzas estatales de choque, bajo la retórica de actuar en pro de la seguridad ciudadana, se situaba en mayor situación de vulnerabilidad a grupos sociales históricamente empobrecidos y excluidos.

La población afroecuatoriana es uno de los grupos sociales en los que más suelen concentrarse los sucesos de abuso policial y de las distintas instituciones estatales encargadas del orden y la seguridad. La racialización de las corporalidades negras-afrodescendientes como sujetos criminales o de miedo ha sido una práctica recurrente. En este proceso de marcación racial, las personas descendientes de la diáspora africana han sido conceptualizadas como la ilustración del fenotipo y del comportamiento criminales ([Restrepo 2010](#)). En Ecuador, esto se puede observar en las cárceles, donde precisamente

1 Mediante el Decreto 111, Noboa conminaba el reconocimiento de un “conflicto armado interno” y disponía “la movilización e intervención de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en el territorio nacional para garantizar la soberanía e integridad territorial” (EC 2024, art. 3).

2 Desde el año 2019, en el período de gobierno de Lenín Moreno en Ecuador, las cárceles han tenido varios eventos de conflictos que han terminado en masacres, lo que evidenció la corrupción del sistema penitenciario y las pocas garantías a los derechos humanos de las personas privadas de la libertad. Para un mejor conocimiento de la crisis del sistema penitenciario ecuatoriano, ver Montaña (2023).

existe una sobrerrepresentación de la población afrodescendiente en comparación con otros grupos étnico-raciales (Carcelén y Romero 2021), a consecuencia de un proceso de justicia selectiva (Segato 2007) que históricamente los ha construido como sospechosos por “naturaleza”.

En medio de esa coyuntura se propicia la iniciativa de la Cochita Amorosa Lectora. Surge de la preocupación de la sociedad civil organizada por construir un espacio de comunicación comunitaria antirracista de encuentro y discusión, más allá de la digitalización de la vida, que sirva de sostén ante la emergencia de los diversos mecanismos y expresiones del racismo cotidiano y estructural que aún sigue condicionando la vida de la población afrodescendiente y afroecuatoriana (De la Torre 2002, 31-70).

De tal manera, la Cochita Amorosa Lectora se muestra como una de las diversas agencias y estrategias en que las organizaciones afroecuatorianas se toman el espacio público para crear acciones antirracistas (Ruelle 2023), en un contexto en que el racismo se esconde en los discursos de inclusión y/o interculturalidad, lo que genera que su funcionamiento y consecuencias en los cuerpos negros-afrodescendientes sean atribuidos a otros factores: lo que Eduardo Restrepo (2024) ha denominado “racismo en desmentida”.

Así, el presente artículo es un ejercicio de sistematización analítica de lo que ha sido un espacio de comunicación comunitaria antirracista creado por colectivos afroecuatorianos radicados en la ciudad de Quito. Dicho análisis es necesario en la medida en que se vuelve urgente estudiar las iniciativas autónomas (por fuera del Estado) que buscan interpelar y hacer frente al racismo en un contexto en que el autoritarismo es una forma de gobierno (Molina, Moncada y Torres 2025). Se verá que “poner el cuerpo” y lo afectivo, ante la vorágine actual de subsumir al sujeto a lo virtual-digital, son herramientas relevantes para hacer comunidad y sostenerse de manera colectiva, pero también en su calidad de acción de diagnóstico y denuncia pública de cómo se materializa la desigualdad social en los cuerpos negros-afrodescendientes en Ecuador. De este modo, las siguientes líneas buscan dar cuenta de lo que ha sido el desarrollo de esta experiencia de comunicación comunitaria antirracista desde los afectos y los posicionamientos políticos que la subyacen, así como desde las metodologías y pedagogías emprendidas.

En esa línea, el documento se encuentra ordenado de la siguiente forma. En un primer momento, se realiza un acercamiento al giro afectivo y el estudio de los afectos como lugar-experiencia para evidenciar aspectos estructurales que condicionan la vida de las personas, y para luego revisar la pertinencia conceptual-metodológica de lo afectivo sobre la crítica respecto de la digitalización de la vida, de modo que se pueda situar desde qué postura epistemológica se emprende el análisis del despliegue de la Cochita Amorosa Lectora. En el siguiente acápite interesa dar a conocer cómo han sido la planificación y el desarrollo de este espacio de comunicación comunitaria antirracista, y cuáles fueron las problemáticas abordadas en sus encuentros y las reflexiones de las personas participantes. A la luz de lo que ha sido la Cochita Amorosa Lectora, luego se busca aportar con una reflexión enfocada en pensar la comunicación comunitaria antirracista como una forma de

construir un ejercicio pedagógico de los afectos. Finalmente, se exponen las conclusiones de lo que ha significado la construcción de procesos de comunicación comunitaria antirracista desde los afectos, es decir, de poner lo afectivo en el centro del análisis.

Una crítica conceptual-metodológica a la digitalización de la vida desde los afectos

Si bien pareciera que la cuestión del cuerpo y los afectos está teniendo cierta emergencia en lo que refiere a los mecanismos y formas de construir el conocimiento, un análisis en retrospectiva nos vuelca la mirada sobre el hecho de que estos temas siempre han sido una preocupación nada secundaria en lo que respecta a la filosofía, las ciencias sociales y las humanidades. Desde el pensamiento filosófico de la antigua Grecia hasta la erosión del saber científico positivista del siglo XIX, la reflexión sobre los afectos ha sido central en lo que refiere a la cuestión del conocimiento humano (Leonard 2024). De hecho, el saber religioso, tan influyente en gran parte del saber filosófico, postulaba la dimensión dicotómica entre el alma y la carne como una metáfora de la distinción entre mente y cuerpo. Lo cierto es que —ya sea para defender la potencialidad de los afectos como dimensiones de lo humano a considerar en los esfuerzos epistemológicos, ya sea desde su negación como válidos para la generación de un conocimiento riguroso— lo afectivo ha permeado todo lo recurrente al saber.

De manera particular, en lo que respecta al presente artículo, asumimos la dimensión afectiva como una cuestión central en la comprensión de las sociedades, sus interacciones y tensiones. Es decir, identificar las emociones —producto de relaciones entre sujetos y grupos sociales— y nombrarlas es justamente dimensionar la relevancia política de lo afectivo (Arfuch 2016). De este modo, resulta necesario entender la evocación de las emociones como expresiones que los sujetos experimentan en sus cuerpos en el marco de relaciones sociales, culturales e históricamente determinadas (Contreras 2023).

Igualmente, en este texto no solamente referenciamos la determinación cultural de las emociones (Bourdin 2016), sino que las concebimos como efectos corpóreos de relaciones de poder, de las estructuras sociales que se adhieren a los cuerpos y moldean nuestras formas de pensar, vivir y sentir (Bourdieu 2010). En esa sinergia comprensiva metodológica es que las intervenciones, los testimonios y las reflexiones de las personas participantes de la Cochita Amorosa Lectora son analizados, puesto que su experiencia como personas negras-afrodescendientes explica el funcionamiento de una sociedad racializada como la ecuatoriana. De ahí que nos hagamos eco de la pregunta provocadora de Sara Ahmed (2015, 24) en la sección introductoria de su obra *La política cultural de las emociones*: “[E]n vez de preguntar ‘¿qué son las emociones?’, preguntaré ‘¿qué hacen las emociones?’”.

En esa línea, las expresiones verbales y gestuales, así como los testimonios de los y las participantes de este espacio, fueron registrados en notas de campo, papelotes y pósitos

llenados en colectivo, que, a su vez, eran parte de los instrumentos didácticos que componían el espacio de lectura. Todas estas actividades formaron parte de autoetnografías comunitarias (Bénard 2019), como una técnica de investigación profundamente reflexiva que no disocia el observar, el participar y el afectarse.

Las personas participantes de este círculo de lectura eran el resultado de una convocatoria abierta y gratuita publicada en redes sociales. Cabe precisar que tal círculo no fue pensado como un proyecto de investigación premeditado, sino como una iniciativa política de encuentro y cuidado colectivo ante el contexto de ciudad y país. Existió un ejercicio de planificación de qué lecturas se leerían, sus autores y las temáticas a abordar, con la intención de diagramar una articulación con las distintas experiencias por las cuales las personas negras-afrodescendientes pasan en la ciudad. Así, cabe exponer aquí una pregunta que Linda Tuhiwai Smith (2016, 243) plantea en el interés de descolonizar las metodologías: “¿[C]ómo cambia la investigación cuando los investigados se convierten en investigadores?”.

En este punto, exponer el cuerpo —y/o dejarse afectar emotivamente en un encuentro colectivo— es una interpelación contra la “*smartphonización* de la vida social” (Rade-tich Filinich 2022), aquella vorágine que entiende a los sujetos como datos usables para mejorar la rentabilidad de las corporaciones. En este proceso de digitalización de la vida, se complejiza cada vez más el encuentro encarnado de los sujetos y sus agencias, en un contexto donde las nociones de tiempo y espacio y la comprensión de su misma existencia se han visto modificadas con respecto a lo que pasaba hace tan solo veinte años. Así, no queremos dar a entender que en esta era digitalizada el cuerpo y los afectos son una cuestión secundaria o de poca relevancia, sino más bien precisar que lo emotivo ha sido tomado, mucho más que en otras épocas, como cuestión medular de la reproducción capitalista.

Tal lógica mercantil-digital de los vínculos está mediada por valores que posicionan lo individual en contraposición con lo colectivo. Los filtros que las aplicaciones visuales nos presentan apuntan justamente a un ensalzamiento del yo, caracterizado por principios narcisistas. A decir de Byung-Chul Han (2022, 49-50), es precisamente la reproducción de principios individualistas a través de lo digital lo que atenta contra las demandas de mayor democratización de las sociedades: “[H]oy todo el mundo se entrega al culto del yo. Todos los individuos se representan y se reproducen a sí mismos. No es la personalización algorítmica de la red, sino la desaparición del otro, la incapacidad de escuchar, lo que provoca la crisis de la democracia”.

Asimismo, el filósofo Erich Fromm (2017, 20), en su obra *El arte de amar*, de fines de la década de 1950, exponía que, en una época de relaciones sociales mediadas por una lógica de mercado, era difícil no pensar que las relaciones amorosas no estuviesen condicionadas por tal lógica. En esa dinámica es que las interacciones y emociones son moldeadas desde los estímulos que el algoritmo de las plataformas cree conveniente para que, como usuarios, nos mantengamos siempre activos o “en línea”. Mantenernos en alerta es justamente uno de los mayores intereses de las grandes corporaciones digitales que

rentabilizan nuestra permanencia: las constantes notificaciones que recibimos en nuestros móviles ilustran tal proposición. De ahí que la presencia del *smartphone* en nuestras vidas dé para pensar que se ha “convertido en una verdadera prótesis de nuestros cuerpos [...], está unido al individuo que, cautivado y conectado, lo carga siempre consigo (y lo consulta a cada rato como a un nuevo oráculo)” (Radetich Filinich 2022, 6).

De este modo, la puesta en escena de la Cochita Amorosa Lectora se interesa en cortar el vínculo —la prótesis— de la digitalización de la vida, en aras de pensar los procesos comunicacionales —y de sentido— desde la potencia que brindan los encuentros mediados por la sinergia de los cuerpos en su emotividad y afectación política. En las interacciones que se analizan en el siguiente acápite, se notará que no hay una intencionalidad mercantil detrás de cada reacción, ni los testimonios esperan un “me gusta” como validación de su veracidad. Las emociones descritas a continuación, que en muchas ocasiones se expresan mediante risas y/o lágrimas, dan cuenta de cómo dichas expresiones son, al mismo tiempo, dispositivos comunicacionales de sostenimiento colectivo-comunitario: en la Cochita Amorosa Lectora, el cuerpo y los afectos son modalidades de resistencia.

La Cochita Amorosa Lectora como espacio reivindicativo del saber y del ser

En este marco, la Cochita Amorosa Lectora puede leerse como una respuesta encarnada a la digitalización de la vida. Frente a un entorno donde la interacción se mide en reacciones, métricas y tiempos de visualización, este espacio colectivo recupera la potencia política de la presencia y la escucha. Allí donde el algoritmo traduce la emoción en estadísticas de éxito y la empatía en consumo, la Cochita Amorosa Lectora reinstala el valor del encuentro y reconstruye la posibilidad del afecto como experiencia común, devolviendo al cuerpo su papel de mediador comunicacional y político.

La decisión de volver al cuerpo y al encuentro no solo interpela la lógica digital del presente, sino también el orden social que la sostiene. En un país donde la violencia estructural se ha naturalizado como parte de la vida cotidiana, la Cochita Amorosa Lectora aparece como un gesto de desobediencia frente a la desafección y el control. El año 2024 condensó de manera extrema las tensiones y los miedos históricamente dirigidos hacia los cuerpos negros y afrodescendientes. La declaratoria de conflicto armado interno no solo reorganizó la vida pública bajo el signo de la persecución y la sospecha, sino que también profundizó una narrativa en la que lo racializado y lo empobrecido se convirtieron en sinónimos de amenaza. Así, la “seguridad” empezó a operar dentro de lo que Sara Ahmed (2015, 193) denomina la ambivalencia del amor y el odio: se odia —al negro, al pobre, al marginal— porque se ama el ideal de nación que promete protegernos. De ese modo, la necesidad de “estar a favor de” aquello que nos brinda sentido y pertenencia vuelve imprescindible “estar en contra de” todo lo que se percibe como peligro para su estabilidad.

— 123 —

Este contexto confirmó que, cuando lo estructural se vuelca contra nuestro ser, nuestras relaciones sociales comienzan a ser mediadas por la disconformidad y la desidia. Pero sentir esa incomodidad no es suficiente. Hay que pensarse en algo que desplace lo ya existente (Antón y Damiano 2010, 34). De ahí surgen espacios como la Cochita Amorosa Lectora: una forma distinta de (re)habitar el espacio por parte de quienes son ubicados como terroristas de lo cotidiano. El círculo de mediación lectora comenzó a gestarse el 27 de abril de 2024, en una cafetería, a partir de la mirada afrocentrada de doce personas negras —residiendo en Quito, capital de Ecuador— que compartían el gusto por leer; que sentían una ausencia de espacios donde las experiencias negras y afrodescendientes pudieran ser escuchadas, teniendo como centro la literatura.

Ya había una premisa de lo que se quería construir; solo restaba ultimar detalles. La elección del nombre tenía todo un sentido identitario anclado en lo ancestral. La “cochita amorosa” se remite a prácticas cotidianas del Valle del Chota-Mira —territorios ancestrales afrodescendientes de la sierra ecuatoriana— que desde la época colonial han consistido en sentarse en círculo, bajo la luz de la luna y al calor de la fogata, a escuchar(se). En esos encuentros, las y los mayores de la comunidad transmiten conocimientos, mientras las y los niños aprenden y cuentan historias (Balanzátegui, Morales y Lara 2021, 77). Entonces, nombrarse así implica que, en este círculo donde la comunicación se mediará por la lectura colectiva, lo esencial será sentirse acompañado; escuchar(se) se convierte en la prueba fehaciente de que esos cuerpos negros y afrodescendientes —habitando una urbanidad que constantemente los niega— no son invisibles.

De a poco, también, fue tomando forma un propósito colectivo: dar lugar a los diversos sentires que atraviesan las corporalidades negras y afrodescendientes en lo cotidiano, haciendo de la lectura un catalizador para pensar y problematizar lo vivido. Existía una necesidad urgente de contar con un espacio donde ser escuchados, porque hay experiencias y emociones que no caben en una historia de Instagram, un *reel*, un video de TikTok, un comentario o una simple reacción. La ternura que debe acompañar el debate, la reflexión y las discusiones en torno a las experiencias racistas —violentas y dolorosas— no puede quedar confinada a la virtualidad. Requiere de la presencia encarnada, porque el cuerpo mismo es territorio de confrontaciones: en él se inscriben y se disputan las tensiones de las relaciones sociales (Antón y Damiano 2010, 32).

En ese diálogo colectivo surgieron dos pilares fundamentales que no estarían sujetos a negociación: primero, se leería exclusivamente a autores negros y afrodescendientes que, en su quehacer, hablaran desde una conciencia racial; segundo, los encuentros se realizarían en espacios públicos cercanos a sectores habitados mayoritariamente por personas negras y afrodescendientes. Estas dos premisas inamovibles condensan las voluntades antirracistas y descolonizadoras que dieron origen a la Cochita Amorosa Lectora, afirmando la necesidad de leer, sentir y existir desde un lugar propio.

En este sentido, la propuesta busca reapropiarse de dos dimensiones que la blanquitud ha considerado como propias: el saber y el espacio.³ Desde la época colonial, se ha reducido a las poblaciones racializadas a su corporalidad, valorándolas únicamente como fuerza de trabajo o como objeto de entretenimiento, mientras que la producción de conocimiento se ha reservado como atributo exclusivo de las personas blanco-mestizas (Orozco y Certuche 2021, 18). La Cochita Amorosa Lectora pretende desmontar lo violento de esas ideas preconcebidas a través de la lectura crítica y comprensiva de obras escritas por autores afroecuatorianos, así como por escritores afrodescendientes del mundo, interrumpiendo la lógica de la blanquitud como organizadora de lo que es o no válido epistemológicamente hablando.

La población afroecuatoriana, enmarcada en una amplia historicidad de la oralidad, ha sido constantemente golpeada por lo que Padilla (2025) reclama como “tutelaje”: ese acto paternalista ejecutado por el ciudadano quiteño que, en el nombre del “hablar bien”, corrige a la afrodescendencia con la que comparte espacio, deslegitimando su identidad y reforzando —desde dinámicas de poder— que lo blanco se encuentra en la cúspide de lo intelectual. Durante décadas, la literatura y el ejercicio del “saber escribir”, al igual que el del “hablar bien”, han servido para endosar los márgenes que reconocen a lo negro y a lo afrodescendiente sin agencia en todo lo que constituye lo “intelectual”. Por eso, este espacio de lectura decide leer a quienes la blanquitud niega sistemáticamente. Subvirtiendo lo hegemónico y dominante del saber, se leen las voces de corporalidades negras y afrodescendientes que siempre han generado y construido conocimientos. Esta vez, para hacer de dichas narrativas el centro, no se necesitaba permiso: era una decisión deliberadamente política, nacida desde la conciencia de que el saber no tiene un solo lado.

El espacio también es utilizado como expresión del triunfo de lo exclusivo, disfrazado de público, siempre y cuando esto contribuya a algún fin capital. Para muchos, transitar la ciudad es un acto cotidiano, simple, sin mayor trasfondo. Para las comunidades negras y afrodescendientes, en cambio, “estar” en la ciudad implica encarnar el resultado de una organización espacial construida sobre los cimientos del racismo y la discriminación sistémica, lo que explica por qué sus vidas históricamente están configuradas para que lo necesario siempre les falte. No es concebido como un acontecimiento particular, sino como la consecuencia natural de lo que debe pasar, convirtiendo en un privilegio incluso el hecho de ir a “espacios verdes urbanos” (Sykes 2025). Con pleno conocimiento de la arista espacial del racismo —no solo como cuestión epistémica, sino también vivencial—, quienes conformaban la Cochita Amorosa Lectora entendieron que hacer que el lugar de los encuentros fuera un parque público en donde se concentrara una mayoría de población afroecuatoriana no solo era una decisión, sino una necesidad.

3 En ese sentido, la blanquitud, como señala Bolívar Echeverría (2007), constituye un *orden ético-civilizatorio* que sitúa a los cuerpos blancos como la medida de lo humano y lo civilizado, expulsando a quienes no encajan en ese patrón. Este orden no solo margina, sino que impone la necesidad de redefinirse para aspirar al reconocimiento dentro del sistema. Sostenida por relaciones de poder que la legitiman, la blanquitud funciona como un régimen de valoración que determina qué cuerpos, saberes y experiencias merecen dignidad y cuáles deben permanecer subordinados o silenciados.

Una de las primeras opiniones vertidas a la hora de fijar el lugar de los encuentros fue la siguiente:

Quando se abre convocatoria para espacios como este, siempre se termina llenando de personas blanco-mestizas porque se hace en lugares de cómodo acceso para ellos. Tiene que ser en un lugar donde viva gente negra, donde la movilidad no sea un problema y que las personas negras que vayan se sientan seguras. Cuando salgo al “centro de Quito”, me siento observada; no quiero eso para quienes quieran formar parte de los encuentros. (Gabriela Morales 2024, entrevista personal)

Declaraciones como esta eran fundamentales, sobre todo teniendo en cuenta que las reuniones se harían en una ciudad como Quito, que ha forjado su identidad en torno a la necesidad de proteger su blanquitud de todo aquello que la pueda “contaminar”. De este modo, el espacio público se ha construido con grandes limitaciones para los cuerpos racializados, concebidos como principales antagonistas a la hora de cumplir su más entrañable propósito.

Después de plasmar el compromiso político y simbólico que daría sentido a lo que es la Cochita Amorosa Lectora, se avanzó hacia la descripción metodológica y de contenido de cada encuentro. Pronto se advirtió que estas reuniones, pensadas inicialmente como ejercicios para leer, conocer, entender y reflexionar sobre autores negros y afrodescendientes, adquirieron una potente dimensión sentimental, comunicativa y corporal. Se convirtieron así en jornadas colectivas en las que no había lugar para una comunicación que simplemente provocara el intercambio de información formal. Era un terreno emocional, donde quienes lo habitaban descubrieron, a través de la palabra, la capacidad de ser “cuerpos que afectan y son afectados [...], sujetos que sienten” (Rizo 2022, 7), y empezaron a abrazar la idea —encuentro tras encuentro— de que todo lo hablado no podía ser ajeno a las emociones que los interpelaban en el momento.

Desarrollo y análisis de los encuentros

Previo a cada encuentro, todas las organizaciones y personas que habían puesto sus esfuerzos en la conformación de la Cochita Amorosa Lectora contaban con un espacio virtual en el que se discutía la elección de la obra, los alimentos que llevarían, la forma en que se realizaría la lectura y cómo se recopilarían posteriormente los resultados de cada sesión. En esos espacios también se definieron los cuatro temas centrales que guiarían las discusiones, teniendo en cuenta que, después de cada encuentro, emergían heridas compartidas que se reconocían entre quienes participaban. Esas experiencias no quedaban cerradas al terminar la jornada, sino que se volvían la base sobre la cual se articulaba el siguiente tema, lo que permitía que cada lectura y conversación se conectara con la anterior. Así, los libros y las discusiones no fueron piezas aisladas, sino partes de un mismo entramado que reflejaba la historicidad del dolor, pero también de la resistencia colecti-

va. Además, se propusieron preguntas “generadoras”, entendidas como herramientas para quienes facilitarían el encuentro, con el propósito de plantear interrogantes anclados en la cotidianidad de las vivencias de las personas participantes y que, al mismo tiempo, dejaran espacio para comprensiones más amplias de su realidad (Freire 2005).

En el primer encuentro se leyó *Botica*, de Yuliana Ortiz Ruano. La actividad comenzó con la lectura en voz alta de fragmentos por parte de las participantes, un ejercicio que, aunque sencillo en apariencia, visibilizó la necesidad de construir un espacio de confianza donde cada voz pudiera ser escuchada sin juicio. A partir de ese momento, se instauró la práctica de nombrar a quienes estaban presentes al inicio de cada sesión, como una manera de reconocer que nadie era invisible.

El primer texto leído abordaba los saberes ancestrales ligados a la medicina tradicional afrodescendiente y a la figura de la abuela como guía. Este fragmento generó un espacio íntimo donde varias mujeres recordaron los consejos de sus madres o abuelas sobre plantas medicinales, mientras otras compartieron sus experiencias frente a tratamientos hormonales invasivos que no consideraban alternativas naturales. Así, develaron que en la medicalización de la vida también hay un ejercicio de borramiento de lo que implica ser negro y afrodescendiente.

El segundo fragmento relataba la historia de una joven acogida por la familia de la autora, quien terminó siendo víctima de abuso sexual por parte del abuelo de Yuliana. Este hecho expuso la violencia encubierta en prácticas supuestamente solidarias y abrió una reflexión sobre cómo, dentro de muchas comunidades afrodescendientes, las niñas son forzadas a asumir responsabilidades adultas desde temprana edad. Una participante recordó: “Desde pequeñas, las niñas negras cargan con responsabilidades que no corresponden a su edad: cocinar, hacerse cargo de sus hermanos menores, agradar a la mirada masculina”, un peso que se arrastra a lo largo de toda una vida.

El encuentro también permitió hablar sobre cómo el racismo estructural se reproduce al interior de las comunidades y hace que en ellas se repitan ciertas lógicas de la blanquitud, lo que obliga a pensar la negritud desde sus contradicciones y no desde una visión idealizada. Finalmente, se reconocieron las diferencias territoriales entre personas afrochoteñas y afroesmeraldeñas, tomando como punto de partida experiencias de la autora que resultaron comunes a algunos de los y las presentes. Fue un ejercicio de reafirmarse desde una heterogeneidad geográfica, que también une y debe ser abrazada.

En el segundo encuentro se leyó *El odio que das*, de Angie Thomas, novela que narra la historia de Starr Carter, una adolescente que vive entre su barrio negro empobrecido y una escuela blanca de élite. El conflicto de identidad de la protagonista, que no se siente completamente parte de ningún lugar, resonó profundamente entre los asistentes. Varios compartieron experiencias similares: crecer en Quito y ser vistos como “demasiado negros” en ciertos contextos, pero “no lo suficientemente negros” en otros. Este eje central de la conversación abrió un espacio para que las experiencias individuales se volvieran colectivas, vinculando la ficción con la realidad vivida por los participantes.

Así, uno de ellos relató cómo, por su forma de vestir, llevar el cabello afro y escuchar rap, era constantemente detenido en retenes policiales y considerado sospechoso. Otra participante recordó que, siendo niña, mientras jugaba con su hermano y sus primos, un hombre blanco salió armado y apuntó directamente a su hermano solo por recoger frutas de un árbol. “Desde ese día”, dijo, “mi hermano nunca volvió a ser el mismo”. Estos testimonios revelaron cómo la violencia racial se manifiesta desde edades tempranas, y cómo los cuerpos negros son leídos como amenazas incluso en la infancia. Para visibilizar estas experiencias, se propuso a los asistentes escribir mensajes dirigidos a las infancias negras. Frases como “Está bien sentirse diferente y verse diferente; incluso está bien sentir miedo de esa diferencia, pero abrázala y conviértela en fortaleza” surgieron como afirmaciones de ternura y resistencia.

A partir de estos relatos, se reflexionó sobre cómo el trauma que atraviesan las personas negras no puede entenderse únicamente desde la esfera familiar o íntima. La herida más profunda se origina en el encuentro constante con un mundo estructurado por el racismo, un mundo que insiste en colocarnos en el lugar de lo extraño, lo incompatible y lo conflictivo. Es decir, el dolor de la negritud no solo se transmite por herencias personales, sino que se produce y reproduce en la interacción cotidiana con instituciones, discursos y prácticas que nos niegan pertenencia (Kilomba 2023, 25). Esa experiencia de estar “fuera de lugar” termina por marcar el cuerpo y transformar la vida diaria en un territorio atravesado por la sospecha, la inseguridad y la violencia.

El tercer encuentro estuvo centrado en la investigación *Mujeres negras y belleza: Construcciones estéticas en tensión*, de Gabriela Morales, cofundadora de La Cochita Amorosa Lectora. A través de los testimonios recogidos en su estudio, se discutieron las violencias estéticas que enfrentan las mujeres negras: el uso de productos para aclarar la piel, la presión de modificar el cuerpo para ajustarse a ciertos estereotipos y la necesidad de alisar o “domesticar” el cabello afro. Estas exigencias colocan a las mujeres negras en una doble presión: responder a los estándares blancos de belleza y, al mismo tiempo, enfrentar la racialización de sus rasgos. El cuerpo femenino negro queda atrapado entre la invisibilidad y la hipervisibilidad. Varias asistentes compartieron sus experiencias amorosas marcadas por la exotización: hombres blancos que se acercaban a ellas desde el deseo de “probar” algo diferente, u hombres negros que solo mostraban interés en ciertos tipos de cuerpo o tono de piel. Leer a Gabriela, una de las organizadoras del espacio, tuvo un impacto especial. No fue solo una lectura académica, sino la posibilidad de ver a una mujer negra hablando desde su experiencia y siendo reconocida como productora de saber. El ambiente fue de cuidado, reconocimiento y orgullo colectivo.

Durante la discusión, las participantes relataron sus propias experiencias en torno a los temas centrales de la lectura. Aunque en cada testimonio había dolor, también emergían relatos de reapropiación. Muchas contaron cómo habían transformado esas violencias en procesos de reivindicación, reconociendo su piel, su cuerpo y su cabello como fuentes de orgullo. No se trataba de romantizar la experiencia, sino de afirmar los

retos y la valentía que supone resistir en un contexto que continuamente busca imponer otras formas de ser. Era, en última instancia, una renuncia consciente a los parámetros de pertenencia a la “nación que debe defenderse” (Ahmed 2015, 126). En este sentido, el amor propio y colectivo se convierte en un recurso vital cuando la nación no es capaz de cumplir esa promesa, lo que abre la posibilidad de sostener la vida desde otros lugares.

En el cuarto encuentro se leyó *No me toques el pelo*, de Emma Dabiri, un texto que recorre la historia del cabello afro como símbolo de resistencia cultural. La lectura permitió reflexionar sobre cómo los peinados afro, lejos de ser meramente estéticos, son archivos de memoria y expresión identitaria. También se cuestionó la mirada blanca que impone cánones de belleza que muchas veces alejan a las personas negras de sus raíces. Este encuentro incluyó un taller práctico de trenzado impartido por Danelly Aguas, artista afroecuatoriana del Valle del Chota y cofundadora de la Cochita Amorosa Lectora. El espacio se vivió con mayor ligereza y cercanía, revelando el fortalecimiento del vínculo entre las asistentes. Se compartieron saberes sobre el cuidado del cabello afro, y muchas dijeron que era la primera vez que recibían información adecuada sobre sus propios cuerpos. La atmósfera permitió que surgiera una reflexión clave: ninguna de las mujeres presentes odiaba su cabello de forma natural, sino que se les había enseñado a rechazarlo. Reapropiarse del cabello fue vivido como un acto de reconciliación personal y colectiva, una forma de sanar desde la ternura y el acompañamiento, en la que el peso del dolor deja de ser solo individual para transformarse en una posibilidad colectiva de resistencia y cura (bell hooks 2021b, 232).

— 129 —

El recorrido de los cuatro encuentros de la Cochita Amorosa Lectora mostró que, aunque las experiencias de dolor son diversas, existe un lugar común desde el que hablar y sentir colectivamente. Cada sesión permitió reconocer que el cuerpo es un territorio atravesado por violencias, pero también por resistencias. El cuerpo infantil marcado por la adultificación temprana, el cuerpo de las mujeres negras sometido a múltiples presiones estéticas, el cuerpo comunitario que se organiza en los parques para leerse y escucharse, y el cuerpo colectivo que encuentra en el cabello una memoria viva de interpelación al fin tenían un lugar que les permitía ser. Desde ahí, lo vivido nos llevó a pensar la comunicación comunitaria antirracista como una pedagogía de los afectos, en la que el conocimiento se produce desde el cuerpo y la emoción compartida.

La comunicación comunitaria antirracista como pedagogía de los afectos

La primera parte de este trabajo la escribimos como observadores. Pero ahora queremos hablar como participantes, como afectados. Al principio, el miedo de no encajar, de no ser parte de ese círculo, nos invadía profundamente. Encuentro tras encuentro, ese temor se fue diluyendo. Escuchar las voces de los demás, en las que reconocíamos heridas comunes, nos dibujó un mapa de afectos. En él íbamos situando los lugares donde abrazar

al otro; un territorio donde ya no éramos extraños. Lo que vivimos en la Cochita Amorosa Lectora no fue el mero hecho de leer libros: fue abrir el sentimiento, dejar salir memorias y sabernos acompañados. El dolor, aunque inevitable, no apareció por falta de optimismo, sino como prueba de que estábamos dispuestos a mirarlo juntos, con cuidado y ternura.

Desde lo colectivo aprendimos que, en medio de la crudeza que nos envuelve a diario, también se gesta la calidez del cuidado y que nombrar lo que duele se convierte en una forma de sanar. Ese dolor compartido se sentía en los silencios del parque, en las miradas cabizbajas de quienes estaban ahí, en los recuerdos que era imposible narrar sin que la voz se quebrara. Lo hermoso fue descubrir que esa herida no solo evocaba dolor, sino también amor. bell hooks (2021b, 227) nos recuerda que el acto de amar nos permite comenzar de nuevo: no olvidando lo vivido, sino dejando que el pasado nos habite de otra manera. En ese momento comprendimos que, en el contar de nuestros pesares, se producía conocimiento. Un conocimiento que no cabe —ni quiere caber— en bibliotecas o repositorios académicos; un saber nacido del cuerpo, la emoción y la memoria compartida. Otra posibilidad de conocer el mundo desde los sentidos y las emociones que lo atraviesan (Rizo 2022). En la Cochita Amorosa Lectora, leer se convirtió en esa puerta de entendimiento del mundo a través de lo que cada párrafo leído nos provocaba.

Después de cada juntanza, siempre había algo aprendido. Concluimos que lo que realmente nos enseñaba era cómo lo leído, lo dicho y lo vivido nos afectaba a quienes estábamos allí. Era volver a la nostalgia de infancias interrumpidas por la violencia del sistema, a la alegría de reconocernos bellos y bellas en nuestra piel, a la ternura de ser nombrados en voz alta para no sentirnos invisibles. Más de una vez nos sentimos desbordados hasta las lágrimas. Pero, en lugar de quedarnos en ese dolor, entendimos que la nostalgia y la ternura también son pedagogía, también enseñan. La comunicación comunitaria se nos reveló como un acto político, porque permitía que “otras voces”, históricamente silenciadas, pudieran hablar y ser plenamente validadas (Cardoso 2007). Frente a la velocidad de lo digital, aquí las palabras permanecían: nos tocaban, no se disolvían entre centenares de comentarios.

Fue un ejercicio antirracista del saber, no desde la dureza que demanda la resistencia, sino desde la suavidad que acoge la vulnerabilidad. Lo “anti”, que tantas veces se asocia al rechazo, aquí fue un antirracismo hecho de cuidado: un rechazo al odio que se impone sobre el cuerpo y, a la vez, un sí rotundo a la ternura que sostiene la vida. En un país donde lo negro ha sido sistemáticamente criminalizado e invisibilizado, la Cochita Amorosa Lectora se configuró como una respuesta a ese orden violento. No nació como un refugio pasivo, sino como un gesto de confrontación que apostó por otro modo de existir en común. Justo ahí donde la sociedad insiste en imponer miedo y despojo, propuso ternura, alegría y conocimiento compartido. Ahí donde lo negro es colocado al margen, este círculo de mediación lectora lo puso en el centro. Cada encuentro fue más que una reunión de lectura: fue un acto de reapropiación del saber, del espacio y de la vida misma frente a un sistema que constantemente intenta negarnos. Así, dialogando con Catherine Walsh (2013, 29),

la pedagogía y lo pedagógico aquí no están pensados en el sentido instrumentalista de la enseñanza y transmisión del saber, tampoco están limitados al campo de la educación o los espacios escolarizados. Más bien, y como dijo una vez Paulo Freire, la pedagogía se entiende como metodología imprescindible dentro de y para las luchas sociales, políticas, ontológicas y epistémicas de liberación.

En esa incesante búsqueda de liberación que las poblaciones afrodiaspóricas han ido recreando en su historicidad de larga data, también se han postulado principios de relacionamiento diferentes. En este círculo de lectura, las interacciones entre las personas participantes fueron tejiendo modos de conocer, pero también de ser: “[H]ay una nueva narrativa sobre nosotros mismos, otro modo de subjetivación. Nos reescribimos a nosotros mismos de una manera novedosa en relación con los otros” (Colella 2022, 5). Y es justamente en ese otro modo de subjetivación, a través de un tipo de relacionamiento con el otro que prioriza la cercanía y lo íntimo del encuentro emotivo, que vamos construyendo una relación política-pedagógica de transformación de los cánones de legitimación del saber.

A la par, nos gusta pensar este proceso como un amasamiento, en el sentido que propone Anzaldúa (2017), según quien la identidad y la vida se entienden como un constante acto de mezclar, unir y transformar lo que parece opuesto: la oscuridad y la luz, la herida y la fuerza. Así, en cada sesión de la Cochita Amorosa Lectora, nos íbamos entretejiendo, resignificando nuestras memorias y dolores, descubriendo que, como la masa que cambia al ser trabajada, también nosotros cambiábamos al narrarnos y escucharnos. En ese proceso quedó claro que, para la gente negra, educar y comunicar nunca ha sido neutral, porque siempre ha significado la lucha por existir (bell hooks 2021a). Lo transformador de la Cochita Amorosa Lectora no estuvo únicamente en los textos leídos; residió en lo que logramos construir como comunidad.

La comunicación comunitaria antirracista se convirtió en el terreno donde lo individual convivió con lo colectivo, donde cada voz encontró reflejo en la otra y donde el cuidado mutuo fue tan importante como lo reflexionado. No se trató solo de hablar de racismo, sino de practicar, en cada gesto, una forma distinta y cotidiana de habitar el mundo. Una forma más tierna, más horizontal, más justa. En este espacio aprendimos que lo antirracista no es solo una denuncia, sino también una propuesta para sostenernos en común, para transformar el dolor en vínculo y para reafirmar que la existencia negra y afrodescendiente merece ser vivida con dignidad, con memoria y con esperanza. Estas experiencias y reflexiones nos permiten sintetizar algunas conclusiones sobre la potencia política y pedagógica de la Cochita Amorosa Lectora como práctica de comunicación comunitaria antirracista, más allá de la virtualidad y centrada en los afectos.

Conclusiones

Las líneas aquí presentadas han intentado dar cuenta de un proceso de comunicación comunitaria antirracista pensado más allá de lo digital, y centrado en los afectos.

tos como resguardo, en un contexto de país caracterizado por el recrudecimiento de la violencia hacia las poblaciones afrodescendientes y afroecuatorianas. Así, si bien podría entenderse que una de las limitaciones del presente estudio radica en su especificidad, creemos que apelar por un contextualismo radical como método de comprensión de la sociedad (Grossberg 2014; Restrepo 2017) posibilita pensar las actuaciones de los sujetos, en tiempos y espacios determinados, como respuestas políticas concretas. Con esto también pretendemos aportar a la discusión de la pertinencia de la producción de conocimiento situado, sin pretender “dar” recetas de acción.

El análisis del despliegue colectivo que ha significado la Cochita Amorosa Lectora ha evidenciado que, ante una época en que la digitalización de la vida social ha resultado en la despersonalización de los vínculos, poner el cuerpo y dejarse afectar presencialmente tiene una potencia de transformación social. Esto se da en la medida en que la iniciativa surge como acto de contención frente a una coyuntura que ha exacerbado los discursos y las prácticas racistas contra la población afrodescendiente, haciendo de sus corporalidades la ilustración de la criminalidad y el mal social a ser eliminado, es decir, la criminalización racial como política de gobierno.

En esa línea, la Cochita Amorosa Lectora recupera el pensamiento-acción de la generación de procesos comunicacionales comunitarios que tengan un horizonte más allá de lo digital, para convertirse en un espacio pedagógico de cuidado del otro. El énfasis en los afectos y desafectos como dispositivos de aprendizaje y enseñanza respecto al funcionamiento estructural del racismo nos remite, igualmente, a la comprensión de la epistemología como dimensión corpórea: de lo que hablamos es del entendimiento de la mecánica racista desde el malestar que atraviesa los cuerpos y se expresa en las diversas emociones que como seres humanos somos capaces de sentir. En tanto las emociones son consecuencias de las relaciones sociales, culturales e históricas en que los sujetos se encuentran inmersos, también son elementos prestos a ser aprehendidos y transformados. De ahí que en próximos trabajos académicos resulte motivante profundizar el estudio de la agencia antirracista desde la potencia de los afectos y los cuidados.

Finalmente, si bien se ha dejado ver que la Cochita Amorosa Lectora es un espacio de resistencia afrocentrado, esta iniciativa también se postula como una experiencia que persigue una manera diferente de comprender lo humano, en tiempos en que el intercambio de mercancías, *likes* y reacciones configura el valor de las personas. Poner los afectos en el centro, a partir del encuentro presencial, revalida la comunicación íntima que confía en la gestualidad antes que en los filtros, en el diálogo pausado antes que en la inmediatez de un chat. En suma, confía en la humanización de los vínculos antes que en la digitalización de la vida.

Referencias

Ahmed, Sara. 2015. *La política cultural de las emociones*. Traducido por Cecilia Olivares Mansuy. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Antón, Gustavo, y Franco Damiano. 2010. “El malestar de los cuerpos”. En *El cuerpo, territorio de poder*, compilado por Gustavo Forte y Verónica Pérez, 19-36. Buenos Aires: Colectivo Ediciones / Ediciones P. I. Ca. So. <https://tinyurl.com/5n7zn5s9>.
- Anzaldúa, Gloria. 2017. *Borderlands/La frontera: La nueva mestiza*. Madrid: Capitán Swing. <https://tinyurl.com/yhk8364x>.
- Arfuch, Leonor. 2016. “El ‘giro afectivo’: Emociones, subjetividad y política”. *deSignis* 24: 245-54. <https://tinyurl.com/mr2ac8bf>.
- Balanzátegui, Daniela, Ana María Morales y Bárbara Lara. 2021. “‘Cimarrona soy’: Aprendizajes sobre estrategias históricas de resistencia de mujeres afroecuatorianas”. *Praxis Arqueológica* 2 (1): 70-85. <https://doi.org/10.53689/pa.v2i1.19>.
- bell hooks. 2021a. *Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad*. Traducido por Marta Malo. Madrid: Capitán Swing.
- . 2021b. *Todo sobre el amor: Nuevas perspectivas*. Barcelona: Paidós.
- Bénard, Silvia. 2019. *Autoetnografía: Una metodología cualitativa*. Aguascalientes, MX: Universidad Autónoma de Aguascalientes / El Colegio de San Luis. <https://tinyurl.com/5et37a6p>.
- Bourdieu, Pierre. 2010. *El sentido práctico*. Traducido por Ariel Dillon. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdin, Gabriel. 2016. “Antropología de las emociones: Conceptos y tendencias”. *Cuicuilco* 23 (67): 55-74. <https://tinyurl.com/3a5aea82>.
- Carcelén, Antonia, y Guillermo Romero. 2021. “Racismo estructural en el sistema penal en Ecuador o el encarcelamiento desproporcional de la población afrodescendiente”. En *Racismos en Ecuador: Reflexiones y experiencias interseccionales*, editado por Rose Barboza y Sofía Zaragocín, 139-59. Quito: FES-ILDIS.
- Cardoso, Nelson. 2007. “La comunicación desde una perspectiva de comunicación comunitaria”. Apunte para la cátedra Taller de Comunicación Comunitaria. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://tinyurl.com/5cyjpknn>.
- Colella, Leonardo. 2022. “Un ensayo filosófico sobre la educación como derecho”. *Saberes y Prácticas* 7 (2). <https://tinyurl.com/ym4xpvcv>.
- Contreras, Paula. 2023. “Una propuesta conceptual para abordar los miedos sociales desde la dimensión sociocultural de las emociones”. *Antropologías del Sur* 10 (19): 95-115. <http://dx.doi.org/10.25074/rantros.v10i19.2485>.
- De la Torre, Carlos. 2002. *Afroquiteños: Ciudadanía y racismo*. Quito: Centro Andino de Acción Popular. <https://tinyurl.com/4zwc6hcr>.
- EC. 2024. *Decreto 111*. Registro Oficial 474, Suplemento. 9 de enero. <https://tinyurl.com/mrpn8mm6>.

- Echeverría, Bolívar. 2007. “Imágenes de la blanquitud”. En *Sociedades icónicas: Historia, ideología y cultura en la imagen*, de Bolívar Echeverría, Diego Lizarazo y Pablo Lazo, 15-32. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. 2005. *La pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Fromm, Erich. 2017. *El arte de amar*. Barcelona: Paidós.
- Grossberg, Lawrence. 2014. “A propósito de Stuart Hall”. En *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, de Stuart Hall, 11-26. Popayán, CO: Universidad del Cauca / Enviación / Instituto de Estudios Peruanos / Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar / Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Han, Byung-Chul. 2022. *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Buenos Aires: Taurus.
- Human Rights Watch. 2024. “Ecuador: Abusos luego del anuncio de un ‘conflicto armado’”. *Human Rights Watch*. 22 de mayo. <https://tinyurl.com/4nhwtdcn>.
- Kilomba, Grada. 2023. *Memorias de la plantación: Episodios de racismo cotidiano*. Buenos Aires: Tinta Limón. <https://tinyurl.com/58wmnv9h>.
- Leonard, Clarisa. 2024. “Una introducción al giro afectivo desde las ciencias sociales: Herencias y disputas, aportes y continuidades”. *Cátedra Paralela* 25: 48-69. <https://doi.org/10.35305/cp.vi25.431>.
- Molina, José Arturo, Ketty Moncada y Juan Francisco Torres. 2025. “Neoliberalismo autoritario y patri-monialismo en el Gobierno de Daniel Noboa Azín”. *Veritas* 6 (1): 2796-838. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i1.547>.
- Montaño, Doménica. 2023. “Crisis carcelaria en el Ecuador: El cómo, cuándo y porqué”. *GK*. 26 de diciembre. <https://tinyurl.com/mum2dvyy>.
- Orozco, Yonier, y Jeisson Certuche. 2021. “Blanquitud y educación antirracista: Experiencias y reflexiones desde la enseñanza de la biología y las ciencias sociales”. *Nodos y Nudos* 7 (50): 16-32. <https://doi.org/10.17227/nyn.vol7.num50-12559>.
- Padilla, Luis. 2025. “Una autoetnografía de la desviación existencial hacia el afroecuatoriano”. *Revista Ñawpa*. 4 de junio. <https://tinyurl.com/yhd9mvxk>.
- Radetich Filinich, Natalia. 2022. “La smartphonización de la vida social”. *Cuestiones de Sociología* 27. <https://doi.org/10.24215/23468904e148>.
- Restrepo, Eduardo. 2010. “Cuerpos racializados”. *Revista Javeriana* 146 (770): 16-23. <https://tinyurl.com/yfyx2p8f>.
- . 2017. “Stuart Hall: Derroteros y estilo de trabajo intelectual”. *Desacatos* 53: 170-9. <https://tinyurl.com/fpbd3mu4>.
- . 2024. “Racialización, etnización, blanquitud: Horizontes de historicidad y lugarización de la diferencia/desigualdad”. *CUHSO* 34 (2): 199-220. <http://dx.doi.org/10.7770/cuhso-v34n2-art755>.
- Rizo, Marta. 2022. “Comunicación, cuerpo y emociones: La incorporación de la dimensión emocio-

nal en la investigación de la comunicación”. *Comunicación y Sociedad*. <https://doi.org/10.32870/cys.v2022.8258>.

Ruette, Krisna. 2023. “Antirracismo, indexicalidad y performatividad: Cuerpos racializados disidentes en espacios públicos”. En *Contra el racismo: Movilización para el cambio social en América Latina*, editado por Mónica Moreno y Peter Wade, 55-87. Bogotá: Universidad de los Andes. <http://dx.doi.org/10.51573/Andes.9789587984286.9789587984293>.

Segato, Rita. 2007. “El color de la cárcel en América Latina: Apuntes sobre la colonialidad de la justicia en un continente en desconstrucción”. *Nueva Sociedad* 208: 142-61. <https://tinyurl.com/6r7n8r54>.

Sykes, Eunyque. 2025. “Poder, control y exclusión: La dinámica política detrás de los espacios urbanos”. *Sociology Compass* 19 (3). <https://doi.org/10.1111/soc4.70043>.

Tuhiwai Smith, Linda. 2016. *A descolonizar las metodologías: Investigación y pueblos indígenas*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Walsh, Catherine. 2013. “Introducción. Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos”. En *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I*, editado por Catherine Walsh, 23-68. Quito: Abya-Yala. <https://tinyurl.com/4sebre8>.

Declaración de autoría

Luis Andrés Padilla Suárez participó en la conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final. Lorna Samira Folleco Canga contribuyó en la conceptualización, análisis formal, investigación, metodología y redacción del borrador.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Cápsulas educomunicacionales como estrategia de *microlearning* en educación superior

Educommunicational Capsules as a Microlearning Strategy in Higher Education

Recepción: 28/02/2025, revisión: 25/09/2025,
 aceptación: 14/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Malhena de Lourdes Sánchez Peralta

Universidad Nacional de Educación

Azogues, Ecuador

malhena.sanchez@unae.edu.ec



Mireya Yolanda Arias Palomeque

Universidad Nacional de Educación

Azogues, Ecuador

mireya.arias@unae.edu.ec

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.8>

Resumen

Las cápsulas educomunicacionales articulan las bases de la educomunicación y el *microlearning* y se configuran como una estrategia para innovar y democratizar el conocimiento académico. Esta investigación analiza la recepción de 24 cápsulas educomunicacionales implementadas en un MOOC universitario, considerando su valoración y los intereses temáticos que generan. Se procesaron 3083 evaluaciones de participantes distribuidos en ocho líneas de investigación, utilizando un diseño mixto descriptivo-exploratorio. Los resultados muestran alta valoración, con fuerte correlación entre interés, importancia y utilidad percibidas. El 76,78 % de los participantes manifestó interés en capacitación adicional, con predominancia de las áreas de pedagogía/didáctica y tecnología educativa. Las cápsulas educomunicacionales se posicionan como herramientas que fomentan la vinculación entre la universidad y la comunidad, a través de su accesibilidad, sin descuidar el rigor académico.

Abstract

Educommunicational capsules articulate the foundations of educommunication and microlearning, positioning themselves as a strategy to innovate and democratize academic knowledge. This research analyzes the reception of 24 educommunicational capsules implemented in a university MOOC, considering their assessment and the thematic interests they generate. A total of 3,083 participant evaluations distributed across 8 research lines were processed using a descriptive-exploratory mixed method design. Results show high assessment scores, with strong correlation between perceived interest, importance, and usefulness. Moreover, 76.78% of

participants expressed interest in additional training, with pedagogy/didactics and educational technology predominating. Educommunicational capsules position themselves as tools that foster engagement between university and community through their accessibility while maintaining academic rigor.

Palabras clave • Keywords

Educomunicación, *Microlearning*, Cápsulas educativas, Educación superior, MOOC, Recursos educativos digitales, Formación docente, Tecnología educativa.

Educommunication, Microlearning, Educational capsules, Higher education, MOOC, Digital educational resources, Teacher training, Educational technology.

Introducción

La educomunicación es un ámbito interdisciplinario que combina elementos de la comunicación, la pedagogía y las tecnologías de la información y comunicación (TIC) con el propósito de fortalecer el pensamiento crítico y promover el desarrollo humano. En la educomunicación confluyen distintos postulados teóricos que remarcan su potencialidad transformadora y cómo puede contribuir en la construcción de entornos participativos y democráticos.

La integración de la educación y de la comunicación se constituye en uno de los pilares de la educomunicación, en tanto persigue la alfabetización mediática y el desarrollo del pensamiento crítico. Estos objetivos son aún más relevantes si se los enmarca en entornos educativos digitales donde las TIC, los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) y los cursos autodirigidos plantean una serie de oportunidades y desafíos para el aprendizaje y la participación efectiva (Chiappe, Amado y Leguizamón 2020; Mateus de Oro et al. 2024).

Un fundamento clave de la educomunicación está en los postulados de la pedagogía liberadora de Paulo Freire. Pereira da Silva, Ferreira y Bonin (2022) plantean que el diálogo en la obra de Freire no es instrumental; más bien constituye una práctica transformadora a través de la cual el pensamiento crítico se crea como condición para el empoderamiento. Este planteamiento se articula con la perspectiva de Mateus y Quiroz (2017), quienes sostienen que la educomunicación cristaliza estos principios al brindar posibilidades y herramientas concretas para que las personas encarnen un papel activo en su aprendizaje y, por ende, en la transformación social.

Un tercer elemento crucial dentro de la educomunicación es la interdisciplinariedad, pues, además de la conjunción evidente entre la educación y la comunicación, toma elementos de los estudios culturales y de las ciencias sociales, para abordar la educación mediática desde sus dimensiones políticas, sociales e, incluso, éticas. A partir de esta perspectiva, la educomunicación se constituye en una herramienta potente para el fortale-

cimiento de la democracia (Gozálvez y Contreras 2014). De todo esto se desprende la importancia de la inclusión de la educomunicación en los currículos educativos, principalmente enfocada en el desarrollo de las habilidades comunicativas y el análisis crítico de medios y discursos, sobre todo en la época actual, cuando estas competencias se vuelven imprescindibles (Pereira dos Santos 2017; Rosa 2020).

Finalmente, el desarrollo humano aparece, también, como un concepto central para la educomunicación, pues se la concibe como un medio para el crecimiento personal y social. Por esta razón, busca empoderar a los ciudadanos para que transformen sus comunidades a través de su participación activa (Mateus y Quiroz 2017). En el campo de la formación docente, esto se traduce en la posibilidad de reunir la comunicación, la pedagogía y la tecnología para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. El conocimiento adecuado acerca de las TIC y sus múltiples potencialidades permitirá que los docentes hagan frente a los desafíos que presenta una sociedad hiperconectada (Aguaded 2014; Rey y Machín 2022).

Por otra parte, la educación en general y, más aún, la educación superior han experimentado cambios vertiginosos en los últimos años, lo que ha provocado una búsqueda constante de nuevas metodologías y formatos para los procesos de enseñanza y aprendizaje (Álvarez y Prieto 2023). En este contexto, aparece el *microlearning* como una opción innovadora que se enmarca en los patrones de aprendizaje y consumo de la era digital. Se puede definir al *microlearning* como una metodología de aprendizaje basada en la fragmentación y distribución de contenido educativo en pequeñas unidades autocontenidas, cuya estructura está pensada para ser consumida en períodos cortos de tiempo —2 a 15 minutos— (Acuña 2018). Por su carácter práctico, flexible y altamente intuitivo, este formato se ha introducido de manera exitosa en entornos académicos y corporativos.

Así, la convergencia entre el *microlearning* y la educomunicación genera una opción de innovación que potencia el desarrollo de recursos educativos digitales, especialmente en el contexto de la educación superior (Salas, González y Estévez 2021). En este marco, las cápsulas educomunicacionales se presentan como un formato específico de *microlearning*, caracterizadas por reunir elementos del aprendizaje ubicuo (*u-learning*) y móvil (*m-learning*) y por permitir un acceso al conocimiento justo en el momento en que se requiere (*just-in-time*) (Salinas y Marín 2014; Játiva, Oña y Pilco 2024).

Las cápsulas educomunicacionales se distinguen por su concepto interactivo y su estructura centrada en el usuario. Para esto incorporan contenidos multimedia, metodologías innovadoras y actividades basadas en las opciones que ofrecen las TIC. Una de las ventajas de las cápsulas educomunicacionales es que permiten personalizar el aprendizaje según las necesidades individuales, a través de su estructura modular y adaptativa; además, permiten que el usuario mantenga su motivación y compromiso a través del tiempo, pues ofrecen experiencias educativas inmersivas y significativas (Bojórquez y Curisinche 2024).

Diferentes fuentes a nivel informativo, académico y científico indican que el *microlearning* está ganando popularidad y que está marcando tendencia no solo en el ámbito

educativo formal e informal, sino también en los espacios empresariales, ya que se adapta a esta nueva forma de buscar conocimiento (Taylor y Hung 2022). En distintos contextos geográficos, el *microlearning* se va implementando con particularidades específicas. Por ejemplo, en Reino Unido, Bannister, Neve y Kolanko (2020) analizaron su uso en la educación médica continua. En Asia y Norteamérica se han explorado sus posibilidades en el contexto de las redes sociales y en el ámbito corporativo (Bojórquez y Curisinche 2024). Sin embargo, hace falta investigar más para comprender cómo informar a los profesionales del diseño instruccional sobre las tendencias actuales y los efectos de la capacitación de microaprendizaje en la mejora del rendimiento del alumno, tanto en el lugar de trabajo como en el ámbito académico.

Ahora bien, una tensión que podría generarse al plantear al *microlearning* como una práctica educomunicativa puede estar en su duración, complejidad y objetivo final. La educomunicación fue concebida inicialmente como un proceso largo y complejo que generara reflexiones profundas y que buscara una transformación social; por su parte, el *microlearning* se orienta hacia la inmediatez y la claridad —que incluso deviene a veces en simplicidad—, y podría también reproducir lógicas consumistas. Es interesante plantearse estas tensiones y cuestionarse las posibilidades reales de conciliación.

Con base en lo antes expuesto, este artículo presenta los resultados de una experiencia formativa desarrollada en el marco de un congreso universitario, donde se implementó un curso en línea masivo y abierto (MOOC, por sus siglas en inglés) centrado en la creación de cápsulas educomunicacionales. La brecha de conocimiento que este artículo busca cubrir se centra en las potencialidades educomunicativas del *microlearning*, en el sentido de analizar cómo este nuevo formato potencia el pensamiento crítico y el desarrollo humano, a través de una vinculación entre academia y sociedad. Es importante plantearse estos intereses investigativos, pues, a pesar del creciente interés sobre el *microlearning* y la clara identificación de sus características, aún existe una brecha considerable de literatura científica con respecto a su uso como herramienta educomunicativa.

El objetivo de esta investigación es evaluar la efectividad y recepción de cápsulas educomunicacionales como formato integrador de *microlearning* y educomunicación implementadas en un MOOC universitario, analizando su valoración por parte de los participantes y explorando las preferencias temáticas asociadas a las líneas de investigación de la universidad. De esta manera, se busca comprender cómo los principios educomunicacionales (diálogo, pensamiento crítico, participación) y las características del *microlearning* (brevedad, accesibilidad, modularidad) se integran en las cápsulas educomunicacionales, para demostrar su capacidad de fortalecer el vínculo entre la academia y la sociedad a partir de la accesibilidad del conocimiento académico. Se espera que los resultados de este estudio permitan diseñar e implementar cápsulas que respondan a los principios antes mencionados.

Por otra parte, para el procesamiento de los datos y la generación de resultados visuales, esta investigación incorpora herramientas de inteligencia artificial (IA) como apoyo

metodológico. De manera puntual se utilizó Claude, un modelo de lenguaje desarrollado por Anthropic, para facilitar el análisis estadístico de los datos recopilados y la creación de representaciones gráficas. Es decir, el uso de IA se restringió al procesamiento técnico de datos previamente recolectados, mientras que la fundamentación teórica, el diseño metodológico y la discusión final han sido contruidos por las investigadoras de manera autónoma. El uso de estas herramientas permitió optimizar el procesamiento de grandes cantidades de datos y presentarlas de manera clara a través de gráficos, lo que se traduce en una comunicación efectiva que no compromete el rigor académico ni la autoría intelectual de este estudio.

Metodología y materiales

El paradigma sociocrítico plantea que la investigación debe estar comprometida con la transformación de la realidad social en la que se sitúa (Alvarado y García 2008). Se considera que es el marco metodológico ideal, pues el fenómeno estudiado —las cápsulas educomunicacionales— se aborda no como un simple recurso tecnológico, sino como herramientas educomunicativas que exigen un posicionamiento con respecto al acceso al conocimiento y la función social de la universidad. Por ello, evaluar su efectividad no solo consiste en medir variables de satisfacción, sino en analizar críticamente cómo contribuyen con procesos de participación real.

Para obtener una comprensión integral del fenómeno estudiado, se utiliza un diseño de investigación mixto, con un enfoque descriptivo-exploratorio, combinando métodos cuantitativos y cualitativos. Este diseño permite, en primer lugar, cuantificar las valoraciones de los participantes respecto a las cápsulas educomunicacionales y, en segundo, explorar sus intereses temáticos y preferencias formativas, lo que enriquece la interpretación de los resultados, al proporcionar una visión más completa del tema de estudio.

En el marco del “V Congreso Internacional de Educación UNAE: Retos, avances y reflexiones transdisciplinarias desde contextos educativos diversos”, se desarrolló e implementó un MOOC denominado “Tendencias actuales en investigación educativa transdisciplinar”. Este curso fue diseñado como un complemento formativo para los asistentes al congreso, lo que ofreció la oportunidad de profundizar en las diferentes líneas de investigación de la universidad.

El MOOC, con una duración de cuarenta horas, estuvo disponible durante tres meses a partir de la fecha de realización del congreso. En este período, los participantes contaron con flexibilidad absoluta para revisar los contenidos y completar las actividades y los cuestionarios de evaluación. Únicamente aquellos participantes con una calificación superior a 70 % recibieron un certificado de aprobación digital de manera automática al momento de cumplir con todas las actividades y evaluaciones.

Se diseñaron e implementaron un total de 24 cápsulas educomunicacionales, distribuidas equitativamente entre las ocho líneas de investigación de la Universidad Nacional de Educación, con tres cápsulas por línea. Cabe indicar que cada línea de investigación

correspondía a un módulo o unidad temática del MOOC. Todas las cápsulas fueron creadas siguiendo una estructura estandarizada que garantizaba coherencia pedagógica y comunicativa entre los diferentes recursos.

Esta estructura incluía cinco componentes fundamentales. En primer lugar, un componente audiovisual consistente en una breve presentación del proyecto de investigación, innovación o vinculación en formato de video, con una duración de entre tres y cinco minutos. En segundo lugar, una narrativa educativa en formato de texto que proporcionaba una explicación clara y contextualizada del tema abordado. El tercer componente comprendía recursos descargables, es decir, materiales producidos en el marco del proyecto que los participantes podían descargar gratuitamente para su uso en la práctica docente o para profundizar en el tema. El cuarto elemento consistía en una actividad interactiva diseñada como recurso de evaluación formativa para verificar la comprensión y mantener la atención del usuario. Finalmente, se integraba una encuesta al final de cada cápsula mediante un cuestionario corto para valorar la experiencia del participante con la cápsula educomunicacional.

Todas las cápsulas fueron desarrolladas utilizando la herramienta de autor Genially, que permitió crear contenidos interactivos y visualmente atractivos. Este formato digital facilitó la integración de diversos elementos multimedia, tales como videos, audios, imágenes, infografías y animaciones, así como recursos descargables en formato PDF que incluían artículos científicos, presentaciones y fichas de actividades, entre otros materiales. En la [Figura 1](#) se presenta un ejemplo de la interfaz gráfica de uno de estos recursos educativos digitales.

— 141 —

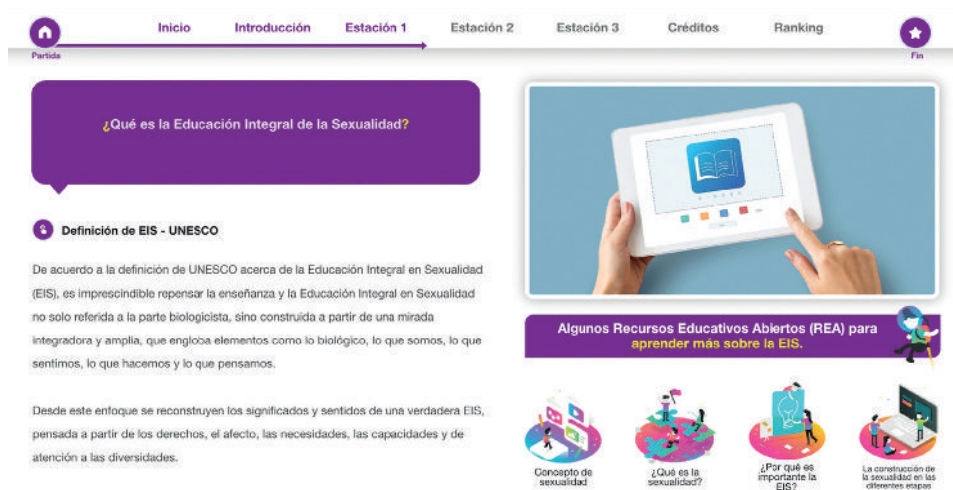


Figura 1. Interfaz de la cápsula educomunicacional de un proyecto de investigación.

Nota: Enlace a la cápsula educomunicacional: <https://tinyurl.com/47pkbr5f>.

Fuente y elaboración propias.

Para evaluar la efectividad y recepción de las cápsulas educomunicacionales por parte de los participantes, se utilizaron dos instrumentos complementarios. El primero consistió en una encuesta de valoración, un instrumento mixto integrado al final de cada cápsula educomunicacional. Incluía tres preguntas con escala Likert de cinco niveles que abarcaba las opciones “Muy útil”, “Bastante útil”, “Algo útil”, “Poco útil” y “Nada útil”. Las preguntas específicas fueron las siguientes: “¿Qué tan interesante te resultó esta cápsula?”, “¿Qué tan importante te parece el proyecto mostrado?” y “¿Qué tan útiles crees que serán los recursos descargables?”. Adicionalmente, se incluyó una pregunta dicotómica con las opciones de respuesta “Sí” y “No”: “¿Estarías interesado en recibir una capacitación de lo abordado en esta cápsula?”.

Cabe señalar que, debido al carácter exploratorio del estudio y considerando que el instrumento tenía fines informativos y de retroalimentación inmediata, no se realizó un proceso formal de validación psicométrica. No obstante, el diseño del instrumento se fundamentó en principios ampliamente utilizados en la evaluación de recursos educativos digitales en el campo del *e-learning*. Asimismo, fue revisado y ajustado por expertos de la Dirección de Educación Continua (DEC) y del Grupo I+D+i Educomunicación de la universidad antes de su implementación, lo que garantizó su pertinencia pedagógica y comunicativa.

El segundo instrumento consistió en un cuestionario de intereses formativos, diseñado como herramienta complementaria para recoger información sobre las preferencias temáticas de los participantes. Este cuestionario permitía a los usuarios indicar su interés por aprender sobre las sublíneas de investigación de cada una de las ocho líneas de la universidad. Además, incluía una pregunta abierta que permitía expresar libremente otros temas de interés: “¿Qué más te gustaría aprender respecto a esta línea de investigación?”. Esta pregunta abierta resultó particularmente valiosa para identificar necesidades formativas emergentes y áreas temáticas no contempladas inicialmente en la oferta del MOOC.

La población de estudio estuvo conformada por un total de 665 participantes matriculados en el MOOC. Este grupo estaba compuesto por estudiantes y profesionales de la educación provenientes de diferentes regiones del país. El estudio se desarrolló en tres fases principales que permitieron abordar de manera sistemática el diseño, la implementación y la evaluación de las cápsulas educomunicacionales.

La primera fase —diseño y desarrollo— se enfocó en la creación sistemática de las cápsulas educomunicacionales. En la etapa de planificación y estructura, se diseñó una plantilla estandarizada con un enfoque de diseño instruccional inverso, metodología que parte de los resultados de aprendizaje esperados para luego seleccionar los contenidos y las actividades apropiados. Posteriormente, en la etapa de creación de contenidos, las plantillas fueron socializadas y entregadas a los diferentes grupos de investigación, innovación y vinculación de la universidad. Los integrantes de estos grupos completaron las plantillas proporcionando información detallada y específica para cada cápsula, según su área de especialización.

Al terminar, se procedió a la validación de contenidos, proceso en el cual especialistas de la DEC y del Grupo I+D+i Educomunicación verificaron la pertinencia pedagógica y comunicativa de los contenidos. Los contenidos validados pasaron entonces a la etapa de desarrollo digital, en la cual expertos transformaron los guiones y materiales en cápsulas educomunicacionales interactivas mediante la herramienta de autor Genially. Finalmente, estas cápsulas fueron integradas al MOOC en el EVA que lo alojaba.

La segunda fase —implementación— se centró en poner en marcha el MOOC y garantizar el acceso y la participación de los usuarios. El MOOC se ofreció como parte de los beneficios formativos para los inscritos al congreso internacional de la universidad. Para asegurar una amplia participación, se realizó una estrategia de difusión consistente en una campaña de comunicación a través de los canales oficiales del congreso, informando a los participantes sobre la disponibilidad del MOOC, sus características y el procedimiento de acceso.

Durante todo el período de implementación se estableció un sistema de seguimiento, mediante el cual el personal de la DEC verificaba semanalmente el nivel de acceso de los participantes al curso. Aquellos participantes que no habían ingresado al MOOC recibían mensajes motivacionales a través de correo electrónico, que los incentivaban a aprovechar esta oportunidad formativa. Complementariamente, el equipo de la DEC proporcionó soporte técnico continuo a través de múltiples canales oficiales, incluyendo WhatsApp, correo electrónico y una extensión telefónica, con el fin de resolver dudas y dificultades relacionadas con el acceso y la navegación en el curso.

La tercera fase —evaluación— se dedicó a la recopilación y el análisis de datos sobre la efectividad y recepción de las cápsulas educomunicacionales. En la etapa de recopilación de datos, al finalizar cada cápsula educomunicacional, los participantes completaban la encuesta de valoración integrada directamente en el recurso educativo digital. Esta estrategia facilitó la obtención de retroalimentación inmediata y contextualizada. Adicionalmente, al completar cada línea de investigación o módulo del curso, se recogía información sobre los intereses formativos de los participantes a través de un cuestionario específico integrado en el EVA.

Los datos recopilados fueron sometidos a un análisis estadístico descriptivo e inferencial de las valoraciones proporcionadas por los participantes en las escalas cuantitativas. Paralelamente, se realizó un análisis de contenido cualitativo de las respuestas a la pregunta abierta sobre intereses de aprendizaje, identificando categorías temáticas emergentes y patrones en las preferencias formativas expresadas. Finalmente, en la etapa de interpretación de resultados, se integraron los hallazgos cuantitativos y cualitativos mediante un proceso de triangulación metodológica, lo que permitió obtener una comprensión global del impacto de las cápsulas educomunicacionales, las preferencias formativas de los participantes y las correlaciones entre diferentes variables del estudio.

En el ámbito cuantitativo, se aplicó estadística descriptiva para el cálculo de indicadores de tendencia central como media, mediana y moda; así también, se calcularon medidas de dispersión como la desviación estándar, para evaluar las cápsulas en términos de interés, importancia y utilidad. Adicionalmente, sobre los datos de la encuesta de valoración, se determinaron frecuencias absolutas y relativas de las respuestas en escala Likert y de la pregunta dicotómica sobre intereses en capacitación. También se realizó un análisis comparativo entre los distintos módulos y cápsulas, identificando patrones valorativos y preferencias. Complementariamente, se calcularon los coeficientes de correlación entre las diferentes dimensiones evaluadas —interés, importancia y utilidad— para explorar las relaciones entre estas variables.

Para el componente cualitativo, se categorizaron las respuestas abiertas sobre intereses de aprendizaje, codificando y agrupando los temas recurrentes en categorías significativas. También se realizó un análisis de frecuencia de palabras, identificando términos clave y conceptos predominantes en las respuestas. Al comparar los intereses temáticos según la línea de investigación, se identificaron perfiles diferenciados de preferencias formativas. En este punto, se prestó atención a propuestas específicas minoritarias que pudieran representar intereses emergentes o nichos de especialización.

Se utilizaron programas de *software* estadístico para procesar los datos cuantitativos, mientras que para los cualitativos se aplicaron técnicas de análisis de contenido. Adicionalmente, la investigación incorporó herramientas de IA que facilitaron tanto el procesamiento de la información como la creación de visualizaciones efectivas de los resultados obtenidos.

Para asegurar la calidad metodológica durante el proceso de investigación, las plantillas de diseño de las cápsulas y los instrumentos de evaluación fueron sometidos a una revisión exhaustiva por parte de expertos de educomunicación y educación continua. Además, previo a la implementación general del MOOC, se realizaron pruebas piloto con un grupo reducido de usuarios, lo que permitió identificar y corregir a tiempo problemas técnicos y de usabilidad de las cápsulas.

En cuanto a las consideraciones éticas, se garantizó el anonimato y la confidencialidad de todos los datos recolectados. La participación en las encuestas fue voluntaria y los participantes fueron informados sobre el propósito y uso de los datos recogidos.

Resultados y discusión

Esta sección integra la presentación de resultados con su interpretación analítica, abordando dos dimensiones del estudio: la valoración de las cápsulas educomunicacionales y los intereses temáticos para capacitación. Los hallazgos se discuten en relación directa con el objetivo de evaluar cómo los principios educomunicacionales y las características del *microlearning* se conjugan en este formato, demostrando su efectividad para la difusión del conocimiento académico y el fortalecimiento del vínculo universidad-sociedad.

Valoración de las cápsulas educomunicacionales

Se analizaron un total de 3083 evaluaciones correspondientes a las 24 cápsulas educomunicacionales, distribuidas en ocho líneas universitarias de investigación. La distribución de respuestas, presentada en la [Tabla 1](#), mostró una participación homogénea entre líneas, oscilando entre 10,6 % —para L4, con $n = 326$ — y 15,2 % —para L1, con $n = 470$ —, lo que garantiza la representatividad de todas las áreas temáticas en el análisis.

Tabla 1
Distribución de respuestas por línea de investigación

Línea de investigación	Cápsula 1	Cápsula 2	Cápsula 3	Total	Porcentaje
L1: Formación integral y desarrollo profesional docente	160	159	151	470	15,2 %
L2: Teoría-práctica en la formación profesional docente	150	145	133	428	13,9 %
L3: Educación inclusiva para la atención a la diversidad	125	128	133	386	12,5 %
L4: Educación, diversidad cultural, artes e interculturalidad	126	126	74	326	10,6 %
L5: Relación sociedad-escuela	120	128	128	376	12,2 %
L6: Gestión educativa	121	124	121	366	11,9 %
L7: Desarrollo sostenible y regenerativo	122	122	121	365	11,8 %
L8: Tecnologías para la educación	124	120	122	366	11,9 %
Total	1048	1052	983	3083	100 %

Fuente y elaboración propias.

La valoración global de las cápsulas educomunicacionales alcanzó una media de 4,46/5, con una desviación estándar $DE = 1,16$, con el 74 % de respuestas en la categoría “Muy útil”. Como se observa en la [Tabla 2](#), las tres dimensiones evaluadas presentaron medias prácticamente idénticas y desviaciones estándares similares, lo que sugiere consistencia en la percepción de calidad a través de diferentes aspectos del formato.

Tabla 2
Estadísticos descriptivos por dimensión evaluada

Dimensión	n	Media	Mediana	Moda	DE	Mín.	Máx.
Interés							
¿Qué tan interesante te resultó esta cápsula?	2891	4,45	5	5	1,16	1	5
Importancia							
¿Qué tan importante te parece el proyecto mostrado?	2907	4,47	5	5	1,14	1	5
Utilidad							
¿Qué tan útiles crees que te serán los recursos descargables?	2873	4,45	5	5	1,17	1	5
Global	8671	4,46	5	5	1,16	1	5

Fuente y elaboración propias.

Este hallazgo evidencia que la integración de principios educomunicacionales y características del *microlearning* en las cápsulas genera alta aceptación, lo que responde al objetivo de crear recursos que combinen accesibilidad con rigor académico. La [Figura 2](#) ilustra la distribución de frecuencias, revelando una marcada concentración en las valoraciones más altas, con aproximadamente 74 % de respuestas en “Muy útil” frente a solo 8 % en “Nada útil”.

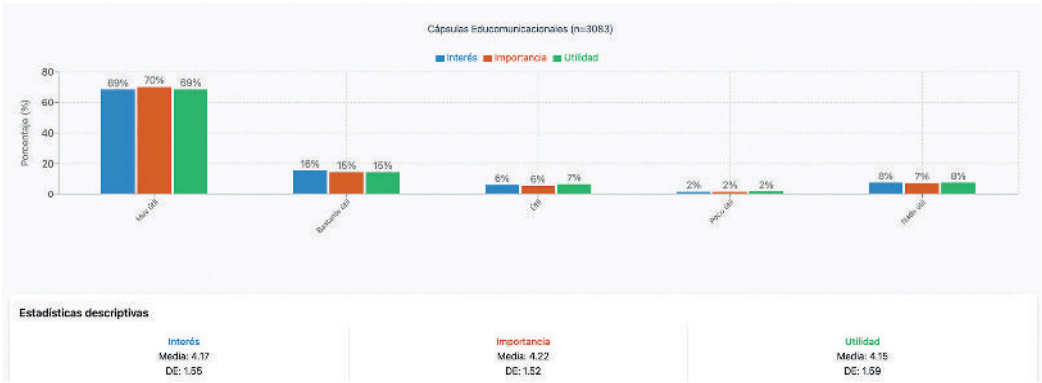


Figura 2. Distribución de valoraciones por dimensión evaluada.
Fuente y elaboración propias.

Las correlaciones entre las tres dimensiones evaluadas presentaron valores extraordinariamente altos, con $r > 0,97$, como se detalla en la [Tabla 3](#). Este importante hallazgo indica que los participantes perciben de forma integrada los componentes afectivos, cog-

nitivos y pragmáticos del formato, de modo que se valida la efectividad de las cápsulas para articular el diálogo educativo —principio educomunicacional— con la modularidad práctica —característica del *microlearning*—. Cuando el formato despierta interés, simultáneamente se reconocen su relevancia académica y su utilidad aplicada, lo que evidencia la sinergia entre educomunicación y *microlearning*.

Esta integración resulta relevante en el contexto actual de la educación superior, donde la transformación digital exige formatos educativos que combinen rigor académico con accesibilidad y adaptabilidad. Las cápsulas educomunicacionales parecen haber logrado este equilibrio, al presentar contenidos sustanciales de manera concisa y atractiva, facilitando así la alfabetización mediática crítica que autores como Gozávez y Contreras (2014) señalan como esencial para la educomunicación.

Tabla 3
Correlaciones entre dimensiones evaluadas

Variables correlacionadas	Coefficiente (<i>r</i>)	Interpretación
Interés-Importancia	0,972	Correlación positiva muy fuerte
Interés-Utilidad	0,971	Correlación positiva muy fuerte

Fuente y elaboración propias.

El análisis desagregado por línea de investigación, presentado en la Tabla 4, reveló diferencias significativas que permiten comprender qué características del diseño potencian la efectividad del formato. La línea L2, “Teoría-práctica en formación docente”, obtuvo la mayor valoración, con $M = 4,68/5$, mientras que la línea L3, “Educación inclusiva”, registró la menor, con $M = 4,19/5$, aunque esta última sigue siendo positiva en términos absolutos.

Tabla 4
Valoración media por línea de investigación en las tres dimensiones evaluadas

Línea de investigación	<i>n</i>	Interés	Importancia	Utilidad	Media global
L1: Formación integral	1340	4,55	4,60	4,61	4,59
L2: Teoría-práctica	1188	4,65	4,69	4,70	4,68
L3: Educación inclusiva	1103	4,19	4,21	4,17	4,19
L4: Diversidad cultural	915	4,25	4,26	4,26	4,26
L5: Relación sociedad-escuela	1021	4,36	4,40	4,35	4,37
L6: Gestión educativa	1041	4,51	4,49	4,44	4,48
L7: Desarrollo sostenible	1027	4,45	4,47	4,44	4,45
L8: Tecnologías	1036	4,57	4,57	4,55	4,57

Fuente y elaboración propias.

La Figura 3 visualiza estas diferencias y permite observar el comportamiento consistente de las tres dimensiones a través de las líneas de investigación. Las líneas mejor valoradas —L2, L1 y L8— presentaban especialización temática superior al 60 %, lo que evidencia que la claridad conceptual facilita tanto el pensamiento crítico como la participación activa de los usuarios, principios centrales de la educomunicación.

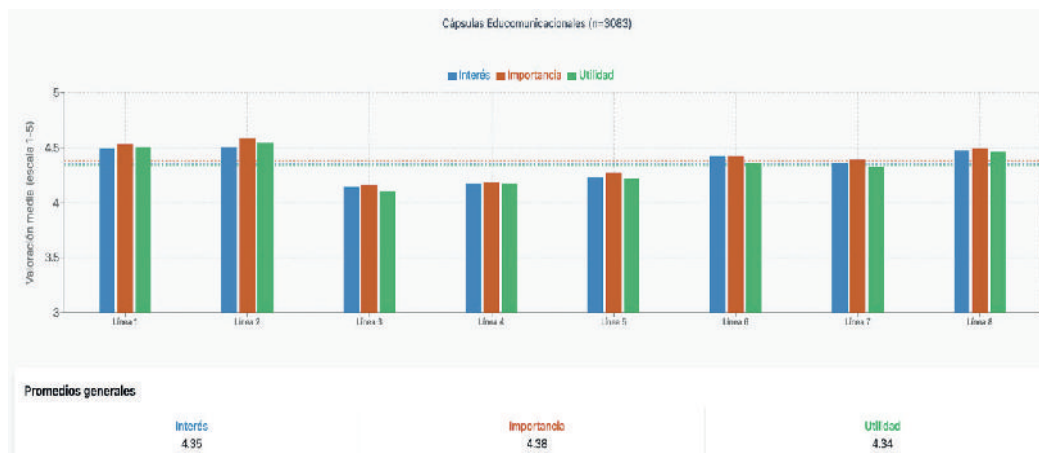


Figura 3. Valoración media por línea de investigación y dimensión.
Fuente y elaboración propias.

Este hallazgo tiene implicaciones prácticas importantes: el diseño de cápsulas educomunicacionales debe priorizar la profundidad temática sobre la amplitud, manteniendo la brevedad característica del *microlearning* sin sacrificar sustancia académica. La correlación positiva moderada, con $r = 0,62$ entre especialización temática y valoración media, presentada posteriormente en la Tabla 8, refuerza esta interpretación. Este resultado dialoga con la naturaleza interdisciplinaria de la educomunicación, que, según Mateus y Quiroz (2017), debe mantener un equilibrio entre la amplitud conceptual y la profundidad temática. Las cápsulas que lograron mayor especialización parecen haber encontrado este balance, presentando contenidos con suficiente profundidad para ser significativos, pero manteniendo la accesibilidad característica del *microlearning*.

Un hallazgo particularmente relevante para el objetivo del estudio es que el 76,78 % de los participantes expresó interés en capacitación adicional sobre los temas presentados, como se observa en la Tabla 5. Esta cifra supera ampliamente el 50 %, lo que indica un impacto motivacional robusto del formato.

Tabla 5
Interés en recibir capacitación adicional

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí	2367	76,78 %
No	588	19,07 %
Sin respuesta	128	4,15 %
Total	3083	100 %

Fuente y elaboración propias.

La fuerte correlación entre valoración media e interés en capacitación, con $r = 0,75$ (según la [Tabla 8](#) presentada más adelante), demuestra que las cápsulas no solo informan, sino que motivan el aprendizaje continuo, cumpliendo con el principio educomunicacional de formar agentes activos de su propio desarrollo. Como señalan Pereira da Silva, Ferreira y Bonin (2022), la educomunicación busca transformar a las personas en participantes activos de su proceso formativo, y las cápsulas contribuyen a este objetivo al despertar el interés por profundizar los temas presentados. Esta capacidad motivacional trasciende la función divulgativa y establece las bases para vínculos sostenidos entre universidad y sociedad, respondiendo directamente al objetivo de fortalecer esta vinculación mediante contenidos accesibles y significativos.

— 149 —

Intereses temáticos para capacitación

El análisis de 1393 respuestas sobre preferencias formativas reveló patrones importantes que complementan la evaluación de las cápsulas. La [Figura 4](#) muestra que la categoría “Pedagogía y didáctica” predominó con 42 %, seguida por “Tecnología e innovación” (9,9 %) e “Inclusión y diversidad” (8,6 %). Esta distribución refleja las preocupaciones contemporáneas del campo educativo y valida la pertinencia de las líneas de investigación abordadas.

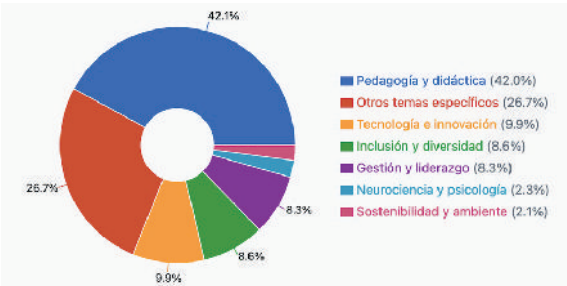


Figura 4. Distribución por categorías temáticas.
Fuente y elaboración propias.

La [Tabla 6](#) presenta los diez temas más solicitados a nivel global. “Psicología y neurociencia aplicada a la educación” emergió como el tema individual más solicitado, con 135 menciones; coincide con su presencia en las cápsulas mejor valoradas de la línea L1, lo que evidencia convergencia entre oferta académica y demanda formativa.

Tabla 6
Temas más solicitados a nivel global

Tema	Frecuencia	Porcentaje
Psicología y neurociencia aplicada a la educación	135	3,75 %
Estrategias curriculares y didácticas para atención...	112	3,11 %
Desarrollo e innovación curricular	106	2,94 %
Métodos: dispositivos y tecnologías en los procesos formativos docentes	96	2,67 %
Liderazgo educativo	95	2,64 %
Gestión directiva y docente	95	2,64 %
Didáctica general y aplicada	92	2,55 %
Producción de recursos físicos y digitales accesibles	92	2,55 %
Gestión pedagógica	90	2,50 %
Neurociencia y neurodesarrollo	83	2,30 %

Fuente y elaboración propias.

La [Figura 5](#) ilustra cómo cada línea presentó perfiles temáticos distintivos con niveles variables de especialización. La línea L2 mostró la mayor concentración temática, con el 89 % en “Pedagogía y didáctica”, y simultáneamente la valoración más alta, mientras que líneas con mayor dispersión temática, como L4 y L5, obtuvieron valoraciones comparativamente menores.

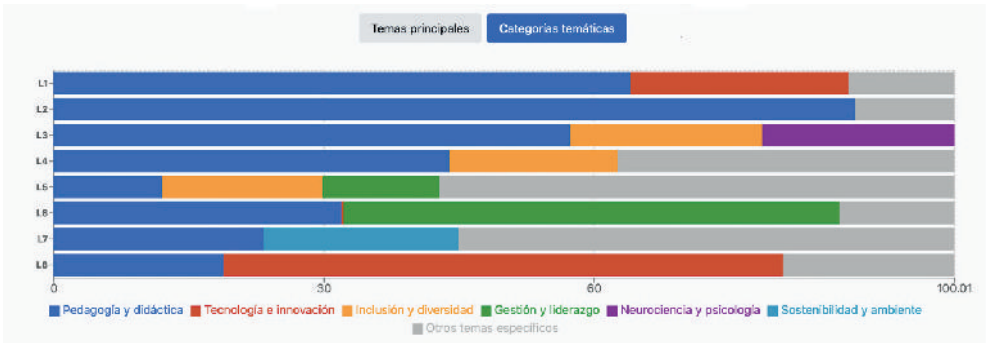


Figura 5. Distribución temática por línea de investigación.
Fuente y elaboración propias.

Esta correspondencia entre especialización y valoración no implica causalidad directa, pero sugiere que la claridad temática facilita la identificación de relevancia por parte de los usuarios. Desde la perspectiva educomunicacional, esta claridad temática puede interpretarse como condición habilitante del diálogo significativo: cuando el mensaje es conceptualmente preciso, el receptor puede posicionarse críticamente frente al contenido, ejerciendo la participación reflexiva esperada. Esta versatilidad del formato es consistente con lo señalado por Bojórquez y Curisinche (2024) sobre la adaptabilidad del *microlearning* a diversos contextos y necesidades formativas.

Triangulación: relación entre valoración de cápsulas e intereses temáticos

La Tabla 7 integra los hallazgos de ambos análisis, revelando patrones significativos que explican la efectividad diferencial de las cápsulas. Se observa una correlación positiva moderada ($r = 0,62$) entre el porcentaje de especialización temática y la valoración media de las líneas de investigación.

Tabla 7
Correspondencia entre valoración e intereses temáticos por línea de investigación

Línea de investigación	Valoración media	Categoría temática predominante	Especialización (%)	Interés en capacitación
L2: Teoría-práctica	4,68	Pedagogía y didáctica	89,04 %	Alto
L1: Formación integral	4,59	Pedagogía y didáctica	64,09 %	Alto
L8: Tecnologías	4,57	Tecnología e innovación	62,16 %	Alto
L6: Gestión educativa	4,48	Gestión y liderazgo	55,02 %	Moderado
L7: Desarrollo sostenible	4,45	Otros temas específicos	55,04 %	Moderado
L5: Relación sociedad-escuela	4,37	Otros temas específicos	57,24 %	Moderado
L4: Diversidad cultural	4,26	Pedagogía y didáctica	43,94 %	Moderado
L3: Educación inclusiva	4,19	Pedagogía y didáctica	57,33 %	Moderado

Fuente y elaboración propias.

Las líneas con mayor especialización temática —mayores al 60 %— obtuvieron valoraciones significativamente superiores, lo que sugiere que los contenidos focalizados no solo son mejor valorados, sino que generan mayor motivación para profundizar. Este hallazgo tiene implicaciones para el diseño de estrategias de vinculación universidad-so-

ciudad: la especialización temática, lejos de limitar el alcance, puede potenciar el impacto, al permitir que audiencias específicas identifiquen con claridad la relevancia del conocimiento ofrecido. Las cápsulas educomunicacionales, al combinar especialización con accesibilidad —formato breve, multimedia, descargable—, demuestran que es posible democratizar el conocimiento especializado sin simplificarlo excesivamente. Como señala Aguaded (2014), la verdadera vinculación ocurre cuando el conocimiento académico se percibe como relevante para abordar necesidades y desafíos concretos.

La [Tabla 8](#) presenta correlaciones adicionales que profundizan en las relaciones entre variables clave del estudio. La correlación débil entre valoración y cantidad de respuestas ($r = 0,21$) indica que la calidad percibida es independiente de la popularidad, lo que sugiere que las cápsulas son valoradas por sus méritos intrínsecos más que por efectos de masa.

Tabla 8
Matriz de correlaciones entre variables clave

Variables correlacionadas	Coefficiente de correlación (r)	Significado
Valoración media-Interés en capacitación	0,75	Correlación positiva fuerte
Especialización temática-Interés en capacitación	0,68	Correlación positiva moderada
Especialización temática-Valoración media	0,62	Correlación positiva moderada
Patrones ascendentes-Valoración media	0,64	Correlación positiva moderada
Valoración media-Cantidad de respuestas	0,21	Correlación positiva débil

Fuente y elaboración propias.

El patrón evolutivo ascendente, observado en las líneas L1, L2, L4 y L6, mostró una correlación positiva moderada con la valoración global ($r = 0,64$). Estas líneas diseñaron secuencias en las que cada cápsula aumentaba gradualmente en complejidad o profundidad, demostrando que la modularidad del *microlearning* puede sustentar la construcción acumulativa de conocimiento cuando se diseña intencionadamente (Salinas y Marín 2014). Esta progresión secuencial ejemplifica cómo la brevedad —sesiones de 3 a 5 minutos— puede coexistir con el aprendizaje acumulativo, manteniendo el *engagement* característico del *microlearning* mientras se profundiza conceptualmente, tal como propone la educomunicación crítica.

Integración de educomunicación y *microlearning*

Los resultados evidencian que las cápsulas educomunicacionales logran integrar efectivamente los principios educomunicacionales con las características del *microlearning*. La alta valoración global y las fuertes correlaciones entre dimensiones indican que brevedad y accesibilidad —*microlearning*— no se contraponen con la profundidad conceptual y la promoción del pensamiento crítico —educomunicación—. Las cápsulas mejor valoradas ejemplificaron esta integración mediante narrativas que, en períodos de tres a cinco minutos, presentaban proyectos de investigación con suficiente complejidad para estimular la reflexión crítica, pero con la claridad comunicativa necesaria para ser accesibles a audiencias diversas.

El componente dialógico de la educomunicación se materializó en las actividades interactivas integradas y en las encuestas de valoración, que permitían a los participantes posicionarse activamente frente al contenido. La alta tasa de respuesta a las encuestas —100 % de quienes completaron las cápsulas— y el elevado interés en capacitación adicional sugieren que este formato facilita la participación activa, otro principio educomunicacional central. La modularidad del *microlearning* permitió a los usuarios navegar selectivamente según intereses, ejerciendo autonomía sobre su trayectoria formativa, lo que refuerza el empoderamiento del aprendiz propuesto por la educomunicación.

— 153 —

Conclusiones

Este estudio demuestra que las cápsulas educomunicacionales constituyen un formato efectivo para integrar *microlearning* y educomunicación en contextos universitarios. La valoración global de 4,46/5 y el 76,78 % de interés en capacitación adicional evidencian que es posible combinar brevedad y accesibilidad con profundidad conceptual y promoción del pensamiento crítico. Las fuertes correlaciones entre interés, importancia y utilidad ($r > 0,97$) confirman que los participantes perciben integradamente los componentes comunicativos, pedagógicos y prácticos del formato, validando su coherencia interna.

Una conclusión interesante es que la especialización temática se identifica como un factor determinante en la efectividad de las cápsulas educomunicacionales. Las líneas de investigación que mantuvieron un enfoque temático más concentrado, dedicando más del 60 % de sus contenidos a una categoría principal, recibieron valoraciones significativamente más altas por parte de los participantes, con $r = 0,62$. Este hallazgo sugiere que cuando los contenidos presentan claridad conceptual y coherencia temática, los usuarios comprenden mejor el mensaje y se involucran más activamente con los materiales.

Adicionalmente, el diseño secuencial y progresivo de las cápsulas demostró potenciar esta efectividad. Las líneas que estructuraron sus tres cápsulas con un patrón ascendente, en el que cada una incrementaba gradualmente la complejidad o profundidad del contenido, obtuvieron valoraciones globales superiores ($r = 0,64$). Este resultado

evidencia que la estructura modular característica del *microlearning* no solo permite presentar contenidos en segmentos breves, sino que también puede facilitar la construcción acumulativa de conocimiento cuando la secuencia se diseña con intencionalidad pedagógica clara.

Los hallazgos tienen implicaciones prácticas concretas para instituciones educativas. Se recomienda que las universidades implementen cápsulas educomunicacionales siguiendo estos principios: desarrollar contenidos temáticamente especializados —evitando la dispersión conceptual—, diseñar secuencias progresivas de tres cápsulas por tema —con complejidad creciente—, integrar componentes dialógicos —actividades interactivas, evaluaciones formativas— y ofrecer recursos descargables que permitan una profundización autónoma. Los organismos de educación continua pueden utilizar este formato para democratizar conocimiento especializado, manteniendo el rigor académico mientras amplían el alcance social. Las instituciones deben priorizar calidad y pertinencia temática sobre métricas de alcance masivo, dado que la efectividad es independiente de la popularidad.

Para futuras investigaciones, se sugiere explorar la integración de tecnologías emergentes en cápsulas educomunicacionales. La incorporación de IA podría personalizar trayectorias de aprendizaje según preferencias temáticas identificadas, adaptando automáticamente la secuencia y profundidad de los contenidos. Elementos de gamificación podrían potenciar el *engagement* sin comprometer la sustancia conceptual, introduciendo mecánicas de logros y progresión que refuercen la motivación intrínseca. Estudios longitudinales permitirían evaluar el impacto formativo a largo plazo, midiendo no solo la recepción inmediata, sino la transferencia de aprendizajes a prácticas profesionales. Investigaciones comparativas entre modalidades —sincrónica vs. asincrónica o individual vs. colaborativa— ampliarían la comprensión sobre condiciones óptimas de implementación. Finalmente, replicar este diseño en contextos internacionales permitiría identificar factores culturales que modulan la efectividad de las cápsulas educomunicacionales y contribuyen a su adaptación transcultural.

Finalmente, las cápsulas educomunicacionales demuestran que la vinculación universidad-sociedad puede fortalecerse mediante formatos que integren rigurosidad académica con accesibilidad comunicativa. Al combinar principios educomunicacionales —diálogo, pensamiento crítico— con características del *microlearning* —brevedad, modularidad—, este formato democratiza el conocimiento especializado sin simplificarlo, estableciendo puentes efectivos entre academia y comunidad. Los resultados validan su potencial como herramienta de transferencia de conocimiento en la era digital, en la que la capacidad de comunicar efectivamente conocimiento complejo en formatos breves se vuelve cada vez más relevante para el cumplimiento de la misión social universitaria.

Implicaciones teóricas y prácticas

Esta investigación amplía el conocimiento sobre los puntos de encuentro entre el *microlearning* y la educomunicación, dos ámbitos de estudio que, si bien presentan compatibilidad teórica, no han sido suficientemente analizados en su articulación práctica. Los resultados indican que esta integración es viable y sinérgica, debido a que las características de brevedad, modularidad y accesibilidad del *microlearning* pueden potenciar los principios de pensamiento crítico, participación y empoderamiento de la educomunicación.

A nivel práctico, esta investigación presenta evidencia empírica sobre la efectividad de las cápsulas educomunicacionales como un formato específico de recurso educativo digital, proporcionando orientaciones concretas para su diseño e implementación en el contexto de la educación superior.

Limitaciones y líneas futuras de investigación

Una consideración a tomar en cuenta en este estudio es el contexto específico del congreso universitario en el que se desarrolló esta investigación, lo que limita la generalización de los resultados a otros entornos educativos. En investigaciones futuras se podría evaluar la efectividad de las cápsulas educomunicacionales en diversos contextos académicos, examinar su impacto en el aprendizaje y analizar qué elementos específicos de diseño contribuyen a optimizar la recepción por parte de los usuarios.

El análisis cualitativo de las respuestas abiertas constituyó otra limitación significativa. Si bien se aplicaron técnicas de categorización temática, no se profundizó lo suficiente para comprender las expectativas y motivaciones subyacentes en los intereses formativos expresados por los participantes. Por tanto, en futuros estudios podrían implementarse metodologías más robustas como entrevistas en profundidad, grupos focales o análisis narrativo.

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias a la colaboración del Grupo de I+D+i Educomunicación, cuya experticia conceptual y metodológica orientó el diseño de las cápsulas educomunicacionales analizadas.

Se reconoce el trabajo técnico y logístico del equipo de la DEC, fundamental para la implementación exitosa del MOOC. Asimismo, se agradece a los diversos grupos de investigación, innovación y vinculación que aportaron contenidos para las cápsulas y ayudaron a democratizar el conocimiento académico.

La participación activa de los asistentes al congreso internacional, quienes proporcionaron las valoraciones que sustentan esta investigación, resultó esencial para el desarrollo del estudio. Finalmente, se agradece el apoyo institucional que hizo posible

esta iniciativa de vinculación universidad-sociedad mediante recursos educativos digitales innovadores.

Referencias

- Acuña, Marit. 2018. "Microlearning: Metodología para crear cápsulas de contenido digital". *EVirtual-Plus*. 30 de septiembre. <https://tinyurl.com/3axu8vhe>.
- Aguaded, Ignacio. 2014. "La investigación como estrategia de formación de educadores: Máster y doctorado". *Comunicar* 22 (43): 7-8. <https://doi.org/10.3916/C43-2014-a1>.
- Alvarado, Lusmidia, y Margarita García. 2008. "Características más relevantes del paradigma sociocrítico: Su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas". *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* 9 (2): 187-202. <https://tinyurl.com/3ay9fwpc>.
- Álvarez, Marisa, y Pedro Prieto. 2023. "Presentación del dossier temático: 'La educación superior en la era digital'". *Educación Superior y Sociedad* 35 (2): 28-45. <https://doi.org/10.54674/ess.v35i2.879>.
- Bannister, James, Mia Neve y Celeste Kolanko. 2020. "Increased Educational Reach through a Micro-learning Approach: Can Higher Participation Translate to Improved Outcomes?". *Journal of European CME* 9 (1). <https://doi.org/10.1080/21614083.2020.1834761>.
- Bojórquez, Lucía, y Darwin Curisinche. 2024. "Microlearning en redes sociales en la educación superior: Una revisión de la literatura". *Revista InveCom* 5 (1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.12629626>.
- Chiappe, Andrés, Nancy Amado y Leonardo Leguizamón. 2020. "La educomunicación en entornos digitales: Una perspectiva de la interacción dentro y más allá de las aulas de clase". *Innoeduca. International Journal of Technology and Educational Innovation* 6 (1): 34-41. <https://doi.org/10.24310/innoeduca.2020.v6i1.4959>.
- Gozálvez, Vicent, y Paloma Contreras. 2014. "Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educomunicación". *Comunicar* 21 (42): 129-36. <https://doi.org/10.3916/C42-2014-12>.
- Játiva, Washington, Jessy Oña y Priscila Pilco. 2024. "Microlearning como metodología de apoyo a la enseñanza y aprendizaje de matemáticas en bachillerato". *Revista PUCE* 118: 27-59. <https://tinyurl.com/29b2ccmh>.
- Mateus, Julio, y María Teresa Quiroz. 2017. "Educommunication: A Theoretical Approach of Studying Media in School Environments". *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14 (26): 152-63. <https://tinyurl.com/4rejr6t>.
- Mateus de Oro, Cirit, Daladier Jabba, Ana María Erazo, Ignacio Aguaded y Rodrigo Campis. 2024. "Educommunication and ICT: From a Corpus to a Model of Educational Intervention for Critical Attitude". *Technology, Pedagogy and Education* 33 (2): 235-54. <https://doi.org/10.1080/1475939X.2024.2309950>.
- Pereira da Silva, Madalena, Helena Ferreira y Joel Bonin. 2022. "As contribuições da educomunicação para a formação de sujeitos críticos: Um diálogo entre os pressupostos teóricos de Paulo Freire e

- do círculo de Mikhail Bakhtin”. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação* 17 (3): 1819-37. <https://doi.org/10.21723/riaee.v17i3.16599>.
- Pereira dos Santos, Isabel. 2017. “La formación de profesores en la perspectiva de la educomunicación”. *Revista Online de Política e Gestão Educacional* 21 (n.º esp. 1): 640-8. <https://doi.org/10.22633/rpge.v21.n.esp1.out.2017.10031>.
- Rey, Rubén, y Juan Machín. 2022. “Uso y adopción de los medios digitales de educomunicación por profesores universitarios durante la pandemia del COVID-19: Casos Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Chihuahua”. *Profesional de la Información* 31 (6). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8722753>.
- Rosa, Rosane. 2020. “Epistemologias do sul: Desafios teórico-metodológicos da educomunicação”. *Revista de Comunicação e Educação* 25 (2): 20-30. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9125.v25i2p20-30>.
- Salas, Fabiola, Édgar González y Ety Estévez. 2021. “Microlearning: Innovaciones instruccionales en el escenario de la educación virtual”. *IE. Revista de Investigación Educativa de la REDIECH* 12. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.1262.
- Salinas, Jesús, y Victoria Marín. 2014. “Pasado, presente y futuro del microlearning como estrategia para el desarrollo profesional”. *Campus Virtuales* 3 (2): 46-61. <https://tinyurl.com/yzjhmldr>.
- Taylor, Ai-dung, y Woei Hung. 2022. “The Effects of Microlearning: A Scoping Review”. *Educational Technology Research and Development* 70: 363-95. <https://doi.org/10.1007/s11423-022-10084-1>.

— 157 —

Declaración de autoría

Malhena de Lourdes Sánchez Peralta participó en la conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, *software*, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final. Mireya Yolanda Arias Palomeque contribuyó con la conceptualización, análisis formal, investigación, recursos, *software*, visualización, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final.

Declaración de conflicto de intereses

Las autoras declaran no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.


Visibilidad y conexiones: Diseño de identidad de marca para microemprendimientos

Visibility and Connections: Brand Identity Design for Micro-Enterprises

Recepción: 28/02/2025, revisión: 02/10/2025,
aceptación: 22/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

 Daniel Santos Tapia
Universidad UTE
Quito, Ecuador
stfd1027072@ute.edu.ec

 René Idrovo Zambrano
Universidad UTE
Quito, Ecuador
rene.idrovo@ute.edu.ec

 Andrea Angulo Granda
Universidad UTE
Quito, Ecuador
andreat.angulo@ute.edu.ec

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.9>

Resumen

El presente trabajo propone una revisión de la metodología de diseño puesta en práctica a partir de la aplicación del proyecto de vinculación “Estrategia de *branding* y educación administrativa financiera orientada a las unidades de economía popular y solidaria (UEPS) en la provincia de Pichincha”, realizado por los estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad UTE. Este proyecto tuvo como objetivo principal proponer soluciones desde la gestión estratégica de marca a problemas comunicacionales identificados en microemprendimientos. Este artículo plantea que, por un lado, el proceso de creación de marca debe resultar del diálogo que se genera entre los diseñadores gráficos y los representantes de los emprendimientos, ya que, de este modo, se pueden transmitir adecuadamente los valores que identifican al pequeño negocio. Por otro, plantea de manera teórica cómo el manejo adecuado de la identidad visual permite a los representantes de las UEPS generar una relación sostenible y significativa con sus clientes, lo cual puede mejorar su desarrollo económico. Por tanto, se considera que el *branding* es una herramienta que favorece la incidencia de los pequeños negocios dentro de la dinámica comercial actual.

Abstract

This study reviews the design methodology implemented through the outreach initiative titled “Estrategia de branding y educación administrativa financiera orientada a las Unidades de Economía Popular y Solidaria en la Provincia de Pichincha,” conducted by students from the Graphic Design program at Universidad UTE. The project aimed to address communication challenges faced by micro-enterprises through strategic brand management solutions. The findings suggest that effective brand creation emerges from collaborative dialogue between graphic designers and micro-entrepreneurs, enabling the accurate representation of the business’s core values. Furthermore, the theoretical analysis highlights that proper visual identity management fosters sustainable and meaningful relationships between UEPS (Unidades de Economía Popular y Solidaria) representatives and their clients, potentially enhancing economic development. The study concludes that branding serves as a critical tool for increasing the visibility and impact of small businesses within contemporary commercial dynamics.

Palabras clave • Keywords

Sostenibilidad, Comunicación, Branding, Identidad de marca visual.
Sustainability, Communication, Branding, Visual brand identity.

Introducción

Las unidades de economía popular y solidaria (UEPS) están conformadas por microempresarios, artesanos y organizaciones de base cooperativa, asociativa y comunitaria (EC 2011). Su finalidad es promover el desarrollo social local, por medio de los principios de solidaridad, sostenibilidad y cooperación. Además, operan a partir de prácticas económicas incluyentes y equitativas. Por ello, representan una alternativa de desarrollo frente a los modelos económicos tradicionales.

Entre 2023 y 2024 se evidenció un aumento de inscripciones en el Registro de Unidades de Economía Popular y Solidaria, lo cual evidencia un crecimiento sostenido de este sector y su progresiva formalización dentro del sistema económico del país (EC Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria [INEPS] 2025). Pese a ello, las UEPS enfrentan un desafío que se centra en su capacidad de posicionamiento dentro de los mercados tanto locales como internacionales. Desde la mirada del *branding*, este reto se resuelve por medio del desarrollo de una identidad de marca eficiente que les permita visibilizarse dentro de un entorno monopolizado por las grandes corporaciones.

En este sentido, los emprendimientos deben implementar estrategias de *branding* que ayuden a su diferenciación, por medio del reforzamiento de sus valores. Estas acciones son esenciales para que los pequeños negocios consigan llamar la atención de sus posibles clientes, ya que, como mencionan Almeida y Díaz (2020), el *branding* crea y añade valor al producto o servicio.

Es importante destacar que las prácticas éticas y responsables que mantienen los actores de la economía popular y solidaria representan un factor de diferenciación, en especial dentro de un contexto en el que los clientes o consumidores valoran el impacto social y ambiental de los productos que adquieren. Sobre esto, estudios actuales demuestran que las personas tienden a preferir marcas que alinean sus principios con acciones tangibles, lo que refuerza su compromiso a largo plazo (Lee y Jin 2019).

Con base en lo anterior, las UEPS deberían desarrollar marcas que destaquen sus principios éticos y comunitarios para conectar con consumidores que se alineen con ellos. Como indican Kapferer (2012) y Almeida y Díaz (2020), los clientes que se identifican con los valores de una determinada marca forman una relación de confianza y lealtad. Además, se convierten en sus defensores activos y, a la vez, asumen el rol de promotores de su relevancia dentro del mercado. Esto se manifiesta a partir de recomendaciones personales como el boca a boca y de la compartición de mensajes relacionados con la empresa a través de redes sociales. Estas acciones permiten que la marca amplifique su reputación y alcance dentro del mercado. De igual forma, genera una retroalimentación positiva entre los consumidores y los *stakeholders*. Con ello, la marca potencia su posicionamiento y se consolida dentro de un determinado sector comercial de manera más competitiva (Kotler y Keller 2016).

Dentro de este aspecto, los diseñadores gráficos juegan un rol importante; como indica Bastías (2017, 13), su trabajo consiste en “la concepción y la configuración de los vectores de visibilidad de la empresa, de aquello que proyecta su identidad hacia el mercado”. Así, son los encargados de, por un lado, comunicar los valores de la marca y, por otro, garantizar que su identidad sea percibida adecuadamente por los consumidores y las partes interesadas. Para esto, y con el fin de evitar malas interpretaciones, es necesario que dichos profesionales conozcan y comprendan el contexto en el que se desarrollan las empresas (Alzate y Orozco 2023).

Frente a este punto, el presente artículo propone una reflexión teórica sobre la participación activa de los profesionales del diseño gráfico dentro de la gestión de marca, para mejorar la percepción de emprendimientos dentro del mercado local. El objetivo es comprender cómo las estrategias de *branding* pueden aportar a la visibilización de la marca de las UEPS y a la creación de conexiones significativas con posibles clientes. De este modo, se busca demostrar el aporte del diseño estratégico de marca en el crecimiento sostenido de los emprendedores.

Si bien las UEPS representan uno de los modelos económicos con mayor potencial para la transformación de países en vías de desarrollo, su sostenibilidad económica depende en parte de su capacidad para posicionarse y comunicar de manera eficaz su propuesta de valor. De esta forma, desarrollar estrategias de *branding* no solo sirve como una herramienta de diferenciación ante sus competidores, sino que además se convierte en un mecanismo que garantiza su sostenibilidad y relevancia en el ámbito comercial local.

El diseño estratégico de marca dentro del contexto de las unidades de economía popular y solidaria

En Ecuador, las UEPS buscan competir en un mercado que se encuentra dominado por grandes corporaciones, tanto locales como internacionales. Aunque este desafío es complejo y depende de varios factores, el diseño gráfico puede ser un aliado importante, ya que tiene la capacidad de visibilizar los atributos que distinguen a estas microempresas de las grandes corporaciones.

Es en este punto donde entra en escena el diseño estratégico de marca, que, de acuerdo con Viladàs (2008, 44), se encarga de

descifrar, por un lado, cuáles son los valores que queremos incorporar para transmitir una imagen adecuada de la empresa [...]. [S]e trata de identificar los activos estratégicos de la empresa, aquellos que califican a la empresa de forma única, para que el conjunto de la política de diseño de la empresa los refleje adecuadamente.

A más de ello, de acuerdo con Costa, el diseño estratégico debe enfocarse en identificar el beneficio que la marca aporta para cubrir una necesidad o interés del consumidor. Según el autor, esto implica comprender “cómo la marca se justifica profundamente en un mundo saturado de marcas y de productos y servicios redundantes” (Costa 2012, 21). Este aspecto se presenta como un asunto que el profesional de diseño gráfico debe resolver. Para ello, debe investigar el contexto en el que se encuentra la marca y a quién está dirigida, sintetizar la información recopilada, desarrollar prototipos y pruebas con consumidores y, por último, evaluar el funcionamiento de la propuesta creada (Borja y Brown, en Bastías 2017).

Por otra parte, el diseño estratégico de marca representa un conjunto de elementos internos, como valores y atributos que reflejan la personalidad de una determinada organización (Villamizar y Osorio 2014). Partiendo de este concepto, se puede afirmar que estos componentes, tangibles e intangibles, no solo definen lo que busca representar la empresa, sino que además establecen vínculos emocionales con su público mediante su identidad. Según De Guzmán (2005, 31), “[l]as marcas deben apuntar a diferenciarse, sobresalir y ser únicas, reconocidas y valoradas por los consumidores”. Cuando una marca es fácilmente identificable, los consumidores tienden a fomentar la fidelidad y el boca a boca, dos factores indispensables para el crecimiento económico de una empresa.

La relación que desarrollan los consumidores con la marca influye de manera directa en su decisión de compra, lo cual se traduce en un aumento de ventas. Este fenómeno puede observarse en grandes marcas como Apple o Coca-Cola, que han logrado generar una identidad visual sólida, lo cual se evidencia en el hecho de que sus identidades visuales o logotipos son fácilmente reconocibles y evocan emociones y valores de marca (Kotler y Keller 2016).

Por otro lado, como indican Bastías (2017) y Alzate y Orozco (2023), es común pensar que la identidad de marca se refiere únicamente a los elementos visuales que la componen, como el logotipo, la tipografía, su cromática, entre otros. Sin embargo, esta identidad va mucho más allá de la parte visual: representa la forma en que las personas perciben y se identifican con la marca.

Desde la comunicación corporativa, la identidad de una empresa es el núcleo que define quién es y qué transmite a la sociedad. Además, este aspecto define la naturaleza de una empresa. Maza et al. (2020, 12) mencionan que la identidad corporativa en una marca está asociada a la gestión interna que la empresa realiza en torno a las estrategias, los reglamentos y las filosofías que despliega ante sus diferentes públicos objetivos.

Con base en lo anterior, se puede decir que la identidad corporativa de una empresa debe estar representada en la personalidad de marca. Con esta alineación, la entidad se asegura de que las personas sean capaces no solo de reconocerla en el mercado, sino de establecer con ella relaciones de confianza. Asimismo, es importante para que los públicos puedan alinearse con los valores propios de la marca. Cuando esta logra transmitir de forma efectiva lo que dice y lo que hace, se posiciona de forma efectiva en la mente de los consumidores y gana su fidelidad.

Actualmente, las decisiones de compra están cada vez más influenciadas por los valores éticos de las empresas. Por ello, los negocios buscan construir una identidad corporativa sólida y auténtica que transmita principios relacionados, por ejemplo, con la equidad social, el cuidado del medio ambiente y la inclusión. De esta manera, buscan mostrar una imagen que trasciende lo comercial para construir relaciones más significativas con los consumidores de sus productos.

A partir de este fenómeno, se expande un amplio panorama con respecto al diseño estratégico y su impacto en los usuarios. Su papel es actuar como un instrumento para crear vínculos emocionales estables y duraderos entre la marca y sus clientes. Para hacerlo, se implementan tácticas que posibilitan a las empresas crear valores comunes, experiencias positivas y confianza en el desarrollo de la marca.

Como resultado, la relación entre cliente y marca puede ir más allá de la dinámica de la transacción y consolidarse como un enlace que se mantiene, adaptándose a las necesidades humanas con el tiempo. Al diseñar relaciones significativas con los clientes, se promueven lealtad y compromiso. Nuevamente, a partir del fortalecimiento de su identidad, mejora su posicionamiento y se convierte en parte esencial de la vida de quienes la eligen. Esto asegura reconocimiento y una valoración positiva por parte de los clientes.

Por otro lado, toda marca está pensada, desde un inicio, en la adaptabilidad para diferentes medios, tanto físicos como digitales. Este proceso se denomina *construcción y modulación de marca*, y consiste en adaptar cada elemento de diseño a los formatos de los medios requeridos, con base en el grado de significación que se busca. Al respecto, Costa (2012, 21) menciona que “la marca es un sistema de cosas, objetos y acciones, y al

mismo tiempo, un sistema de símbolos: sensaciones, relaciones, imágenes, signos, relatos. Elementos todos ellos portadores de significados”. A partir de esta definición, se puede entender que la marca no es un elemento estático o limitado a aspectos visuales; es un significante que evoluciona y se nutre de las interacciones constantes con su entorno y sus públicos. Cada cosa, acción o signo forma parte de un entramado complejo que comunica la esencia de una marca y le otorga relevancia en el imaginario colectivo.

Así, para que una marca sea efectiva debe considerar cómo es percibida y experimentada por sus audiencias. Se debe tener en cuenta que los significados que transmite están intrínsecamente ligados a las emociones, los valores y las expectativas que despierta. Por ello, cada componente del sistema de marca —desde sus símbolos visuales hasta las historias que narra— debe estar alineado para que comunique la identidad corporativa de la empresa de un modo que sea coherente y memorable.

Por otra parte, las marcas buscan adaptarse y funcionar en medios digitales, ya que en estos canales se encuentra un grupo muy representativo de usuarios. Por este motivo, ahora persiguen una identidad que, además de ser estética, transmita experiencias: se han visto en la necesidad de elaborar de manera estratégica el proceso de usabilidad. En ese sentido, las marcas se convierten en las experiencias que brindan a sus consumidores, ya sea navegando en su página web, visitando sus tiendas o interactuando con sus envases. Cada uno de estos puntos de contacto cuenta una historia y deja una impresión que define cómo las personas perciben y se conectan con la marca.

— 163 —

La usabilidad permite a la marca adaptarse a los formatos de los medios digitales y tradicionales, lo cual garantiza su visibilidad. Según Rodríguez, De Haro y Somalo (2017, 14), “entender y valorar su usabilidad web es un primer paso primordial para poder valorar posteriormente su impacto en el diseño y gestión de marcas”.

En un mundo donde la primera impresión de una empresa suele darse a través de su presencia *online*, una web bien diseñada y fácil de navegar se convierte en la puerta de entrada para construir relaciones sólidas con los clientes desde los ecosistemas digitales. Por esta razón, generar una experiencia digital positiva permite consolidar la confianza, fomentar la lealtad y aumentar las probabilidades de que las audiencias virtuales interactúen nuevamente con la marca.

Valorar la usabilidad es un paso crítico en el diseño de marca y también en la comunicación estratégica de la empresa, para entender su impacto en la identidad, el posicionamiento y la percepción de la marca. Cuando se prioriza la experiencia de usuario en las plataformas digitales, se envía un mensaje claro: la entidad se preocupa por sus clientes y está comprometida a ofrecerles un valor real, no solo en sus productos o servicios, sino también en cada interacción.

El manual de identidad corporativa como pilar estratégico de las marcas de emprendimientos

Dentro del contexto comercial actual, las UEPS enfrentan obstáculos que impiden que sus marcas se destaquen y consoliden como actores relevantes dentro del mercado. Como se explicó anteriormente, estas entidades son conjuntos de pequeñas empresas que buscan posicionarse en la mente de los consumidores a partir de una propuesta centrada en la equidad y la solidaridad. En esa línea, sus productos reflejan un compromiso con la colaboración y el fortalecimiento de las comunidades. Estos aspectos enriquecen su propuesta de valor, que, según Mora, García y Ley (2024, 61), consiste en “una oferta total de marca, que es de gran importancia como parte del desarrollo del plan de negocios, porque al tener un fuerte impacto hará crecer su mercado y se convertirá en una propuesta competitiva”.

Por tanto, para que los atributos únicos que tienen las UEPS logren llegar de una manera clara, lógica y efectiva a sus grupos objetivos, es esencial que sus marcas se usen como una herramienta estratégica para aumentar su visibilidad y las conexiones con actores clave que las ayuden a crecer de manera sostenible. Para ello es indispensable desarrollar el manual de identidad corporativa. Se entiende a este recurso como una guía de diseño visual; sin embargo, constituye el núcleo que define qué es la organización, qué representa y cómo desea ser percibida por su público objetivo. En este sentido, se puede entender a esta herramienta como un mapa que guía a las UEPS en la creación de una identidad que comunique visualmente cuáles son su identidad y sus valores.

Los diseñadores encargados del *branding* del emprendimiento requieren elaborar de manera estructurada el manual de identidad corporativa. Este insumo permite comunicar una imagen consistente, lo cual ayuda a que la marca obtenga reconocimiento a corto plazo. Aparte de ello, su verdadero impacto es la capacidad de posicionar la entidad durante un tiempo prolongado. Este recurso, bien elaborado, funciona como una guía sobre cómo utilizar y reproducir la identidad de marca ante su público objetivo, independientemente del tipo de soporte en el que se reproduzca.

Por eso, retomando las afirmaciones de Costa (2012), al ser la marca un constructo simbólico, el manual de identidad corporativa se convierte en una herramienta estratégica, a nivel de comunicación corporativa, que permite a las empresas conectarse con el público de manera más significativa. En el caso de las UEPS, actúa como un elemento que establece parámetros para hacer un buen uso de la marca, con la finalidad de crear lazos duraderos con los clientes y otros actores, como posibles inversionistas.

El éxito de las empresas para posicionarse depende, en gran medida, del proceso de estructuración. Como indican Maza et al. (2020), el concepto de la marca debe establecer una narrativa que refleje los valores y principios de la organización, por medio del uso efectivo de los elementos gráficos (tipografías, logotipos, colores, entre otros). De esta forma, la marca tiene coherencia visual y conceptual, lo que le permite posicionarse en la mente de los consumidores.

Por tanto, un manual de identidad corporativa estructurado y coherente va más allá de ser un documento con normas y directrices: se convierte en una herramienta estratégica fundamental que define no solo la imagen visual de una empresa, sino también su esencia, sus valores y su visión a futuro. En este documento se establecen las pautas sobre cómo presentarse en diferentes contextos y medios; además, asegura una interacción coherente con los públicos.

El manual preserva la autenticidad de la marca, ya que guía las decisiones creativas y comunicacionales en relación con el desarrollo de campañas y otras estrategias de *marketing*. Con ello, facilita a la marca mantener su integridad a lo largo del tiempo, una consistencia clave para generar confianza y fidelidad en los consumidores, quienes valoran a las empresas que ofrecen mensajes claros y experiencias uniformes.

En suma, el manual de marca representa un pilar esencial para el desarrollo y fortalecimiento de la visibilización de las empresas. Desde su constitución y su aplicación, asegura que la identidad corporativa de una entidad sea reconocible y consistente en todos los puntos de contacto, desde materiales publicitarios hasta su presencia en entornos digitales.

Las unidades de economía popular y solidaria como ejes del crecimiento económico sostenible de Pichincha

— 165 —

Como se ha mencionado, las UEPS son microemprendimientos que se establecen dentro de los modelos del cooperativismo y la asociatividad. En Ecuador, estos organismos fueron definidos por la Constitución de 2008 y están regulados por la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (LOEPS). En los últimos años, han representado una alternativa económica a la dinámica actual del mercado, al trabajar desde principios centrados en el desarrollo equitativo y recíproco del ser humano.

Las UEPS están conformadas por corporativas, asociaciones y unidades productivas autogestionadas que buscan fomentar la economía local y la inclusión financiera. Su papel dentro de la economía ecuatoriana es clave, ya que contribuyen al fortalecimiento de los sectores más vulnerables, al promover el acceso equitativo a oportunidades de desarrollo. En este sentido, su actividad se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, específicamente en aspectos como el trabajo decente, el crecimiento económico y la reducción de desigualdades. Debido a su impacto social y económico, es importante que las UEPS cuenten con una identidad de marca sólida y coherente que les permita posicionarse efectivamente en la mente de los consumidores y la sociedad en general.

Para entender la relevancia de las UEPS, se considera necesario contextualizar el modelo de la economía popular y solidaria dentro de Ecuador. Este sistema se instauró formalmente a partir de la Constitución de 2008 y fue promovido durante los Gobiernos de Rafael Correa. Sus principios se basan en la economía social, las finanzas populares y las teorías del desarrollo (Auquilla, Auquilla y Ordóñez 2018). Sin embargo, uno de sus

principales pilares es la propuesta del “buen vivir”, que forma parte de la filosofía andina del Sumak Kawsay.

De acuerdo con el art. 1 de la LOESP, se define a la economía popular y solidaria como una

forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital. (EC 2011)

Dentro del marco de la economía popular y solidaria, se ubica a las UEPS como figuras económicas y productivas que deben realizar sus actividades a partir de la promoción de la asociación y la solidaridad. Puntualmente, el art. 73 de la LOESP las define como organizaciones y personas naturales que “se dedican a la economía del cuidado, los emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciantes minoristas y talleres artesanales”.

Además, el art. 4 establece que las UEPS deben cumplir con los siguientes principios para ser consideradas como tal:

- a. La búsqueda del buen vivir y del bien común.
- b. La prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales.
- c. El comercio justo y consumo ético y responsable.
- d. La equidad de género.
- e. El respeto a la identidad cultural.
- f. La autogestión.
- g. La responsabilidad social y ambiental, la solidaridad y rendición de cuentas.
- h. La distribución equitativa y solidaria de excedentes.

Según este marco legal, se entiende que las UEPS operan en función del bienestar de las personas, sus comunidades y el entorno. A diferencia de otros modelos económicos, sus objetivos se enfocan en el desarrollo equitativo y solidario de una colectividad, más que en el lucro. Dentro de economías en desarrollo como la ecuatoriana, su papel es importante, ya que posibilitan que personas de diferentes sectores sociales puedan participar de las actividades económicas sin tener que someterse a formas de explotación laboral, y de manera respetuosa con el medio ambiente.

De acuerdo con el último informe del INEPS (2025, 11), para junio de 2025, Pichincha registraba 397 organizaciones de economía popular y solidaria, cifra que supera a otros territorios del país. Además de ello, el instituto recalcó que “a partir de 2021 [...], los ingresos totales de la economía popular y solidaria alcanzaron USD 7408,10 millones, ci-

fra que continuó creciendo hasta llegar a USD 10 829,43 millones en 2024” (16). Con base en estos datos, se puede evidenciar la relevancia del sector de las economías solidarias, en el que ha existido un incremento acumulado del 65,8 %.

En relación con lo expuesto, se puede evidenciar que las UEPS aportan de forma relevante a la economía ecuatoriana, de modo que es necesario potencializar su alcance a los mercados locales por medio de estrategias de *branding* y *marketing* que favorezcan su crecimiento a largo plazo. A más de ello, se considera relevante dar visibilidad a las marcas de este sector, con el fin de transmitir a la sociedad los valores de solidaridad, justicia y equidad que buscan consolidar a estos negocios como una alternativa a las dinámicas capitalistas contemporáneas.

Hacia una metodología de diseño: vinculación entre estudiantes y emprendedores

Con base en la revisión de conceptos expuesta a lo largo de este artículo, en esta sección se plantea una aproximación metodológica para aplicar los procesos de diseño estratégico que permitan la creación de identidad de marca destinada a microemprendimientos. Además de la base conceptual, esta propuesta surge del análisis de los procesos aplicados en el proyecto de vinculación “Estrategia de *branding* y educación administrativa financiera orientada a las unidades de economía popular y solidaria (UEPS) en la provincia de Pichincha”, que ha llevado a cabo la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad UTE. Su objetivo central es proponer soluciones a problemáticas comunicacionales encontradas en la gestión de marca de emprendimientos que forman parte de las UEPS.

La metodología aplicada en este proyecto combina dos niveles: una fase documental y otra participativa. En la primera, se realiza un levantamiento de información en el que se revisa la documentación provista por los emprendedores acerca de su marca y sus productos. En la segunda etapa se realiza el trabajo de campo, en el que se llevan a cabo talleres, entrevistas y sesiones de trabajo colaborativas con los representantes de los microemprendimientos. Como resultado, los estudiantes identifican las necesidades que presentan los emprendedores y el contexto de su negocio. Además, establecen una relación de confianza y cooperación con estos actores. Esta metodología permite que las propuestas de diseño de los estudiantes emerjan de la interacción con los participantes del proyecto y no solo desde una base teórica.

A partir de estas dos fases, el estudiante de Diseño Gráfico llega a una comprensión profunda y contextualizada de la problemática a resolver, lo cual permite crear una estrategia de *branding* para el posicionamiento de la marca de un emprendimiento en el mercado local. La elección de este método se justifica por la complejidad y naturaleza subjetiva del diseño gráfico, características que invitan a una exploración detallada de las percepciones e interpretaciones de los actores involucrados. Como parte del proceso, se recopila información a través de un *brief*, el cual desarrollan en conjunto el estudiante y el

emprendedor. Este insumo sirve como punto de partida para el desarrollo de una identidad de marca que responda a las necesidades y los valores de la UEPS.

La interacción con los representantes de las UEPS posibilita a los estudiantes obtener importantes *insights* que, junto al *brief*, sirven como base para estructurar la identidad visual de cada emprendimiento. Así, la propuesta de identidad de marca es revisada y aprobada por un docente responsable, pero también se somete a mecanismos de validación participativa que incluyen la revisión de las piezas por parte de los emprendedores y la evaluación de pertinencia comunicacional en espacios de socialización comunitaria. Este proceso de retroalimentación conjunta garantiza no solo la calidad técnica, sino también la coherencia visual del diseño.

El proceso de creación de la identidad visual —en el que intervienen el logotipo, la paleta cromática, la tipografía, entre otros, junto con el desarrollo del manual de marca— funciona como una herramienta para que los emprendedores que participan del proyecto cuenten con un insumo que les posibilite mejorar su visibilización en diferentes canales, así como difundir sus productos con una calidad gráfica coherente.

El desafío del manejo eficiente de marca se centra en la toma de decisiones tanto estratégicas como operativas. En el caso de las UEPS, desde la conceptualización hasta la implementación, estos procesos requieren de un análisis profundo y contextualizado realizado por los estudiantes de Diseño Gráfico a partir del diálogo continuo y empático con los emprendedores. De esta manera, los alumnos generan una propuesta que se ajusta a los valores y las necesidades específicas de los emprendedores.

Dentro del manual de marca diseñado por los estudiantes se establecen herramientas y lineamientos que deben usar, supervisar y cumplir los representantes de las UEPS. Estos insumos se plantean de manera flexible, con el fin de que se adapten al contexto en que actúan los emprendedores. Así, los participantes del proyecto tienen una base sólida para establecer sus estrategias de comunicación.

Por otra parte, el proceso de trabajo que se ha llevado a cabo mediante el proyecto demuestra la importancia de la colaboración entre los diseñadores y los miembros de las UEPS. Se comprendió que las dinámicas de cooperación y solidaridad desde las que actúan los emprendedores pueden utilizarse como metodologías a aplicar por parte de los diseñadores para crear identidades de marca más allá de las dinámicas del *marketing* corporativo.

Además, la colaboración entre diseñadores y emprendedores puede interpretarse como un medio para optimizar los recursos creativos y financieros de ambas partes. Por un lado, los diseñadores pueden comprender de manera más clara las necesidades comunicacionales de los pequeños negocios, a partir del diálogo directo con sus representantes o el acompañamiento en sus actividades cotidianas. Por otro, los representantes de los emprendimientos pueden ahorrar dinero y tiempo al involucrarse directamente con el proceso de creación de marca gestionado desde el proyecto de vinculación.

Las UEPS requieren un manejo inteligente de su identidad corporativa, que les garantice ser visibles y además conectar con los públicos sin que su filosofía se confunda con los mensajes mercantiles de las grandes empresas. En relación con ello, la gestión efectiva de marca permite la creación de narrativas auténticas que, en el caso de los microemprendimientos, funciona para transmitir sus valores a partir del uso de lenguajes y referentes visuales propios de sus comunidades. En esta misma línea, las estrategias de *branding* pueden incluir narrativas que resalten la contribución de los emprendimientos al desarrollo local, como el apoyo a productores, la promoción de prácticas sostenibles o el fortalecimiento de la cooperación entre comunidades.

Este enfoque estratégico no solo contribuye al aumento de la credibilidad y el reconocimiento de las UEPS, sino que también fomenta su diferenciación dentro del contexto mediático y comercial actual. Una identidad sólida ayuda a destacar sus propuestas de valor únicas, facilitando la conexión emocional con los consumidores y otros actores clave, como proveedores, instituciones públicas y organizaciones colaboradoras.

Por tanto, el fortalecimiento de la identidad de marca a través de estrategias bien diseñadas no solo es una necesidad para las UEPS, sino una oportunidad para maximizar su impacto económico y social. En ese aspecto, la consolidación de una identidad de marca clara y coherente potencia la promoción del empleo decente, ya que posibilita a los microemprendimientos proyectar una imagen profesional. Este recurso puede aumentar el índice de sus ventas y, con ello, la oferta de condiciones laborales dignas para sus colaboradores. Esto incluye mejores salarios, infraestructura adecuada y capacitaciones continuas.

Igualmente, representa una herramienta de posicionamiento como agentes de cambio social, un factor que está llamando cada vez más la atención de los públicos, quienes valoran a las empresas que impactan positivamente en su entorno. En un nivel macro, el hecho de que los emprendimientos locales tengan éxito económico permite a un país como Ecuador disminuir las brechas económicas, al posibilitar a las comunidades desarrollarse de manera justa.

Una identidad de marca bien diseñada puede mejorar los resultados financieros de una empresa a largo plazo. Las empresas que invierten en la creación de una identidad visual fuerte logran establecerse en el mercado, lo que impacta directamente en sus ingresos a mediano y largo plazo. De acuerdo con Carrillo (2018, 416), “hay que recordar que el proceso de marca es el inicio de un desarrollo que lleva tiempo y que en muchos casos no ofrece resultados en las ventas inmediatas, pero sí a mediano y largo plazo”.

En este sentido, se puede decir que la construcción de una identidad de marca significa para las UEPS un mecanismo que aporte a su sostenibilidad económica y social. Parte del éxito comercial de los emprendimientos se centra en su capacidad para estar presentes en la mente de los consumidores, y ese posicionamiento se consigue mediante la visibilización de su identidad en diferentes canales comunicacionales. Por ello, resulta fundamental promover dinámicas de cooperación entre los actores de la economía po-

pular y solidaria y los profesionales creativos, de manera que el diseño se convierta en un catalizador de desarrollo sostenible y transformación comunitaria.

Conclusión

Es importante precisar que el presente trabajo se estructura bajo un enfoque reflexivo, derivado de la sistematización de una experiencia de vinculación universitaria. Por este motivo, se describen hallazgos conceptuales y metodológicos obtenidos a partir del análisis de prácticas de diseño y su interacción con las UEPS. Con base en este trabajo, se pudo comprender y teorizar la relación entre el diseño gráfico, la identidad de marca y la sostenibilidad comunicacional en el marco de la economía popular.

Así, las conclusiones que se exponen en esta sección ofrecen aportes metodológicos y teóricos que pueden orientar futuras investigaciones o intervenciones de carácter aplicado. Se comprende que la creación de una identidad de marca sólida y sostenible en el tiempo es un proceso estratégico para cualquier tipo de empresa, pero, para el caso de las UEPS, es un recurso que potencia la comunicación de los valores de equidad, justicia, cooperación y solidaridad que promueven sus actores.

El trabajo coordinado y colaborativo entre diseñadores gráficos y emprendedores es importante para la gestión eficiente de la marca, ya que de este modo los símbolos e imágenes que utilice el diseñador para representar los valores de la UEPS pueden ser validados directamente por los representantes de la entidad. Así se genera de manera más eficaz y coherente una marca que tenga el potencial de conectar con el público objetivo de cada pequeño negocio.

Pese a esto, es necesario que ambas partes consideren las estrategias comunicacionales o de *marketing* que se implementarán una vez desarrollado el proceso de *branding*, a partir de la creación en conjunto del manual de marca. La elaboración consciente de este insumo y otros recursos gráficos posibilita a cualquier empresa consolidar sus estrategias comunicativas para mejorar su competitividad dentro de las dinámicas de consumo actuales. En esa línea, el manual de marca diseñado para una UEPS debe estructurarse como un medio para canalizar y transmitir los valores y la visión a largo plazo de una institución.

Por lo mencionado, el manual de marca trasciende lo visual y se convierte en un dispositivo de identidad, representación y sostenibilidad que vincula la práctica del diseño con la dimensión social y cultural de las UEPS. Este enfoque exige establecer un diálogo constante entre los diseñadores y los representantes de las organizaciones, para construir mensajes que no solo expresen sus productos o servicios, sino también su compromiso con el entorno comunitario.

Este artículo propone comprender la relación entre diseño y economía popular como una forma de integrar lo creativo y lo financiero, de modo que la comunicación

visual no sea un adorno, sino una estrategia de desarrollo sostenible. Las marcas que se construyen bajo estos principios logran mantener una identidad coherente y auténtica, fortalecen el vínculo emocional con sus consumidores y se posicionan como actores sociales responsables.

En suma, las marcas que operan bajo estos principios logran articular y mantener una identidad coherente, auténtica y profundamente alineada con sus valores. Además, es una forma de conectarse emocionalmente con sus consumidores. Esta estrategia genera un impacto positivo que incide en la percepción de la marca como un actor responsable y comprometido con los principios que, en el caso de las UEPS, se sostienen sobre la base de la economía popular y solidaria. Así, pueden diferenciarse de los discursos mercantilistas de las grandes marcas globales. Por tanto, integrar lo financiero y lo creativo se convierte en una necesidad para quienes buscan liderar un segmento de mercado.

Es importante destacar que una de las limitaciones de este artículo radica en la ausencia de indicadores cuantitativos que permitan medir el impacto social y económico de las estrategias de identidad de marca implementadas en las UEPS. Esta limitación no debilita los hallazgos, pero sí abre la posibilidad de futuras investigaciones orientadas a desarrollar modelos mixtos de evaluación, en los que lo cualitativo y lo cuantitativo dialoguen para validar la efectividad comunicativa del diseño en contextos solidarios desde la vinculación académica.

Referencias

- Almeida, Marcia, y César Díaz. 2020. "Economía circular, una estrategia para el desarrollo sostenible: Avances en Ecuador". *Estudios de la Gestión. Revista Internacional de Administración* 8: 34-56. <https://doi.org/10.32719/25506641.2020.8.10>.
- Alzate, Jaime, y Jaime Orozco. 2023. "La influencia del diseño en el branding de empresas medianas y grandes de Manizales, Colombia". *Revista Universidad y Empresa* 25 (44). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.12295>.
- Auquilla, Luis, Álvaro Auquilla y Elsa Ordóñez. 2018. "La economía popular y solidaria y las finanzas populares y solidarias en Ecuador". *Killkana Sociales. Revista de Investigación Científica* 2 (3): 17-24. <https://tinyurl.com/58rtma5r>.
- Bastías, Rossana. 2017. "El diseño en la gestión de la comunicación y de la identidad de la empresa: El caso de la región de Valparaíso, Chile". *Kepes* 14 (15): 11-31. <https://tinyurl.com/2veawcde>.
- Carrillo, Emilio. 2018. "Cadena de valor: El diseñador gráfico como capital de innovación". *Repositorio de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad* 10. <https://tinyurl.com/b59scw43>.
- Costa, Joan. 2012. "Construcción y gestión estratégica de la marca: Modelo MasterBrand". *Revista Luciérnaga* 4 (8): 20-5. <https://tinyurl.com/4xz2d8en>.

- De Guzmán, G. 2005. “Las marcas: Diferenciación y valor para el consumidor”. Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas, Ecuador.
- EC. 2011. *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero*. Registro Oficial 444. 10 de mayo. <https://tinyurl.com/j767kbv8>.
- EC INEPS. 2025. *Análisis de la economía popular y solidaria a la economía del Ecuador: Composición y tendencias del sector*. Quito: INEPS.
- Kapferer, Jean-Noël. 2012. *The New Strategic Brand Management: Advanced Insights and Strategic Thinking*. Londres: Kogan Page Publishers.
- Kotler, Philip, y Kevin Keller. 2016. *Marketing Management*. Londres: Pearson.
- Lee, Jung-Yong, y Chang-Hyun Jin. 2019. “The Role of Ethical Marketing Issues in Consumer-Brand Relationship”. *Sustainability* 11 23. <https://doi.org/10.3390/su11236536>.
- Maza, Ronald, Benito Guamán, Alexandra Benítez y Gustavo Solís. 2020. “Importancia del branding para consolidar el posicionamiento de una marca corporativa”. *Killkana Social* 4 (2): 9-18. <https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v4i2.459>.
- Mora, Julio, Érika García y Nelly Ley. 2024. “La propuesta de valor, factor clave para el éxito de los emprendimientos”. *Revista FAECO Sapiens* 7 (2): 59-72. <https://tinyurl.com/3y2y77d2>.
- Rodríguez, Iria, Guillermo de Haro e Ignacio Somalo. 2017. “Estudio de la usabilidad web en marcas de moda españolas mediante la herramienta de análisis heurístico Sirius”. *aDResearch ESIC* 15(15): 8-31. <https://doi.org/10.7263/adresic-015-01>.
- Viladàs, Xènia. 2008. *Diseño rentable: Diez temas a debate*. Beijing: Index Book.
- Villamizar, Eduardo, y Jesús Osorio. 2014. “Estética e identidad corporativa”. *AiBi. Revista de Investigación Administración e Ingeniería* 2 (2): 27-54. <https://doi.org/10.15649/2346030x.524>.

Declaración de autoría

Daniel Santos Tapia participó en la conceptualización, investigación, metodología, administración del proyecto, redacción del borrador, redacción. René Idrovo contribuyó en la supervisión, validación, redacción, revisión y edición del artículo final. Andrea Angulo Granda también asistió en la supervisión, validación, visualización, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Narra Quito: Estrategia educomunicacional para la apropiación del patrimonio cultural

Quito Narrates: Educommunicational Strategy for the Appropriation of Cultural Heritage

Recepción: 24/02/2025, revisión: 08/09/2025,
aceptación: 24/09/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Marcela Samudio Granados

Universidad Nacional de Educación

Azogues, Ecuador

nohora.samudio@unae.edu.ec



Mónica Maruri Castillo

Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello

Quito, Ecuador

mmaruri@ipanc.org



Roberto Ponce Cordero

Universidad Nacional de Educación

Azogues, Ecuador

roberto.ponce@unae.edu.ec

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.10>

Resumen

El proyecto transmedia Narra Quito es una experiencia educomunicacional para la apropiación del patrimonio cultural inmaterial por parte de la ciudadanía. Narra Quito busca desenterrar historias hasta hace poco invisibles o silentes: historias de familias, de poblaciones urbanas y rurales, de estratos sociales bajos, de la infancia y la adolescencia, de quienes manejan conocimientos que no pasan por la escritura; en definitiva, historias de quienes construyen el patrimonio cultural y agroalimentario de Quito, pero que no necesariamente han sido escuchadas y reconocidas. El objetivo de este artículo es analizar la experiencia y la influencia del proyecto mediante una aproximación teórica, partiendo de la revisión de las motivaciones institucionales de la iniciativa, de sus componentes, de los diferentes lenguajes y soportes mediáticos utilizados, y de las formas de relacionarse con quienes contribuyen y participan en el proyecto transmedia. Así se determina, mediante una metodología mixta, la influencia que Narra Quito ha tenido con sus públicos. Los resultados muestran un alto interés y una evaluación positiva de la plataforma, aunque se identifican desafíos en la generación de contenido por parte de quienes la usan. Se concluye que, si bien las estrategias educomunicacionales son efectivas para la revalorización del patrimonio, se necesitan mecanismos más robustos para incentivar la cocreación activa.

Abstract

The Narra Quito transmedia project is an educommunicational experience for the appropriation of intangible cultural heritage by Ecuadorian citizens. Narra Quito seeks to unearth stories that have been historically invisible or silent: stories of families; of urban and rural populations; of persons from low social strata; of childhood and adolescence; of those who handle knowledge that does not pass through writing; etc. In short, stories of those who build the cultural and agri-food heritage of Quito, but who have not necessarily been heard and acknowledged. The goal of this article is to analyze the experience and influence of the project through a theoretical approach, starting from the review of the institutional motivations of the initiative, the components of the transmedia project, the different languages and media support used, and the ways of relating with those who contribute and participate in the project. Thus, through a mixed methodology, the influence that Narra Quito has had on its audiences is determined. The results show a high level of interest and a positive evaluation of the platform, although challenges are identified in content creation by its users. It is concluded that, while educommunication strategies are effective for the revalorization of heritage, more robust mechanisms are needed to encourage active co-creation.

Palabras clave • Keywords

Apropiación, Educomunicación, Patrimonio, Transmedia, Ciudadanía.
Appropriation, Educommunication, Heritage, Transmedia, Citizenship.

Introducción

América Latina en general y Ecuador en particular tienen una larga tradición historiográfica que, sin embargo, hasta hace pocas décadas se centraba exclusivamente —y aún hoy se centra mayoritariamente— en la historia política: la historia de los grandes hombres que llegan a ocupar los cargos de mayor influencia en el sistema político formal y que, supuestamente, determinan los destinos de sus sociedades en sus respectivos tiempos. En un mundo marcado por una explosión de subjetividades y de reivindicaciones identitarias en el marco de todas las vertientes de la diversidad, no obstante, cada vez es más claro que los gobernantes de turno constituyen una parte importante de la historia de sus países, pero no son de ninguna manera más influyentes que las comunidades de sujetos de a pie y de personas comunes que, al fin y al cabo, son quienes sostienen las gobernanzas.

En ese sentido, la historia de los grandes hombres no basta para aprehender la complejidad del tejido social que los produce. Antes bien, para acercarnos realmente a mosaicos más realistas de quiénes somos, que nos permitan también decidir quiénes queremos ser, necesitamos desenterrar historias hasta hace poco invisibles o silentes. Estas historias invisibilizadas son múltiples: historias de las mujeres; historias de poblaciones marginalizadas por construcciones étnicas o raciales; historias de los estratos sociales más bajos; historias de la infancia y de la adolescencia; historias de personas analfabetas o de

quienes manejan conocimientos que no pasan por la escritura; historias de las disidencias religiosas, culturales, etc.; historias de quienes viven sin salir en los *diarios* pero, con su trabajo *diario*, construyen sus ciudades y les dan sus especificidades culturales, sus acentos propios, sus olores y sabores característicos. Solo la recuperación de la memoria de estos sujetos dejados de lado por la historia latinoamericana tradicional permite entender a nuestros pueblos más allá de la élite y, de esa manera, contribuye a la democratización del conocimiento y de la memoria.

Por eso, el Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello (IPANC-CAB), junto con el Instituto Metropolitano del Patrimonio de Quito, se propusieron desde el año 2018 realizar el proyecto Narra Quito, que pretende tomar a la familia como una sinécdoque (la parte que representa al todo) de una ciudad. Su aproximación se basa en la convicción de que en las familias individuales, comunes y corrientes está el núcleo de todo lo que nos constituye como ciudad: ahí están los rasgos culturales en bruto, que luego se canonizan; las uniones y rupturas que hacen que un pueblo esté unido bajo una bandera, y al mismo tiempo tan separado por razones económicas, políticas y culturales; las migraciones internas y externas que crean los circuitos de distribución de conocimientos, bienes y talento humano; los logros y los fracasos, que varían dependiendo también de la unidad de medida que usemos para medirlos o calificarlos como logros y fracasos.

Narra Quito, entonces, nace como una propuesta que plantea almacenar las memorias de las familias y el patrimonio oral del centro de Quito. Aprovechando las nuevas narrativas, desarrolla tecnológicamente un espacio para que, con esos contenidos, se cree identidad y se valoren el patrimonio oral y los recuerdos familiares. El propósito de esta investigación fue el valorar el impacto del proyecto Narra Quito como experiencia educomunicacional para la apropiación del patrimonio cultural inmaterial por parte de la ciudadanía.

— 175 —

Marco teórico

Los hábitos de consumo de información están cambiando, principalmente en las nuevas generaciones, gracias a la adopción de la tecnología y a la utilización cada vez mayor de las redes sociales y los dispositivos móviles, que se han convertido en los últimos años en herramientas esenciales para relacionarnos con las personas y el mundo que nos rodea. Las nuevas tecnologías no solo ofrecen diferentes posibilidades de acceso a la información, sino que además brindan la posibilidad de que la ciudadanía pase de ser receptora a ser también productora de contenidos y creadora cultural. Los medios tradicionales como la radio y la prensa escrita llevan años en un marcado declive y, aunque algo más leve, esto también se constata en el caso de la televisión en América Latina. Por ejemplo, en 2021 hubo un descenso del 2 % de usuarios que miran noticias por televisión, en comparación con 2020, mientras las redes sociales se afirman en la cotidianidad del ciudadano

moderno, con una penetración del 72 % en toda América del Sur, según reportes de We Are Social y Hootsuite. Aún más, el uso de YouTube, WhatsApp y Facebook supera el 90 % en toda América Latina (Duque 2023).

Los medios sociales —las llamadas *redes*— están presentes en la vida diaria. Son sin duda un espacio natural, desde el que se pueden realizar actividades muy diversas como compartir fotos, aficiones o videos curiosos, así como establecer conversaciones con la comunidad más cercana e informarse de la actualidad. En las nuevas audiencias parece existir incluso más resistencia a leer información en un medio escrito tradicional, incluyendo la página web convencional (GlobalWebIndex 2019). Estas nuevas audiencias ya están acostumbradas a un lenguaje y una dinámica de interacción determinados; de ahí la importancia de mantener esa forma de comunicación. Y dentro de la comunicación, el audiovisual es una forma cotidiana y muy instrumentada que se puede utilizar para transmitir conocimiento. Por ello, de lo visual y audiovisualmente atractivo, de la empatía de la narración, depende mucho su impacto positivo.

En el contexto actual, diversos factores de carácter tecnológico, económico y sociocultural han propiciado el inicio del proceso de convergencia mediática. Estos factores han llevado los formatos y géneros de la no ficción audiovisual e interactiva hacia el relato multiplataforma, la narración de la misma historia en diferentes medios o soportes, adaptándose al lenguaje-forma de cada uno de ellos (Gifreu 2015).

— 176 — La nueva ecología mediática, caracterizada por procesos de convergencia, posibilita la emergencia de nuevos modelos narrativos, en que los contenidos comienzan a expandirse, se retroalimentan y circulan en múltiples plataformas (Irigaray y Lovato 2015). Así, para profundizar en la “narrativa”, se debe apelar al denominado “*storytelling*”, por el gran aporte que ofrece dentro de la narración audiovisual al proceso orgánico de un aprendizaje holístico: “La audiencia no valora programas que se construyen en el tono académico y severo de ‘enseñar a los ignorantes’; por el contrario, aprecia una comunicación con un tono de cariño, ánimo y energía ante los quehaceres y dificultades en la vida de hogar” (Fuenzalida 2011, 18). Esta visión está inspirando actualmente el estilo de una mayoría de contenidos digitales y audiovisuales a los que las audiencias se están acostumbrando. Y estos contenidos se dan frecuentemente en plataformas que, además, permiten al público crear contenidos colectivamente —con los miembros de una comunidad— y compartiendo sus mismos intereses, con lo que estarían garantizando también su éxito.

Cuando pensamos entonces en transmedia —o mejor aún en *narrativas* transmedia—, de seguro se vienen a la mente algunas películas, cómics, videos y un sinnúmero de contenidos en diferentes medios. Sin embargo, ¿por qué no llamarlo *multiplataforma*, *crossmedia* u otra palabra que pueda hacer referencia a la utilización de muchos medios para contar historias? Uno de los mejores exponentes para explicar este tema es Henry Jenkins (2007), quien describe el concepto como un proceso integral en el que elementos de ficción se dispersan de manera sistemática en múltiples medios que tienen el propósito de unificar y coordinar una experiencia de entretenimiento. Idealmente, cada medio hace

su mejor contribución para ir descubriendo la historia. Así, al pensar en diferentes contenidos, es importante también dar la oportunidad a las personas receptoras (consumidoras) para que puedan interactuar y generar o reeditar contenidos de estas múltiples fuentes.

Este consumo y producción de contenidos se da, además, en la educación. Una de las personas que ha profundizado más sobre educación transmedia es Carlos Scolari, quien ha sido el director principal del proyecto Transmedia Literacy (programa Horizon 2020 de la Unión Europea, 2015-2018) y del proyecto Transalfabetismos. En ese contexto, Scolari plantea la siguiente pregunta: ¿qué están haciendo las personas adolescentes con los medios y cómo podemos aprender de ello? De ese modo, se desarrolla una clasificación de competencias y prácticas formales e informales de alfabetización transmedia en el aula, además de material práctico para enseñar lo que se podría utilizar en los distintos entornos educativos. Se puede encontrar, adicionalmente, una colección de fichas didácticas que se invita a las personas a leer y usar, para participar también en su creación. La idea de este material es reducir la brecha entre la vida cotidiana del estudiantado, con su aprendizaje informal, y las instituciones educativas, con su aprendizaje formal (Scolari 2018).

Esto se relaciona directamente con el concepto de educomunicación, que ha sido definido de diferentes maneras, pero siempre involucra las intersecciones entre los procesos educativos y los medios de comunicación. En este trabajo, adoptamos sobre todo la definición de Kaplún (1998, 244), según la cual la educomunicación

tendrá por objetivo fundamental el de *potenciar a los educandos como emisores*, ofreciéndoles posibilidades, estímulos y capacitación para la autogeneración de mensajes. Su principal función será, entonces, la de proveer a los grupos educandos de *canales y flujos de comunicación* —redes de interlocutores, próximos o distantes— para el intercambio de tales mensajes. Al mismo tiempo, continuará cumpliendo su función de proveedora de materiales de apoyo, pero concebidos ya no como meros transmisores-informadores, sino como generadores de diálogo, destinados a activar el análisis, la discusión y la participación de los educandos y no a sustituirlas.

— 177 —

Tomando en cuenta estos antecedentes teóricos, en las próximas páginas se analiza la experiencia de Narra Quito como recurso transmedia y educomunicacional para la apropiación del patrimonio y para el desarrollo de las capacidades de generación y emisión de narrativas e historias propias en la ciudadanía.

Metodología y materiales

Se propuso realizar la investigación bajo el paradigma interpretativo, para así comprender los fenómenos desde la perspectiva de las personas participantes e interpretar los significados que otorgan a sus experiencias (Hernández Sampieri y Mendoza 2018). El enfoque fue mixto: implicó la recolección, el análisis y la integración de datos cualitativos y cuantitativos para comprender el fenómeno en estudio. Este enfoque fue particularmente

beneficioso para esta investigación, pues a partir de una entrevista semiestructurada a la directora de Proyectos del IPANC-CAB, Isabel Solano, junto con un análisis documental, se describe el proyecto y se contextualiza su situación, además de medir su impacto.

Para confirmar la eficacia de las actividades que Narra Quito realizó en la ciudad, la firma especializada IdData desarrolló para el IPANC-CAB un estudio de evaluación del impacto.

Se hizo un levantamiento de encuestas *intercept*, *online*, autoadministradas, en zonas de alta afluencia, partiendo de una muestra representativa de 200 casos en seis parroquias urbanas y rurales del Distrito Metropolitano de Quito. Se procuró segmentar el perfil, balanceando estado civil, nivel de educación, composición familiar y antigüedad de residencia. El universo queda descrito en la [Tabla 1](#):

Tabla 1
Ficha técnica de evaluación de impacto

Categoría	Detalle
Población objetivo	Nivel socioeconómico: medio típico
Edad	20-45 años
Sexo	50 % hombres, 50 % mujeres
Condición	Residentes de Quito (ciudad y sus valles)
Forma de recolección	Levantamiento de encuestas <i>intercept</i> , <i>online</i> , autoadministradas, en zonas de alta afluencia
Localización	Cumbayá, Calderón, Conocoto, Chimbacalle, Cotocollao, San Juan Chillogallo
Muestra	200
Fecha de recolección	29 de junio-1 de julio de 2022

Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2023.
Elaboración propia.

El objetivo principal del estudio fue evaluar la plataforma digital, sus funcionalidades, los elementos de agrado o desagrado, su interés y su relevancia. Entre los objetivos específicos se esperaba evaluar si el proyecto cumplía con la intencionalidad de: 1. desarrollar la identidad de las personas que habitan en Quito; 2. tener una memoria oral de las personas que habitan en Quito a través de diferentes producciones audiovisuales con historias de vida; y 3. fortalecer valores cívicos, la generación de contenido y la comunicación entre las personas que habitan en Quito.

De esta forma, se logró confirmar si el proyecto estaba, a través de la plataforma digital, permitiendo interactuar con las personas que habitan en la ciudad de Quito, mediante sus propias historias.

Análisis y discusión de resultados

En una primera instancia se analiza el proyecto Narra Quito y, a partir de los conceptos de narrativas transmedia y educación transmedia, se revisan en profundidad la experiencia de Narra Quito y su impacto.

Narra Quito: las historias de Quito que no nos cuentan los libros

El proyecto Narra Quito nace originalmente en 2018 con el objetivo de evidenciar y visibilizar la identidad de la población del centro histórico de la capital de Ecuador, partiendo de sus historias familiares y del legado de sus antepasados, a través de su memoria oral, percibida como un medio para “reconocer el patrimonio inmaterial y la identidad cultural de la ciudad” (Quito Informa 2022, párr. 5). Es un proyecto transmedia colaborativo que genera un espacio para almacenar las tradiciones orales, las memorias familiares, las historias y las anécdotas de quienes tengan recuerdos de vivencias ocurridas en el casco antiguo de Quito, realizando así el valor del patrimonio oral e inmaterial de la ciudad.

El proyecto crea un universo transmedia basado en el registro documental, en el que el público participa en distintas plataformas, ya sea aportando con sus historias, interactuando con sus familias o navegando en los diferentes medios (accesibles a través de internet). De esta manera, Narra Quito se convierte en un espacio donde se almacena y comparte una valiosa contribución al patrimonio oral de la ciudad, lo que igualmente promueve la revalorización de las memorias en formato digital, que pueden ser a su vez resignificadas por las personas que las consumen, así como utilizadas en instituciones educativas y culturales para enriquecer la historia de la ciudad.

Desde 2018 hasta el día de hoy, el proyecto ha ido creciendo de manera modular, pues, en el marco de la conmemoración del bicentenario de la Batalla de Pichincha, se han creado nuevas temáticas representativas, integrando el valor de los mercados gastronómicos, artesanales, textiles y mercantiles, al igual que el de las conocidas “huecas”, que pertenecen al patrimonio vivo del Distrito Metropolitano de Quito y dan en buena medida identidad propia a la ciudad. Efectivamente, al querer ser una propuesta innovadora, y por las efemérides relacionadas con la independencia de la capital, Narra Quito se expandió significativamente en los últimos años, con una segunda fase centrada en el posicionamiento y acercamiento del proyecto a un mayor número de personas beneficiarias y, crucialmente, con la incorporación de narrativas recabadas también en sectores rurales y no solamente en el centro histórico de la ciudad.

En esta segunda fase de Narra Quito se trabaja en tres ejes transversales: bicentenario, mercados y ruralidad, plasmados en las nuevas historias recogidas en visitas a las distintas parroquias rurales de Quito; allí se reconocen la diversidad, la riqueza y las tradiciones propias que cada localidad posee, para valorizarlas dentro de la plataforma. Es importante mencionar que, al profundizar más en las historias, se han podido advertir

temáticas que no eran del todo conocidas por las personas que habitan en la ciudad y su periferia, como la diversidad étnica generada por la migración interna nacional, en la que hay que destacar el componente afroecuatoriano; o la riqueza de sonidos característicos y familiares para los ciudadanos, como aquellas bandas musicales integradas por diversos estratos sociales y agrupaciones que se nutren de instrumentos autóctonos, o que se relacionan con una diversidad de festividades populares.

Las historias encontradas a partir del bicentenario de la batalla por la independencia permitieron trasladar, desde lo monumental hacia la apropiación de un sentir colectivo, cómo son la libertad y el orgullo por el patrimonio, expresados en diversas manifestaciones de la cultura popular: las fiestas y las maneras de hablar, de divertirse y de degustar los sabores típicos. Durante varias semanas se recorrieron quince parroquias urbanas y rurales, en las que se recogieron anécdotas. Se animó a las personas que viven en Quito a subir a la furgoneta-estudio móvil, donde podían contar su historia. Todos los contenidos se reunieron en una plataforma atractiva, amigable y cercana para las personas que viven en la capital o que están interesadas en aprender sobre ella. El propósito de Narra Quito es, finalmente, fomentar la relevancia del patrimonio desde un punto de vista cotidiano y a la vez emocional, para que, mediante la participación de las personas, se construya un espacio en el que se puedan compartir vivencias y reconstruir colaborativamente recuerdos, así como la historia del centro de Quito y otras áreas estratégicas.

Narra Quito usa el transmedia para producir contenidos e incentivar a que las personas que habitan en el Distrito Metropolitano puedan cocrear contenidos junto con una comunidad con sus mismos intereses.


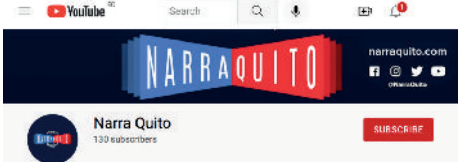

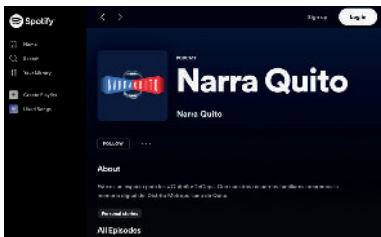




En la [Tabla 2](#) se describe el universo transmedia de Narra Quito:

Tabla 2
Universo transmedia del proyecto Narra Quito

Ícono	Detalle	Enlace
	<p>Plataforma</p>  <p>Repositorio de contenidos creados por las personas participantes y por profesionales. Existe un espacio para registrarse y subir historias propias.</p>	https://narraquito.com/

	<p>Producción de videos</p> <p>Se trata de videos de alrededor de cuatro minutos en los que se relatan historias obtenidas en el trabajo de investigación. La narración se anima en una parte para reforzar gráficamente el relato. En el repositorio se alojan, al momento, 112 videos.</p>	<p>Ejemplo: https://youtu.be/oznVg0sn3WA</p>
	<p>Podcasts</p> <p>En una entrevista de alrededor de dos minutos se narra la historia de un personaje central que cuenta algún momento específico de su vida relacionado con la historia de Quito. Al momento se pueden escuchar 35 conversaciones.</p>	<p>https://open.spotify.com/show/5L8VODd9gN6Ag-DzRo73xo5</p>
	<p>Diccionario de quiteñismos</p>  <p>Se proponen inicialmente algunas palabras y expresiones para luego animar a que se suban más a la plataforma. A la fecha se han subido sesenta quiteñismos en un catálogo escrito y en audio.</p>	<p>https://narraquito.com/quitenismos/</p>
	<p>Bicentenario de la independencia de Quito</p>  <p>Al amanecer del 24 de mayo de 1822, en las faldas del Pichincha, la ciudad y el pueblo de Quito fueron testigos de uno de los momentos más gloriosos de su historia.</p> <p>En conmemoración de los 200 años de la Batalla de Pichincha, se invita a las personas a contar la historia de manera distinta, desde la experiencia propia; se recorren la música, los instrumentos y los alimentos de Quito. La mayor parte de las historias se grabaron en la furgoneta-estudio móvil, donde las personas podían ingresar a contarlas.</p>	<p>https://narraquito.com/bicentenario/</p>

	<p>Fichas de orientación metodológica</p> <p>Mediante una ficha, se recomienda al grupo de docentes la forma en que pueden utilizar estos contenidos en el aula, indicando el subnivel, la edad, los objetivos integradores del subnivel, el resumen, los indicadores de evaluación, las destrezas y las actividades que pueden realizar durante la clase. Se han creado 64 fichas.</p>	<p>https://narraquito.com/wp-content/uploads/2022/08/NARRA-QUITO-Raul-Sosa-Podcast-.pdf</p>
	<p>Google Maps</p>  <p>Por medio de la geolocalización, se desarrolla una base de datos con las historias generadas y categorizadas por color, de acuerdo con las diferentes temáticas de interés.</p>	<p>https://narraquito.com/</p>
	<p>Elementos de participación</p> <p>Durante varias semanas se recorrieron quince parroquias, en las que se recogieron historias y anécdotas. Se animó a las personas que viven en Quito a subir a la furgoneta-estudio móvil, donde podían contar su historia.</p>	<p>https://narraquito.com/crea-tu-historia/</p>
	<p>Facebook</p>  <p>En este canal, que cuenta con más de 1700 personas seguidoras, se creó un espacio para contar recuerdos familiares y animar a participar en la creación de contenidos.</p>	<p>https://www.facebook.com/NarraUIO</p>

	<p>YouTube</p>  <p>Repositorio donde se aloja todo el material audiovisual del proyecto. Se pueden encontrar más de ochenta videos.</p>	<p>https://www.youtube.com/channel/UCyMu2SJnSi-KK0mJsNiKE8Wg</p>
	<p>Spotify</p>  <p>Aquí se pueden encontrar más de treinta episodios de <i>podcast</i>.</p>	<p>https://open.spotify.com/show/5L8VODd9gN6Ag-DzRo73xo5</p>
	<p>Instagram</p>  <p>Se han publicado más de 120 historias y hay 660 personas seguidoras permanentes.</p>	<p>https://www.instagram.com/narraquito/</p>
	<p>TikTok</p>  <p>Hay más de treinta historias publicadas.</p>	<p>https://www.tiktok.com/@narraquito</p>

Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2024
Elaboración propia.

Impacto del proyecto Narra Quito

En relación con los resultados de impacto del proyecto, se presenta la [Figura 1](#):

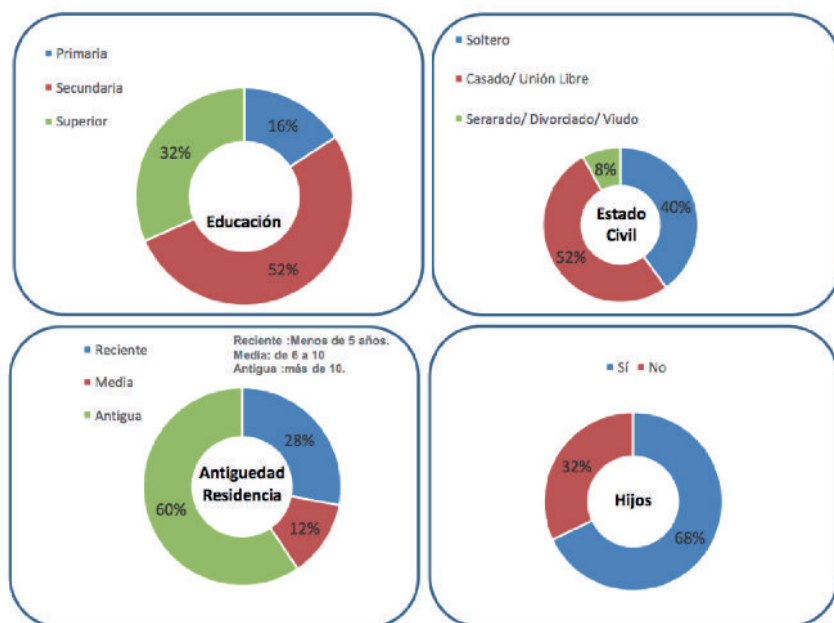


Figura 1. Descripción de la muestra.

Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2024.

Elaboración propia.

El 92 % de las personas encuestadas declaró que sí le interesa un espacio o una página web en la que encuentre historias y anécdotas quiteñas. El 23 % indicó que conocía una plataforma o era parte de una comunidad que compartía este tipo de información e historias. El 20 % de las personas encuestadas dio valor a estos espacios comunales y un 27 % declara haber sabido de tradiciones, costumbres y patrimonio oral mediante el acceso a redes sociales.

En relación con la página web de Narra Quito ([Figura 2](#)), el 97 % indicó una evaluación positiva y recalzó su importancia. Se destaca entre esta opinión el género femenino, de residencia media y zona sur, en comparación con el promedio de la muestra. Con una opinión negativa se destaca el género masculino que tiene hijos y está entre los 20 y 30 años de edad. Por otra parte, el 91 % respondió que la página era fácil de navegar. Entre las personas con mayor dificultad para navegar (el 3 % que declaró lo propio) se destacan personas con educación incompleta, en el rango de edad de 31 a 45 años y con hijos.

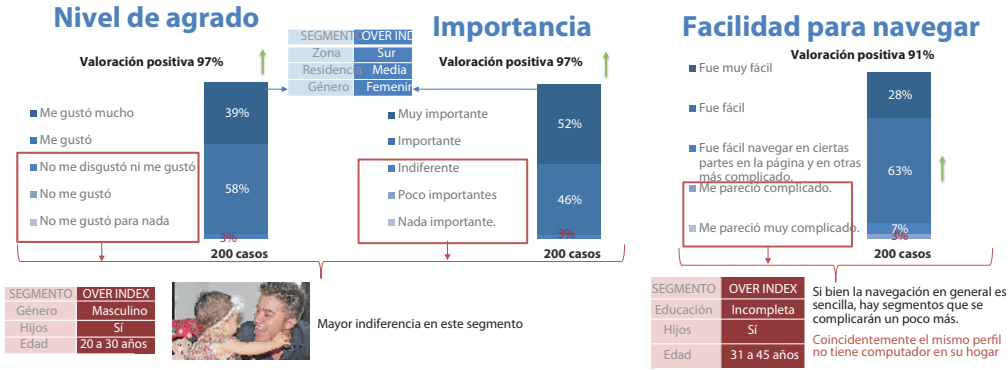


Figura 2. Evaluación de página web de Narra Quito.

Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2024.

El 73 % de las personas encuestadas declaró que no hay nada que le desagrade o que cambiaría de la página, mientras que el 27 % sugirió que se debería dar más fuerza a las historias de gastronomía, pues podrían generar más interacción con el proyecto, al conectarse con la tendencia de postear sobre las visitas a un lugar y la comida que se consume. También se sugirió que se recomendaran lugares para visitar con niñas y niños, y que las historias que se realizan sean monitoreadas de manera continua, para cuidar que se esté hablando al público “más relevante”, el de las nuevas generaciones.

Dado que las historias familiares o tradicionales aparecen dentro de la página web bajo una narrativa personal, coloquial y familiarmente memorable, era muy importante evaluar esta percepción. De las personas encuestadas, el 70 % identifica que la página cuenta historias reales o anécdotas de Quito y el 11 % se reconoce en las costumbres y tradiciones.

En forma espontánea, a la mitad de los entrevistados (49 %) les agradan las historias, los cuentos o las anécdotas, mientras que al 11 % les gustan las tradiciones culturales o religiosas. Las revelaciones sobre gastronomía y comida típica atraen apenas al 8 % y a un grupo incluso menor (5 %), el pintoresco diccionario de expresiones locales, titulado “Quiteñismos”.

En relación con los atributos que está fortaleciendo el proyecto, pregunta en la que se pidió la opinión de lo que transmitió el contenido de la página de Narra Quito, se pusieron a disposición diferentes frases en que las personas encuestadas podían indicar, en una escala de Likert, si la plataforma cumplía con determinados atributos. La mayoría contestó que cumplía con los objetivos planteados: el desarrollo de la identidad de las personas que habitan en Quito, una memoria oral a través de diferentes producciones audiovisuales con historias de vida, y el fortalecimiento de valores cívicos. Sin embargo, se obtuvo un

menor peso en la posibilidad de generar contenido y la comunicación entre quiteños, que son valores clave para generar mayor visibilidad, como podemos apreciar en la [Figura 3](#).

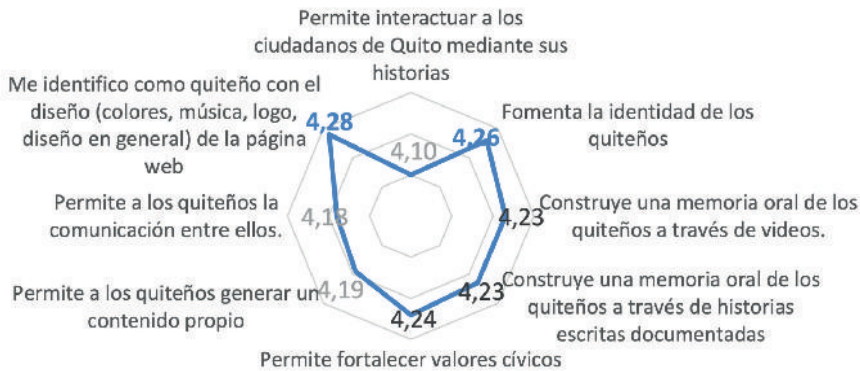


Figura 3. Atributos que fortalece Narra Quito.

Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2024.

De acuerdo con los resultados en que se mostraba una percepción de dificultad para la posibilidad de generar contenido, se analizó si esto tenía relación con la parte técnica y se encontró que el 30 % de las personas encuestadas no tiene computadora en casa, pero también, paradójicamente, que el 87 % considera de manera positiva la facilidad para subir historias ([Figura 4](#)).

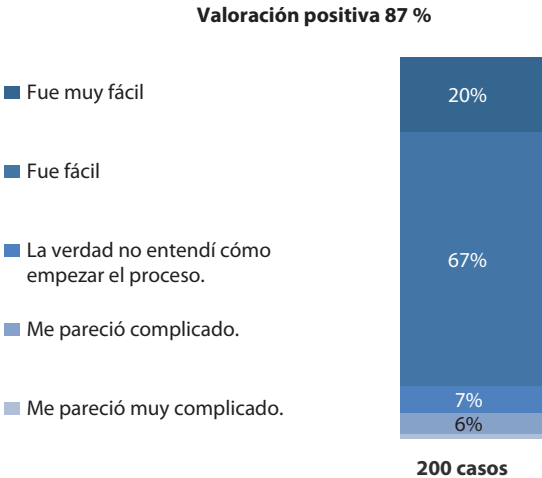


Figura 4. Facilidad para subir historias.

Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2024.

Por lo tanto, aunque la página cumple con sus objetivos (es percibida como agradable, importante, fácil de navegar y amigable para subir contenidos, etc.), se encontró que esto no es el detonante principal para que las personas se animen a subir sus propias historias e interactúen entre sí. Luego de que las y los encuestados exploraban las historias, se les preguntaba si esto los había incentivado a subir una historia propia (Figura 5), a lo cual el 55 % respondió que sí; el 26 % respondió que también, pero que no tenía una historia que contar; el 16 %, que no tenía historias que compartir; y el 3 %, que no le interesaba. Es importante notar que, de las personas que estarían interesadas en subir contenidos, se destacan (en comparación con el promedio) aquellas del sector norte, de residencia media, casadas y con hijos. Entre las personas que lo harían pero no saben qué historias compartir, se destacan las del sector sur, de residencia media y de edad entre 20 y 30 años.

Después de explorar las historias ¿te incentivó a subir una historia propia?

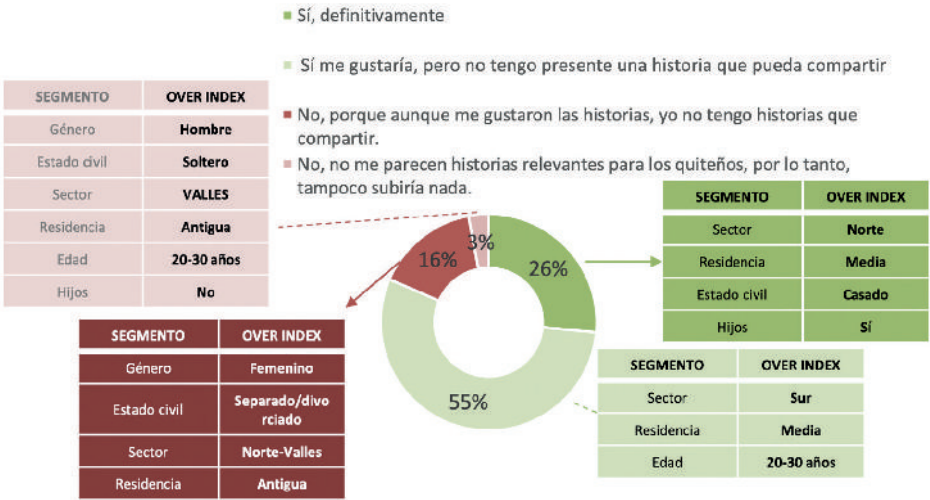


Figura 5. Incentivo para subir historias en Narra Quito.
Fuente: Archivo IPANC-CAB, 2024.

Conclusiones y recomendaciones

A partir de las respuestas obtenidas en el estudio, se confirma que el contenido de Narra Quito incentiva el deseo de mantener la memoria y la tradición del Distrito Metropolitano. Las personas encuestadas expresan en sus respuestas que este proyecto fomenta la identidad de las personas que habitan en la capital, lo que permite a la ciudadanía empoderarse y mantenerlo vivo a través de su propia interacción. Los resultados afirman que el formato está permitiendo mantener una memoria oral de los quiteños a través de videos e historias de vida. Adicionalmente, el 70 % de quienes participaron en la encuesta con-

sidera que las historias contadas están relacionadas con la realidad de la ciudad en la que viven, y el 11 % declara que se identifica directamente con ellas, lo que es parcialmente consistente con el planteamiento de Fuenzalida (2011) respecto a la necesidad de que las narrativas sean cercanas y estén contadas con tono de cariño y de familiaridad.

Como punto para mejorar, sin embargo, se evidencia que es importante buscar mecanismos para la generación de contenido propio. En efecto, el 55 % de las personas encuestadas declaró que la interacción con las historias de la plataforma las podría motivar a subir historias propias, pero el 45 % aseguró no tener historias que contar o no tener interés en hacerlo. Esa proporción hace aún más relevante la propuesta de Scolari (2018), referente a desarrollar competencias de producción en adolescentes a través de procesos educomunicacionales, es decir, de una educación que potencie las capacidades comunicativas y de producción y emisión de contenidos propios a través de medios análogos y digitales (Kaplún 1998).

En un proyecto transmedia, en otras palabras, es fundamental que las personas se animen a producir y subir contenidos, por lo que, desde el mismo proyecto, se deben encontrar las vías para que esto suceda. ¿Qué campañas de *marketing* necesitamos, qué tipo de investigación-acción profunda en las comunidades, para llegar a las historias que queremos conservar?

Entre las recomendaciones se podría tener en cuenta justamente lo que las personas encuestadas sugieren: dar más fuerza a las historias de gastronomía, en las que los clientes podrían postear visitas a un lugar y fotos o descripciones de la comida que se consume (convirtiéndose en personas generadoras de contenido), o mostrar los sitios que visitan y recomendar otros, así como las razones por las que son dignos de visitar. Con esto, se podría generar un espacio para niñas y niños, ya que, si bien es cierto que las fichas de orientación metodológica entregan contenido para que el grupo de docentes utilice en el aula, esto alcanza al estudiantado solo de manera indirecta. Además, se podría motivar a que familiares de niñas y niños les dejaran un mensaje sobre alguna narración que quisieran preservar; o también, al revés, que sea la niñez la que envíe a sus mayores mensajes sobre lo que les gustaría mantener y cuidar, creando contenido y pasando de consumir a generar y a narrar sus propias historias.

Es importante no dejar de lado que las nuevas audiencias están acostumbrándose a interactuar con las historias digitales de una forma muy similar a como interactúan en una red social: título llamativo, fotos, identificación con el contenido; son elementos que pesan. Y, sobre todo, se debe mantener una narrativa que les permita interactuar desde su mundo.

Al pensar en generar proyectos transmedia, aunque el tema sea importante, aunque la plataforma sea agradable y sea fácil navegar y subir contenidos, es fundamental pensar en estrategias para generar fans que se animen no solo a seguir historias, sino a generar contenidos, a incentivar a otras personas a hacerlo, a guiar a las personas para que sepan qué historias pueden contar, cómo pueden aportar y por qué es fundamental su visibilización y compartir con otras personas.

Referencias

- Duque, Valentina. 2023. “El consumo de medios en América Latina 2023 y su impacto en el marketing”. *America’s Market Intelligence*. 14 de enero. <https://tinyurl.com/bdcnewws>.
- Fuenzalida, Valerio. 2011. “Resignificación de la educación televisiva: Desde la escuela a la vida cotidiana”. *Comunicar* 36: 15-24. <https://doi.org/10.3916/C36-2011-02-01>.
- Gifreu, Arnau. 2015. “Narrativas de no ficción audiovisual, interactiva y transmedia”. *Obra Digital* 8: 10-2. <https://doi.org/10.25029/od.2015.58.8>.
- GlobalWebIndex. 2019. *Digital vs. Traditional Media Consumption*. Londres: GlobalWebIndex. <https://tinyurl.com/j55frray>.
- Hernández Sampieri, Roberto, y Christian Mendoza. 2018. *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Irigaray, Fernando, y Anahí Lovato. 2015. *Producciones transmedia de no ficción: Análisis, experiencias y tecnologías*. Rosario, AR: Universidad Nacional de Rosario.
- Jenkins, Henry. 2007. “Transmedia Story Telling 101”. *Pop Junctions*. 21 de marzo. <https://tinyurl.com/2tmwzbbh>.
- Kaplún, Mario. 1998. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Quito Informa. 2022. “Las historias de nuestros vecinos y vecinas son contadas en Narra Quito”. *Quito Informa*. 26 de mayo. <https://tinyurl.com/j3uc4mpz>.
- Scolari, Carlos, ed. 2018. *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas: Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Barcelona: Transmedia Literacy.

Declaración de autoría

Marcela Samudio Granados participó en la conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, supervisión, visualización, redacción del borrador, redacción, revisión y edición del artículo final. Mónica Maruri Castillo contribuyó en la conceptualización, análisis formal, investigación, recursos, validación y redacción del borrador. Roberto Ponce Cordero también asistió en la conceptualización, análisis formal, metodología, administración del proyecto, recursos, validación y redacción del borrador.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Deepfake en Ecuador: Una mirada desde la cobertura periodística

Deepfake in Ecuador: A Look at Journalistic Coverage

Recepción: 16/02/2024, revisión: 01/10/2025,
aceptación: 06/10/2025, publicación: 09/01/2026

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>



Marco Vinicio Altamirano Molina

Universidad Técnica de Cotopaxi

Latacunga, Ecuador

marco.altamirano2686@utc.edu.ec

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.11>

Resumen

Este estudio analiza la cobertura periodística sobre un caso ocurrido en octubre de 2023 en Quito, Ecuador, en el que dos estudiantes menores crearon contenido sexual falso mediante inteligencia artificial (*deepfake*), usando fotografías de compañeras. Se analizaron siete contenidos informativos publicados entre el 4 y el 7 de octubre de 2023, procedentes de medios locales, nacionales e internacionales. El análisis empleó categorías relacionadas con los encuadres informativos (legal, tecnológico y denuncia), las fuentes utilizadas (oficiales, expertas, interesadas y ciudadanas) y el tono del contenido (objetivo, denunciativo y neutral). Los resultados, basados en un estudio cualitativo, indican que la mayoría de los medios mantuvieron la objetividad y usaron fuentes confiables, pero profundizaron poco en temas de violencia de género y derechos de las víctimas. Se identifican vacíos legales en la regulación de contenido sexual generado con IA en Ecuador, mientras que el debate ético se centra en la privacidad, el consentimiento y la responsabilidad legal. Este análisis subraya la necesidad de un abordaje mediático ético que respete la dignidad de las víctimas, evite la revictimización y promueva la actualización normativa ante tecnologías emergentes como la inteligencia artificial.

Abstract

This study analyzes news coverage of the October 2023 case in Quito, Ecuador, where two underage students created fake sexual content using artificial intelligence (DeepFake) using photographs of female classmates. Seven news stories published between October 4 and 7, 2023, from local, national, and international media outlets were analyzed. The analysis used categories related to news framing (legal, technological, denunciation), sources used (official, expert, interested, and citizen), and content tone (objective, denunciatory, neutral). The results, based on a qualitative study, indicate that most media outlets maintained objectivity and used reliable sources, but provided little depth on issues of gender-based violence and victims' rights. Legal

gaps were identified in the regulation of AI-generated sexual content in Ecuador, while the ethical debate centers on privacy, consent, and legal liability. This analysis underscores the need for an ethical media approach that respects the dignity of victims, prevents re-victimization, and promotes regulatory updates in light of emerging technologies such as artificial intelligence.

Palabras clave • Keywords

Inteligencia artificial, Deepfake, Periodismo, Leyes, Ética, Moral, Delito cibernético. Artificial intelligence, Deepfake, Journalism, Law, Ethics, Morality, Cybercrime.

Introducción

El 3 de octubre de 2023, la Fundación Rescate Escolar, dedicada a la prevención de la violencia contra niños, niñas y adolescentes, denunció públicamente en la plataforma X un caso ocurrido en una institución educativa religiosa privada de Quito. Según El Universo (2023, párr. 1), “se habrían tomado fotografías a 20 o 24 alumnas de primero a tercer año de bachillerato por parte de adolescentes en una institución religiosa de la capital, y se usó este mecanismo para crear videos y fotos de contenido erótico o sexual”. Dos estudiantes menores de edad habrían creado cerca de 700 imágenes y videos sexuales falsos mediante inteligencia artificial (IA). Varios medios —El Universo, Cero Latitud, Infobae, Telemazonas y Revista Vistazo, entre otros— cubrieron el caso desde el 4 hasta el 7 de octubre de 2023 en sus portales web.

La manipulación de imágenes, audios o videos con IA, para que aparenten ser reales y tengan carácter sexual, constituye un delito digital denominado *deepfake*. Este término describe “medios visuales o de audio manipulados o sintéticos que parecen auténticos, y que presentan a personas que aparentan decir o hacer cosas que nunca dijeron o hicieron, producidos mediante técnicas de IA” (Gomes 2022, 8).

Desde el periodismo, el abordaje de la violencia sexual es delicado, pues involucra la línea editorial del medio y el aspecto humano de evitar la revictimización. El uso de IA para crear contenido sexual plantea desafíos éticos, morales y legales que requieren una reflexión profunda, considerando derechos de autor, privacidad, regulaciones para evitar el uso indebido y riesgos cibernéticos.

La literatura ecuatoriana sobre *deepfake* y contenido sexual generado por IA es incipiente, y se centra en temas generales de periodismo digital o violencia de género, sin abordar la pornografía sintética y sus implicaciones ético-legales en el contexto local. Esta ausencia dificulta la creación de políticas públicas ajustadas a la realidad sociocultural del país. Por lo tanto, este trabajo es una contribución pionera al documentar y analizar este fenómeno en Ecuador, recabando información primaria a través del análisis mediático y

señalando la urgencia de investigaciones futuras desde perspectivas psicosexuales, legales y comunicativas.

Es fundamental diferenciar los usos legítimos y socialmente aceptados del *deepfake* de aquellos que atentan contra los derechos humanos. La tecnología *deepfake* no es intrínsecamente perjudicial; tiene aplicaciones creativas y comerciales en publicidad, entretenimiento y artes visuales, bajo consentimiento y ética, aportando valor cultural y social. Por otro lado, el uso malicioso ocurre cuando se manipulan imágenes o videos para confeccionar pornografía falsa sin consentimiento, difamar, suplantar identidades o desinformar, lo que implica graves violaciones a la privacidad, la dignidad y los derechos, al causar daños psicológicos, sociales y legales irreparables.

Esta distinción debe quedar clara para evitar estigmatizar toda producción generada mediante IA y atender con rigor las vulneraciones.

Generalidades de los *deepfakes*

El término *deepfake*, acuñado a fines de los años 90, proviene de *fake* ('falso') y *deep* ('profundo'), y del concepto *deep learning* ('aprendizaje profundo'), una tipología de aprendizaje automático de IA. Se traduce como 'falsedades profundas' y designa archivos visuales, de voz o de video manipulados por *software* especializado o IA, con alto grado de autenticidad (Buckley 2023).

Estos contenidos sintéticos alteran o suplantán identidades para que parezca que una persona dice o hace algo que nunca ocurrió. El acceso a esta tecnología es cada vez más sencillo y los resultados, más realistas. Existen tutoriales y plataformas de creación y distribución (Cerdán y Padilla 2019).

Los primeros *deepfakes* difundidos en internet tomaron rostros de personas famosas del entretenimiento, como Gal Gadot, Maisie Williams y Taylor Swift, para desacreditar su integridad personal. Aunque utilizados inicialmente con fines humorísticos, su uso se extendió a videos pornográficos falsos y manipulación política, al punto de convertirse en una herramienta para difundir información falsa y engañar a la opinión pública. Por ejemplo, imágenes de Barack Obama, Nancy Pelosi y Donald Trump se emplearon para crear videos falsos (Cerdán y Padilla 2019).

Falsificaciones muy creíbles existían desde antes. Por ejemplo, en 1908, Frederick Cook presentó pruebas (archivos sonoros y fotos) sobre una supuesta llegada al Polo Norte (Cerdán y Padilla 2019). Sin embargo, las herramientas actuales desafían el escepticismo. La tecnología para crear contenido indebido está disponible gratuitamente en portales web, y la IA usa algoritmos que analizan imágenes para aumentar su realismo, con lo que permiten a las *fake news* clásicas evolucionar (Zamorano 2020).

La IA se ha utilizado en el cine para efectos especiales —por ejemplo, para incluir al fallecido actor Paul Walker en escenas de la saga *Rápidos y furiosos*—, y en redes socia-

les como Instagram y TikTok para crear filtros que reemplazan rostros de forma realista (Meskys et al. 2020).

Por otro lado, el *deepfake* es una manera peligrosa de desinformación y violencia contra la intimidad, principalmente, de mujeres o figuras públicas. La distribución suele ocurrir por internet, aunque también en medios tradicionales con formatos como publirreportajes o falsos documentales, para crear la sensación de verdad (Cerdán y Padilla 2019).

La popularización del *deepfake* ha crecido con la facilidad para acceder a tecnologías de IA. Su detección avanza paralelamente, en una carrera “hacia el fondo” que puede traer soluciones para su verificación (Bañuelos 2020). Facebook prohibió en enero de 2020 los *deepfakes* maliciosos, debido al riesgo de atentar contra la dignidad de personas (Bloomberg, en Muñoz 2021).

Abordaje periodístico de la denuncia

La manipulación informativa vinculada directamente con las *fake news* representa un riesgo para el periodismo (Matamoros 2023). Por ello, resulta crucial el enfoque de los medios al tratar actos violentos que exponen la privacidad de víctimas o afectan procesos judiciales (Espinoza et al. 2022).

Los medios, como agentes socializadores, modelan la opinión pública, por lo que una cobertura errada puede causar revictimización y aumentar el daño psicológico a las víctimas, aspecto reconocido en documentos como el *Manual de cobertura de hechos con víctimas* (MX Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas [CEAV] 2017). Es fundamental que los medios produzcan contenidos adecuados, que respeten los derechos de las audiencias.

Frecuentemente, los medios presentan una imagen distorsionada de la criminalidad y las víctimas, sin análisis profundo ni opinión experta. A veces incurren en el sensacionalismo o el escrutinio injusto, lo que influencia la percepción pública. La Constitución del Ecuador ampara el derecho a recibir información veraz, plural y oportuna, con responsabilidad posterior (EC 2008). Los medios deben promover un periodismo sensible a las necesidades de niños y adolescentes, reconociendo sus derechos y voces. UNESCO (2023) señala, por ejemplo, que pueden ayudar a las víctimas de violencia infantil a recibir apoyo e incluir estos derechos en agendas informativas para promover análisis y soluciones.

La elaboración de noticias pasa por un proceso de interiorización por parte del periodista, quien determina el enfoque o encuadre (*framing*). Según Changoluisa (2020), el encuadre implica cuatro niveles: reporte inicial, mensaje del autor, recepción por audiencia e interpretación final.

Es esencial que la información sea objetiva y equilibrada para evitar prejuicios que distorsionen la percepción del público. Cruz et al. (2023) indican que los medios funcionan como artefactos de vigilancia y poder, al construir la realidad social mediante dis-

cursos que hegemonizan la información. Esto exige responsabilidad para presentar las noticias con ética.

Para proteger a las víctimas de casos de violencia sexual con uso de IA, es imprescindible aplicar modelos periodísticos ajustados a recomendaciones de entidades como el Consejo de Comunicación y las Naciones Unidas. Asimismo, UNESCO (2023) enfatiza la necesidad de evitar sesgos de género en el desarrollo y la aplicación de algoritmos de IA, para no perpetuar estereotipos.

Uso de IA para crear contenido sexual: dilemas ético-legales

Aspectos éticos

La ética estudia la moralidad y las normas de conducta humanas. Define lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, en acciones que afectan a otros y a uno mismo (Vane-gas, Moreno y Echeverri 2020).

El uso de IA plantea múltiples cuestionamientos sobre límites, impacto social, control de sesgos, influencia en relaciones humanas y distribución de bienestar (González y Martínez 2020). Expertos proponen la aplicación de pruebas éticas a desarrollos tecnológicos de IA para prevenir usos inapropiados. La educación ética de los usuarios es clave.

El empleo ilegal o malicioso de IA afecta procesos electorales, altera percepciones y puede generar conflictos sociales, al punto que ha llamado la atención de académicos y ONG por sus repercusiones (González y Martínez 2020). Weissman (2022), por ejemplo, examina la vigilancia en redes sociales como parte de un “panóptico” digital en el que los usuarios se vigilan y censuran entre sí, lo que afecta la privacidad y crea tensiones entre vigilancia y resistencia.

Desde la filosofía, preservar la autonomía y la dignidad humanas es un límite ético fundamental. La IA debe ajustarse a normas que protejan los derechos humanos, ofrezcan transparencia y responsabilidad y eviten la discriminación (Zabala 2021; Furiasse 2022).

Sorgner, por su parte, aporta la perspectiva del arte poshumano, interpretando la IA en la creación artística desde una estética no dual, arraigada en el naturalismo ontológico y el perspectivismo epistémico (en Nutas 2022).

Internet ha democratizado derechos y eliminado barreras, pero también ha facilitado los delitos digitales. El abordaje ético debe ser multidisciplinario, con transparencia y rendición de cuentas, para que la IA sirva a la humanidad y no a intereses de poder (Corvalán 2018).

Lo legal

El *deepfake* sexual genera vulneraciones a derechos como el honor, la imagen y la información, y se considera delito según expertos en tecnología y derecho (Muñoz 2021). Aunque es un problema global sin regulación unificada, en 2021 el Parlamento Europeo propuso el Artificial Intelligence Act (Ley de Inteligencia Artificial), que obliga a la transparencia para revelar contenidos generados o manipulados artificialmente (Piedra 2023). Revisemos en forma general algunos aspectos en cuanto a cuestiones de legalidad y legalidad por país (Tablas 1 y 2):

Tabla 1
Situación legal de los *deepfake*

Situación legal	Descripción
Legalidad variable	La legalidad de los <i>deepfakes</i> varía según el país y la jurisdicción. Algunos lugares tienen leyes específicas para abordar el problema de los <i>deepfakes</i> , mientras que otros no.
Derecho a la privacidad y la imagen	En muchos países, la creación de <i>deepfakes</i> sin el consentimiento de la persona cuya imagen se utiliza podría violar el derecho a la privacidad y/o a la imagen de esa persona.
Difamación y calumnias	Si un <i>deepfake</i> se utiliza para difundir información falsa o difamatoria sobre alguien, podría dar lugar a acciones legales por difamación o calumnias.
Derechos de autor	En algunos casos la creación y distribución de <i>deepfakes</i> podría violar los derechos de autor, especialmente si se utiliza contenido protegido sin el permiso del propietario.
Políticas de plataformas	Algunas plataformas en línea tienen políticas específicas que prohíben la creación y/o distribución de <i>deepfakes</i> . Si se violan estas políticas, se pueden enfrentar consecuencias como la eliminación del contenido o la suspensión de la cuenta.

Fuente: Granero (2023).
Elaboración propia.

Tabla 2
Legalidad en varios países

País	Situación legal
Estados Unidos	La creación de <i>deepfakes</i> sin el consentimiento de la persona cuya imagen se utiliza podría violar las leyes estatales y federales de privacidad y derecho a la imagen, así como las leyes de difamación. Varias jurisdicciones, incluyendo California y Virginia, han promulgado leyes específicas para abordar el problema de los <i>deepfakes</i> .
Reino Unido	La creación y distribución de <i>deepfakes</i> podría violar las leyes de difamación y privacidad. El Gobierno británico está considerando la promulgación de leyes específicas para abordar el problema de los <i>deepfakes</i> .
España	La creación y distribución de <i>deepfakes</i> podría violar las leyes de propiedad intelectual, las leyes de protección de datos y las leyes penales.
México	La creación y distribución de <i>deepfakes</i> podría violar las leyes de propiedad intelectual, las leyes de derechos de autor y las leyes penales que protegen la privacidad y el honor de las personas.
China	La creación y distribución de <i>deepfakes</i> podría violar las leyes de propiedad intelectual, las leyes de derechos de autor y las leyes penales. El Gobierno chino ha promulgado leyes específicas para abordar el problema de los <i>deepfakes</i> .

Fuente: Granero (2023).
Elaboración propia.

El desafío legal incluye identificar víctimas y responsables, y aplicar medidas tecnológicas para detectar y eliminar contenidos maliciosos, minimizando las estafas, la creación de pornografía y la manipulación política (Zabala 2021).

Actualmente, no se considera urgente una regulación penal específica para *deepfakes*, pues se los puede juzgar bajo normas existentes contra injurias, falsificación, suplantación de identidad y/o pornografía infantil (EC 2014, art. 103).

La pornografía infantil abarca representaciones visuales reales o simuladas de menores en actos sexuales explícitos (Zambrano y Dueñas 2019). Se recomienda armonizar leyes bajo un marco común para evitar interpretaciones erróneas y proteger eficazmente a las víctimas (Matamoros 2023).

Las mentiras profundas violan el derecho humano a la verdad, componente esencial del debido proceso, que debe estar formalmente reconocido en convenios y leyes (Cruz et al. 2023). Un riesgo judicial es el uso de IA para forjar evidencias falsas (López y

Maestre 2019). Por ello, se necesitan regulaciones claras para el uso de IA en la recolección y presentación de pruebas, la supervisión rigurosa, la capacitación de jueces y profesionales legales, y sanciones efectivas (León 2022). Los procesos judiciales ecuatorianos han empezado a enfrentar demandas ligadas a IA, como casos de difamación por información falsa generada por *chatbots* (Hsu 2023).

Respecto a los referentes teóricos, se recomienda limitar la bibliografía a autores con aporte directo en los ámbitos ético-legales y mediáticos para mantener una coherencia temática.

Otras implicaciones

El caso analizado y su cobertura mediática evidencian profundas implicaciones sociales, políticas y éticas que se despliegan a partir del uso malicioso de tecnologías de IA como el *deepfake*, aplicado a la generación de contenido sexual falso. En primer lugar, desde el ámbito social, este fenómeno representa una grave vulneración a la privacidad y dignidad de las personas afectadas, especialmente cuando involucra a menores de edad. La producción y difusión no consentida de imágenes y videos falsificados genera daños irreparables a la reputación y el bienestar psicológico de las víctimas, comprometiendo sus derechos digitales fundamentales, como el control sobre su imagen y la protección contra la revictimización (Espinoza et al. 2022; Cruz et al. 2023).

En el plano político y democrático, la proliferación de *deepfakes* plantea riesgos significativos a la confianza pública y a los procesos electorales y sociales. Al facilitar la creación de contenidos falsos, pero altamente creíbles, estas tecnologías pueden ser utilizadas para manipular la opinión pública, difundir desinformación y socavar la credibilidad de instituciones, líderes y medios de comunicación (Cerdán y Padilla 2019; González y Martínez 2020). La ausencia o insuficiencia de regulación específica expone vulnerabilidades estructurales que pueden ser explotadas para fines maliciosos, minando la democracia y la cohesión social.

Ante este contexto, se hacen imperativos el desarrollo y la implementación de marcos regulatorios claros y actualizados que contemplen las particularidades y los desafíos éticos asociados al uso de la IA en la generación de contenidos digitales. La regulación debe equilibrar el respeto por la libertad de expresión con la protección efectiva de los derechos humanos, garantizando transparencia, rendición de cuentas y mecanismos eficaces de sanción (Granero 2023; Piedra 2023).

Paralelamente, la alfabetización mediática y digital constituye una estrategia esencial para dotar a la ciudadanía de competencias críticas que permitan identificar y resistir la manipulación informativa derivada del *deepfake* y otras formas de desinformación digital. La educación en medios debe promover la comprensión ética y técnica de estas he-

rramientas, fomentando una cultura de responsabilidad social y respeto por la privacidad (Zamorano 2020; UNESCO 2023).

En síntesis, las implicaciones sociales, políticas y éticas del uso indebido de la IA para crear contenido falso exigen una respuesta multidimensional que combine regulación jurídica, educación pública y compromiso ético de medios, desarrolladores tecnológicos y actores sociales, para proteger la integridad individual y fortalecer la confianza democrática en la era digital.

Metodología y materiales

Este estudio emplea una metodología cualitativa y descriptiva, adecuada para explorar y comprender fenómenos complejos y subjetivos en las ciencias sociales, como el tratamiento periodístico de la creación de contenido sexual explícito mediante IA (Corona 2018). Este enfoque permite analizar en profundidad los contenidos mediáticos relacionados con un caso específico de violencia sexual digital ocurrido en octubre de 2023 en una institución educativa privada de Quito, Ecuador.

El corpus está compuesto por siete contenidos periodísticos publicados entre el 4 y el 7 de octubre de 2023 en plataformas digitales de medios locales, nacionales e internacionales que cubrieron el caso de *deepfake*. Estos medios, con presencia en televisión, prensa escrita y digital, incluyen El Universo, Cero Latitud, Teleamazonas, Revista Vistazo e Infobae. Los criterios de inclusión fueron:

- Cobertura directa del caso denunciado.
- Disponibilidad en formato digital y acceso público.
- Contenidos orientados a informar al público general.
- Enfoque explícito sobre el uso de IA para producir contenido sexual.

Este corpus permitió un análisis representativo del tratamiento mediático recibido por el fenómeno en el corto período señalado, considerando la naturaleza dinámica y acelerada de la circulación informativa (Salazar 2005).

Para la sistematización y el análisis de los contenidos se diseñó una ficha de observación directa, técnica común en investigaciones cualitativas que permite recopilar información detallada y contextualizada sobre el objeto de estudio (Salazar 2005; Corona 2018). La ficha incluyó categorías esenciales como:

- Tipo de medio (digital, televisión, prensa escrita).
- Fecha y hora de publicación.
- Encuadres predominantes (legal, tecnológico, denuncia).
- Fuentes utilizadas (oficiales, expertas, ciudadanas, interesadas, periodísticas).
- Tono del contenido (objetivo, neutral, denunciativo).

- Tratamiento y humanización de las fuentes.
- Referencias a la normativa vigente en Ecuador sobre el uso de IA y pornografía infantil.

El instrumento fue sometido a un proceso de validación de contenido por parte de expertos en periodismo, ética y derecho digital, quienes aportaron observaciones para garantizar la pertinencia, la claridad y la exhaustividad de las categorías. Asimismo, se aplicó una prueba piloto con publicaciones similares fuera del corpus, con el fin de evaluar la confiabilidad del instrumento y realizar los ajustes necesarios para asegurar la consistencia en la recolección y codificación de datos (Corona 2018).

Los contenidos analizados muestran que los medios de comunicación emplean diversas fuentes —oficiales, interesadas, ciudadanas, expertas y periodísticas— para contextualizar el problema y destacar la necesidad de prevenir y sancionar este tipo de delitos. Entre las fuentes citadas se encuentran Yalilé Loaiza, directora del grupo Rescate Escolar; la directora del colegio afectado; autoridades del Ministerio de Educación; la Oficina de Seguridad del Internauta de España; la Fiscalía General del Estado; y UNESCO.

Cabe destacar que la metodología cualitativa no busca generalizar los resultados, sino comprender en profundidad un fenómeno específico. Por ello, los hallazgos obtenidos pueden ser de gran utilidad para analizar el abordaje periodístico de hechos de violencia sexual vinculados al uso de IA.

Esta investigación se guía por las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera abordan los medios de comunicación el uso de IA para crear contenido sexual, específicamente en el caso de *deepfake* ocurrido en Quito?
- ¿Cuáles son los encuadres informativos predominantes en la cobertura mediática (legal, tecnológico, denuncia)?
- ¿Qué tipos de fuentes utilizan los medios y qué grado de confiabilidad presentan?
- ¿Cuál es el tono predominante en los reportajes y cómo se representa a las víctimas en el tratamiento periodístico?
- ¿En qué medida los medios respetan las normativas éticas y legales, evitando la revictimización y garantizando la protección de la dignidad de los afectados?

Análisis y resultados

La información recopilada mediante las fichas de observación directa fue analizada de forma comparativa, con el objetivo de identificar patrones, tendencias y diferencias entre los medios en cuanto al enfoque, las fuentes utilizadas y el lenguaje empleado. Este análisis permitió evaluar críticamente la calidad y responsabilidad del abordaje periodístico frente a un tema de alta sensibilidad, así como evidenciar vacíos normativos y desafíos éticos vinculados al contenido sexual generado con IA.

Para el análisis adecuado de contenidos periodísticos relacionados con hechos de violencia sexual contra menores, se consideraron los siguientes criterios:

- Identificar prácticas discursivas basadas en prejuicios o estereotipos de género en la representación de las víctimas.
- Evaluar si las narrativas comunicacionales tienden a culpabilizar a las víctimas menores de edad.
- Observar si los medios reconocen a las víctimas como sujetos de derecho y si siguen las recomendaciones del *Manual de cobertura de hechos con víctimas* (MX CEAV 2017).
- Analizar si se preserva la dignidad de las víctimas y se evita cualquier forma de sufrimiento adicional.
- Verificar si los reportajes evitan la revictimización y consideran recomendaciones de textos especializados como las Reglas de Brasilia sobre Acceso a la Justicia de Personas en Condición de Vulnerabilidad (XIV Cumbre Judicial Iberoamericana 2008) y la Declaración sobre los Principios Fundamentales de Justicia para las Víctimas de Delitos y del Abuso del Poder (ONU Asamblea General 1985).

El análisis cualitativo de los siete contenidos periodísticos publicados entre el 4 y el 7 de octubre de 2023 en medios digitales locales, nacionales e internacionales permitió identificar diversas categorías analíticas que estructuran la cobertura del caso de *deepfake* sexual ocurrido en Quito. Estas categorías incluyen los tipos de fuentes utilizadas, el tono de la cobertura y la representación de víctimas y agresores.

Los medios consultados emplearon una diversidad de fuentes para sustentar sus informaciones. Predominaron las fuentes oficiales, como la Fiscalía General del Estado, el Ministerio de Educación y autoridades de la institución educativa involucrada. También se incluyeron fuentes expertas, como especialistas en seguridad digital, miembros de la Fundación Rescate Escolar y representantes de organismos internacionales como UNESCO y la Oficina de Seguridad del Internauta de España. Asimismo, se consideró a fuentes interesadas, como padres de familia y comunidades afectadas, que aportaron testimonios y denuncias directas. La inclusión de múltiples tipos de fuentes permitió una contextualización amplia del fenómeno y facilitó la triangulación de la información, fortaleciendo la veracidad y confiabilidad de los reportajes (Cruz et al. 2023).

El análisis del tono reveló que la mayoría de las coberturas adoptaron un enfoque informativo y objetivo, evitando el sensacionalismo. Cinco de los siete reportajes emplearon un lenguaje formal, neutral y respetuoso hacia las víctimas, sin recurrir a expresiones o imágenes que pudieran inducir a la revictimización. Dos contenidos adoptaron un tono más crítico y denunciante, orientado a exigir acciones por parte de las autoridades y reformas normativas. No se identificaron tratamientos amarillistas, lo que evidencia un

compromiso ético en la cobertura de un tema delicado que afecta la privacidad y dignidad de menores (Espinoza et al. 2022).

En cuanto a la representación de las víctimas, los medios privilegiaron el resguardo de su identidad, omitiendo detalles que pudieran exponerlas públicamente. Se enfatizó su condición de sujetos de derecho, destacando la necesidad de proteger su integridad física y psicológica, así como su derecho a la privacidad y a no ser revictimizadas. El discurso mediático reconoció explícitamente que las víctimas eran menores de edad y abordó la violencia digital como una forma de violencia de género que requiere atención institucional y judicial (El Universo 2023; UNESCO 2023). Respecto a los agresores, se los identificó como dos estudiantes menores de edad que habrían actuado sin consentimiento. La cobertura evitó estigmatizaciones o juicios que pudieran vulnerar sus derechos procesales, respetando los estándares éticos y legales vigentes.

Tratar a las fuentes como personas, y no como simples instrumentos informativos, resulta esencial para comprender sus perspectivas y experiencias. En este sentido, la normativa vigente en Ecuador ofrece un marco legal relevante para entender cómo los medios abordan el uso de IA en la producción de contenido sexual.

La selección del corpus incluyó medios con presencia en diversos formatos (digital, televisión, prensa escrita) que publicaron contenidos entre el 4 y el 7 de octubre de 2023, período inmediato a la denuncia pública y a los primeros desarrollos judiciales. Esta ventana temporal permitió capturar la reacción inicial de los medios ante un caso — 201 —
novedoso y complejo. La cobertura fue mayoritariamente nacional, con solo un medio internacional entre los contenidos analizados, lo que refleja un interés centrado en el contexto ecuatoriano, aunque con conexiones a debates globales sobre la regulación del *deepfake* (Granero 2023).

La mayoría de los contenidos se redactaron en formato de noticia, mientras que dos adoptaron el estilo de reportaje. Esta diferencia responde a la disponibilidad de información en las primeras horas del caso; el formato de noticia permite una entrega más precisa y rápida en tal contexto.

Se observó que, en su totalidad, los contenidos respetaron las normas de objetividad. Además, se identificó que la mayoría de los periodistas que cubrieron el caso eran mujeres, posiblemente por contar con mayor sensibilidad y convicción frente a temas de violencia sexual.

En Ecuador, según el Consejo de Comunicación (2025), existen aproximadamente 500 medios de comunicación. Sin embargo, el nivel de importancia otorgado a este caso fue limitado, lo que sugiere que las agendas informativas priorizan otros contenidos y que los hechos de violencia de género aún enfrentan resistencia mediática por su carácter polémico.

Para evitar la revictimización en la cobertura noticiosa, es fundamental utilizar fuentes confiables, evitar el sensacionalismo, aplicar lenguaje e imágenes oportunos y tra-

tar adecuadamente a las víctimas. También es esencial proteger la identidad de niños, niñas y adolescentes, especialmente cuando son víctimas de violencia o desplazamiento.

El análisis enfatiza la necesidad de emplear un lenguaje respetuoso, evitar la publicación de imágenes que expongan a personas perjudicadas o traumatizadas, no difundir demandas de los agresores y evitar narrativas sensacionalistas. Según el *Manual para evitar la revictimización a través de los medios de comunicación* (Espinoza et al. 2022), el periodista debe comprender el proceso de recuperación de las víctimas, respetar sus deseos de no participar en entrevistas y considerar cuidadosamente el enfoque, el lenguaje y las imágenes que se utilizan. Se recomienda evitar técnicas coercitivas para obtener testimonios y garantizar un tratamiento respetuoso, incluso ante presiones editoriales o limitaciones de tiempo.

La cobertura periodística analizada mostró una actitud profesional orientada a informar con objetividad, respetando la protección de las víctimas y ofreciendo un enfoque legal y tecnológico que contribuye a sensibilizar sobre los retos ético-legales del uso malicioso de la IA. No obstante, se identificó la necesidad de profundizar en el tratamiento de los derechos de género y los procesos de recuperación de las víctimas, aspectos que podrían fortalecerse en futuras coberturas para aportar a la justicia social y al bienestar integral de las personas afectadas (Changoluisa 2020; Espinoza et al. 2022).

Entre las limitaciones se destaca que el estudio se enfoca en un corpus reducido y temporalmente acotado, lo que restringe la generalización de sus hallazgos a otras circunstancias o contextos geográficos diferentes al caso de Quito en 2023. Asimismo, el análisis cualitativo conlleva interpretaciones subjetivas que, aunque mitigadas con validación y procedimientos rigurosos, dependen en parte de la perspectiva investigativa. Adicionalmente, no se incorporaron otros formatos mediáticos como audiovisuales o redes sociales, que también tienen un rol en la difusión de la noticia. Finalmente, la evolución constante de la tecnología y los medios implica que nuevos casos o modelos de *deepfake* podrían generar dinámicas informativas distintas.

Discusión y conclusiones

El análisis de la cobertura mediática sobre la creación de contenido sexual mediante IA en el caso de *deepfake* ocurrido en Quito revela un enfoque mayoritariamente objetivo y profesional por parte de los medios, en concordancia con recomendaciones internacionales sobre el tratamiento de temas sensibles relacionados con violencia sexual y vulneración de derechos (Espinoza et al. 2022; UNESCO 2023). Los medios estudiados evitaron el sensacionalismo y se esforzaron por proteger la identidad y dignidad de las víctimas, enfatizando su condición de sujetos de derecho y la necesidad de sanciones legales. Esto evidencia una contribución positiva hacia la sensibilización pública sobre los riesgos y desafíos que plantea el *deepfake* (El Universo 2023).

No obstante, esta cobertura presenta ciertas limitaciones en relación con los hallazgos de la literatura revisada. Autores como Cerdán y Padilla (2019) advierten que los medios pueden reproducir estereotipos de género que agravan la victimización, especialmente en casos de violencia sexual mediada por tecnología. En contraste, los contenidos analizados en Ecuador tienden a minimizar estos estereotipos, aunque no profundizan suficientemente en el abordaje de la violencia de género digital ni en las medidas de apoyo y recuperación para las víctimas, aspectos fundamentales para una cobertura integral (Changoluisa 2020).

La selección y pluralidad de fuentes en las coberturas analizadas contribuyó a una contextualización equilibrada entre aspectos legales, tecnológicos y sociales, alineándose con los planteamientos de Cruz et al. (2023) sobre la responsabilidad mediática de incluir voces expertas y oficiales para construir una realidad social informada. Sin embargo, la escasa presencia de testimonios directamente vinculados a las víctimas evidencia un espacio por fortalecer, necesario para garantizar una humanización y una empatía más profundas en el discurso mediático.

En cuanto al abordaje ético, los medios respetaron principios de no revictimización y protección de la privacidad, en coherencia con estándares internacionales y nacionales, tal como lo sugieren la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (MX CEAV 2017) y el *Manual para evitar la revictimización a través de los medios de comunicación* (Espinoza et al. 2022). Esto resulta crucial en un contexto en que la tecnología complica la protección de datos y la dignidad de los afectados. Sin embargo, la limitada profundidad con que se abordaron las implicaciones éticas del uso malicioso de la IA, en comparación con los debates filosóficos y tecnológicos recogidos en la literatura (González y Martínez 2020; Zamorano 2020), revela una oportunidad para ampliar el análisis periodístico hacia una reflexión crítica más holística.

La cobertura de los medios analizados también refleja las prioridades temáticas en las agendas informativas ecuatorianas, y coincide con lo señalado por Matamoros (2023) sobre el bajo interés por cubrir sistemáticamente hechos de violencia tecnológica y de género. Esta situación podría limitar la formación de una opinión pública informada y la generación de políticas públicas efectivas.

En síntesis, la cobertura mediática del caso de *deepfake* en Ecuador, aunque objetiva y respetuosa en su mayoría, presenta margen para fortalecer la discusión sobre la violencia de género digital, el apoyo a las víctimas y los dilemas ético-legales que plantea la IA. Los medios pueden potenciar su rol social incorporando un análisis más crítico y profundo, así como ampliando la participación de voces diversas, especialmente las afectadas. Este enfoque contribuiría a sensibilizar a la sociedad y a fortalecer la prevención y sanción de los delitos relacionados con el *deepfake*, en consonancia con los estándares internacionales de derechos humanos y ética periodística.

Desde el punto de vista social y ético, los hallazgos resaltan la importancia de que los medios actúen como agentes responsables en la difusión de información sensible, garantizando la protección de derechos fundamentales como la privacidad y la no revictimización. La inexistencia de regulaciones específicas sobre *deepfake* en Ecuador y los desafíos éticos en el uso de esta tecnología demandan una respuesta integral que combine acción legal, educativa y tecnológica para mitigar sus impactos negativos y fortalecer la justicia social.

Entre las limitaciones del estudio se encuentran el reducido corpus temporal y cuantitativo, limitado a medios digitales publicados en un lapso breve. Esto restringe la posibilidad de generalizar los resultados y excluye otros formatos y plataformas que podrían tener influencia relevante. Además, al tratarse de un análisis cualitativo, la interpretación de los datos depende del marco teórico y de la subjetividad de los investigadores, pese a la implementación de mecanismos de validación.

Finalmente, se recomienda promover investigaciones interdisciplinarias que profundicen en la incidencia del *deepfake* en distintos ámbitos sociales y culturales en Ecuador. Asimismo, resulta urgente impulsar políticas públicas orientadas a la actualización normativa sobre IA y delitos digitales, a la capacitación de periodistas en el manejo ético de estas temáticas, y a campañas de educación pública que fomenten una ciudadanía crítica y protegida frente al abuso tecnológico. La conjunción de estos esfuerzos contribuirá a una sociedad más informada, respetuosa y resiliente ante los retos que plantean las nuevas tecnologías.

Referencias

- Bañuelos, Jacob. 2020. "Deepfake: La imagen en tiempos de la posverdad". *Revista Panamericana de Comunicación* 2 (1): 51-61. <https://doi.org/10.21555/rpc.v0i1.2315>.
- Buckley, Oli. 2023. "AI Scam Calls Imitating Familiar Voices Are a Growing Problem: Here's How They Work". *The Conversation*. 12 de julio. <https://tinyurl.com/33uxwztc>.
- Cerdán, Víctor, y Graciela Padilla. 2019. "Historia del 'fake' audiovisual: 'Deepfake' y la mujer en un imaginario falsificado y perverso". *Historia y Comunicación Social* 24 (2): 505-20. <https://doi.org/10.5209/hics.66293>.
- Changoluisa, Priscilla. 2020. "Rutinas y enfoques informativos sobre temas vinculados a la niñez y adolescencia: Análisis del tratamiento periodístico realizado por el medio digital GK sobre abuso sexual infantil". Tesis de grado, Universidad Casa Grande, Ecuador.
- Corona, José Luis. 2018. "Investigación cualitativa: Fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos". *Vivat Academia* 21 (144): 69-76. <https://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>.
- Corvalán, Juan. 2018. "Inteligencia artificial: Retos, desafíos y oportunidades. Prometea: La primera inteligencia artificial de Latinoamérica al servicio de la justicia". *Revista de Investigações Constitucionais* 5 (1): 295-316. <https://doi.org/10.5380/rinc.v5i1.55334>.

- Cruz, Alba, Alejandra Calderón, Juanita Rojas, María Paula Vásquez y Andrés Barrera. 2023. “Memorias colectivas, medios de comunicación alternativa y post acuerdo”. *Universitas* 39: 229-53. <https://doi.org/10.17163/uni.n39.2023.10>.
- EC. 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449, 20 de octubre.
- . 2014. *Código Orgánico Integral Penal*. Registro Oficial 180, Suplemento, 10 de febrero.
- EC Consejo de Comunicación. 2025. *Catastro del registro público de medios-2025*. Quito: Consejo de Comunicación. <https://tinyurl.com/mt67uzk6>.
- El Universo. 2023. “‘Utilizaron herramientas digitales para vulnerar derechos de las niñas’: Plantón en colegio para exigir justicia por imágenes sexuales creadas con inteligencia artificial”. *El Universo*. 5 de octubre. <https://tinyurl.com/ykxtu79f>.
- Espinoza, Fernanda, Paola Martínez, Carlos Vizuet, Andrés Mier y Daniela Bravo. 2022. *Manual para evitar la revictimización a través de los medios de comunicación*. Quito: Consejo de Comunicación. <https://tinyurl.com/3md6cbsb>.
- Furiasse, Amanda. 2022. “Reviewing the Ethics and Philosophy behind Social Media’s Crowdsourced Panopticon”. *International Journal of Technoethics* 13 (1). <https://doi.org/10.4018/ijt.302627>.
- Gomes, Sónia. 2022. “Los deepfakes como una nueva forma de desinformación corporativa: Una revisión de la literatura”. *IROCAMM. International Review of Communication and Marketing Mix* 5 (2): 22-38. <https://doi.org/10.12795/irocamm.2022.v05.i02.02>.
- González, Mario, y Dagmaris Martínez. 2020. “Dilemas éticos en el escenario de la inteligencia artificial”. *Economía y Sociedad* 25 (57). <https://tinyurl.com/235awkhld>.
- Granero, Mario. 2023. “Deepfakes: ¿Son legales? Una guía sobre la legalidad de crear y compartir videos deepfake”. *Yeswelab*. 12 de febrero. <https://tinyurl.com/ynz6x66j>.
- Hsu, Tiffany. 2023. “La inteligencia artificial afirmó que era terrorista. No era cierto”. *The New York Times*. 8 de agosto. <https://tinyurl.com/ysbvcw26>.
- León, Raúl. 2022. “La imagen como forma de (des)conocimiento en la era del deepfake”. *ANIAV. Revista de Investigación en Artes Visuales* 11: 53-70. <https://doi.org/10.4995/aniav.2022.17309>.
- López, Francisco, y Alejandro Maestre. 2019. “Fake pictures. Falsificación de imágenes científicas y avances actuales en el análisis forense: Análisis de casos”. *Perspectivas de la Comunicación* 12 (1): 209-26. <https://doi.org/10.4067/s0718-48672019000100209>.
- Matamoros, Abraham. 2023. “Algunas claves del castigo penal del deepfake de naturaleza sexual”. *IberICONnect*. 24 de julio. <https://tinyurl.com/3y7dpv98>.
- Meskys, Edvinas, Aidas Liaudanskas, Julija Kalpokiene y Paulius Jurcys. 2020. “Regulating Deep Fakes: Legal and Ethical Considerations”. *Journal of Intellectual Property Law & Practice* 15 (1): 24-31. <https://doi.org/10.1093/jiplp/jpz167>.

- Muñoz, José Manuel. 2021. “Derecho de la inteligencia artificial: Un enfoque global de responsabilidad desde la ética, la seguridad y las nuevas propuestas reguladoras europeas”. Tesis doctoral, Universitat de València, España. <https://tinyurl.com/3b975v27>.
- MX CEAV. 2017. *Manual de cobertura de hechos con víctimas*. Ciudad de México: CEAV. <https://tinyurl.com/2s4245dy>.
- Nutas, Andrei. 2022. “Review of Sorgner’s Philosophy of Posthuman Art”. *International Journal of Technoethics* 13 (1). <https://doi.org/10.4018/ijt.313197>.
- ONU Asamblea General. 1985. *Declaración sobre los principios fundamentales de justicia para las víctimas de delito y del abuso de poder*. 29 de noviembre. A/RES/40/34
- Piedra, Jonathan. 2023. “Anotaciones iniciales para una reflexión ética sobre la regulación de la inteligencia artificial en la Unión Europea”. *Revista de Derecho* 28. <https://doi.org/10.22235/rd28.3264>.
- Salazar, Oscar. 2005. “Métodos, técnicas de investigación y la apertura de las ciencias sociales”. *Revista Colombiana de Sociología* 25: 199-212. <https://tinyurl.com/3ycktu7y>.
- UNESCO. 2023. “Inteligencia artificial: Ejemplos de dilemas éticos”. UNESCO. 24 de abril. <https://tinyurl.com/yb3duk35>.
- Vanegas, Edgar, Verónica Moreno y Pablo Echeverri. 2020. “Ética de lo público: Formar para la integridad humana y profesional en el contexto de la educación superior en Colombia”. CS 31: 297-326. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3251>.
- Weissman, Jeremy. 2022. *The Crowdsourced Panopticon: Conformity and Control on Social Media*. Lanham, US: Rowman & Littlefield.
- XIV Cumbre Judicial Iberoamericana. 2008. *Reglas de Brasilia sobre Acceso a la Justicia de las Personas en Condición de Vulnerabilidad*. 4-6 de marzo. <https://tinyurl.com/2ekdfnj>.
- Zabala, Tatiana. 2021. “La ética en inteligencia artificial desde la perspectiva del derecho”. *VleI* 16 (2). <https://doi.org/10.15332/19090528.6785>.
- Zambrano, José Eugenio, y Kelvin Dueñas. 2019. “Un acercamiento al abuso sexual infantil: La pornografía”. *Polo del Conocimiento* 4 (6): 192-207. <https://doi.org/10.23857/pc.v4i6.1006>.
- Zamorano, Enrique. 2020. “Los “deepfakes” del porno: así han reaccionado las actrices”. *El Confidencial*. 23 de enero. <https://tinyurl.com/257cp6m6>.

Declaración de conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de interés financiero, académico ni personal que pueda haber influido en la realización del estudio.

Disinformation and Risk Society: What Is at Stake with the Proliferation of Information Disorders

Roberto Gelado-Marcos, José Sixto-García
y Juan Enrique González-Vallés (coords.)
Madrid: Fragua, 2024

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.12>

La desinformación ya es considerada, en el ámbito de la comunicación, una pandemia que, por lo menos en diez años, seguirá afectando a las sociedades democráticas. Por lo menos esa es una de las conclusiones que tienen los diferentes autores de esta publicación, parte del proyecto IBERIFIER, financiado por la Unión Europea y que se asienta en España.

Las investigaciones que configuran este volumen son producto de estudios permanentes dentro del más importante proyecto de lucha contra la desinformación con que se cuenta actualmente en las universidades de habla hispana y portuguesa. Los textos fueron presentados en un simposio para intercambiar experiencias, con lo cual este tomo aporta perspectivas y resultados que bien pueden aplicarse en diferentes realidades similares, toda vez que estamos dentro de un mundo globalizado.

Esta globalización extiende y “viraliza” con mayor velocidad los desórdenes sociales y aumenta los riesgos para las democracias y el equilibrio informativo. Estos tres elementos —el orden social, la democracia y el equilibrio informativo— son atacados diariamente por agencias, agentes, actores y comunidades que buscan la desestabilización para obtener un beneficio propio, para imponer su punto de vista, su relato, frente a la diversidad y múltiples formas de comprender y actuar en el mundo.

En diez capítulos prologados por Tamara Vázquez Barrio, se analiza el fenómeno desde lo social, lo político, lo electoral, lo periodístico, lo corporativo, lo legal, el activismo, la configuración de redes y la educación mediática, pues todos estos aspectos del quehacer social y humano intervienen en la lucha contra la desinformación.

En el primer capítulo, Javier Cantón reflexiona sobre el tema como un mal social expandido y cuenta de qué modo es percibido por las diferentes culturas en diferentes geografías, pues cada sociedad tiene una perspectiva de comprensión del fenómeno.

Roberto Gelado, Santana Poch y Maitane Palacios, en el segundo capítulo, estudian la desinformación en procesos electorales y cómo afecta a los resultados, a la propia democracia y a la gobernanza.

Un estudio desde X es el pretexto para que Juan Estraviz y José Sixto-García profundicen en los engaños y la manipulación en esta red sociodigital y cuáles son sus reales impactos en la democracia y en la participación ciudadana del debate público.

En el cuarto capítulo, Juan Enrique González, Mónica Viñarás y José Rafael Santana debaten sobre los “devastadores efectos de los engaños en la comunicación corporativa”, como señala Tamara Vázquez, con lo cual proponen estrategias éticas para un mejor desempeño empresarial en cuanto a imagen, cultura y creación de mensajes corporativos y a su diálogo con los públicos para no recurrir al engaño ni a la falsa publicidad.

Desde las prácticas de contenido digital, Fernando Bonete, Maitane Palacios y Roberto Gelado analizan cómo los *influencers* de Instagram difunden engaños y manipulan la información con la finalidad de beneficiar a ciertos políticos o para hacer daño a otros, y así posicionar entre sus seguidores a actores o instituciones, basados en teorías de conspiración.

Teresa Barceló y Gustavo Fuentes dedican su estudio a mirar de qué modo los creadores de contenido personalizan los algoritmos y usan la inteligencia artificial para su beneficio, alimentando el sesgo que destruye y polariza, y completando el ecosistema de la desinformación.

Pablo Sánchez y Santana Poch trabajan sobre las regulaciones legales en la Unión Europea y las comparan con otras similares en diferentes países y regiones, con la finalidad de evaluar puntos positivos en común y la manera de integrar las particularidades geográficas y legales. Los bulos y la desinformación se presentan como homogéneos, aunque con ciertas diferencias, pero bien se puede alfabetizar y encabezar campañas ciudadanas comunes en la Unión Europea, y que este insumo sirva como ejemplo para regiones como la nuestra: el área andina, el Mercosur y los países de América Central y del Norte.

Los dos capítulos siguientes tienen que ver con los procesos de *fact-checking* y de alfabetización mediática que se llevan a cabo en España y Portugal; en el primer caso, a cargo de Santana Poch, Roberto Gelado y Borja Ventura, y en el segundo, escrito por Nereida Carrillo y Marta Montagut. En ambos artículos se describen los procesos exitosos, las dificultades y prioridades de los medios y los espacios de educación formal, respectivamente, para aplicar herramientas y desarrollar la lucha contra la desinformación.

Finalmente, el investigador Alberto Quian analiza el “fediverso”, la relación y el tejido de redes digitales que aportan a la desinformación, y cómo combatir las desde el interior del enjambre, un ecosistema digital que potencia la mala intención de los diferentes actores de la sociedad red para triunfar con el relato impuesto.

Este libro es una reflexión sistemática y actual de la situación de la lucha contra la desinformación, los escenarios emergentes y los actores cotidianos que producen, diseminan y “confirman” bulos y engaños en el ecosistema digital, pero también es una propuesta para prevenirse contra este mal y buscar soluciones. Para ello se debe integrar a los diferentes elementos de la sociedad con el objetivo de “evangelizar” contra la desin-

formación y de identificar con herramientas validadas y éticas a los actores y productores que desequilibran la democracia.

Disinformation and Risk Society: What Is at Stake with the Proliferation of Information Disorders debe ser discutido y aplicado en las escuelas y facultades de comunicación, periodismo e información, así como en los propios medios y sus extensiones digitales, pero no solo entre profesionales y expertos. Debe expandirse también hacia los ciudadanos, que al final son los consumidores finales y el público objetivo de los desinformadores, pues hacia ellos/nosotros apuntan sus contenidos virales y emocionales.

La desinformación no es un problema únicamente del periodismo. Por su incidencia en la opinión pública, es un “virus” que debe ser inoculado desde todas las actividades profesionales y con la participación activa de los ciudadanos y usuarios de medios, que no son receptores pasivos, sino audiencias interpretativas activas y críticas.



Pablo Escandón-Montenegro
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

The Routledge Handbook of Political Communication in Ibero-America

Andreu Casero-Ripollés y Paulo Carlos López-López (eds.)

Londres: Routledge, 2024

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

<https://doi.org/10.32719/26312514.2026.13.13>

En este libro en forma de *handbook* de una de las mejores editoriales del mundo, los profesores Andreu Casero-Ripollés y Paulo Carlos López-López presentan una recopilación de investigaciones que exploran la relación entre la comunicación y la política en contextos locales y regionales de Iberoamérica. En sus 516 páginas, consta de un total de 29 capítulos, divididos en nueve subtemáticas. El énfasis de los aportes de los más de setenta autores está puesto en el comportamiento de la esfera pública, especialmente la digital, cuyo mayor proceso de cambio se hizo presente en el marco de la pandemia del COVID-19, en la que jugó un rol clave para la difusión de los avances de la investigación, gestión y contención de sus consecuencias.

En este contexto, se incrementaron significativamente el alcance y el tiempo de uso de las plataformas digitales para informarse (aún con los claros escenarios de desinformación y noticias falsas a los que se vieron expuestos los usuarios), socializar, trabajar y otras cuestiones que formaron parte de la cotidianidad. Por ello, si partimos de las implicaciones de la transformación de la vida cotidiana que implica la existencia imprescindible de una dimensión virtual, estos aportes permiten la apertura de nuevas líneas de investigación y promueven la interlocución de propuestas teóricas y metodológicas del ayer y actuales en la esfera de la comunicación política.

Así, en la parte I, se aportan visiones generales del rol de la comunicación política en América Latina, para realizar una exploración del comportamiento de sus sistemas de medios, cuestión explorada en profundidad en el contexto europeo en las últimas décadas por Daniel Hallin, uno de los autores de este segmento. En este caso, la volatilidad y la dificultad de construir categorías que engloben a los países de esta región por “bloques” otorga una riqueza singular en lo que respecta a las posibilidades del papel de las agendas (además de los medios) de actores, instituciones y líderes políticos de la región. Además, en este apartado colaboran autores como Natalia Aruguete y Esteban Zunino, que revisan los estudios de *agenda setting* en Latinoamérica y la península ibérica.

En la parte II, el libro explora tres temáticas clave para entender en algunos escenarios el comportamiento de la comunicación política: la polarización, el populismo y los discursos de odio. Este apartado contribuye con elementos clave para entender la —a menudo inherente— relación entre: 1. la polarización con el surgimiento de liderazgos populistas (que incluye discursos radicales); 2. cómo estos procesos participan directa o indirectamente en la construcción y/o difusión de noticias falsas; y, en consecuencia, 3. el alcance de la desinformación en los usuarios de las plataformas digitales.

Así, sin dejar de lado el hilo conductor que se presenta entre un bloque y otro en el libro recopilatorio, la parte III indaga de forma general los marcos de participación política, activismo y movimientos sociales. Sus cuatro investigaciones coinciden en que la esfera pública digital provee nuevas posibilidades reivindicativas (tal y como concibe el autor Sebastián Valenzuela a los nuevos públicos) y aumenta el alcance de esas nuevas voces que lideran demandas sociales de diversa índole.

En otro orden, la parte IV explora la transición inherente de los procesos de comunicación política de lo análogo al plano digital, profundizando en las herramientas de inteligencia artificial. Además, se rastrea el funcionamiento de las distintas comunidades digitales en escenarios democráticos de la región y el rol y el potencial de los memes en la construcción de marcos de sentido e imaginarios políticos, sociales y culturales.

Con un poco más de especificidad, la parte V rastrea el desempeño de procesos electorales (tanto en campañas como en el ejercicio del sufragio) en Iberoamérica. Como elemento coincidente en las cuatro investigaciones de este bloque, se encuentra que las plataformas digitales dotan de importantes potencialidades y herramientas a los usuarios al momento de alinearse con un liderazgo u otros. Además, la existencia de estos espacios promueve la retroalimentación y el debate continuos. No obstante, los usuarios también están expuestos a las noticias falsas y a la desinformación, lo que se ve potenciado por la inexistencia de un marco general para la filtración y el chequeo de la veracidad de la información, constante debate de las fronteras entre la libertad de expresión y la censura.

La parte VI revisa un par de estudios aplicados a América Latina que utilizan variables clave de la comunicación política. Por una parte, se examina el rol de CIESPAL en los estudios de la comunicación y la política durante las dos últimas décadas. Por otra parte, se resalta el alcance del Latinobarómetro (cuya directora fundadora es Marta Lagos, la autora del capítulo dedicado a este avanzado instrumento), un estudio amplio, basado en una encuesta, que analiza varios aspectos de la opinión pública en América Latina; entre los más importantes están: 1. la democracia y confianza en las instituciones; 2. la economía y percepción del bienestar; 3. los derechos y libertades; y 4. la participación política de la ciudadanía.

Ahora, los últimos cuatro segmentos compilan estudios de comunicación política agrupando bloques de países con base en criterios geográficos. En este orden, la parte VII presenta el comportamiento de la comunicación política (en algunos casos de forma apli-

cada a los medios digitales y/o redes sociales) en países de América del Sur (destacan aquí Brasil, Argentina, Perú, Chile, Ecuador y Uruguay). A través de la interlocución de estas obras, es posible generar nociones de la disciplina de la comunicación política en las naciones sudamericanas (más allá de sus diferencias y semejanzas).

La parte VIII sondea a México y países de las regiones del Caribe y Centroamérica. En este segmento se exploran, por una parte, las características del populismo en el plano digital en Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica; y, por otra, se indaga en los escenarios de México, Cuba, Venezuela, El Salvador y Colombia. En estos países, aun con evidentes diferencias en lo que respecta a sistemas políticos y legislaciones, se ha ido presenciando el surgimiento de discursos populistas, escenarios de polarización y prácticas que distan del *statu quo* local.

Por último, en la parte IX se investigan aspectos de la comunicación política de forma aplicada a España y Portugal (como península ibérica). Además de estudiar el recorrido de las campañas digitales en España durante los últimos treinta años, se revisan los procesos de adaptación de líderes y partidos políticos de Portugal al plano digital durante los últimos veinte. Como tercer aporte de este bloque, en una investigación aplicada a ambos Estados, se profundiza en el comportamiento de los partidos populistas de derechas (Vox para España y Chega! para Portugal) en el plano digital y se sustenta la hipótesis (a su vez un desafío para las democracias, en lo que a su tratamiento respecta) de una relación “inseparable” entre populismo, desinformación y redes sociales.

En conclusión, este tipo de obras suponen un aporte clave para entender aspectos de las sociedades iberoamericanas, en este caso, tomando a la comunicación política como elemento transversal e inherente al desarrollo de la vida cotidiana en sus distintos niveles. Resulta fundamental comprender estos fenómenos a nivel micro (individualmente en cada país), meso (comparando países con relaciones históricas y proximidad geográfica) y macro (tomando en cuenta como regiones a América Latina y la península ibérica). Libros como el aquí reseñado propician la continuación de este debate y dan apertura a la construcción de nuevas líneas de investigación. Sin duda, se trata de la obra más completa del siglo XXI para el estudio de la comunicación política en Iberoamérica desde la comunicación, la ciencia política o la sociología.



Juan Arturo Mila-Maldonado

Universidade de Santiago de Compostela



Dossier

Presentación: Comunicación comunitaria, mediaciones digitales y soberanía tecnológica

*Edizon Federico León Castro, Néstor David Polo Rojas,
Marco Giovanni Panchi Jima e Yvets Morales Medina*

Aproximaciones a las audiencias comunitarias de una radio indígena: El caso de La Voz de la CONFENIAE

Ana Cristina Benavides Morales

Apropiación social de las TIC: Una experiencia de alfabetización mediática desde la investigación participativa

Ángela María Lopera Molano

Los regalos sabrosos: Totemismo y semiosis animal en el documental

Descenso a la prehistoria (1980), de Erwin Patzelt

Alex Schlenker

La grieta del espectáculo: Juventud shuar, comunicación e insurgencia tecnológica territorial

Diego José Rivas Moreno

Educomunicación para la paz: Una estrategia digital para visibilizar procesos organizativos del distrito de Aguablanca, Cali (Colombia)

Carlos Tobar Tovar, Izabella Maldonado Córdoba y Malorin Mora Vélez

Comunicación comunitaria antirracista y afectos: Una crítica corporizada a la digitalización de la vida

Luis Andrés Padilla Suárez y Lorna Samira Folleco Canga

Miscelánea

Cápsulas educomunicacionales como estrategia de *microlearning* en educación superior

Malhena de Lourdes Sánchez Peralta y Mireya Yolanda Arias Palomeque

Visibilidad y conexiones: Diseño de identidad de marca para microemprendimientos

Daniel Santos Tapia, René Idrovo Zambrano y Andrea Angulo Granda

Narra Quito: Estrategia educomunicacional para la apropiación del patrimonio cultural

*Marcela Samudio Granados, Mónica Maruri Castillo
y Roberto Ponce Cordero*

Deepfake en Ecuador: Una mirada desde la cobertura periodística

Marco Vinicio Altamirano Molina

